





T R A T A D O
DE LA VERDADERA Y FALSA
PROPHECIA.

Hecho por Don Juan de Horozco y Contreras
Arcediano de Cuellar en la Santa Iglesia
de Segovia.

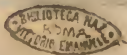


Ex Cigno

CON PRIVILEGIO

M.^{re} Cocchini

En Segouia.
Por Iuan de la Cuesta.
Año. 1588.



T R A T A D O DE LA VIDA Y DE LA MORTE

De Don Juan Antonio de los Rios y Contreras
 Capitan de Navio en el Real de Indias
 de 1784



En la Ciudad de Madrid
 en el dia 15 de Mayo de 1784
 Juan Antonio de los Rios y Contreras
 Capitan de Navio en el Real de Indias

PO R quanto por parte de vos el Licenciado don Juan Horozco y Conarruuias Arcediano de Cuelar en la santa Yglesia de Segovia, nos fue hecha relación, que vos amades compuesto vn libro intitulado tratado de la verdadera y falsa prophesia, en lo qual amades gastado mucho tiempo, y nos suplicastes os concediessemos licencia y Priuilegio para le poder imprimir por tiempo de veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la premarica por nos hecha sobre la impressiõ de los libros dispone. Fue acordado que deuamos mādār dar esta nuesta cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por biẽ. Y por la presente por os hazer bien y merced os damos licencia y facultad, para que por tiẽpo de diez años primeros siguientes que corran y se cuẽten desde el dia dela fecha desta nuesta cedula, vos o la persona que vuestro poder huuiere, podays hazer imprimir y vender el dicho libro de que de suso se haze mencion. Y damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos que vos nombraredes, para que por esta vez le pueda imprimir, con que despues de impresso antes que se venda le trayays al nuestro Consejo juntamente con el original que en el se viõ, que va rubricado y firmado al cabo de Pedro Capata del Marmol nuestro Escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha impressiõ estã conforme al original, o trayays se en publica forma en como por corrector nombrado por nuestro mādado se viõ y corrigiõ la dicha impressiõ por el original, y se imprimiõ cõforme a el, y q̃ quedã asy mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que asy fueren impressos, y se os tasse el precio que

por cada vn volumen huuiere de auer. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que delos dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte, para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte, para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte, para la nuestra Camara. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidentes, y Oydores, de las nuestras audiencias Alcaldes, Alguaciles de la nuestra casa Corte, y Chancillerias y a todos los Corregidores Asistentes, Governadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros jueces y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi os hazemos, y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consientan y ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en san Lorenzo a tres dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan Vazquez.

YO vi por mandado del consejo Real del Rey nuestro Señor, vn libro del Licenciado dō Iuan de Horozco Arcediano de Cuenllar, intitulado dela verdadera y falsa propheta, el es Catolico y ninguna cosa he hallado en el que sea contra nuestra santa Fe Catolica, ni contra ningun Doctor della, y deue. V.A. mandarle imprimir, porque para los tiempos de agora es obra muy prouechosa y necessaria. Fecha en la Vitoria de Madrid a veynte y cinco de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Fray Iuan Romero.

Al Licenciado don Anto.

niode Couarruuias y Leyua, del Consejo
del Rey nuestro Señor, Maestrescuela y Canoni-
go de la santa Yglesia de Toledo. Don Iuan de
Hórozco y Couarruuias Arcediano de
Cuellar, en la santa Yglesia de
Segouia.

LA industria del enemigo vniuersal de
todos por medio de los que se dicen pro-
phetas y para mi son falsos, ha sembra-
do estos dias tantas fingidas reuelaciones y prophe-
cias falsas que ha puesto con mucha razon en cuy-
dado a todos los que tienen el recato que se deve te-
ner en semejantes casos. Y viendo yo se trataua de
esto entre personas religiosas, y de mucho zelo de
las almas me puse amirar en ello con el mismo
cuydado, y reboluiendo mis libros allegue al propo-
sito algunas consideraciones que nos enseñan los
Santos para diferenciar la verdadera prophecía
de la q̃ no lo es: y juntado con ello lo q̃ se me ofrecio
auer leydo en autores profanos, dōde se hallará mu-
cho de lo que es prophecía falsa, hize el presente li-
bro con mas priessa de lo que yo quisiera, y muy a
costa de mi trabajo q̃ ha sido increyble. Y acabado
el libro me hallé en la duda q̃ suelen tener quantos

dessean acertar, y fiado de los que pueden aconsejarme con ley de amistad, prouada en cosas de no menos importancia me he determinado a que se publique, eligiendo a V. m. por dueño del, no solo para que se autorize y honre con el nombre tan estimado y conocido en todas partes por las muchas q̃ en V. m. ay, mas tambien, para que sea seruido de mirarle antes como cosa tan suya: y no dando a V. m. mucho contento se quede cõ lo demas que està a lo obscuro y espera salir a luz quando sea su tiempo. Teste ordenara Dios que se llegue si ha de ser para servirle, y para que yo cumpla con la obligacion que tengo a tratar cosas de veras siendo sobrino de V. m. y su dicipulo de que yo me precio tanto como puedo de lo demas. Reconociendo siempre que si en mi facultad estudie con cuydado y con alguna curiosidad, lo deuo todo a tan principal maestro. Y si me he desmandado en alguna manera a tratar de lenguas, y a querer saber algo de otras facultades, todo ha sido por ver el exemplo que en V. m. tenta, que tan vniuersal es en todas, como si cada vna por si las professara. Y aunq̃ me he visto con la merced que el Presidente don Diego de Covarruuias y Leyua su hermano de V. m. y mi tio me hizo con alguna ocasion, para descuydar en los estudios, como

fuelen

suelen hazer los q̄ llegan a tener con q̄ puedā biuir
siēpre me puso en codicia de los libros la q̄ en. V. m.
he visto tā sin otro entretenimiento ni gusto; q̄ no se
yo de quiē se pueda dezir otro tāto, sino es del q̄ estā
en el cielo, tan hermano en todo de. V. m. a quien el
perpetuo estudio y el gran cuydado de los negocios
siruiendo de noche y de dia sin jamas tener descāso
le acortaron la vida acōpañandole en su sepultura
hasta oy en dia las esperanças de tantos que por el
auian de recebir merced. Y aunq̄ pudiera reparar
esta falta el tener a. V. m. q̄ por sus muchos seruicios
en tantas partes, y en tantos años auia de tener el
lugar q̄ merecia, ordenò Dios las cosas de manera q̄
huuo de escoger. V. m. el q̄ tiene sin tratar de otros
por su mucha modestia y ninguna ambiciō, siēdo de
nuevo Maestro de la escuela en q̄ a los suyos y a los
demas todos enseña a professar bondad, religion,
y letras, sin querer del mundo más premiò q̄ el que
cōsigo se trae el procurar hazer cada vno lo q̄ deue.
y quādo yo no tuuiera otras obligaciones cō q̄ naci
y me he criado bastaua tener siēpre delāte tan prin
cipales tios y maestros para deffear hazer lo que
deuo, y procurar que me alcance la bendicion del
que primero dixo bien aya quien a los
suyos parece.

A DON IVAN DE HOROZCO
y Couarruuias, Arcediano de Cuellar en la san-
ta Yglesia de Segouia. Fray Iuan de
Colmenares de la orden de san
Francisco.



O S libros que. V. m. me ha dado para que los viesse, que son. De ver-
dadera y falsa prophecia; Emble-
mas morales, Origen y principio de las le-
tras; cō el Arte de la memoria, y otras cosas
de deuocion, he visto cō cuydado: y demas
de hallarlas a gloria de Dios como es razō
que lo sean tan conformes a la sana, segura
y verdadera dotrina, me dà mucho conten-
to ver lo que siempre he conocido, que es
tanto ingenio y tan aplicado a todo gene-
ro de letras. Y porque he visto a. V. m. du-
doso en publicar por aora estas obras pre-
tendiendo acabar primero, y poner en or-
den las que tiene de su facultad, me ha pa-
recido ayudar en esto al bien de muchos,
deseando que se publique lo que con tan-
to cuydado se ha escrito, y entiendo con-
uiene mucho se lea de todos el libro de la

verda-

verdadera y falsa propheta, por ser el de-
fengano de las inuenciones y enredos del
demonio en las falsas reuelaciones que en
diuersas partes ha sembrado estos dias, y el
auer. V. m. escrito este, y los demas libros en
nuestra lengua ha sido para mi de tanto
contento que deuo dar a. V. m. las gracias
por ello, como se las daran quãtos estima-
ren lo que es la légua nuestra, que ninguna
cosa deue a las demas que otros han queri-
do honrarlas y enriquecerlas. Y hasta aqui
me ha dolido mucho el ver que hombres
de letras y grauedad se recataffen de escri-
uir en ella, siendo tan bastante por si, y tan
cúplida para todo genero de dotrina; pues
no solo es desta manera y gual a otras mu-
chas, mas con grã parte auentajada, de fuer-
te q̃ si los nuestros como fuera justo la hu-
uieran seguido, mucho antes se huuieran
mostrado los ingenios de la nacion; y pu-
dieran los que estan ocupados de préder sin
trabajo, y saber tanto en su manera como
los que de proposito lo professan. Y de no
auerse hecho assi, succedio atreuerse otros a
escriuir en nuestra lengua cosas indignas

della, y los que mas les parecia que acerta-
uan, y que se auia alçado con la cortesania
dierõ en vanidades y disparates, de manera
q̃ lo vno desautorizaua la lengua, y lo otro
las personas; mas ya con semejantes libros
lo veo remediado todo, pues se ocuparan
bié los q̃ leyeren en ellõs, y hallará desecho
el desprecio de nuestra lēgua viendo la ha-
blar de suerte q̃ donde quiera pueda pare-
cer. Y el tratar desto cõ la diligēcia y cuyda-
do q̃ yo he visto y en las obras se ve, parece
tã bien q̃ con figo se trae la paga, como era
menester para recõpensa delo q̃ vemos, y es
el poco premio que tienen en esta vida los
trabajos tales. Y asì me parece q̃ conuiene
se depositen en publico lugar, para q̃ todos
se aprouechen dellos, y con el juyzio no em-
bidioso de los por venir queden galardona-
dos de Dios y de las gētes. Y no digo en
esto lo que pudiera pues para la estima que
por si merecen no han menester mi testi-
monio ellos le daran de si qual cumple
a la honra de. V. m. y sera tan claro
que ayan de ser con mucha
razon creydos.

*S V M A R I O D E L O S C A-
pitulos que se contienen en los dos libros de la
verdadera y falsa prophetia.*

L I B R O P R I M E R O.

Capitulo.1. Que solo Dios es el que sabe con ver-
dad infalible todo lo que está por venir, y el que
lo reuela quando es seruido. fol. 5.

Cap.2. De donde se dize, y de quantas maneras se
toma el nombre de Propheta. 8.

Cap.3. De la difinicion de la prophetia, y quantas
maneras ay della. 11.

Cap.4. Del modo de descubrir las prophetias, y
de la certidumbre dellas. 14.

Cap.5. De la excelencia de la prophetia, y que no
está permanente en el propheta, ni está señalada
a lugar en que se aya de dezir. 16.

Cap.6. Si se requiere alguna disposició para la pro-
phetia. 18.

Cap.7. Del fin de la prophetia, y del oficio del pro-
pheta. 20.

Cap.8. En que se trata que el don de la prophetia
se ha continuado en la Yglesia Catholica. 22.

Cap.9. De la contradicion que siempre ha auido
entre la verdad y la falsedad, y que essa ay entre
los prophetas verdaderos y los falsos. 24.

Ca.10. Que ay prophetas malos q̄ son engañados
ellos y otros q̄ son engañadores, y q̄ los hereges
se hã prouechado siépre de la prophetia falsa. 26

Cap. 11. De algunos prophetas falsos que ha auido, y de sus engaños. 22.

Cap. 12. De muchos q se han fingido ser Iesu Christo, y los han adorado. 30.

Cap. 13. De los milagros fingidos, y de que manera el demonio los puede hazer. 33.

Cap. 14. Que el demonio en los oraculos o en sus prophetas falsos puede acertar en algunas cosas que estan por venir. 36.

Cap. 15. De la dificultad que ay en diferenciar los verdaderos prophetas de los falsos, y la primera regla que ha de auer para ello. 40.

Cap. 16. De la segunda regla en que se diferencia el verdadero propheta del que no lo es. 44.

Cap. 17. de la tercera, quarta, y quinta regla para conocer los verdaderos prophetas. 45.

Cap. 18. De la sexta regla en que se han de conocer los verdaderos prophetas y diferenciarse de los que no lo son. 47.

Cap. 19. De la septima regla que se ha de cõsiderar para diferenciar los prophetas verdaderos de los que no lo fueren. 48.

Cap. 20. De algunas consideraciones que ayudã en el proposito que se trata. 49.

Cap. 21. de lo que se ordenò en el Concilio Lateranense cerca del publicarse las reuelaciones. 51.

Cap. 22. De lo que se ha de aduertir en las reuelaciones para que nõ nos engañen. 54.

Cap. 23. De lo que deue atender el confessor, o la persona con quien se comunican reuelaciones,

para

para que no se engañe. 56.

Cap. 24. De algunos casos notables que han sucedido de los engaños que el demonio ha ordenado con fingidas reuelaciones. 59. b.

Cap. 25. delas diferētes apariciones del demonio, y los temores q̄ suele sembrar en casos de guerra. 62.

Cap. 26. en que se prosigue el tratar de las apariciones del demonio cō otros exēplos q̄ se ponē. 64

Cap. 27. De los prestigios y aparētes milagros que el demonio y sus ministros suelen hazer. 66.

Cap. 28. De lo que pueden los demonios y sus ministros en la alteracion de los elementos. 69.

Cap. 29. De otros aparentes milagros, en especial de los q̄ andauā sobre las brasas sin quemarse. 71.

LIBRO SEGUNDO.

Cap. 1. De la diuinacion falsa del demonio, y lo que siempre ha procurado estenderla en todas las naciones. 75.

Cap. 2. De la antigua manera de adiuinar por el arte dicha Necromancia. 77.

Cap. 3. De las diuinaciones que suelen algunos dezir quando estan cercanos a la muerte. 80.

Cap. 4. De otras diferētes maneras de adiuinacion de que vsarō los gentiles, para saber las cosas por venir. 83.

Cap. 5. En que se prosigue la materia declarando otras maneras de diuinacion. 86.

Cap. 6. De la diuinacion que se hazia cō el cribo o harnero, y lizos y de la q̄ se llamo Pyromancia. 87

Cap.

- Cap. 7. De la Pyromancia, y Capnomancia, que son diuination de fuego, y de humo. 89.
- Cap. 8. De la diuination por las rayas de las manos dicha Chyromancia. 90.
- Cap. 9. De la Phy sionomia, y de lo que se puede alcançar por ella. 91.
- Cap. 10. De lo que se puede juzgar por las señales de la Phy sionomia. 93.
- Cap. 11. De la diuination de los pollos, y de los gallos. 96.
- Cap. 12. De la diuination de los anillos, dicha Dactilomancia, y de las figuras y sigillos. 97.
- Cap. 13. De las ventriloquas y de su diuination, dicha Engastrimancia. 99.
- Cap. 14. Del diuinar de las primeras bozes que se oyen. 101.
- Cap. 15. De las fuertes diuinatorias por los dados, y de las que se vsauan con los versos de Muséo, Homero, y Virgilio, y otros semejantes. 101.
- Cap. 16. En que se declara el capitulo, Non obseruetis. 26. q. 7. 103.
- Cap. 17. De la diuination por coniecturas, con solo fuerça del entendimiento, y el discurso natural. 105.
- Cap. 18. De las inuenciones de los Thalmudistas, y de los que seguian la falsa Cabalá. 106.
- Cap. 19. De algunos como oraculos antiguos que se han hallado escritos, y se suelen hallar de baxo de tierra. 108.
- Cap. 20. De la manera de diuinar por los ague-

ros antiguos. 111.

Cap. 21. De los agujeros tan diferētes que huuo entre los gentiles, y de la orden que tenian en ellos y la autoridad de los agoreros. 113.

Cap. 22. De los aruspices, y del principio de su arte. 116.

Cap. 23. Del suceso de algunos agujeros, y del poco caso, que se deue hazer dellos. 118.

Cap. 24. De los dias que los Romanos tenian por desgraciados, y lo poco que han de mirar en ellos ni en agujeros los buenos capitanes. 120.

Cap. 25. De los prodigios, portētos, y monstruos, y del adiuinar por ellos que fue en vso. 122.

Cap. 26. De otros prodigios diferentes, y de las señales q se han visto en el cielo, y en la tierra. 123.

Cap. 27. De las diferentes pluuias, y de algunas señales muy extraordinarias en el cielo que se han visto. 126.

Cap. 28. De otras marauillas que se han visto en el cielo, y en la tierra en todos tiempos. 129.

Cap. 29. De la Astrologia judiciaria y del poco fundamento della. 132.

Cap. 30. De la interpretacion de los sueños y diferencia dellos. 136.

Cap. 31. De la diuinacion que se atribuye al furor, que es el arrebatamiento del espíritu malo. 143.

Handwritten text, likely a letter or document, enclosed in a rectangular border. The text is extremely faint and illegible due to fading or poor reproduction quality. The page shows signs of age, including a small tear at the top center and a larger tear at the bottom left corner.

P R O L O G O

al Lector.

MV Y ordinario es tomarse materia de escriuir de las ocasiones que ofrecen los tiempos, por hecharse menos entretanto como ay escrito lo que a proposito se pudiera dezir, y aunque es verdad que todo està dicho, no es para todos, por que no se halla facilmente, o està derramado y con alguna obscuridad, y que solo vienen a entenderlo los muy estudiosos, y que estàn muy adelante en su profesión, y en las de otros. Y aun estos mismos ocupados en otras cosas no reparan en las que pudieran en prouecho de muchos declararlas, y yà que no hazen esto los que con ventaja lo hizieran, serà razon tengan por bien se ocupe en ello quien menos obligacion tenia, aunque es mucha la que tienen los que tratan de letras, y mas professando los sagrados Canones, de acudir a lo que fuere bien publico, en defenfa de la verdad contra los engaños del enemigo vniversal de

*Todo es-
ta dicho,
mas no pa-
ra todos.*

*Obliga-
cion a la
defenfa
de la ver-
dad.*

A

todos

1. Perri.
cap 5.

Sutile-
zas gran
des del e-
nemigo.

Noneda-
des suele
aplazer.

todos que siempre anda rodeando para ha-
zer mal y daño a quien se ha de resistir con
fortaleza en la Fê. Y desseando de mi parte
cumplir la obligacion que tengo, sujetan-
dome en todo lo que dixere, a la santa ma-
dre Yglesia, y a los ministros della; me ha
parecido escriuir el presente tratado de la
Verdadera y falsa prophecia; pretendiendo
aduertir a los que no lo saben, la diferencia
que entre si tienen, para que no se dexen en
ganar con las inuéciones del demonio que
son muchas y con grâdes sutilezas, con que
a los muy aduertidos suele deslumbrar, per-
mitiendolo Dios, para q̃ padezcan, y otros
deprendan en ellos, y al cabo se auerigue y
preualezca la verdad. El tiempo ha dado lu-
gar a esta platica, por auerse publicado tan-
tas prophecias de diferentes autores, que
a vn tiempo en diuersas partes se han leuan-
tado; y como las nouedades suelen aplazer,
a los que no estauan tan aduertidos les pa-
recia que deuián de tener fundamento, y
otros andauan como dizen a la mira sin de-
terminarse, por entéder quan possible era;
Y sin estos a los otros que andauán con eny-

dado; y como temerosos si hazian mal en no creerlos. Y porque yo tēgo para mi que son inuenciones llanas del enemigo nuestro, que ha pretendido sembrar semejantes profecias, para los fines que el sabe, y se dexan entender, he procurado para el desengaño desto juntar algunas consideraciones de lo que nos enseñan los santos, en que podrá entender qualquiera lo mucho que el demonio puede en semejantes casos permitiendo lo Dios. Y las reglas que yo he podido alcançar de los mismos Santos, para conocer qual sea Verdadera o falsa profecía essas pongo, juntando con ellas lo que con diligencia he podido traer de las historias y sucessos particulares que en todo tiempo ha auido, procurando breuedad por no detenerme. Y porque se pueda leer con mas gusto lo que aqui se dixere: Y aunque este ha sido el principal motiuo deste libro que podra en todos tiempos servir en semejante ocasion, huuó otro que tambien podrá ser general en lo que tanto importa, como son las cosas del seruicio de Dios, en que se ha de auenturar todo haciendo el

Inuencio
nes del de
monio pa
ra enga

ñar.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

libro.

Siempre
cumple
Dios su
promesa,
quando
mas con-
viene, y
es bué lu-
gar el de
S. Ber-
nardo. li.
2. de con-
sideratio-
ne in pri-
cipio.

Ardid
antiguo
del demo-
nio.

deuer, y no contradize que esto mismo le
mande Dios alguna vez, y no luego suceda
lo que se pretende, como las historias sagra-
das nos dize, por que siempre cumple Dios
su promesa quando mas conuiene. Y para
auer de llegar a este fin, y encaminar bien
los medios que son necesarios ninguna co-
sa nos importa tanto como la cõfiança ver-
dadera en Dios, que es nuestra fortaleza y
nuestro amparo. Y contra esta esperança
que deve ser tan firme que ningun suceso
la ha de enflaquecer, pretende el demonio
derribarla solo con imaginaciones y sue-
ños, para quitar los animos; de manera que
aun en las cosas que pueden tener certi-
dumbre se ponga duda, y con esto se pier-
dan las ocaciones. Costumbre es suya, y ar-
did que muy de antiguo ha vñado ayudan-
do a los que mas le estauan sujetos; y esto
era sembrando en los contrarios los mie-
dos y terrores que se llamauan Panicos, co-
mo dezimos en el discurso deste libro; con
q̃ le dexauan vencer por faltarles el animo
y la cõfiança que tãto puede en los casos
de guerra. Y por esto muchos de los capi-

tanés antiguos procuraron fingir que tenían ayuda de los dioses, y respuesta dellos, para animar sus soldados. Y esto es lo que el demonio pretende con la prophesia falsa que no dexara de serlo, aunque acertasse en algo como despues diremos. Y no se contenta el enemigo nuestro cō solo vn daño, que el principal es sembrar si pudiesse la infidelidad, poniendo deláte la prosperidad de los malos, y si con esto no puede persuadir el error tan desbaratado de los que negauan la prouidencia diuina, pretende por lo menos à creditar las personas en quie habla; y debaxo de zelo de santidad procura sembrar mala dotrina que facilmente se introduce; quādo la prophesia falsa se ha admitido por verdadera, y por esta razón se aprouecharon della los maestros de las heregias; y es de entender se aprouecharan siempre: de lo qual en particular se hablara en el discurso deste libro, dando cuenta de successos q̄ ha auido en diferentes tiempos. Y demas de enseñar por si mucho en todo lo q̄ se trata, de ordinario recrea y dà siempre gusto la variedad; y ésta se hallará en el pre-

La prophesia falsa no dexa de serlo, aunque acierte en algo.

Preterfisiō del demonio de baxo de santidad fingida.

Variedad de recreos.

*ya cito
p. 110
-a vol 122
calderon*

*En todas
las nacio-
nes ha a-
uido pro-
phecia fal-
sa.*

sente libro, por las muchas diferéncias de en-
gaños q̄ el demonio ha v̄sado en todo tiem-
po, y en todas las naciones del mundo, sin
que aya alguna que se aya escapado de sus
prophecias falsas, y fingidas diuinaciones,
pues entre los Hebreos huuo en competen-
cia de los verdaderos prophetas otros ma-
los, que en particular se cuentā, sin los que
andauā como en exercito por los bosques;
y en las demas naciones està claro quan lle-
no ha estado el mūdo de falsas prophecias,
y de supersticiosas diuinaciones con el des-
seo natural de saber que todos tienē salien-
do de los terminos a que pueden estender-
se han querido saber las cosas por venir, y
las que son ocultas, en que han tenido gran
parte los Astrologos judiciarios, que tan sin
juyzio querian juzgar de todo. Mas yo es-
pero en Dios q̄ con las reglas y doctrina que
en este libro se escriue, cōforme a la verdad
Catolica aura en esto el desengaño q̄ con-
uiene; y en las cosas del seruicio de Dios se
cobrarā animo para tratar dellas, mas de ve-
ras que nunca, sin que las inuenciones del
enēmigo vniuersal de todos puedan enfla-

*No hā de
enflaque-
cer los a-
nimos las*

quecer

quecer en alguna parte la gran confiança q̄
 deuemos tener en la grandeza y poder de
 Dios, con q̄ ha de boluer por su yglesia, que
 en esta vida tiene y ha de tener siempre con
 tradicion y pelea, hasta que sea vna misma
 en la fin del mundo, cō aquella que en glo-
 rioso triunfo goza de Dios. Y quāto mas se
 acerca el auer de assolarse la ciudad del mū-
 do, tātō mas el principe della procura mos-
 trar sus fuerças; y como estas se estiēde solo
 a lo q̄ le es permitido no deuemos temer,
 sino pedir a Dios mire por su causa, y corte
 el afreta que el Real Propheta sospechaua,
 pues ya la vemos presente, y sera Dios serui-
 do se vea muy presto desecha. Y no escuso
 de dezir tengo gran esperāça se ha de cum-
 plir en honra de España, y su acrecētamien-
 to lo que en general està dicho deste tiem-
 po, q̄ se ha de ver en el vna marauilla grāde
 queha de espantar el mūdo, con el ensalça-
 miento de nueuo Imperio; que todo sea y
 lo encamine Dios para gloria suya, y
 para mayor honra y ensalça-
 miento de su santa Fê

Catolica.

*inuencio-
nes del de-
monio.*

*Amputa
ta oppro-
brium
quod su-
spicatus
sum.
Psal. xix*



Gaz. lica.

LIBRO PRIMERO de la Verdadera y falsa pro

phecía. Hecho por Don Iuan de Horozco
y Couarruias, Arcediano de Cuellar,
en la santa Yglesia de
Segouia.

*CAPITULO I. Que solo Dios es el que sabe
converdad infalible todo lo que está por ve-
nir, y el que lo reuela quando es
seruido.*

ENtre las demas letras que los Egy-
pcios llamauan sagradas, era vna la
señal del ojo con que entendian a
Dios, porque todo lo ve, y todo le está pre-
sente; y sintiendo lo mismo los Romanos
vsaron edificar a Iupiter los templos descu-
biertos, y ordenaron que sus sacerdotes an-
duuiesse sin cubrirse las cabeças, mostran-
do la verdad q̄ no conocian biẽ, y en ellos
sin entenderlo se descubria; siendo assi que
Dios está en todas partes, y q̄ ninguna cosa
le es encubierta. Y como se dize esto de qual-
quier lugar, pues Dios está dõde quiera, di-

*Eusebio
de prepa-
ratione
Euange-
lica.*

*Vitruiuo
lib. 1. c. 2.*

*De esta se-
ñencia sa-
lio la de*

Plotino.

Deus v-

bi que

nusquā

Mille an

ni ante

c. c.

Psal. 89

Daniel.

c. 7.

Psal. 101

Initio tu

Dñe ter-

ram suā

dasti.

c. c.

Ad He

br. 3. Om

nia nuda

et opera

sunt ocu

lis eius.

1. ad Cor.

c. 3. Sapiē

tia huius

mūdi stul

titia est

apud Deū

ziendo el antiguo Philosopho, que Dios era vn circulo cuyo centro estaua en toda parte, y su circunferencia en ninguna, lo mismo deuemos entēder en lo q̄ es el tiempo, pues todo le está presente, y son mil años delante de Dios, y de su conocimiento, como el dia de ayer que ya passò. El tiēpo no corre por el que le ordenò que es eterno, y esto se significaua en el que viò Daniel antiguo de dias, porque Dios tiene la antigüedad que puede tener, y no recibe dias, ni se enuejece, como el mundo todo, y lo que ay en el, pues dixo Dauid. En el principio tu fundaste la tierra, y son obra de tus manos, los cielos ellos pereceran y tu permaneces, y todos como vestiduras se enuejeceran, y como funda los mudaras. Mas tu Señor eres el mismo siempre, y tus años no pueden faltar. Y demas de serle a Dios todo claro y manifestado por estar en todo lugar, y serle presentes los tiempos todos, como Dios sea el summo saber, y respeto de lo que el sabe, es tontedad, como san Pablo dize, quanto saber ay en el mundo. Necessariamente se ha de seguir q̄ solo Dios es, el que sabe quanto

ay que

ay que saber de lo que ha passado y passa, y de lo que està por venir, y mas juntandose con lo que auemos dicho, que ninguna cosa se puede hazer en el mundo todo que no sea con voluntad, o permission de Dios, que siendo vno, y sin mudança ni alteracion es claro y manifesto, tenerlo todo sabido eternamente, sin que aya que saber de nuevo en su eterna sabiduria. Y conforme a lo dicho qualquiera entendera que el saber con certidumbre las cosas que estan por suceder, y no dependen de causas necesarias solo es Dios, y no pueden las criaturas sin reuelacion suya alcançarlo. Y de aqui es, que siendo Dios seruido de manifestarse al mundo en los pocos que desde su principio tuuieron noticia de la verdad eterna, y professaron el conocimiento deste verdadero Dios en la Congregacion de la santa Yglesia, q̄ sin auer jamas faltado se ha ydo continuando y se cōtinuarà hasta la fin del mundo, como sabia la contradicion q̄ auia de tener esta verdad, y la competencia que desde el cielo auia pretendido tener el demonio, ordeno Dios que en esta su Yglesia

Todolo q̄ se haze en el mundo es con voluntad o con permission de Dios.

Solo Dios sabe con certidumbre infalible todas las cosas.

Notus in Iudæa Deus.

Et in angelis suis reperit prauitatem. Iob. 4:

huuiesse

Para que
se intro-
duxo la
prophe-
cia.

Dedisti
metuēti-
bus re si-
gnifica-
tionē, vt
fugiant à
facie ar-
cus.

Psal. 59
S. Chry-
sost. sobre
Esaías.
c. 8.

La pro-
pheta fal-
sa intro-
duxo el
demonio.

huuiesse prophecía que es, vna declaracion de lo q̄ está por venir diziendose antes que sea. Y entre otras razones como despues veremos que huuo, para que se introduxesse fue, para que se conocieffe la verdad de la fê; y junto cō esto, para q̄ se mostrasse la benignidad inmensa de Dios, y la grā misericordia que es seruido de vsar con las gētes, pues vnas vezes es, para animar y consolar a los suyos en los trabajos; y otras que es lo mas ordinario suele ser para que se enmienden de sus faltas, dando significacion de su ira como Dauid dixo, y mostrandoles flechado el arco, para que huygan del. Y es lo que san Chrysostomo diuinamente enseña en el proposito diziendo; que manifestando Dios por sus Prophetas a las gentes las faltas que tienen, pretende se corrijan dellas, dando lugar a la enmienda; y siendo tã espacioso en el venir a castigar, quanto es presto a socorrer y hazer mercedes. Y entendiendo el bien desta gran misericordia de Dios, el enemigo nuestro introduxo la prophecía falsa que fuesse cōtraria de la verdadera, para quitar en semejantes

casos el justo miedo del castigo de Dios, y para estoruar con esto el bien de la penitencia. Y esto es lo que se queixa Dios por Hieremias, de los prophetas falsos, que publicauan paz sin auerla, y es, que dauã a entender que Dios estaua delenõjado con ellos, no siendo asì, ni auiendo ellos de su parte hecho lo que deuian, para reconciliarse con Dios. Y al contrario suelen suceder casos en que conuiene aya mucha confiança en Dios, y en su inmensa misericordia con que a todos abraça, y el demonio procura se entienda que no ay paz cõ Dios, y que le tienen enojado, y no para que se enmiendẽ, sino para diuertirlos del bien que harian ayudados de la confiança en Dios que auian de tener su fauor y ayuda. Y asì como en particular suele con esto hazer mucho daño, porque impide el yr adelante la virtud, asì en general suele ser de mucho perjuyzio, desautorizando a los buenos, y sembrando vnos temores seruiles que siempre son estoruo de todo buen consejo; y enflaquecen en gran manera los animos, para todo lo que fuere hazer el

deuer

*Hierem.
cap. 6.*

*Dicentes
pax pax,
et non
erat pax*

*Descon-
fiança es
de grau
perjuy-
zio.*

De muchas
almas
nuevas pu-
blica el
demonio
la guerra
en el al-
ma.

Aprove-
chase el
demonio
de la As-
trologia
judicia-
ria veda-
da nueva-
mente por
nuestro
santissi-
mo Pa-
dre Six-
to.V.

deue, mas vaya para engañador y falso, que ningunas ofensas han de quitar el animo para seruir a Dios, esperando en la misericordia grande suya, y haziendo de nuestra parte lo que deuemos. Esta desconfianza que el demonio querria huuiesse en las almas persuadiendo la indignación de Dios, y poniendo delante las ofensas y los castigos, es cosa de ver quan de veras la procura sembrar debaxo de prophecias falsas, y de fingidas reuelaciones ayudandose quanto puede de las artes desterradas con mucha razón, sin respeto del que se deue tener a quien santissimamente tiene ordenado, que no se trate de juyzios semejantes, atribuyendo a las estrellas lo que solo es de Dios, y sembrando con esto desseos desordenados de saber, no quiere se oluiden las falsas diuinationes; y la significacion de los agüeros. Y porque esto no puede engañar a todos, no contento el traydor con estas inuenciones procura fingir prophecias y reuelaciones ordenadas de su industria; para enganar con esto a los buenos si pudiesse, y por lo menos al vulgo amigo de noueda-

des, y con esto pretende en los casos que se ofrecen de importancia enflaquecer los animos de todos, para diuertir y entretener los negocios, o dilatar quando mas no puede el fin que siempre se ha de esperar con el ayuda de Dios, en las cosas que fueren de su seruicio.

CAP. II. De donde se dize, y de quantas maneras se toma el nombre de propheta.

EL nombre de propheta, es de la lengua Griega del verbo que significa dezir las cosas antes que lean, en que se dà a entender, que la prophesia propia es, de las cosas que estan por venir, aunque tambien de las cosas passadas, y que no le sabian, se dize prophesia, como es la de Moyfes en el Pentatheúcho, descubriendo el origen y la fabrica del mundo, en que tãtas opiniones falsas tenian las gentes. Tãbien es prophesia la que dize las cosas del tiempo presente quando estan encubiertas, y no se saben; como fue en san Iuan el declarar la venida de Christo, y mostrarle con el dedo a los que no le conocian.

*Prophe-
cia nom-
bre Grie-
go.*

*Prophe-
cia se di-
ze de lo
passado
quando no
se sabia.*

Ioan. 1.

Y des-

Ioan. 4.

*Vi video
Propheta
est tu.*

*3. Reg.
14.*

*S. Greg.
sobre Eze
chiel. lib.
1. Ioh. 1.*

Y destas dos maneras conocio la Samaritana de Christo que era propheta, porque le dixo lo que auia passado y passaua por ella siendo el Hebreo, cō quien ningun tra to tenian los Samaritanos, y demas desto siendo lo que le denia aun entre los suyos secreto, y por esto le dize; Señor a lo que veo Propheta soys vos? De los dos tiempos presente y por venir, se fuele traer por exemplo la historia de Ahias, quando dixo a la muger de Ieroboan lo que le auia de suceder, y tambien le dixo que se encubria, y se fingia ser otra. De todos tres tiempos juntos trae san Gregorio por exemplo las palabras de santa Ysabel, en la Visitacion de nuestra Señora. Y porque las cosas presentes o las que ya han passado tienen mas razon para ser conocidas, y las que estàn mas lejos de poderse saber por el conocimien to del hombre, son las que estàn por venir, y son contingentes, por esto son mas propias de la propheta y le pertenecen. Y por que esto solo es del saber de Dios, y quien es seruido lo entienda, los Hebreos llama ron al propheta Nebi, que quiere dezir in-

-terprete

terprete

interprete por ser los Prophetas los que declaran la voluntad de Dios conforme a la reuelació que tienen della, y es lo que Phylon dixo, que el Propheta era interprete de Dios que interiormente le dictaua los oráculos y prophecias que auia de manifestar, Y por esta misma razon se llaman Prophetas los predicadores que interpretan la diuina Escritura, y en ella declaran lo q̄ Dios manda, conforme a lo que san Pablo dize. El que prophetiza habla a los hombres, para edificacion suya, y para exortarlos y consolarlos, y en aquel lugar notò san Ambrosio que lo mismo era prophecia, que interpretacion. Lo qual se prueua con euidencia en el lugar del Exodo dõde dize Dios a Moyses q̄ Aron su hermano hablaria por el y seria su interprete, y para esto le dixo. Arõ serà tu Propheta. Y en quanto san Pablo en la Epistola a Tito, llamò Propheta al que dixo aquel verso de los de Creta, no solo fue, porque se dezia que los Poetas tenian del espiritu que haze adeuinar, y por esso se les daua el nombre comun con los adeuinos que es Vates. Mas tambien el santo lo

Fhilõ en el libro de los pre mics y de las penas.

Prophetas son los predi cadores.

D. Paul. 1. ad Cor. 14. qui propheta t homi nibus loquitur ad edifica tionem. Exodi.

27. Paul. ad Titũ. c. 1 quidã ex illis prius ip sorũ propheta.

Epimeni
des Poeta
de Cádiz
dicha an-
tes Creta.
cuenta de
por pro-
pheta de
las gentes

D. Au-
gust. con-
tra Fau-
stum lib.
19.

Cicero.
de diuina
tione.

1. Reg. c.
9.

Phylō en
ellū de la
partida
de Abra-
ham.

Origenes
in Hiere-
mum ho-
milia. 11.
Hiero. in
Oseam. c.

dixo, porque el Poeta Epimenides que fue autor de aquel verso era natural de Creta, que es Cádiz, y fue tenido por Propheta, y q el oraculo le manifestaua secretos, como fue, el dezir a los de Athenas, en tiempo que estauan cō gran miedo de los Persas, que en diez años no vendrian, y quādo despues vi niessen se bolueriā sin hazer efeto. Llaman se los verdaderos Prophetas en la escritura videntes, como es notorio. Y Philon dize, que al propheta llaman a los antiguos el que via, porque siendo los insipientes ciegos, solo el sabio es el que vee, y que así se entiende por el que vee el sabio, y con razon, pues demas de saber lo que otros no saben, es su saber sin engaño, y saber del cielo, y es tan propio el saber en ellos, que Origenes dixo de los prophetas que tenian por madre la sabiduria. San Hieronymo sobre Oseas, dize que como las prophecias se llaman visiones, así los prophetas se llaman videntes. Y por esto deuemos considerar, porque se dió este nombre de vision a la prophecia. Y la primera razon es, que a nuestra manera de juzgar, ninguna cosa es

mas cierta que lo q se vee por vista de ojos. Y assi la prophesia se llama vision, porque lo que se dize en ella, es como si se viera por vista de ojos en que no pudieramos poner duda. Y la segunda sea que el acto de entenderes, como dize el Philosopho mirando las fantásmas que son las figuras que se representan en la imaginacion, y por esto el ver, se toma por entender lo que de otra manera no puede conocerse, como es, lo que el Euágelio dize, que Christo viò los engaños que en su pensamiêto trayan los Phariseos. La tercera razon es, porq realmente viã los Prophetas muchas vezes con los ojos corporales lo que se formaua en el ayre, y tã bien era ver lo que en sueños, y en su misma imaginacion estando despiertos se representauan figuras, como si las vieran. Y lo quarto se dezian visiones respeto de la materia, porque los prophetas declarauan lo que otros vian, como fue declarar Daniel, lo que auia visto Balthasar de los dedos que escriuian, y lo que Ioseph declaró a Pharaon de las siete bacas que en sueños auia visto. Y agora resta acordarnos delo q

12. *En*
Amos in
principio

La pro-
phesia se
llama vi-
sion por
muchas
razones.

Arist. li
bro. 3. de
anima. c.

7. *Lib.*
de memo-
ria. En
mi. in
principio

Daniel.
5.
Genes.
41.

LIBRO PRIMERO

1. ad Cor.

c. 11.

Omnes

vir orās

ut pro-

phetās re-

lato capi-

te. & c.

1. Paral.

c. 25.

En el mis-

mo libro

cap. 15.

Reg.

10.

Ibidem

in solier in

te spiri-

tus Do-

mini &

propheta

dis &

mutabe-

ris in

aliū virū

escriue san Pablo, que dize así. El varó que ora, o prophetiza cubierta la cabeça, haze afrenta a su cabeça, y la muger que ora, o prophetiza sin cubrirla, tambien la afrenta, donde llanamente se ha de entender de los que alabā a Dios en oraciones ordenadas, y en Hymnos, y Plásmos, y es termino vsado en la Escritura en que vemos se llamauan prophetātes los que asistían en el templo para este ministerio. Y el maestro de la capilla, se dixo por esto presidir en la prophecia, y esta costumbre se deriuò de aquellos santos padres que habitauan en la soledad de los desiertos, y se ocupauan en alabar a Dios, repartiendo se en coros, entre los quales prophetizò Saul, como se cuenta en la historia de los Reyes. Y veese bien que era espíritu de deuocion, que alli se llama espíritu del Señor, con que se mouian a alabarle, y en grandecerle. Y esto no se puede hazer bien con cuydados de la tierra, y así se mudaua en otro varón el que era tocado deste espíritu. Los que seguían esta prophecia, se dezian hijos de los prophetas, como se dizen hijos de santo Domingo, y de san

amolo

ad

Fran-

Francisco los que siguen su instituto, y es ordinario llamarse padres los maestros, conforme al lugar del Genesis, y otros. Y desta manera el llamarse hijos de los prophetas, será lo mismo que discipulos, que tambien a vezes prophetizauan, y tengo por buena explicacion esta, aunque puede ser lo que otros dicen, que los hijos naturales de los prophetas por la mayor parte eran prophetas, y por lo menos es regla segun san Hieronymo obseruada de los Hebreos, que quando al propheta le nombra la Escritura el padre, también el era profeta, y lo mismo se dice del aguelo. Suele sin esto tomarse el termino prophetizar, por lo que es dezir locuras. Y esto por traslacion del vaticinar que diximos se tomaua en mala parte, y es que el espiritu malo pretendiendo hazer sus inuenciones de prophecias falsas auia menester a rebatar los hombres, y sacarlos fuera de si, para que entrando el en ellos pudiesse hablar como habla en los endemoniados. Y entre los latinos es muy ordinario como se ve en Ciceron, y otros autores tomarle el vaticinar en esta significacion por el rei-

Genes. c.
4. en lo de
Iabel, y
Iubal.

D: Hieronymus in
prologo
super So
phoniam.

Prophetar
se toma
alguna
vez por
dezir lo-
curas.

Cicero. li.
2. episto-
larum, y
pro Sex-
tio.

Ecclef. c.
68.

S. Th. 2.

2. q. 171

art. 1. re-

spon. ad

primū, y

tambien

fue pro-

phetizar

lo que en

el mismo

hecho se

represento

Job. 7. Vi-

sitas en di-

luculo et

Esal. 64.

visitas ti-

terranti.

D. Hiero-

ro. in O-

seam.

Casiado-

rus in

proemio

Psalmo-

rum.

peto que auemos dicho, y despues se enten-
dera mas a la larga, y porque en el Eccle-
siastico se dize de los huesos de Heliseo
que prophetizaron se ha de entender, se-
gun se expone alli, que mostraron auer si-
do propheta. Y en el capitulo siguiente se
dize tambien de los huesos de Ioseph lo
mismo, diziendose antes, que visitò Dios
los huesos de Ioseph, y el visitar muchas ve-
zes se entiende del hazer honra, y merced:

C A P. III. De la definicion de la prophcia, y
quantas maneras ay della.

SAN Hieronymo sobre Oseas dize,
que la prophcia es, vna facultad
de poder dezir las cosas que estan
por venir, y verlas antes que sean. Casiodo-
ro dize, que es, vna diuina inspiracion que
declara los sucessos de las cosas con verdad
no mudable, y en quanto diuinacion se to-
ma en buena parte, y quiere dezir lo mis-
mo que prophcia. Platon la define dizen-
do: Diuinacion es vna sciencia de las cosas
que sin demonstracion tiene presagio de

ellas.

ellas. Maximo Tyrio dize, no es otra cosa la diuinacion, sino mēte diuina que de la humana perfeccion tan solamente en la firmeza se diferencia. Y estan a mi parecer trocadas las palabras, porque ha de dezir llanamente que esta diuinacion (y entiendese el vso della) es mēte humana que de la perfección diuina en la firmeza sola se diferencia, y querra dezir, que no es firme en el hōbre, siendo por participacion como lo es en su principio. Y esto dixo mejor san Pedro en la segūda canonica dōde dize, que la prophecia es vn don del Espiritu santo, trayda no por voluntad humana, sino diuinamēte infundida, y concedida de Dios. De Alberto Magno se colige otra definiciō, y es, que la prophezia es, vna ilustraciō del entendimiento con q̄ se alcāça las cosas por venir o encubiertas q̄ por la inquisiciō dela razō no puede alcāçarse. De lo qual se puede colegir la razō grande q̄ ay de estimar y engrandecer este oficio, pues por el se alcāça a entender la verdad sobre natural, y siendo esto por ordē de Dios el propheta es interprete suyo, de manera que Dios habla por ellos poniendo

Maxi-
mo Tyrio
serm. 3.

Eumēda
se la letra
del Ma-
ximo Ty-
rio.

S. Pedro
2. cano.
c. 1.

Albert.
Mag. de
somno et
vigi. lib.
3. tract.
1. c. 3.

El propheta
es interprete
de Dios.
minio.

Micheas

Dauid

Psal. 44

Lingua

mea cala-

mus scri-

ue velo-

citer scri-

bentis.

D. Hie-

ronym.

S. Chry-

sostom.

sobre

el alega-

do Psal.

44.

D. Au-

gust. lib.

7. ciuita

en su boca lo que auian de dezir, como di-
ze Micheas, o mouiendo la lengua como
el escriuano mueue la pluma con que se es-
criue, como dize Dauid. Y de aqui es lo que
san Hieronymo notò, q̃ la boca de los pro-
phetas se dize muchas vezes boca de Dios,
a lo qual se sigue que para pedir atencion,
y para autorizar lo que dezian, llamauã los
prophetas sus visiones palabra de Dios; ad-
uirtiendo que no eran palabras suyas. Y de
tal manera son palabras de Dios, que no
por esto dexauan de ser suyas, y entèderlas
los prophetas en lo qual se diferencian (co-
mo despues diremos) de los prophetas que
tenia el demonio a quien a rebataua, y ha-
blaua por ellos como por flauta, como
dixo san Chrysostomo, y no estorua esto a
que alguna vez sucediessè en los verdade-
ros profetas que aunque entendian sus pa-
labras no entèdiã el sentido reservãdose la
entera declaracion del mysterio, para otro
tiempo. Y conforme a esto se ha de en-
tender lo que escriue san Augustin, don-
de dize, que el mysterio de la eterna vida
desde el principio del linage humano fue

por los Angeles predicado, y que despues los Hebreos (republica apartada para el conocimiento deste mysterio) tuuieron prophetas que anunciaron lo que auia de suceder hasta el Aduenimiento de Christo y de alli adelante, y destos prophetas vnos entendian lo que prophetizauan, y otros no. Llamauan algunos a los que no entendian la significacion de las cosas que vian prophetas mancos, y es llano que la prophetia mas està en la inteligencia que en la vision, pues esta la tiene algunas vezes el que no es propheta, y aquel lo es, que puede declarar lo que otro ha visto. Y esta dotrina que es de san Augustin, se prueua bien con lo q diximos de Daud, y de Ioseph, como en la historia sagrada se cuenta, y con lo q se lee en el libro del mismo Daniel, dõde se dize que en la vision ay necesidad de inteligencia. Esta inteligencia de ordinario era por representacion de lo que se reuelaua en la semejança de alguna cosa corporal. Como el ver Hieremias en la semejança de la olla encendida la destruccion de su ciudad. Y esta se dize vision imagina-

te Dei. c.
32.

Francisco Pico
de pre-
notione.
li. 2. c. 2.

Daniel.
to. intelli-
gencia o-
pus est in
in visione.
Hiere-
c. 1.

co'es, quando con la vision se dà la inteligencia, como lo que auemos dicho de Hieremias de la olla encendida en que se le dio a entender que el Rey de Babylonia auria de destruyta Hierusalem, El següdo, quando se oye boz, como la oyò Samuel, y la q oyò san Iuan y otros muchos santos, y alguna vez la visio, o la boz es en sueño, en que se dize hablar el Señor conforme al lugar de los numeros. Donde dize Dios si alguno huuiere entre vosotros propheta del Señor en vision me apareçerá el, o por sueño le hablare. El tercero quado se ve figura que habla, y lo ordinario era de algun Angel, y otras vezes de santo, como lo que se lee en el segundo de los Machabeos, que Onias difunto aparecio a Iudas Machabeo en compañía de Hieremias, y esta aparición tambien suele ser figura del mismo Dios, como lo que dize Esayas, que vio al Señor sentado sobre vn estrado muy alto, y entiendese cõforme a lo que san Chrysostomo dize, que los prophetas vierõ a Dios en figura, y no en substancia, porque desta manera ninguno en carne mortal le ve.

*Hierem.
ca. 1.*

*1. Reg.
c. 3.*

*Apocal.
i. c. 4. et*

numero-

rum: 12.

in visio-

ne appare-

bo et vel

per som-

niũ lo-

quar ad il-

lum.

2. Mach.

c. 15.

Esaias. c.

6.

D. Chry-

sof. de in-

cõprehẽ-

ibili Dei

natura

homil. 4.

alibum

Y por

Oseas.c.

1.2. ego

visione

multipli-

cavi.

Exodi.3.

3.ad.or.

6.2. u.

S. Th.2.

2.9.175

ut.3.6

in.1.p.9.

12.ar.11

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

ad.2.

y por que en estas visiones se man-
 tra uia Dios de muchas maneras, diziendo por Oseas.
 Yo multiplique la vision, expone el mis-
 mo santo lo bre el Genesís, y q me aparecia a
 cada vno conforme a su dignidad, y segun
 esto, seria muy particular la demostración
 que hizo de si, a Moyses, y a san Pablo, en q
 les descubrió muchos mas secretos que a
 los demas Prophetas, y esto es por lo menos,
 que en quanto a que vieron por particular
 dispesació de la regla general, la diuina es-
 sencia Moyses, y san Pablo, santo Thomas
 siguiendo a san Augustin nos lo enseña. El
 quarto grado es, quando sin aparicion de al-
 guna figura o señal de reuelacion se entien-
 de la verdad inteligible de las cosas ocul-
 tas. Y desta manera fuerón las prophecias de
 Dauid, que mas propriamente dezimos re-
 uelaciones.

*C. A. P. I. I. I. Del modo de descubrir las Prophe-
 cias y de la certidumbre dellas.*

EL descubrir estos secretos y publi-
 car sus reuelaciones los Prophetas
 no siempre les era permitido, porq

muchas cosas se les reuelauan que eran para solo ellos, como dixo de si, Elayas, mi secreto para mi, y san Pablo vio cosas que no conuino se dixessen, y los que tenian reuelaciones secretas, y hablaban cō Dios, tambien se llaman prophetas, como consta de Abraham, de quie se sabe que hablaua muchas vezes con Dios, y por esto se llama propheta en el Genesis, aunque no dixesse lo q̄ Dios le reuelaua. Y desta manera tambien a Iosue llama el Ecclesiastico grande en los Prophetas, segū su nombre, por hablar tan de ordinario con Dios. Maria hermana de Moyses, y Aron se nombran Prophetas en el Exodo, por auerle hablado Dios, como se dize en los numeros. Los demas Prophetas hazian lo que Dios les mandaua, publicando sus prophecias, vn̄as vezes con hechos, como el rodearse el Propheta Hieremias con cadenas de madera, Y lo ordinario era publicar por palabras y por escrito lo que Dios era seruido se reuelasse. Y en lo que toca a la certidumbre no puede auer duda en que se ha de cumplir lo que Dios dixere que ha de ser, y no estorua que aya

Esayas

cap. 2.

secretum

meū mi-

hi.

1. Corin.

c. 12.

-

Genes.

c. 20.

-

Ecclesi.

c. 36.

successor

Moyse in

prophetis

qui fuit

magnus.

secundum

nomen

suum.

Exod. 15

Num. 12

Hiere. c.

28.

auído

LIBRO PRIMERO

Iona. c. 3.

*Declaracion de la
prophecia de Iona.*

4. Reg. cap. 20.

Regla infalible.

Malach. ap. 3.

auído muchas prophecias de amenazas, como la de Ionas, que por mandado de Dios publicò se auia de assolara la ciudad de Niniue, y despues por la penitencia que hizieron los Niniuitas los perdonò Dios, en que se ha de entèder que Ionas Propheta tuuo certidumbre de la destruyció de la ciudad segun la sentencia còtra ellos dada por sus demeritos, mas no tuuo certidumbre si aquellos demeritos se auian de mudar por la penitencia. Y esto mismo fue lo que sucedioa Esayas quando notificò al Rey Ezechias la sentencia de su muerte, que segun sus culpas auia de ser de aquella enfermedad, mas conuirtiendose a Dios se difirio la execucion de la sentencia, y se le otorgaron quinze años de vida, y es la regla infalible que en la prophecia de conminacion, que està de amenazas bien sabe Dios lo que ha de ser, y en su respo no ay mutabilidad de su diuina voluntad, que siempre se entiende la conminacion sino ay enmienda, mas en lo que es prophecia, segun el saber de Dios, y su eterna ordination no ay mudança, ni la puede auer,

ense-

enseñonos esto. el diuino Chrysostomo cō estas palabras. La prophecía que es de presciencia no se muda, la que es segun el iuyzio de las obras se muda mudandose la causa, y entonces se muda segun las palabras, y no segun lo que se entendia. San Anselmo dize lo mismo, aunque diuide la que dezimos de presciencia, porque dize que ay vna prophecía en que sin nosotros obra Dios lo que en todas maneras es necesario que suceda, y esta llama de predestinacion, y otra dize que es de presciencia en que se mezcla nuestro aluedrio, y cō ayuda de la gracia alcançamos el premio, o justamente desamparados della conseguimos el tormēto. Esta prophecía de cōminacion tiene muchas razones, y fue necesaria para muchos respetos que adelante ditemos. Y para entender quando la prophecía es de cōminacion o no, por los successos se ha de entender que no puede auer otra regla, y solo conuiene a nosotros, mejorar la vida, para qualquier successo. Y antes que palsemos adelante, es lo ordinario reducirse a tres modos de reuelacion de los prophetas.

D. Chrysost. super Matth. 1. homil. operis im perfecti.

D. Anselmus in Matth. cap. 1.

Prophecía de presciencia en q̄ se mezcla nuestro aluedrio.

Esta prophecía de cōminacion no se conoce de nosotros, sino es por el effecto.

El

Tres gra-
das de pro-
pheticia.

Beda en
el prola-
go del
psalterio.

Genes.
32.

S. Tho.
2. 2. q.
171. ar.
3.

El primero, quando al oydo, o vista exterior se ofrecen los objectos que de las cosas por venir son señales o figuras. El segundo, quando solamente en el entendimiento se muestran. Y el tercero, quando en la imaginacion se representan, que es como un medio entre el entendimiento, y el sentido exterior. Y en el proposito tomando mas en general la propheticia, la diuidio Beda en tres maneras. La primera es, quando lo que ha de ser se muestra por figuras o semejancas representadas como era mas ordinario. La segunda quando se muestra en imagines biuas que son los hechos, como el sacrificio de Abraham, que fue figura de Christo. La tercera, es la que se manifiesta por palabras, como son los dichos de los Prophetas, y los Psalmos de Dauid.

C A P. V. De la excelencia de la Propheticia, y queno esta permanente en el Propheta, ni esta señalada a lugar en que se ayado decir.

Esta dignidad de la propheticia, y su excelencia, dize santo Thomas se considera en quanto por ella se co-

noce la verdad sobre natural, y lo segun-
do, en la obscuridad, que en si tiene, y vna
distancia que se siente estar apartada de
quanto se puede entender, y esta es la mas
perfeta. Y segun lo que auemos dicho, y lo
que santo Thomas nos enseña, principal-
mente conuiene a la prophecia el conoci-
miento de las cosas ocultas, y que exceden
las fuerças naturales, y tras esto segundaria-
mente pertenece el publicar la prophecia,
y declarar las cosas que por ella se han co-
nocido, y añade el santo Doctor que perte-
nece a la prophecia, aunque menos princi-
palmente la confirmacion de las reuelacio-
nes por milagros, y quanto a esto se vee en
el Deuteronomio, quãto se adierte de los
falsos prophetas, y las penas que tienen, y
así entendian los Iudios que no estauan
obligados a tener alguno por propheta si-
no era con señales ciertas, y verdaderas, y
aun ellas se examinarian por el cõsejo que
tuuieron de tanta autoridad, y cõ ocasion
desto dauan tãto en pedir a Christo señal,
auiendo dado tantas, mas ellos parece que
no se contentauã con menos que vna gran

*La exce-
lencia de
la prophe
cia en q̃
cosas se
conside-
ra.*

*El cono-
cimiento
de las co-
sas ocul-
tas perte-
nec prin-
cipalmen-
te ala pro-
phcia.*

*Deutero-
nomij. c.
13. &
17.*

*El cõsejo
dicho Si-
nedrin.
Marci.
8.*

LIBRO PRIMERO

Ion. 2.

S. Tho.

*vbi su-
pra art.
2.*

4. Reg.

*6. 3. ad-
ducite mi
hi psalm.*

4. Reg.

4.

*Innocen-
tio terce-
ro en sus
sermones
Ioannis
c. 1. super
quem vi-
deris spi-*

marauilla, y muy extraordinaria, y por esso dixo Christo q̄ no se les daria otra, sino era la señal de Ionas propheta dādo a entēder su sagrada Resurreccion. Despues desto nos dize el mismo santo y maestro de la Ygle-
sia que la propheta no està permanente en el entendimiento del propheta sino de pas-
so, y sus terminos son que està por modo de forma transeunte, y no por modo de for-
ma permanente, y habitual, prueuase esto por la historia de los Reyes, donde se dize, pidio Eliseo que le truxessen vn tañedor, y estando le tañiendo le vino el espiritu de propheta, y en el siguiente capitulo di-
ze le auia encubierto Dios el caso de aque-
lla Sunamite quando se echo a sus pies, y se abraço con ellos llorando la muerte de su hijo, y en este proposito Innocencio ter-
cero en vn sermon que se intitula, porque Christo se llama propheta grande, dize, que en los prophetas era a tiempos el espi-
ritu de propheta, como se vee en esto de Eliseo, y que solo Christo tuuo espiritu permanente, conforme a aquello de san Iuan. Sobre aquel que vienes decender el

espiritu

espíritu, y permanecer en él, éste es el que baptiza. Y no contradize lo q̄ la Escritura cuenta de los setenta varones que no cesaron de prophetizar, porque se entiende que eran muchas vezes ilustrados de lumbré de prophécia, mas no por ésto dexaua de auer intermision en ella. Siguese a lo dicho que la prophécia tan poco está señalada en lugar, aunque sea verdad que en algunas partes ayán afsistido mas los prophetas, y allí se aya mostrado el espíritu de Dios, y conforme a esto dize san Hieronymo, q̄ Sion fue Seminario de los prophetas, y en lo que pensauan algunos Hebreos modernos que los prophetas estuuiéron en el monte Sinay, y fueron contemporaneos de Moyſes, y que como el recibio la ley de mano de Dios, así ellos recibieron las prophécias, es euidente error pues Esayas fue seyscientos años despues, y le siguieron Hieremias, Ezechiel, Daniel, Ageo, Zacharias, y otros continuandose la prophécia, hasta que cessò quarenta y dos años antes del fin del segundo templo, como escriuén los antiguos Hebreos, y viene

ritum de
scenden-
te & ma-
nente su-
per eum.

Numero
rum. 11.
propheta
uerunt nec
ultra ces-
sauerunt.

s. Hier
sobre Es-
ayas lib. 5.
c. 22.

Lyra in
Esayam
c. 48.
en quetic
po fue

Quando
cessò la
proph-
cia.

LIBRO PRIMERO

*Paulus
Burg. in
episto. ad
Hebreos
cap. I.*

a concurrir con el tiempo de la muerte de Christo, como consta de la cuenta de los tiempos, y de lo que escriuió Paulo Burgense, sobre la Epistola a los Hebreos.

C A P. V I. Si se requiere alguna disposicion para la prophetia.

A Lo que hasta aqui auemos dicho se sigue aueriguar si se requiere alguna disposicion en el cuerpo, o en el alma, para recebir y vsar el dō de prophetia. Ya esto dezimos, que quanto a lo principal que es la disposicion en el alma por ser de las gracias que se dan de gracia, no se requiere para ella otra disposicion, mas que la natural, y aun ésta la dispone Dios, segun su voluntad, quãdo el es seruido de embiar sus reuelaciones, y muchas vezes era en tiempo de quietud y soledad, y en parte se ayudauan los prophetas con su encerramiento, y con el exercicio de la contemplacion apartandose del ruydo y alboroto de las cosas sensibiles que podian diuertir, y generalmente con todo exercicio de virtud y buenas costumbres, y no por esto se sigue

*Albert.
Mag. li.
3. de som
no & vi
giliatrac
ta. 1. c
5.*

que

que no pudiesse estar la prophesia en los q̄ no fuesen tales, siédo notorio lo contrario, como auemos dicho, y como se vee de la Escriptura, y lo enseñan los santos. Y aunque no tiene duda ésta proposicion, es buen lugar el de san Clemente en el libro de las constituciones de los Apostoles, donde dize, que los que tienen dòn de prophetizar, y de lançar los demonios, no tienē todos santidad pues Balaam hijo de Beor, siendo malo prophetizò, y tambien Cayphas: suele tambien traerse el prophetizar de Saul, al tiépo que perseguia a Dauid, y así lo trae san Augustin sobre el Psalmo. 103. y a Simpliciano libro segūdo, y en otros muchos lugares. Mas esto se suele entender del espíritu malo, como en otra parte diremos, y lo dicho todo se confirma con el lugar de san Pablo, en que dize lo poco que aprouecha el dòn de los milagros, y de la prophesia, y los demas dones, sino ay caridad, donde se vee claramente q̄ segun esto puede auer sin caridad estos dones. Y sin esto se vee tãbién el cuydado q̄ Dios tiene del bien vniuersal de su Yglesia, pues instituyo este ministe-

*S. Aug.
in. 12.*

*Ioan. tra
cta. 39.*

*S. Clemen
te lib. 8.
constitu
tionum.
c. 1.*

*Balaam
fue agoro
ro, y pro
phetizo
nu. 24.*

*De Cay
phas. San
Ioan. c.
11.*

*D. Au
gust. in
Ioan. c.*

*11. tra.
49. et in
epistol.*

*Ioan. tra
cta. 7.*

*Paul. 1.
ad Cor.
13.*

Anastasio Obispo, en las cuestiones a la Escritura question. 32.

Lucæ. 7

Eiusdem S. Lucæ

c. 10.

Psal. 115

Credidi

propter

quod lo-

quutus

sum, ego

autē hu-

milatus.

sum ni-

mis.

rio, y los demas con tãta excelencia, y grandeza que no puedẽ tener falta en sî, ni en su exercicio, aunque la tengan los ministros, y es regla en el proposito, q̃ todos los dones que se llamã gracias gratis datas, y se dan en biẽ de otros, se puedẽ tener sin estar vno en gracia, como se vee en lo dicho, y en los milagros de Iudas, que tambiẽ los hizo, segun notò Anastasio Obispo, en las cuestiones a la Escritura, donde dize, que las señas son de la Fê, y no de la dignidad del que las haze, pues san Iuan Baptista con ser el mayor que nacio de las mugeres no hizo milagros, y Iudas los hizo, porque el, y los demas discipulos erã embiados a resucitar muertos, y sanar leprosos. Y podemos dezir, que el entẽderse esta regla como auemos dicho, importa a los mismos que exercitan estos dones, para q̃ no puedan presumir de sî, deuiẽdo antes humillar se, temiendo no sean de aquellos que sin estar en gracia, tienẽ semejantes dones. Crey dize David, y hablè, en que dà a entender el dòn de su propheta, y aña de luego, mas yo me humille en grã manera. Y de san Pablo sabemos todos, dize

de sî,

de si, que porque la grandeza de las reuelaciones no le ensoberueciesen le fue dado el estímulo que llama de la carne, para que le abofeteasse, y en lo q̄ era esto, aunque de ordinario se explica como suena, san Chrysostomo dize, que era la persecucion ordinaria de vn Alexandro vezino suyo herbero que le inquietaua, y de muchas maneras le perseguia siempre.

2. ad Cor.
12.

Chrysos.
homilia.
26. sobre
el. c. 12.
de la. 2.
ad Cor.

C A P. V I I. Del fin de la prophecia, y del officio del propheta.

L fin de la prophecia principalmente fue, para comprobacion dela Fè, porq̄ dando a entēder Dios, lo que auia de ser mostraua su diuinidad, pues como diximos al principio, el conocer lo q̄ ha de suceder, es solo de Dios. Dezidme lo q̄ esta por venir, y sereys dioses, dize Esayas, y assi lo entēdierō los gētiles, y por esto dize Ciceron q̄ el sentir antes, y dezir las cosas q̄ estā por venir, solo cōpete a los dioses. Mostrō tãbiē Dios la puidēcia suya para cō no ſotros mostrādonos su poder grāde sin auer

Esaias.
c. 41.
Cicer. de
diuinatione
lib. 1.

Conuino
huuiesse
prophie-
cia para
muchos
efectos.

Con la
verdade
ra prophie-
cia se con-
uence los
falsos dio-
ses.

D. Au-
gust. in
Ioan. tr. 3.
Et. 35.
cap. 8.

otro, y para que entendiessemos que las cosas no lucedian a caso, sino cõforme a la ordinacion diuina. Conuino pues q̃ huuiesse prophetas para confirmacion de la fe en los creyentes, y para que en los vandos y competencias del enemigo de Dios, y de sus santos se diferenciassse la verdadera Yglesia, y Congregacion santa, de la que auia de ser yglesia de malignantes sin verdad, sin orden, y sin sucession alguna. Y lo segũdo conuino huuiesse propheta, para conuẽcer de falsedad los dioses falsos, en quien ningun poder auia, por mas q̃ el demonio en figura dellos se pretendiesse atribuyr los sucessos de las cosas, y la ordenacion dellas cõ que pudo sembrar en el mundo tanto engaño de que estauan libres, y estaràn siempre los que supierẽ auer sido ordenado todo, o permitido de quien es el señor vniuersal de todo. Y en razon desto hablando en particular de las obras de Christo, dize san Augustin, que ordenò huuiesse antes prophecias de lo que auia de hazer, porque sabia que le auia de calumniar sus obras, y atribuyr se a las artes magicas teniendole por encan-

tador

tador, y porq̃ diximos al principio se auia introduzido la prophecía, para que junto con mostrarse la verdad de la Fê, se conociessse la gran misericordia de Dios, y su inmensa benignidad, es de saber que esto conuiene en particular a la prophecía que diximos de conminacion la qual tiene muchas razones, para que se entienda fue necesaria, y sea la primera, para mostrar la malicia del pecado, pues antes que sea se publica la pena de su vengança, y juto con esto se muestra la diuina misericordia, pues Dios es mayor y puede mas que quanta malicia ay, y auiendo notificado el castigo le remite por la penitencia. Y lo tercero, para honrar y declarar la libertad del libre aluedrio, pues està en nosotros, y en nuestra mano con el ayuda de Dios, huyr las penas, y el castigo de sus amenazas, procurando ocuparnos en las buenas obras principalmente de la oracion y penitencia con que se alcança el perdon, y finalmente, para que el animo teniendo delante el temor de Dios, tenga tambien la confiança que deue tener en su diuina misericordia.

La prophecía de conminacion tiene muchos efectos.

Malicia del pecado.

Diuina misericordia.

Libertad del libre aluedrio.

Confianza en la diuina misericordia.

El oficio
del pro-
feta qual
es.

D. Hie-
ro. lib. 4.
in Hiere-
miam. c.
23.

2. Ma-
chabeo
25.

El predi-
cador.

De todo lo qual tenemos facilmente aueri-
guado qual sea el oficio del propheta, pues
lo primero es, obedecer a Dios, cumpliẽdo
lo que manda sin temor ni recelo, y dezir lo
que està por venir, en que a vezes serã cosas
de cõsuelo, y a vezes cosas tristes, y quando
son desta manera, porque son de amenazas
y llenas de trabajos, dize san Hieronymo
que se llaman carga, y las demas vision. Ha
de orar por el pueblo que por esto es inter-
prete, y medianero entre Dios y los hom-
bres, y assi dixo Onias mostrando a Hie-
remias en la vision que tuuo Iudas Ma-
chabeo. Este es Hieremias el que mucho
ruega por el pueblo. Ha de enseñar sin esto
con palabras y obras, para que cumpla en
todo la obligacion de su oficio, y porq̃ en
lo q̃ auemos dicho cõuiene el predicador,
aunque sea en el prophetizar, pues basta de
clarar las prophecias, mucha razon huuo
para que se le diessse el nombre de prophe-
ta como ya diximos.

*C. A. P. V I I I. En que se trata que el don de la
prophecia se ha continuado en la Iglesia
Catolica.*

Por

POr auer dicho san Matheo la ley, y los prophetas hasta Iuan, hã querido algunos dezir, q̃ cessò la propheta, y q̃ solo de la interpretaciõ dela Escritura, y la exhortaciõ a la virtud se ayau de entēder los lugares de san Pablo, en q̃ dize ha de auer en la Yglesia este dõ entre los demas, y el principal autor desta opiniõ fue Linconiente, a quie algunos siguen, y otros quierẽ q̃ por lo menos sea muy rara la profecia. Y por esto vn historiador graue tratãdo de las hijas de san Philippo dize, q̃ alcançaron el don de la propheta con ser despues de san Iuan. Mas de san Hieronymo, y de otros santos cõsta q̃ este lugar de S. Matheo, no dize q̃ auian de cessar las prophetas, sino cumplirse las que estauan dichas, y el dezirse la ley y los prophetas, es cõforme a la manera de hablar, en que se llamaua asì todo el testamento viejo. No vine a quebrantar la ley, y los prophetas, sino a cūplir lo dize Christo, y en san Matheo se vee que era phrasis suya, demas de ser palabras de Christo las q̃ refiere, porque en el capitulo fiete dize, todo lo q̃ quisieren q̃ hagan con

Matth.
c. 11. Omnes prophetæ & lex vsq; ad Ioannem.
1. ad Cor. 12.
Ad phetia.

M. Misrulo. lib. 4. c. 14.

Matth.
c. 5. Non veni soluere legem & prophetas.

Matth.
7. c. hæc est enim lex & prophetæ.

Matth.
22. vni-
uersa lex
p̄det &
propheta

La pro-
phecia no
cessò con
la venida
de Chris-
to, antes
se conti-
nuo.

Luc. 1.
& 2.

Agabo
propheti-
zo Actū
c. 11.

Apocaly-
psis es re-
uelacion.

Paulus
1. ad Cor.
cap. 14.

vosotros los demas hombres, esso aueys de hazer con ellos, porque esta es la ley y los prophetas, y despues en el capitulo. 22. poniendo los dos mādamiētos de amar a Dios sobre todas las cosas, y a nuestro proximo como a nosotros mismos, dize en estos dos mādamiētos cōsiste la ley y los prophetas, y segū esto es claro q̄ el lugar de S. Matheo se entiende de lo escrito por los prophetas, porq̄ ya entōces se cūplia, y se via a los ojos lo q̄ ellos tanto tiēpo antes auia visto y declarado. Y no se puede entender, q̄ cessasse la prophecia cō la venida de Christo, antes se cōtinuò en Simcō, Anna, santa Ysabel, y S. Iuā, y despues del en Agabo (como cōsta de los Actos delos Apostoles) en Hierusalē, y en las quatro hijas q̄ diximos de Philippe en Cæsarea De san Iuā Euāgēlista tenemos el Apocalypsi, q̄ quiere dezir reuelaciō, y estas huuo en el principio dela yglesia, reuelā dosē en particular lo secreto del coraçon, segun el lugar de san Pablo, en la primera epistola a los de Corinto, donde dize, que viendo los gentiles eran manifestas las cosas ocultas, de su coraçō cayendo en tierra

adora-

adorauan al Señor confessando que verdaderamente estaua Dios con ellos, y estas reuelaciones descubriendose las cosas secretas que son presentes, o las que estan por venir há tenido muchos santos, como san Benito, san Paulino, y santa Hildegardis, y otros santos modernos, como se lee en sus vidas. Paulo diacono dize, q̄ tuuo este don, de prophecia Baudolino reynado entre los Longobardos Luitprando. Cromero escriue lo mismo de santa Heduygis muger de Henrico Barbato Duque de Vratislavia. Del Abad Ioachin se escriue q̄ tuuo dō de prophecia, y en sus escritos ay algunas cosas sin otras sueltas que andan de mano y yo he tenido, mas no he hecho mucho caso dellas, porque debaxo deste nombre se há entre algunos por curiosidad vana guardado algunas prophecias de diferentes autores, sin auer bastante razon, para hazer caso dellas, por ser fingidas, o sacadas de otras verdaderas, y no entendidas bien. Y aunque es verdad que ha de auer gran recato en semejantes cosas, no se ha de cerrar la puerta a todo, porque quando Dios esfer-

Paulo
diacono
lib. 6. c.
18.

Cromero
lib. 8.

El abad
Ioachin
fue en tie
pode Alex.
3. como
consta
del. c.
firmier
de sum.
Tri. y de
suprophe
cia trata
ron Plati
na, y
Vincen
cio en su
espejo
historial,
y
otros.

uido

*Auiso al
Rey don
Pedro.*

*Revela-
ciones de
Santa Bri-
gida, y de
Santa Ca-
terina de
Sena.*

*Aprova-
ción del li-
bro de las
revelacio-
nes.*

*Revela-
ciones de
la madre
Teresa de
Jesus.*

uido embia en general a muchos, o en particular a alguno quiẽ auise de lo que ha de suceder, y desta manera se ha de tener por cierto lo que se escriue en la historia del Rey don Pedro, de lo que le dixo el pastor, auisándole que sino se guardaua de su hermano le auia de matar. De las reuelaciones particulares como las que se cuẽtan de santa Brigida, y de santa Caterina de Sena, se espantan algunos, como es Iuan Gerson, por ver la familiaridad (si se sufre dezir) de Christo, y la merced que hazia a estas santas con tanta comunicacion. Y en lo que toca al libro de las reuelaciones de santa Brigida, es cosa sin duda que se aprobò en el Còcilio de Basilea, y el Cardenal Torquemada fue vno de los que le aprovarò, y assi hizo vn gran proemio al libro como se vee en el. En nuestros tiempos para gloria del mismo Dios, tambien se hà visto y publicado las grandes mercedes y fauores que Dios hizo a la madre Teresa de Iesus, fundadora de las descalças Carmelitas. Y si còsideramos la grandeza de Dios, y su benignidad inmença, y los fauores que siempre

hizo

hizo a los fundadores delas religiones, añie-
 dola escogido para fundadora de tan san-
 ta religion, podemos dezir que conuenia
 su diuina Magestad la honrasse y engran-
 deciesse para gloria de su santo nombre, co-
 mo lo ha sido el ver, que en tan pocos años
 se han fundado tantas casas de religiosas,
 y de frayles de la misma orden, que segun
 la priestia que ha auido, y lo que se va mos-
 trando, ha de venir a ser en poco tiempo
 tan estendida como la que mas, y guardan-
 do siempre el rigor que agora lleuan con
 la ayuda de nuestro Señor se puede esperar
 han de ser de grã seruicio suyo, y de mucho
 exẽplo y ayuda para los q̃ de veras trataren
 de seruir a Dios. Y en lo q̃ trato del particu-
 lar dòn de prophesia, y reuelaciones pudie-
 ra aqui dezir algo de lo q̃ en sus libros dexò
 escrito la madre Teresa, a quien en mi ani-
 mo le doy el titùlo que merece, y serà Dios
 seruido se le dè, mas es a tiempo q̃ se acabà
 de publicar. Y si lo fuera para otras cosas q̃
 en particular yo se en negocios propios pu-
 diera mostrar cõ euidẽcia el dòn q̃ tuuo de
 prophesia. Y boluiẽdo al proposito en que

*Acrecẽ-
 tamiento
 grãde en
 poco tie-
 po en la
 orden de
 los descal-
 ços Car-
 melitas.*

*Sõde grã
 exemplo
 y en par-
 ticular
 le ay en
 los mone-
 sterios de
 las mon-
 jas que
 han mos-
 trado a
 otras, co-
 mo lo hã
 de ser de
 veras.*

*Tuuo dòn
 de prophe-
 cia la ma-
 dre Tere-
 sa.*

LIBRO PRIMERO

*Pretēde
el demonio deslū
brar la
verdad
cō las re-
uelacio-
nes fingi-
das.*

hablamos, resta dezir que por ser tan verda-
deras estas y otras reuelaciones y prophe-
cias que en estos tiempos se han visto, ha
querido el demonio deslumbrar la verdad
dellas con otras fingidas, pretendiendo el
mismo credito, para engañar, y por lo me-
nos desacreditar lo que fuere verdadero y
cierto, y de lo que en esto se deue advertir
para conocerlo, y diferenciarlo se tratarà en
los capitulos que se siguen.

*C A P. I X. De la contradiccion que siempre ha
auido entre la verdad, y la falsedad, y que essu-
ay entre los prophetas verdaderos,
y los falsos.*

*Discor-
dia neces-
saria en-
tre las co-
sas.*

EN las cosas naturales con tener to-
das en su razón admirable concier-
to, se halla vna discordia tan neces-
saria, que sin ella no se pudieran sustentar
las q son criadas de los elementos. La squa-
les se truecà entre si, y se transforman haziē-
dose perpetua guerra, aunque con fin de
verdadera amistad en su respeto, pues el fue-
go que lo abraza todo, pretēde comunicar

su for-

su forma, y quererlo todo conuertir en si,
 mas en efeto ninguna cosa se cria de lo q̃
 es natural que no sea por esta contrariedad
 y cōtienda de las cosas, pues necessariamen
 te la generaciō de vna cosa supone la corru
 ciō de otra. Y esto quiere dezir el dicho tã
 repetido del q̃ primero dixo, q̃ todas las co
 sas se haziã segun lid y contienda, y a seme
 jança desto podemos dezir, que en las co
 sas del animo en que se pretende obrar se
 gun razon y justicia, no se escusaua que hu
 uiesse esta manera de cōtienda, como la ay
 entre el espiritu y la carne, entre la razon y
 el sentido. Y porque la luz se conoce mejor
 conocidas las tinieblas, permitio Dios que
 los demonios ministros y cōpañeros de l̃,
 siẽdo luzero se hizo la misma escuridad, hi
 ziesse guerra a las almas pretēdiendo enga
 ñarlas, para tenerlas siẽpre en su cōpañia. Y
 assi lo procurã ellos con saber que el mal de
 muchos no puede ser donde ellos estan de
 cōsuelo, y q̃ han de tener el dia del iuyzio
 pena accidental demas de la que agora tie
 nen por los males que auran hecho. Y assi se
 verifica lo que Christo dize, del dia del iuy

*Ortus al
 terius oc
 casus est
 alterius
 Arist.
 lib. 1. de
 gene. c. 3*

*Contradi
 ciō neces
 saria en
 las cosas
 del ani
 mo.*

*Esai. 14. Quo
 modo ce
 cidisti de
 celo Lu
 cifer.*

LIBRO PRIMERO

*Matth.
25. Discedite à
me male
dicti in
ignē æter
num qui
paratus
est diabo
lo & an
gelis eius*

Iam. 3.

*En la cõ
gregaciõ
de los ma
los no ha
auido su
cesiõ ni
orden.*

zio, en que dira a los malos, yd al fuego eter
no que està aparejado al diablo, y a sus An
geles. Este pues conuino q̃ hiziesse enemis
tad a las almas, para mas bien suyo dellas,
teniendo cõ quien pelear, para ganar el pre
mio eterno de la gloria que el desvêturado
perdio. Y porque la verdad no puede tener
otro contrario sino la mentira, como la luz
no puede tener otro cõtrario, sino las tinie
blas, todo su negocio ha sido inuentar mē
tiras y falsedades, porque muy desde el
principio fue mentiroso, y siempre inuen
tor y padre de las mentiras, y con esto ha
pretendido y pretende escurecer la verdad
que en la Yglesia de Dios se conocia, y co
mo diximos, es la congregaciõ de los fieles
a quien nuestro aduersario quiso oponer
otra yglesia, y junta de malos y peruersos q̃
nunca han faltado, aunque jamas huuo en
ellos orden ni sucefsion, sino propiamente
gauilla, que dezimos, de tales como es el
dueño dellos, que deshecha vna se junta
otra, permitiendolo Dios, para prueua de
los buenos, y para que se exercitē padecien
do, y desta manera pretendio siempre el de

monio

monio que lo que era de Dios, se le atribuyesse, lleuando a delante su locura, y su tema. Y viendo q̄ el dezir las cosas que estàn por venir, es solo de Dios, y que asì se conoce de todos, procurò que en su congregacion huuiesse propheta, para que se entendiesse auia diuinidad en su poder, y con este aunque permitido ordenò prophetas falsos, los quales començaron muy desde los principios, porq̄ asì como entre la verdad y la mentira, es antigua la diferencia, asì lo es, entre los prophetas verdaderos y falsos, de que no podemos tener duda que los ay, auiendo nos aduertido tantas vezes la verdad eterna que nos guardemos de los prophetas falsos, y bastaua que nombrandose prophetas se suele añadir el cuyos son, para que se conozcan y diferencièn, y esto enseñò san Augustin sobre la epistola a los Romanos, donde dize que por esso se llaman prophetas de Dios, porque ay otros que no lo son. Y aunque solo son prophetas los verdaderos, tambien se llaman asì los que no lo son, como se ve en Hieremias, dõde aduertì Rabano q̄ los setenta

*Locura
del demo
nio.*

*Los pro
phetas fal
sos comen
çarõ des-
de los prin
cipios.*

*D. Au-
gustinus
in exposi-
tione epis-
tola ad
Roma-
nos incho-
ata.
Hiere-
c. 28. Et
ibi Raba-
nus Mau-
rus.*

Hana-
nias fal-
so propheta.

no llamaron a Hananias propheta por no darle el nombre que no era suyo, mas la Escritura no rehusa el conformarse en los nombres con el uso y manera de hablar, aunque segun la verdad no cõuenga el tal nombre a quien se le da.

C A P. X. Que ay prophetas malos, que son engañados ellos, y otros que son engañadores. Y que los hereges se han aprouchado siempre de la prophetia falsa.

Vnos son
propheta-
s malos
y otros
falsos.

Matth.
c. 7. Do-
mine, Do-
mine, nõ
ne in no-
mine tuo
propheta-
uimus, et
in nomi-

ANtes que passemos adelante en lo que hasta aqui se ha tratado, es de advertir, que vna cosa es prophetas malos, y otra falsos, porque los malos son aquellos que teniendo don de prophetia, y haziendo su oficio no atendian a la virtud, y al biẽ de su alma, supuesto como auemos dicho, que se compadece el don de prophetia, con ser el que le tiene malo. Y de los tales se entiende claramente lo q̃ Iesu Christo dixo por san Matheo, que le diràn algunos. En tu nombre Señor prophetizamos, y no se les dirà que no dizẽ verdad, sino solo,

yo no

yo no os conozco, y a esta aduertencia que fue de san Augustin en aquel lugar podemos añadir, que assi como estos tratando la verdad de Dios no le conocierõ assi Dios les dira, andad que no os conozco. Estos prophetas falsos se consideran de dos maneras, vnos que el demonio los engaña, y ellos piensan que son verdaderos, y otros que conociendo su falsedad quieren engañar, y aunque todos son perjudiciales, y suelen ser instrumento de grandes maldades que el demonio ordena por medio dellos, los que pretenden engañar suelen ser de mas perjuizio, para con la gente ordinaria, y los que son engañados suelen ser el engaño de los buenos, porque se fían de la senzillez que veen, y de algunas cosas buenas con que los acredita el demonio para sus fines. Y si consideramos quales son, es euidencia que todo se endereça a delviarnos de Dios, y atribuyrse si pudiesse la diuinidad q̄ ne tiene. Pretende diuertirnos de la Fê, y sembrar heregias, como lo ha hecho siempre, aprouechandose deste medio, pues hallaremos que los mas de los errores se publi-

tuo demonia eicimus, & in nemine tuo virtutes multas fecimus? & tunc confitebar illis, quia non noui vos.

De los prophetas falsos vnos son en años, y otros engañadores.

De la propheta falsa se aproueche el demonio para sembrar heregias.

caron con autoridad de prophecia pretendiendo dar a entender los hereges que la tenían, como se vio en los dicipulos de Montano antiguo herege, los quales se preciauan de ser ellos los prophetas que auia prometido Dios de embiar a su pueblo, como escriue Apolinar Hieropolytano en el libro que escriuio contra ellos. Y en particular dize san Augustin del Montano que sus prophetas eran Priscila, y Maximila. Y si los antiguos heresiarchas se aprouecharon de esta industria, no la oluidaron los de estos tiempos; intitulandose el maldito Luthero el nuevo propheta, y el Serueto, siendo menor de veynte y cinco años, se jactaua que era el vnico propheta del mundo, como escriue Lindano. Thomas Mūzero por otro nombre Monetario, vtò vn género de prophecia por sueños, y leuantò quarenta mil hombres consigo en la Suenia, y Franconia llamandose nuevo Gedeon, año de mil y quinientos y veynte y cinco, y al fin fue vencido y castigado por los Duques de Saxonia, y Branzuic q̄ leuantaron exercito contra el. En Basilea en el año de mil y qui-

nientos y cincuenta y nueue se leuãtò otro delatinado herege que de secreto hizo mucho mal, y no se descubrio hasta que era muerto, y le quemaron sus huessos, este se llamaua Dauid Georgio, y dezia que era propheta, y por lo menos otro Dauid, intitulandose el tercero, y seria contando por segundo a nuestro Redemptor, a quien la Cananea, y el pueblo todo de Hierusalem en su recebimiento le llamaron hijo de Dauid.

*Dauid
Georgio
se fingia
ser otro
Dauid.
Supple.
Sabelici.
lib. 29.*

*C A P. X I. De algunos prophetas falsos que ha
uido, y de sus engaños.*

DE mas del principal error en las cosas de la Fê que auemos dicho, pretende nuestro enemigo sembrar errores en lo que toca a costumbres, porque quando estas se deprauan, y con ellas el sentido, y el iuyzio (de que Dios nos libre por su infinita misericordia,) lo demas se apoya facilmente, y en particular el pecado de ambicion està sujeto al engaño de la falsa prophecia, prometiendoles el demo-

El pecado de ambicion està sujeto al engaño de la falsa prophecia.

que entre burlas y juego arroja vna mala doctrina, y bastale vn mal pensamiento para llevar ganancia, y quãdo solo fuera el hazer burla de nosotros, es rezio caso pues el es el dragon, de quien se dize que le hizo Dios para hazer burla del, y es manera de hablar, auiendose el hecho por su culpa dragon y fiero, despreciado y digno de desprecio, y esto es lo que el procura en nosotros, y quando no puede mas se contenta cõ burlarnos. Y entre otras burlas muy malas ha sido siempre de mucho perjuizio lo q̃ ha pretendido hazer por medio de los embaydos que con su industria y la liuiandad de quiẽ los oye, se hazen prophetas sin ser aun de los falsos que el demonio enseña, mas ay hombres tan perversos que parece pueden ellos enseñar a los demonios, y destos fue el falso propheta Theudas, de quiẽ escrive Iosepho que persuadio a mucha parte de los ludios le siguiessen con sus hazien- das camino del Iordan, prometiendo de apartar las aguas con solo mãdarlo, y auiendo engañado a muchos, Cuspi o Fado procurador de Cesar los siguió y matò mu-

*Psal. 73
Draco
iste quẽ
formasti
ad illudẽ
dum ei.*

*La falsedad de los
prophetas
fingidos ha
sido siem-
pre de
mucho
perjuizio.*

*Theudas
falso pro-
pheta.
Iosepho.
lib. 20. an-
tiq. c. 2.*

Otro pro-
pheta fal-
so Egyp-
cio. Idem
Iosep. li.
20. antiq.
c. 6.

Natã Iu-
dio se hi-
zo pro-
pheta. Io-
seph li. 7.
c. vlt. de
bel. Iud.
Socrates
Sozomeno
lib. 7.
cap. 38.
Adon
sub anno
Christi.
425. y Si-
geberto
sub anno
438.
Nicepho-
ro lib. 17
c. 6.

chos dellos, y tambien al Theudas. Y el mismo autor cuenta mas adelante de vn Egypcio que vino a Hierusalem, y persuadio a los ludios se subiesse al mōte Oliue te, q̄ desde alli auian de ver caer la ciudad. Lo qual entendido por Felix embio soldados que los despartieron matando los quatrocientos dellos, y prendiendo a dozientos, y no al engañador, porque tuuo industria para escaparse. De vn Natan ludio que se hizo propheta, y sacò la gente a la soledad, escriue el mismo autor en el de Bello Iudayco, y q̄ al fin fue preso, y en Roma le quemaron biuo por mandado de Vespasiano, y tambien escriue de otros en el libro septimo, Socrates Sozomeno en su historia cuenta lo del falso Moyse en Creta que tanto daño hizo en los ludios robandoles y haziendolos despeñar biuos, y este dicen Adon, y Sigeberto en sus cronicas, q̄ era el demonio en figura de Moyse, y del otro que se dezia Dunaas, y se fingio tambien Moyse, en tiẽpo de Iustino, escriue Nicephoro, y dize q̄ alcabo le vino a matar Elefbaas capitan de los Ethyopes.

C A P. X I I. De muchos que se han fingido ser Iesu Christo, y los han adorado.

Lega a tanto la maldad del engaño, y lo que el demonio se contenta de hazer burlas, q̄ debaxo dellas ha pretēdido la ydolatria, que es la mayor burla de todas, y por esso en la Escritura el ludete q̄ es burlar, se toma por ydolatrar, como es lo del pueblo de Israel q̄ se sentaron a comer, y se leuantaron a jugar, o burlar, y lo de Ismael muchacho q̄ jugaua con Isaac, y allí se interpreta de los ydolillos q̄ hazia, y el termino ludere, como es notorio, en Latin significa el passar tiempo, y el burlarse, y en las demas lenguas en especial la Hebrea viene a ser lo mismo. Y dexando esto digo que ha llegado a tanto el excessō del fallo engañador, q̄ ha ordenado huuiessē quien osasse fingir q̄ era Christo, y no vna vez sino muchas, como constará de las historías. Y no me de tēgo en lo del ludio Bencozba que fue causa de muchas muertes porq̄ aun que se fingio ser el Messias era negando al verdadero, y assi le siguiērō muchos como

Exodi.

32. Et
surrexerunt ludere, y es interpretacion de S. Pablo 1. ad Cor. 10. lo de Ismael, es en el Genesis. c. 32.

of or-
 in .c.1
 aia. et
 sp. 5.
 annis
 picio
 uero
 la vi-
 de san
 martin
 geber-
 in
 vonicis
 b anno
 2.
 regor.
 uronen
 lib. id.
 251

oscriue la glossa ordinaria refiriendo el Thal-
 mud, y el libro llamado Cabrit, Sulpicio
 Seuero en el libro de la vida de san Martin,
 dize, q̄ huuo en su tiempo en España vn man-
 cebo, que auiendo ganado gran autoridad
 con señales vino a dezir que era Elias, y co-
 mo esto le creyessen muchos, se atreuiò a
 dezir que era Iesu Christo, y pudo tanto en
 este engaño que vn Obispo llamado Ruffo
 le adorò, y por esto le vimos (dize este au-
 tor graue) priuado de su Yglesia. Sigeberto,
 y Gregorio Turonense cuentan del villa-
 no de Francia, a quien estando haziendo le-
 ña persiguieron las moscas, de manera que
 estuuò dos años loco, despues debaxo de
 habito de religion se fingio propheta, y
 adeuinaua, sanaua enfermos con arte ma-
 gica, y diziendo que era Christo leuan-
 to mas de tres mil hombres que le seguian,
 y entre ellos auia muchos sacerdotes, y los
 demás eran labradores, traya consigo vna
 muger que llamaua hermana, y hizo que
 la llamassen Maria, y con su gente yua de
 vn pueblo en otro, haziendo que le ado-
 rassen, y robando a los que no lo hazian,

y de lo que le dauan que era mucho hazia limosnas, y repartia entre su gente. Y como llegasse cerca de vna ciudad embio al Obispo della mensajeros, que le dixessen su venida, y estos yuan desnudos baylando y el Obispo turbado en estremo de aquella novedad, embio personas de su parte, que entendiesen lo que era, y llegando se vno de ellos al falso propheta, el mādò que le desnudassen, y antes que le asiesen echò mano a vn puñal, y matò al engañador cò que los demas se esparzieron. Y auiendo preso la muger confessò los embustes y engaños de que auian vsado. Y dize el Gregorio Turonense, que algunos de aquellos desventurados que se esparzieron por Francia engañando mugercillas, y que el procurò còuertir algunos. Cò esta historia viene otra biẽ extra ordinaria, y es, que en el año de mil y ciento y quarẽta y ocho, huuo vno que de su nombre se llamaua Elm del Estrella, y siendo gran hechizero engaño con sus embustes muchas gentes, diziendo, que era Christo, que venia a juzgar los viuos, y los muertos, y que por esso se dezia en los Exor-

*Mensajeros de su
dos, y bay
lando.*

*El autor
de las adi
ciones a
la croni
ca de Si
geberto
añadida
en el año
de. 1148
Guillem.*

cismos

*Neubri-
genſe li.*

1. c. 19.

*Roberto
abad in
cronicis.*

*Fingidos
apostoles
castiga-
dos en Es-
pañã.*

Math.

24. Si

quis vo-

bis dixe-

rit, ecce

hic est

Christus

aut illic

nolite cre-

dere &c.

ciſmos, per Eum qui venturus eſt iudicare viuos & mortuos, y enel Concilio que ſe hi zo en Remis, por mandado de Eugenio ter cero fue preſo y caſtigado. En eſtos tiepos es notorio huuo quien ſe atreuio a hazerſe Chriſto con ſus doze dicipulos, y eſto fue en Munſter donde los vieron començar, y acabar como merecian. Y en nueſtra Eſpa- ña no deuio de faltar el fingido Chriſto, donde huuo los fingidos Apoſtoles que an dauan de vna parte a otra, y ſe juntauan donde ſe dauan auifo de las confeſiones que auian hecho, y con eſto fingian que les eran reuelades los pecados, y aunque era fa cil de caerles en la cuenta hizieron mucho daño, y pudieran hazer mucho mas en la gente ruda ſi con tiempo no ſe atajara. Deſ- tos prophetas falſos, y chriſtos falſos nos aduirtio el verdadero Chriſto por ſan Ma- theo diziendo. Si alguno os dixere a qui eſtã Chriſto, o alli, no querays creer, por- que os hago ſaber que ſe han de leuantar falſos chriſtos, y falſos prophetas, y haran ſeñales grandes y prodigios, de manera que aun los eſcogidos (ſi puede ſer) caygan en

error,

error, y aunque parece que es solo del tiempo del juyzio, la razon es general, porque si antes se auian de leuantar, como auemos visto, tambien se leuantaràn entonces, y quando aya quien diga que se acerca el juyzio, y que se comiençan a ver las señales del, como no se afirme enseñalar el tiempo que tiene Dios señalado para si, no es in conueniente, antes muy conforme al Euan gelio, aunque no aya de ser tan presto, pues por san Marcos, dize Christo. Mirad no os engañe alguno, porque vendran muchos en mi nombre diziendo que soy yo, y en gañaran a muchos, y dize luego quando oyeredes las guerras, y las opiniones de las guerras no temays, porque conuiene que estas cosas se hagan así, mas no luego se seguirá el fin, y và prosiguiendo hasta venir a dezir, lo mismo que en san Matheo en el lugar alegado, y sino fuera diuertirnos algo de lo que tratamos, pudie ra traer algunas consideraciones para ayu dar a este proposito cō que tenemos obliga cion a biuir con mas cuydado, y mas despe didos de las memorias vanas del mundo, si

De die
antē illa
& hora
nemo scit
neq; ange
li caeloru
nisi solū
pater.
Matth.
24. y S.
Marcos
cap. 13.
ibidē. Vi
dete ne
quis vōs
seducat
& infra
cū audie
ritis bel
la & opi
niones
bellorum
ne timue
ritis.

LIBRO PRIMERO

*Reuelacion de vn
santo en
cosas del
tiempo.*

*D. Hypo-
litus in
libro de
consum-
matione
mundi.*

*Cantar in-
uentado
del demo-
nio.*

entendemos que se va acercando el dia
que por Fê tenemos ha de ser el final, y por
ser de vn santo de los mas antiguos, pondre
aqui vna de las señales que pone de acercar
se el juyzio, y tengo para mi que fue reuela-
cion particular contra la abominacion que
en estos tiempos se vee en España, que a no
ser tan publico por nuestra honra lo callara
por si este libro se leyere en otra parte, mas
es mayor la obligacion que tenemos a la
honra de Dios, y tengo confiança se reme-
diara. San Hypolito Obispo y martyr en el
libro de la consumacion del mundo, entre
otras desventuras de los postreros tiempos,
como es, la destruccion de las yglesias, y el
desprecio de las escrituras, dize luego que
los cantares del enemigo nuestro, se canta-
ràn donde quiera. Y si lo primero se ha vis-
to con la persecucion de los hereges, lo pos-
trero que son los cantares del demonio, bien
se vee que donde quiera se cantan, auiendo
se introduzido la abominacion de vn can-
tar acõpañado de bayles que en realidad
se entiende fueron inuencion del demonio
entre los Indios, y no podia ser menos sien-

do quan

do quanto es posible deshonestos en todo genero de torpezas, y llega la desventura a tanto que donde quiera se cáta sin que las donzellas mas encerradas, ni las personas q̄ tienē honra se retiren, y lino se remedia de veras, demas de lo que verā por sus casas los dueños dellas, temo mucho vn gran castigo publico de la mano de Dios, y no me detengo en contar de los que se ha visto castigarlos Dios, auiendo algunos muerto en el bayle, y a vna muger se le saltaron los ojos, para que viesse con los del alma, y lo viesse todos. Tambien ay amenazas de varones santos que han dicho se perdio vna vez España, por torpezas, y deshonestidades, y se auia de perder otra vez por ellas, y harta perdicion es la desorden, y lo que sucede en cosas particulares que jamas se hā visto, mas dexemos esto que lerā Dios seruido se remedia, y boluamos a los fingidos milagros con que el demonio autoriza sus prophetas falsos.

Es de temer vn gran castigo de Dios, y ya se han visto algunos.

Amenazas de varones santos de perderse otra vez España.

C A P. XIII. De los milagros fingidos. y de que manera el demonio los puede hazer.

LIBRO PRIMERO

D. Au-
gustinus
epist. 3.
Marceli-
nus ad
Aug. et
est epist.
4. inter
epistolas
D. Au-
gust. D.
Iustinus
in Apolo-
gerico.
Philo-
stratus
in vita
eiusdem
Suidas
dictione
Apolloni-
us no-
lar. li. 13
Antro-
po. c. 4.

SAn Augustin en muchos lugares, y san Iustino martyr, y otros santos sin los autores profanos tratan de lo que el demonio pretendio autorizar a Apolonio Tyaneo encantador famoso, ha-ziendo por el milagros al parecer tan extra ordinarios q̄ se atreuián las gentes a dezir, que eran mayores que los de Christo, siendo como eran todos engaños, y ilusiones. Porque el demonio claro y manifesto es a todos que no puede hazer milagros, y los que haze son como inuenciones de juegos con sutileza de manos, que el que los entiende se rie de los que se espantan por no saber lo que son, y así el demonio puede en el ayre formar figuras, que lo son en la apariencia, y no en la realidad, como es lo que se haze con el arte de vnos espejos que representan en el ayre la figura que auian de representar en si, y desta manera en Roma el dia del sacro, en tiempo de Clemente se vio en el ayre la figura de vn Christo crucificado sobre vna torre, y fue artificio de quien estaua dentro della, con vn espejo destos, y vna figura pintada, y esta mis-

ma se

ma se mostraua en el ayre con sus colores. De fuego se hazé cosas de gran marauilla, y essas podra hazer el demonio, y que parezcan milagrosas, sin otras muchas que ha ze supuesta la regla que quanto al inouimiento local le obedecen los cueipos naturales, no siendo estoruados de la diuina voluntad, y desta suerte puede esconder vna cosa, y traer otra aunque sea de lexos, y ponerla en su lugar, para que parezca que se conuirtio en ella. Y desta manera se hazen las conuersiones que se fingen de las bruxas, y lo que se vís entre algunos Indios, conuirtiendose como ellos dizen en zorras. y lo que cuenta Plinio de los que se conuertian en lobos, y hazian mucho daño. Y tambien Olao Magno en su historia cuenta de aquellas gentes Septentrionales semejantes conuersiones, y casos notables. Puede sin esto alterando los humores con sotileza representar en la vista figuras que parezca que realmente es verdadero lo que se pone delante, y el engaño principalmente está en la imaginacion en que assienta aquellas figuras con tanta fuerça que pa-

S. Tho.
in. 1. 2. q.
8. art. 1.

Plinioli.
8. c. 32.
Olao Mag.
9. no. li. 18
c. 45.

Los en-
fermos al-
gunas ve-
ces pien-
san que ve-
risiones
y es fla-
queza, y
efero de
la enfer-
medad.

Engaños
en la vis-
ta difere-
tes.

Præsti-
giū à per-
stringen-
do aciem
oculorū
Isidorus
li. 8. ethi-
mo.

George

rece sin duda que se veen, y esto entende-
ra claramente quien se huuiesse visto en al-
guna enfermedad graue, como es el tabar-
dillo, donde la parte de la imaginatiua es-
ta flaca, y los espiritus que suben a formar
las imagines sòn tã pesados que sacan a fue-
ra aquellas figuras, y si el enfermo imagina
en arboles los està mirando, y si se acuerda
de personas que son muertas las ve delante,
y no es como dizẽ las viejas q̃ se quiere
morir, y le vienen a llamar, sino efeto de la
enfermedad, y en suma todo genero de en-
gaños a la vista, hora sea representandose fi-
guras en el ayre tomando cuerpos aereos
los demonios con espessarle, o con hazerle
raro, y con el claro y obscuro que junta co-
mo gran pintor, aunque de colas de ayre, y
hora sea este engañar la vista con la altera-
cion de la parte imaginatiua se dize cõ par-
ticular nombre prestigio de que se han pre-
ciado los famosos encantadores, como el
Apolonio que diximos, cuya endemonia-
da vida escriuio Philostrato, con mas ele-
gancia que verdad, aunque la dixo en mu-
chas cosas, porque como dize George Ce-

dreno

dreno, con los engaños deste pretendio el demonio escurecer si pudiera los milagros de Christo. Y para mostrar con evidencia lo que en esto puede el demonio con permission de Dios no ay necesidad de mas prueua, con lo que cueta la Escritura de los magos que resistieron a Moyse haziendo lo que el hazia, y para que se viesse q̄ aquello era por permission de Dios, no les dio licencia para que en lo mas facil acertassen, y entonces echaron de ver ellos, que el poder mayor deshazia el suyo, de la manera que la serpiente de Moyse auia traga do las que ellos auian hecho. Y assi dixerón el dedo de Dios està aqui, que es el poder de Dios, conforme ala frase que alli tuuo otra propiedad en quanto es ordinario del que puede mas que otro, dezirse, que le derribara con el dedo. No tiene el demonio poder sino es permitido, y jamas vsa del para bien por su malicia, y aunque puede ser lo que dizen, que vnos son mas malos que otros, y menos perjudiciales, no ay para que admitir que sean algunos bien acondicionados, y fauorables a los hombres,

*Cedreno
en su hi-
storia, y
suadas
en su dicti-
onario.*

Exodi. 8

*Exodi.
7.
Dignus
Dei est
hic dict.
c. 8.*

*No exe-
cuta su
poder el
demonio
sino es
permitti-
do.*

LIBRO PRIMERO

*Duendes
porque se
dixeron
assi.*

*Milagro
es solo de
Dios, y
cō poder
particu-
lar suyo
se ha de
hazer.*

*Insunt
enim re-
bus corpo-
reis per
omnia ele-
menta oc-
culta se-
minaria
uationes
quibuscū
data fue-
rit oppor-
tunitas*

porque esto no lo podran acabar consigo,
y los que en son de cañeros (que esso quiere
dezir duendes porque son diendos) quie-
ren mostrarse atables, al cabo engañan, y
por lo menos burlan, y aun pesadamente
algunas vezes. Y en suma el milagro es solo
de Dios, que puede criar de nuevo, y bol-
uer en nada, y li es seruido lo que ha criado,
y esto ninguna criatura lo puede hazer. Y
en lo que se ve de lo que parece que se cria,
y que no es engaño en la vista se ha de en-
tender, que por las semillas que dexò Dios,
en todas las cosas se vienen aproduzir, y
puede el arte abreuiar, y dar priessa, y esto
es, lo que dizen del demonio que puede
obrar con presteza aplicando las cosas acti-
uas a las passiuas. Y desta manera son las
marauillas que se cuentan del Apolonio, y
de otros como fueron aquellos Magos que
en Iudea engañauan las gentes que trayan
tras si, segun Iosepho escrive, y despues se
hizieron robadores y salteadores, a quien
castigò Felix Presidente de Iudea. Los Gym-
nosophistas en la Ethyopia, que eran los
prophetas dellos entre otras cosas de espan

to que

to que hazian era vna, como cuenta Philostrato, que los arboles se abaxauan a ellos inclinandose con reuerencia, y los hablaban, y es claro que esto seria doblandolos el demonio, y formando la boz en el ayre que le es facil, como despues diremos, quando se trate de las ventricolas. Y porque en el proposito destos fingidos milagros, ay mucho que dezir, y lo que importa se dirá, donde trataremos de la Magia, y de sus engaños en que se ha fundado la principal aduination de las que el demonio ha introduzido en el mundo, bastará lo que auemos dicho. Y pues el mayor milagro de los que puede hazer el demonio, es para mi el dezir alguna verdad, y mas en las cosas que estan por venir, siendo padre de las mentiras, y amigo de engañar a todos, conuiene que tratemos de que manera acierta en algunas cosas de las que dize:

CAP. XIII. Que el demonio en los oraculos, o en sus prophetas falsos puede acertar en algunas cosas que estan por venir.

temporalis acque casualis prorum-
pung in
species de
bitas suis
modis &
finibus,
et habe-
tur in te.
nec minù
16. q. 5.

Esmita-
gro que
diga ver-
dad el pa-
dre de las
mentiras

Del ora-
culo de
Delphos.
Cicero li.
1. de di-
uinatione,
dize que
no fuera
tan esti-
mado, ni
enrique-
cido con
tantos do-
nes de los
pueblos,
y de los
Reyes, si
no huie-
ran expe-
rimetado
su ver-
dad.
Proph-
etiza el de-
monio lo
q̄ el que-
rria.

EN los oraculos que huuo en el mū-
do que fueron muchos, y en diuer-
sas partes, porque en todas procu-
raua el demonio estender su imperio, aun-
que no siempre dezia verdad, muchas ve-
zes acertaua, y por esso el oraculo de Apolo
en Delphos era tenido en mas estima, por
q̄ mas vezes acertaua en lo que respōdia. Y
siendo el mismo autor el q̄ respōde por los
fallos prophetas, y por los conocidos encan-
tadores, ay necesidad de entender como el
demonio puede alcāçar a saber lo que estā
por venir, y como dize verdad en lo q̄ pare-
cia impolsible y muy contra su condicion.
Y a lo primero dezimos, que su intento no
es dezir verdad, mas tiene necesidad de de-
zir muchas, para entremeter la mentira, y
que le crean, y en razō de ser cosa por venir,
de ordinario pretēde acertar, para atribuyr
se diuinidad, aūque otras vezes para diuer-
tir algunos negocios prophetiza lo que el
querria, y lo que dessea se tema, y se crea. Y
tal es lo que al presente se ha ofrecido, auie-
do se publicado desgracias, y desastres, de-
manera que si se diera credito desde luego

era menester buscar las cueuas, dōde se auia de saluarlos pocos q̄ se dezia, auian de quedar, y el interuenir en esto mugeres ordinarias sin color de religion, aunque con color de la que se vende, y el tocado al vso, daua bien a entender lo que ello era, mas juntandose otras cosas de algun mas credito, y lo que se ha dicho en los pronosticos, del año tan deseado, y temido de los Astrologos, ha puesto tanto miedo en gentes que muchos de los cuerdos se han detenido en imaginaciones impertinentes. Y en lo que toca a la empresa que confiando en la ayuda de Dios se trata, bien se hecha de ver, que quisiera el demonio estoruarla, y no era mal medio si pudiera poner miedo y grandes recelos, mas ha le de aprouechar poco, pues por otra parte pone Dios grandes animos en quien lo ha de mandar, y lo ordena con gran acuerdo, y sobre todo con gran zelo de la honra de Dios, y de su santa Yglesia. Y bien puede ser que en razon de causas naturales por el concurso de los planetas en el cielo, se puedan temer sucesos en las cosas que estan sujetas al gouier-

Los falsos profetas de estos dias amenaza ueneste año de 88. el perdersse España, y q̄ se auian de saluar en la cueua de san Gines de Toledo, los escogidos, fue particular engaño desta donzella que no se nombra. El conuorso de los planetas puede en lo que le es sujeto

LIBRO PRIMERO

*Lasestre-
llas no
quitan la
libertad
del ani-
mo.*

*El demo-
nio puede
saber mu-
chas co-
sas de las
que está
por ve-
nir.*

*Sabe el
demonio
muchas
philoso-
phia, y
astrolo-
gia.*

no superior, mas no solo en las que estan li-
bres por la libertad que Dios puso en los
animos, mas en estas mismas que llama-
mos sujetas, tengo confianza en nuestro Se-
ñor se ha de mostrar como es sobre todo
el dueño vniuersal, y solo Señor de todo.
Boluiendo aora a lo que deziamos que el
intento del demonio no es dezir verdad,
mas algunas vezes la dezia para entremeter
las mentiras, o para ganar credito de ade-
uino, es cosa sin duda, que el demonio pue-
de saber muchas cosas de las que estan por
venir, y así no es mucho que acierte en las
que quiere, pues muchas diria que po-
drian aprouechar si esso pretendiesse, y al
seguro que no diga cosa que sea de proue-
cho, aunque sea verdad. Y digo que sabe mu-
chas cosas segun la sciencia natural, por
que aunque perdio los dones de la gracia
sobre naturales, no perdio lo que era de su
naturaleza, cō que puede alcançar muchas
cosas por grā Philoſophia, y Astrologia, la q̄
puede enſeñar algo, y conforme a esto pue-
de dezir lo q̄ está por venir, y ya es en su cau-
sa a que naturalmente se sigue el efeto, y

aun-

aunque diga verdad en esto, tambien le en-
gaña muchas vezes, porque no sabe lo que
Dios particularmēte quiere obrar en aque-
llo mismo, o por su voluntad, o por ministe-
rio de sus Angeles, y es buen exemplo el de
san Augustin en el libro de la diuinacion
de los demonios, donde dize, que es como
lo que acaeçe al labrador, que conforme al
natural de la tierra, y al veduño que dizen
de la vid assicura gran abundancia en ella
algún año, y despues falta por la tempestad
repentina que sobrevino, o porque
otro que puede mas que el la arrancó, y aun
que sea de las cosas que son sobre natura-
les, no es marauilla a cierto alguna, si es
de las que yá estàn en algunas prophcias
declaradas, y desta manera tuue yo noti-
cia de vn çapatero en Portugal que fue te-
nido por propheta, y era auer leydo en al-
gunas prophcias, como las de san Isido-
ro, y de las cosas notables que dixo, tengo
notada vna, en que a mi parecer dixo mu-
chos años hà, el auer de jutar se aquel Rey-
no de Portugal con el nuestro cō harta par-
ticularidad, y de la misma manera pueden

*D. Au-
gust. lib.
de diuina
tioned a-
monum.*

*No es ma-
rauilla q̃
el demo-
nio acier-
te aun en
las cosas
sobrena-
turales.*

*Este çap-
atero de
Portu-
gal fue
en Tran-
coso, di-
cho Ban-
darra, y*

apro-

LIBRO PRIMERO

aura este
 año de
 88. qua-
 renta y
 seys que
 murio, y
 dixo assi
 en sus tro-
 bas.
 Vejo vejo
 do Rey
 vejo, ve-
 jo o estoy
 soñando
 si miente
 do Rey
 Fernado
 fazer vn
 forre des-
 pejo, e se-
 guir con
 gran de-
 sejo.
 e dexar a
 ca sua vi-
 ña,
 e dezir es-
 ta casa e
 mina.
 en que a-
 gora aca-
 me sejo.

aprouechar algunas reuelaciones del Ar-
 changel san Miguel, que se refieren en el li-
 bro de natura Angelica en Castellano, que
 compuso fray Francisco Ximenez, y es vn
 Patriarca que tambien compuso otro libro
 que se intitula Carro de las donas, sin otros
 que hizo en lengua Lemosina, y por auer
 leydo en el muchos años ha, lo que luego
 dire, me sucedio en la Quaresima passada
 tratar con vna persona religiosa el cuydado
 que me daua ver que no se ponía remedio
 en el peligro que cada dia yua creciendo con
 los Moriscos repartidos en España, y pregú-
 tandome si me auia visto con vn perlado q̃
 a solo tratar desto deziã que asistia en Cor-
 te dixe que no, y q̃ solo me ponía en cuyda-
 do el discurso q̃ auia hecho muchas vezes,
 viendo la poca seguridad q̃ ay en esta gente
 de q̃ sean de veras Christianos, teniendose
 por captiuos, como estuuieron en Babylo-
 nia los del pueblo de Israel, y cõforme a es-
 to me acuerdo en tiempo de mi tio el Presi-
 dente dõ Diego de Couarruias y Leyba,
 auer visto vn quaderno escrito en Arauigo
 cuyo titulo era. Esta es la fe que professan

los

los Moros captiuos en España, y sin esto dix-
 xe a la persona que he dicho me acordaua
 auer leydo en el libro alegado de natura.
 Angelica, el leuantamiento de los Moros
 de Granada dicho mucho antes, y que te-
 mia que el negocio no era acabado, hasta
 que del todo estuuiesse extirpada la mala
 generacion como alli se dezia. Y dentro de
 pocos dias llegò nueua a la Corte, del atre-
 uimiento que han tenido algunos Moris-
 cos del Reyno de Aragon, y aunque entien-
 do que se pondra en todo el remedio que
 cõuiene, no se perdera nada en poner aqui
 las palabras que en el dicho libro impresso
 en Burgos, año de mil y quatrociētos y no-
 uenta se leen en el quinto tratado capitulo
 treynta y ocho, y son las siguientes. Dentro
 de aqueste centenario el pueblo de España
 sufrira grandes mudaciones, è nouedades,
 enemistades, y muchos daños por los Mo-
 ros que ellos mismos sostienen y mantie-
 nen por el grande seruicio que les fazen,
 è seran mayores y mas poderosos que ellos,
 porque mas amaron su propio seruicio que
 la honra del mesmo Iesu Christo, y fallar

*Elleuara
 miēto de
 los Mo-
 riscos de
 Granada
 dicho mu-
 chos años
 antes.*

*Libro de
 natura
 An-eli-
 ca impres-
 so en Bur-
 gos año
 1490.
 Los inte-
 reses han
 sustentado a los e-
 nemigos
 dela fe y
 nuestros.*

los

LIBRO PRIMERO

*Peligro
grande en
los moris-
cos q̄ que-
dan por
repartir,
y en los
que se hā
reparti-
do.*

*Puede el
demonio
saber al-
gunas co-
sas por re-
uelacion
delos an-
geles bue-
nos.*

los han entonces contra los Christianos
cruelles enemigos è terribles matadores fas-
ta que sea dado fin a aquel pueblo malua-
do. Esto es lo q̄ alli se lee, y en dezir por los
Moros que ellos mismos sostienen e mātie-
nen por el grande seruicio que les fazen, pa-
rece q̄ habla en particular delos q̄ han que-
dado en sus calas, y se han querido alterar,
que son todos de diferentes señores, y no se-
ria razon pretēdiessen defenderlos, viendo
el peligro que ay, no solo en sus haziendas,
sino en el sosiego y paz del Reyno. Y pues
esto, y lo que se puede temer de los demas
que por aca estā repartidos, obliga a que se
trate del remedio, no es justo se dilate por
lo que toca al seruicio de Dios, y por el biē
y quietud destos Reynos, donde a gloria de
Dios se sustenta, y se defiende su santa Fē.
Mas boluiendo a lo que se trataua, dezi-
mos que el demonio puede saber cosas que
están por venir estando ya declaradas en
semejantes reuelaciones, que por no ser
tan conocidas las vendera por suyas. Puede
sin esto el demonio saber muchas cosas de
las que han de ser, por reuelacion de los

ange-

Angeles buenos quando Dios es seruido de permitirlo, que no es inconueniente publicar el Principe algunas cosas dando lugar a que las entiendan de sus priuados los que no le veen, y conforme a esto se dize en la Escritura diuina, que sathan estaua entre los hijos de Dios, y delante del, aunque està claro que no le via, tratò desto san Augustin en el libro alegado de la diuinacion de los demonios, donde dize, que no ay porque se tome mal el parecer, que desta manera se publiquen cosas semejantes, pues en las prophecias que declaran los hombres, y son de Dios, no solo vemos que las dicen los buenos, sino tambien los malos, y no es inconueniente alguno que assi sea, antes aprouecha a la noticia, y fama de la verdad, pues dicen lo que saben conforme a ella, los mismos que con sus malas costumbres la contradizen. Puede tambien saber el demonio mucho por la experiencia y el gran ingenio que tiene, y aunque sabe harto cada dia de prende mas, conforme al dicho de la glosa en el Decreto, que el diablo ignora muchas

*Iob. c. 1.
Cum venissent filij Dei ut assisteret coram Domino affuit inter eos etiam sathan.*

D. August. lib. de diuinatione demonum. c. 6.

No es inconueniente que los malos digan prophecias verdaderas.

Ch. in. c. pudor. ver. falle re. 32. q. 2.

cosas

El Maes-
tro de las
sentencias
lib. 2. di-
stinct. 7

cosas, y cada dia, yua deprendiendo mas, y esto es lo que enseñò el Maestro de las sentencias, refiriendo a san Isidoro, y a san Augustin, dõde llanamente dize, que estos nefandos espiritus suelen dezir adeuinando lo que ellos tratan de hazer, y esto es ordinario, y se han visto cosas notables, en especial vna con vn endemoniado que sacandole el demonio y pidiendole señal, dixo que otro dia la daria, y asì parecio cõ vna extraordinaria desgracia que sucedio.

C A P. XV. De la dificultad que ay en diferenciar los verdaderos prophetas de los falsos, y la primera regla que ha de auer para ello.

Diferencia grãde entre la verdadera y falsa propheticia.

Conser tanta la diferẽcia que ay de la verdadera propheticia a la falsa, quanta ay de la luz a las tinieblas, tenemos mucha necesidad de conocerlas, para que la falsa no nos engañe con la semejança que tiene con la verdadera, viendo en quantas cosas conuienen, porque lo vno suelẽ los falsos prophetas, dezir alguna vez

verdad,

verdad y confirmarla al parecer con milagros, y sin esto suelen tener sus visiones, siendo claro que se transforma sathanas algunas vezes en Angel de luz, como san Pablo dize. Y esto no es mucho, pues se atreue a tomar figura de Christo, como lo cuenta muchas historias de los santos, y en particular Sulpicio Seuero en el libro alegado de la vida de S. Martin, y en el libro contra los academicos escriue S. Augustin de la amiga de Apeles herege, o segun otros de Seuero, dicha Philamena, a quie el demonio le aparecia en figura de niño Iesus. El aparecerle en figura de Christo crucificado, suele ser muchas vezes, y pareciendose desta manera a vn santo le dixo, yo soy Christo que te vengo a ver, porque lo mereces, y el poniendo las manos en los ojos, dio bozes diziendo, no quiero ver a qui a Christo, bastame verle en la gloria, y luego desaparecio. Y sucediendo lo mismo a otro santo, dixo. No soy yo a quie venis, porque yo no soy digno de ver a Christo. Y aunque en muchas cosas conuiene en esto de apariciones, y reuelaciones lo que dezimos prophecia falsa,

2. ad Cor.
c. 11.

Sulpicius Seuerus, in
vita san
Eli Martini.

D. August. lib.
contra
academicos.

Paladius in historia
sanctorum
patrum.

LIBRO PRIMERO

Es cosa
certa q
ay pro-
phécias
falsas y
las ha de
auer.

D. Au-
gustinus
in epist.
ad Roma-
nos incho-
ata.

Matth.

7. Attē
dite à fal-
sis pro-
phetis.

3. Reg.
18.

que tambien de essa manera se enseña. Pa-
ra que mejor nos entendamos, trataremos
solo desta, y luego bolueremos a las reue-
laciones. Y lo primero, de uemos estar, cier-
tos que ay prophécias falsas, y que las ha
de auer en todos tiempos, entēdiendo por
prophécia, no solo la predicacion de las he-
regias, mas tábien la prophécia que trata
de las cosas que está por venir, y quiere de-
clarar secretos de Dios, dicha por esso diui-
nació. San Augustin sobre la epistola a los
Romanos dize, que por esso se llaman pro-
phetas de Dios, porque ay otros que no lo
son; mas bastaua auer dicho Iesu Christo
por su diuina boca, que atendiessemos a
los falsos prophetas, para guardarnos de
ellos, y bien podemos entender, que vn ne-
gocio tan antiguo, como era este engaño
de las prophécias falsas no le auia de dexar
el demonio, auiendo tenido vn tiempo
exercito dellos, que la Escritura cuēta pro-
phetas de Baal, quatrociētos y cinquenta,
y de los bosques otros quatrocientos, y si
vno es tan perjudicial y tá malo que mere-
ce pena de muerte por ley de Dios, como

se vee

se vee en el Deuteronomio, que serian tantos, si como entonces permitio Dios los huuiesse, a caso se juntassen en alguna parte, donde con el recato, y perpetua vigilancia de los ministros celadores de la Fê, de otra manera el demonio no ha podido meter gente. Mucho he temido q̃ en estos dias ha pretêdido algo, por lo q̃ en publico se ha visto, y no trato de lo q̃ esta en el tribunal santo q̃ apura las verdades, y quando se mueue acomêçar qualquier negocio es cō mucho fundamento, mas digolo por muchas gentes q̃ en realidad se hã hallado estos dias cō ramo desta locura, y alguno tã adelãte en ella que dezia era el segũdo Baptista, y que auia diez años q̃ tenia don de propheta, y no solo en vn lugar ha auido desta gente, sino en muchos, y por medio dellos se hã comêçado a sembrar las malas nueuas que vêdran por ellos, y se hã creydo, de algunas personas cuerdas dernanera que pone espanto, pudiendo se ver euidentès señales del engaño, por lo que luego diremos, y se via en algunos sueños, como es amenazar cō grãdes mortãdades y destruy

Deutero
nomij. c.
13.

Es de temer que el demonio apretendido por medio de la propheta falsa introduzir malas doctrinas.

Del que se hazia segundo Baptista

Amenazas de grandes males de los profetas falsos destos tiempos.

Gene. 8.
Nequa-
quam vl-
trama-
le dicā ter-
ra pro-
pter ho-
mines.

Chrysos-
in epist.
1. Pauli
ad Cor.
hom. 29.
y sobre
S. Ma-
theo. ho-
mil. 24

Ioa. epis-
to. can. 4.
4. noli-
credere
omni spi-
ritui.

ciones, y que se auia de saluar los escogidos en cueuas, para salir a reparar lo perdido, y poblar de nueuo, y sino huuiera dicho nuestro Señor que no se enojaria mas con el mundo, para assolarle todo, no fuera mucho que dixerá quien soñaua esto que auia de auer otro diluuió, y fabricarā otra arca, aunq̃ auian de auer començado lo antes para bien ser. Mas boluiendo a lo q̃ tratauamos de la necesidad q̃ tenemos de atender a q̃ procuremos diferenciar los prophetas malos delos buenos, para que no nos engañen, no tiene duda en lo mas ordinario, lo que san Chrysostomo dize, y es, que tiene por negocio dificultoso el diferenciarlos, y en otra parte dize, que esta dificultad nace de que tambien ellos parecen virtuosos, dandose a la castidad, y al ayuno, dando tambien limosna, y cumpliendo al parecer la regla Ecclesiastica. Y solo el toque y la proua ha de descubrir si es oro, o si es cobre sobredorado lo que reluze, cōforme a lo que san Iuan nos dize, en su epistola canonica. No querays creer a todo espiritu, prouad si es de Dios. Y declarando estas palabras san

Augustin.

Augustin dize con exclamacion. Q si como
 nos dixo san Iuan prouad los espíritus si son
 de Dios, nos dixera tambien como los auila
 mos de prouar. Y porque ya estiepmo que
 trataremos desto; sera bien que pongamos al
 gunas reglas que de los santos se coligen, y
 lebre todo del sagrado Euangelio. Atéded
 a los prophetas falsos, dize Iesu Christo, q
 viene a vosotros debaxo de piel de ouejas,
 y en el animo son lobos robadores, y luego
 añade, de los frutos dellos los conocereys.
 Y conforme a esto lo principal es, q no nos
 alleguremos con las apariencias, y que atén
 damos a lo esencial, que es lo que está en el
 animo, y aunque es assi que lo que está en
 el, está secreto, ello se descubre cō las mues
 tras exteriores q siempre son respetto del fin
 que tienen, pues ninguno obra q no sea pa
 ra algun fin. Y por esto dize Dios, que de sus
 frutos se conoceran; en que se nos mues
 tra que aunque mas quieran mostrar su vir
 tud y santidad, y en esso embueluan sus
 engaños, no pueden dexar de descubri
 se por alguna parte, pues el demonio es, el q
 principalmete trata de su negocio, por me

S. Au
 gust. de
 verbis
 aposto
 li. sermo.

32.

Matth.

7. Attē

dite à ful

si prophe

tis qui ve

niant ad

vos in ve

stimentis

outum in

trinssecis

aure sunt

lupi rapa

ces à fru

Elibus co

rum co

gnosceris

eos.

33.

34.

35.

36.

37.

38.

D. Paulus
ad Galatas. c.
1.

Paulus.
2. ad Timotheum. c.
3. & habebit
Exodi. 7.

La autoridad de
la Iglesia
es, sobre
todo quã
to ay en el
mundo.

dio de aquellos desventurados. Y lo primero q̄ pretende es, sembrar mala doctrina, por que, como la Fê, es el principio de la justificación, pretende derribarla. Y esta es, la primera regla, cõforme a lo de san Pablo a los Galatas, dõde dize, que si algun Angel del cielo euangelizare otro Euangelio del que Christo reuelò y anũciò por sus Apostoles, no le queramos creer. Y no solo se ha de aduertir si dizen algo contra la Fê, sino qualquier cosa q̄ sea contra las costũbres en que estè determinado por los santos Põrifices y Decretos. Y esto es lo q̄ san Pablo escriue de ellos, diziendo q̄ asì como Iannes, y Mábres resistierõ a Moyses, asì ellos resisten a la verdad. Y cõforme a esto, quando alguno dixere algo contra lo q̄ Dios quiere, aunq̄ lo cõfirme con milagros, no se ha de creer, porq̄ los milagros pueden ser falsos, y lo serã siempre, quando con ellos se qujera cõfirmar lo q̄ necessariamente ha de ser mêtira, siendo contra la verdad de Dios declarada por su Yglesia, a cuya autoridad, no ay poder, ni ay cosa q̄ se le ygualle, ni ha de auer ingenio ni eloquencia q̄ nos persuada otra cosa, que

todo es vanidad; todo es falsedad y mentira, siendo cōtra la verdad que la Yglesia nos enseña. Todo espiritu que niega a Iesus no es de Dios, dize san Iuan; y alli habla de los prophetas falsos que predicauan cōtra la doctrina de Christo, negādo auer venido al mundo, y auer encarnado. Y la regla q̄ para aquellos ponē, es general para todos los q̄ se leuātaren; pues aunq̄ confiesse a Christo negando su doctrina y Euangelio, es negarle al mismo que por si, y por sus dicipulos que asistieron a su predicacion, y asistien oy dia en el ministerio de su Yglesia, en señō, y enseña la verdad que se ha de tener y creer, sin que pueda auer otra verdad que contradiga a la verdad Catolica, por mas que con milagros fingidos se quieran autorizar; pues de los tales dixo Christo por san Matheo, que se leuantarian falsos prophetas, y darian señales grandes, y prodigios, para traer a error (si pudiessen) a los escogidos. En vna palabra nos enseñō san Pablo esta doctrina, diziendo de los dones que se tienen segun la gracia que nos es dada, como es la prophetia, que esta ha de ser segun

*Ioan. 1.
epist. c. 3
Omnis
spiritus
qui soluit
Iesum ex
Deo non
est.*

*Math.
24.
D. Paul.
ad Rom.
c. 12.
Habētes
donatio-
nes secun-
dum gra-
tiam que
data est
nobis sine*

prophe-
tiam secu-
di ratio-
ne fidei.

razon de la Fè, por manera que esta razõ de la Fè, ha de ser la piedra de toque en que se ha de examinar.

CAP. XVI. De la segunda regla en que se diferencia el verdadero propheta del que no lo es.



A segunda regla es, q̄ siendo Dios el q̄ reuela, no puede auer falsedad ni engaño en lo q̄ dixere el propheta verdadero, y así no dexa de serlo, aunque diga alguna prophesia que despues no sucede, como es en las que son de amenaça, por q̄ como auemos dicho, dize verdad el propheta, segun la causa presente, y mudandose ésta, tambien se muda la sentencia de Dios. Mas en lo que afirma el propheta, como cosa que ha de ser necessariamente, no puede faltar, y siempre dize verdad, lo que no es en el propheta falso, que alguna vez dira verdad, con la ayuda del demonio de la manera que auemos dicho, puede saber las cosas que están por venir, mas engañase muchas vezes, y en vna que le aueriguemos ser mentiroso, descubre serlo en todo, y no

No puede auer falsedad, ni engaño en la verdadera prophesia.

En vna mentira q̄ se auerigua al propheta, se prouea ser falso.

ha de

ha de tener escusa que eran prophecias de conminacion, porque ya suponemos que no son de estas, en que pueden metir diziendo amenazas; y despues no sucediendo asi podran dezir ellos, q se mudò la sentençia, mas ha de auer realmète causas por donde se entienda hazerse aquellas amenazas, y no llamo causas las que de ordinario ay, y aura entretanto que durare la Yglesia, en que ha de auer buenos y malos, sino algunos excessos muy conocidos, y si esto ay bñ se ve con euidencià, que sino se han mudado los demeritos, no se auia de mudar la sentençia, con que se ve claramente no auer sido prophecia verdadera. Y de vna cosa estaremos seguros, que el demonio no pretende ra jamas que se arrepientan las gentes de lo que huuieren ofendido a Dios para que los perdone. Y aun es de aduertir que aunque sean prophecias de amenazas se consideran como precisas; quando las causas tienen dificultad de mudarse. Tampoco se escusan los falsos prophetas quãdo no aciertan; con dezir que algunas vezes hablauan los prophetas verdaderos, y no por prophecia, sino

*Siempre
à de auer
buenos y
malos.*

*Jamas
pretende
el demonio
que se
arrepientan
los hombres
del mal que
hà hecho*

La pro-
pheticia de
Nathan.

2. Reg.

c. 7. fue
por dis-
curso su-
yo.

Corrige
Dios al
propheta
quando
habla sin
reuelacio
y no acier

ta.

San Gre-
gorio so-
bre Eze-
chiel ho-
mil. 1.

por discurso como fue lo de Nathan, y que desta manera pueden ellos dezir algo por discurso propio, y no acertar. Y a esto dezimos, ser verdad, que no siempre los prophetas tenian reuelacion para prophetizar, y por esso callauan, y quando venian a hablar aduertian primero que lo que dezian era de Dios, para que se entédiesse no eran palabras suyas, sino de la misma verdad. Y en lo que cuerta la historia de los Reyes de Nathan, en que se vee que hablò sin reuelacion, es regla de los santos en aquel lugar, que quando desta manera se engañauan los prophetas, los corregia Dios como alli se vee, y ellos se corregian, lo que no se vera en los prophetas falsos. Y esto es, lo q̃ san Gregorio sobre Ezechiel, dize, y es, que si los prophetas dicen algo de su espiritu, se corrigen de presto, enseñados de Espiritu santo, mas los falsos dicen cosas falsas, y en su falsedad permanecen.

CAP. XVII. De la tercera, quarta, y quinta, regla, para conocer los verdaderos prophetas.

LA tercera regla es, q̄ le mire lus. cōl-
tūbres, potq̄ dellas se puede enten-
der, si es inuēciō por codicia, o por
vanidad, o presunciō, cō. desseo de estima,
y honra. Y no cōtradize a esto lo q̄ auemos
dicho, q̄ puede estar la prophēcia en el ma-
lo, porq̄ lo ordinario no es así. Y sin esto, es
mucha diferencia entre dezir prophēcia, o
ser propheta; como se vee en ello, y lo ense-
ñò Origenes, diziendo: Es propheta, luego
prophetiza: vale el argumēto: prophetiza,
luego es propheta, no vale. Y tãbiē se ha de
aduertir q̄ en el oficio de los verdaderos pro-
phetas q̄ embia Dios para el biē publico, y
quiere que sean oydos; así como conue-
nia algunas vezes, y conuiene que sean au-
torizados con milagros; así de nuiend que
ellos sean buenos; para que no se desauto-
rize la prophēcia. Y quando en los que pro-
phetizan falta virtud, lo ay falta conōcida
en ellos, deuenos aduertir con mucho re-
cato, por q̄ tãbiē la presuncion contra si, los
que no fueren buenos, y basta que a unq̄ lo
sean, no tenemos obligaciō a creerlos hasta
que nos obligue a ello quien puede.

La terce-
ra regla
es, que se
ha de a-
tender a
las costu-
bres.

Es mu-
cha la di-
ferencia
entre do-
zir pro-
phēcia, o
ser pro-
pheta.
Origenes
in Ioan-
nē sect.
30.

En la
presun-
ciō cōtra
los que no
fuerē bu-
nos.

Quarta
regla, res-
pecto de
las mas
cosas.

Las que
son cosas
imperti-
nentes no
son de
Dios.

Esai. 48
Ego Do-
minus do-
cens re-
velia.

Quinta
regla.

Que los
verdade-
ros pro-
phetas ha-
blan solo
en lo que
saben.

La quarta regla es, respecto de las cosas q se prophetizan, que en ellas se vee el espiritu con que se dicen, principalmente si son del seruicio de Dios, y para algũ bien q aya de seguirse dello, y no trato de que las cosas no sean contra la Fè; ni contra buenas costumbres, que ya esso està dicho, y està na claro, mas digo que basta sean las cosas que se tratan o alguna dellas impertinentes, pues estas no son de Dios, que ninguna ordena sin proposito ni causa. Y assi dize por Esayas, Yo el Señor que te enseno cosas de pro uecho, y te gouierno en el camino. La quinta regla es, que si a todo quier ren satisfacer, y en todos tiempos, no suele ser de los prophetas verdaderos, que solo saben lo que Dios les reuela, y como diximos es a tiempos, y como tratan su negocio con humildad, y con verdad no tienen que responder, quando no lo saben. Mas los q son fingidos, para todo se hallan cõ la ayuda de su maestro, y procuran responder a todo por no perder el credito, y la estima q pretendẽ. Y es lo q acaece a los buenos medicos, q reparan en las enfermedades, y dudan en lo q

han de házer, y quieren consultarlo cō sus libros, y los que no son tales, y andan a engañar el mundo con inuenciones de yeruas, a todo se ofrecen, y todo lo tienen por llano, por no desacreditarse, y porque no pretenden otra cosa, sino engañar.

Los falsos prophetas hablan en todo.

C A P. XVIII. De la sexta regla en que se han de conocer los verdaderos prophetas, y diferenciarlos de los que no lo son.

LA sexta regla es, q̄ en la manera de dezir, se diferēciā mucho los buenos prophetas de los malos, porq̄ como los buenos se fundā en virtud y bondad, ninguna cosa procurā mas de veras, q̄ la virtud de la humildad, y cō esta tienen encogimiēto y fosiēgo, el qual principalmente se conoce, y se siēte en el alma, donde obra Dios. Mas el demonio no obra su prophēcia falsa en el alma del que posee, sino en el cuerpo, aprouechandose del para publicar sus engaños, como auemos dicho. Y en suma lo que dezimos en esta

Regla. 6.

Cō la humildad tienen los verdaderos prophetas fosiēgo en el alma.

regla

Los malos
prophetas y
falsos son
inquietos
y alocados.

Nicetas
lib. 3.

Isacio
Emperador
vi a
ver a Basilio,

Nicetas
dicto lib.
tercio.

regla es, que el que tuuiere nombre de propheta, y junto con esto tuuiere algo de alocado, o soberuio, o inquieto, tiene contra si mucha sospecha de que no es prophecia segun la suya, y antes se ha de creer es falsa, y de las que inuenta el demonio. Y en el proposito me acuerdo de lo que escriue Nizetas historiador Griego, de vn Basilio a quien fue a ver Isacio Angelo Emperador de Constantinopla, porque tenia fama de propheta, y saludandole el Emperador no hizo caso del, antes andando inquieto de vna parte a otra, maldezia a los que venian con el, y con vn cayado que tenia en la mano sacó los ojos a vna figura del Emperador que tenia en su aposento pintada, y con el mismo cayado le dio golpes a la gorra que esta figura tenia queriendose la quitar. Y viendo esto el Emperador se fue, y le dexo por loco, mas dentro de poco tiempo su hermano Alexo le quito el Imperio, y le sacó los ojos, con que se confirmo (dize este autor) la opinion del Basilio, que antes andaua en duda. Y a mi parecer no auia porq confirmarse la opinion con esto, siendo de

las

las cosas que podia muy biẽ saber el demonio, porque ya lo deuia de tener tramado, y lo dezia antes, con esperãça de que auia de ser, y quando no fuera, no le auian de pedir la palabra, y dixeran que el que lo dixo estaua loco, o no se acordaran dello. Y por esto tambien parece que aciertan los falsos prophetas, porque de lo que hã dicho, y no sucede, se olvidan, y no se puede olvidar lo que aciertan si sucede a caso, o lo pudieron saber de alguna manera de las que aue mos dicho.

Sabe el demonio muchas cosas de las que ya tiene tramadas por promissõ de Dios.

C A P. X I X. De la septima regla que se ha de considerar, para diferenciar los prophetas verdaderos de los que no lo fueren.

LA septima regla, para conocer los verdaderos prophetas es, que se cõsidere la manera de biuir, y como tratã sus personas, porq̃ dõde huuiere regalõ sõ color de medicina, ni en ellos, ni en los q̃ tratã de perfecciõ es bueno, y el habito de los prophetas siẽpre fue religiõ, y el q̃ en otro habito prophetizasse, pone en duda

De la manera de biuir, y del trato de sus personas se toma argumento en lo que tratamos

LIBRO PRIMERO

*Zacharias. c. 13
Nec operientur
passio Sac-
cino, ut
mentian-
tur, y
quiere de-
zir lo to-
do que no
se podrá
sacopara
mentir, y
también pa-
ra desme-
tir, que
dezimos
para po-
der dezir
otro dia,
q̄ no son
prophe-
tas, cōfor-
me a lo q̄
se sigue.*

*1. Reg. c.
18.*

lu negocio, y mas auiendo dicho Dios por el propheta Zacharias, de los prophetas falsos que auian de prophetizar, y no en vestidura de sacro, que aunque es assi, que ni al habito, ni al lugar está atada la propheta, siempre se vieron los prophetas en habito de penitencia, y retirados. Y si los falsos pretenden engañar, tambien se retirarán, como los que diximos andauian en los bosques. Y tãto mayor engaño seria quando sin estas apariencias pretēdiessen hazer lo mismo. Y de Saul dize la Escritura que le arrebataua el espiritu, y prophetizaua en medio de la casa, donde la mas ordinaria interpretacion es, que aquel arrebatamiento era del demonio, y no estorua se diga espiritu del Dios, pues dize malo, y el dezir de Dios, querra dezir lo mismo que espiritu grande, conforme a la frase Hebrea, en que se dizē desta manera. Monte de Dios, Cedros de Dios, y quiere dezir, monte grande, y Cedros grandes. Y el prophetizar en medio de su casa, dize bien la diferencia que tratamos de la verdadera propheta, pues esta no era sin ser menef-

ter pu-

ter publica, ni en medio de la casa, sino en lugares mas apartados del estoruo, y mas aparejo, para la consideracion. Y esto dezimos de la prophecia ordinaria, aunque tambien quando Dios quiere embia en publico su espiritu, como en lo del Paralipomenon, donde se dize, que embio Dios su espiritu sobre Iahaziel, y prophetizò delante de Iosaphad, y de los habitantes de Hierusalem que estauan en el templo. Y aun en esto se viò que huuo de ser en el tēplo, aun que como diximos la prophecia no està atada al lugar, sino donde Dios es seruido se publique, con que tambien se conoce la diferencia de la verdadera prophecia, y la falsa, pues vn tiempo que huuo mas licencia para los engaños del demonio era en los lugares solos, donde Dios le permitia, haziendoles callar quando le parecia, como despues diremos.

*CAP. XX. De algunas consideraciones
que ayudan en el proposito que
se trata.*

La verdadera prophecia sin ser menester no es publica.

2. Paralipomenon c. 20. Super quem factus est spiritus Domini in medio turbae.

LIBRO PRIMERO



Vestas las reglas que podian tener éste nombre, me ha parecido juntar con ellas algunas consideraciones que pueden con lo demas ser de prouecho; y lo primero es, que la acepcion del vulgo, y ser estimado entre los suyos, pone sospecha en el que se dize propheta, auiendole visto por experiencia, lo que en dotrina nos enseñò Christo, de que ningun propheta verdadero es acepto en su patria. Y así vimos en los prophetas del testamento viejo, la persecucion que tuuierõ entre los suyos, y en los Apostoles, y santos del testamento nueuo vimos lo mismo, lo que no ha sido en los falsos prophetas que en su tierra, y entre los suyos hã sido primero admitidos, como vemos en todos los principales hereges antiguos, y modernos. Y desta manera Theudas fallò propheta de Galilea que diximos, fue honrado de los Galileos, y del Arrio Alexandrino sabemos que fue en Alexandria, donde primero se admitio su mala secta, y Manes que fue de Persia entre los suyos, con ser de nacion de Esclauo, fue tenido y estimado, como lo han

*La acepcion del vulgo, es sospecho-
sa.*

Luce.

24.

*Iosepho
lib. 20. de
antiqui-
tat. c. 2.*

*Manes
fue esclauo
y medi-
co imperi-
co. Suy-*

sido

sido en nuestros tiempos tambien los here-
 siarcas, que cada vno en su tierra comen-
 ço su mala secta, y alli prendio, y echò las
 rayzes que tan malas han sido de arran-
 car, y lo seran, hasta que Dios nuestro Se-
 ñor, por su infinita misericordia sea ser-
 uido de extirparlos del todo. La segunda
 consideracion es, que por señal de humil-
 dad, y de sujecion a Dios, se ha visto en los
 prophetas verdaderos caer sobre su rostro,
 y quando sucediesse que alguno de los que
 dezimos cayesse de espaldas con alguna al-
 teracion, o el se hechasse, me daria mucha
 sospecha por lo que vemos en la sagrada
 Escritura, y lo que nos aduerten los maestros
 della, como es Origenes que sobre san
 Lucas notò, que en las cosas de gran con-
 sideracion lossantos prophetas cayan so-
 bre su rostro, y es admirable lugar el de
 san Gregorio sobre Ezechiel, donde di-
 ze, que Ezechiel, y Pablo caen sobre su
 rostro; y el que sube en el cauallo, que
 es, el que de la gloria deste mundo se le-
 uanta, se dice, que cayga para tras, y de los
 que perseguian al Señor, està escrito que

dasle ha-
 ze de los
 Bracma-
 nes, y los
 demas de
 Persia.

Segunda
 considera-
 cion.

Origenes
 in Lucā.
 homi. 17

D. Gre-
 gorius in
 Ezechie
 lem. c. 1.
 Genesis.
 49.

Joan. 18.

Caen los
malos en
lo que no
veen, por
que no sa-
ben el cas-
tigo que
los espera

Dura
cerviz q̃
es.

boluieron para tras, y cayeron en tierra, y luego dize el santo, que es esto, que los escogidos caen del áte de sí, y los malos caen para tras, sino es que el que cae de tras de sí, cae donde no vee, y el que cae delante vee dōde cae. Y por esto los malos que caen en lo que no veen, se dizen caer a tras, y caen dernanera que no saben lo que se les ha de seguir. Mas los justos que en las cosas visibiles se dexan caer, para leuantarse en las inuisibiles caen sobre su rostro, porque compungidos del temor se humillan. Y en quãto al natural, vemos a todos los que son presuntuosos andar leuantados el cuello, que la escritura llama de dura cerviz, y es metafora del buey que rehusa la melena, y el yugo. Mas el que se sujeta abaxa el cuello, y se humilla. Y la razon de andar assi leuantados los presuntuosos, fuera de la locania con que quieren mostrarfe, y ser mas que otros, ay quien diga que es, porque el cerebro se agraua de humor, y en el equilibrio que tiene la cabeça, cō muy poco que se le allegue haze que pese mas, y vemos conforme a esto en las enfermedades que

ocupan el cerebro, y quitan el sentido, que lo más ordinario es caer de espaldas el enfermo. Y porque basta lo dicho, solo nos queda de advertir se pedran añadir a las que auemos dicho algunas reglas, o advertencias de lo que se dixere de las reuelaciones, que como negocio mas particular tratamos por si. Y entre las personas que huieren tratado negocios de confesion, donde ayau hallado casos desta materia, no dexaran de auer depreendido mucho con el estudio, y la consideracion, y con lo que enseña en todas las cosas la experiencia, y porque ni esta, ni las reglas que auemos dicho, y las que se pueden dezir, ni quanto se puede saber por discrecion humana, a vezes no es bastante para descubrir los engaños del demonio, pues llegan a engañarse los muy cuerdos y santos. quanto a penlar que es de Dios, lo que verdaderamente es embuste del demonio, ordenò Dios huuiesse en su santa Yglesia, el don que para esto fue necesario, y se dize y es, discrecion de espiritus, como enseñò san Pablo, y declarando aquel lugar nos

En las en-
fermeda-
des del ce-
rebro se
cae de or-
dinario
para tras

La discre-
cion hu-
mana no
basta pa-
ra descu-
brir los
engaños
del demo-
nio.
Discre-
cion de es-
piritus,
donde neces-
sario en la
Yglesia de

que hablo
San Pa-
blo. 1. ad
Corint.
cap. 12.

enseñan los sagrados Doctores, y con lo que auemos dicho se entiende bien lo que dize Gerson, que ay tres modos de conocer espíritus; vno segun doctrina, y reglas, las que puede auer que aduerten y enseñan, otro segun experiencia, y otro segun gracia, y don particular. Y con esto nos queda agora tratar de las reuelaciones, en que sera necessario detenernos, para que se entiendan bien, y no nos engañen.

CA. XXI. De lo que se ordenò en el Concilio Lateranense cerca del publicar se las reuelaciones.

A Viendo de tratar en particular de las reuelaciones, es necessario que pongamos aqui lo que se determinò en el Concilio Lateranense, para que esten aduertidos los que tienen officio publico de tanta importancia en la Yglesia de Dios, como es el de los predicadores, a no publicar, y autorizar las re-

Los pre-
dicadores
tienen ofi-
cio publi-
co de gra-
in portan-
cia.

uela-

uelaciones que supieren o entendieren, sin
 que sea por la orden que santísimamente
 está dada, y siempre deve guardarse, en que
 tambien se da a entender el recato que to-
 dos deuen tener en semejantes cosas. *It. 10.*
 En el Concilio Lateranense, que se celebrò
 por mandado de Leon decimo, en la Ses-
 sion onze, hablando de los predicadores, di-
 ze q no presumen predicar tiempo señala-
 do de males que ayan de suceder, o del ad-
 uenimiento del Antechristo, o del dia del
 juyzio final, auichdo dicho la verdad eter-
 na, que no es nuestro conocer los tiempos,
 y los momentos; y luego dize: Mas si a al-
 guno dellos con alguna inspiracion re-
 uelare el Señor cosas que estèn por venir
 en su Yglesia como el mismo por el pro-
 pheta Amos prometio; y que san Pablo
 dize; no querays despreciar la prophesia,
 no queremos de alguna manera sean im-
 pedidos, y luego dize: Y porque es cosa de
 gran momento; pues no de facil se ha de
 orcer a todo espíritu, antes se ha de prouar
 si viene de Dios queremos que por ley or-
 dinaria las tales assertions, y inspiracio-

*Conciliū
 Latera-
 nense sub
 Leone.
 10. Sess.*

*Amos.
 c. 3. Non
 faciet Do-
 minus
 Deus
 Verbum ni
 si reuela-
 uerit se-
 cretum suū
 ad seruos
 suos pro-
 phetas,
 porque to*

tiempos, y en todos negocios, y que ha de auer publicidad en ella, y por esso tenia necesidad de señales, y de milagros. Mas las reuelaciones entendemos quando son en particular, y tocan a la persona a quien se reuelan, o alguna otra a quien por su medio se ha de auisar. Y esto es lo que propriamente se llama Apocalypsis en Griego, y en Latin reuelacion. que vemos la pone san Pablo, por diferente de la prophecia, y no importa que lo vno se tome por lo otro, siendo como es la prophecia reuelacion, y la reuelacion prophecia de la manera que auemos dicho, y aunque de lo que esta tratado de la prophecia se entiende bien lo que se ha de aduertir en las que dezimos reuelaciones, conuiene hablemos dellas, aunque se repita algo de lo dicho si fuere necesario, para declararlo mas, y declararnos en lo que agora trataremos que importa mucho, y suele ser mas ordinario. Y lo primero se ha de aduertir lo que san Augustin nos enseña, que conuiene con lo que arriba diximos, y es, que ay tres maneras de vision, vna corporal, otra espiri-

Apocalypsis que re dezir reuelacio S. Pablo la pone por diferente de la prophecia. 1. ad Corin. c. 14. y entiendese como aqui dezimos. Las reuelaciones suelen ser mas ordinarias. D. August. lib. de Genesi ad litera. c. 11.

*Exemplo
de las tres
maneras
de visio.*

*Otro ex-
plo de lo
mismo.*

*El demo-
nio no
puede ha-
blar a lo
interior
del alma.*

tual, y otra intelectual, pone exēplo en lo q̄
leemos escrito; como si fuesse aq̄l precepto
amaras a tu proximo, como a ti mismo; la
visio corporal es, de las letras que se veē es-
critas; la espiritual es, la q̄ se representa en
la imaginacion pensando en el proximo; y
en nosotros; y la intelectual, es la dilection,
y el amor de veras; que debaxo desto se nos
encarga, y se nos pone delante; y aunq̄ esta
claro cō este exēplo, esta lo mas; si dezimos
q̄ algunas visiones ay, en q̄ vemos cō los ojos
la figura q̄ se nos pone delante; y otra es, de
lo que se pone en la imaginacion; como si
lo vieramos despiertos, o dormidos; y otra
de lo q̄ en el entēdimiento se nos represen-
ta sin essas figuras. Y teniendo entendido
bien quā facil es al demonio engañarnos
cō apareñelas a la vista, y con figuras en la
imaginacion, y extalis fingidas, y maneras
de q̄rer hablar a lo interior del alma, dōde
no llega, es necesario q̄ hablemos en ello
con algun espacio; y primero de las reglas
q̄ cada vno podra tener consigo; para he-
char de ver si es tentacion del demonio,
y que no se dexē engañar con ignorancia.

Cap. XXII. De lo que se ha de aduertir
en las reuelaciones, para que no nos engañen.

LA persona a quié succedere tener al
guna reuelació, deue con mucho
cuydado hazer examē de su cōciē
cia, y hechar de ver si es inclinado a presun
ció y vanagloria, porq̄ teniēdo rastro de tal
cosa, el demonio le parece tiene vn grā por
tillo por dōde entrar, y tiene muy grā razō,
y hallādo esto puede estar cierto q̄ es obra
de su enemigo, y mas en el ayre q̄ consigo
trae, q̄ desde luego suele entrar sembrādo
en el hōbre vn cōtento de si, y vna arrogācia
q̄ le parece se le deuiā aq̄llos fauores, lo q̄
no es quādo vienē de Dios, porq̄ humillā
mas y ponē paz en el alma, y vn nueuo des
seo de leruiny agradar a Dios. Y es tan tōto
cō todas sus agudezas el demonio q̄ por no
perder tiēpo, desde luego dize a lō q̄ viene,
y no ha menester mas si de aq̄lla primera
vista deslūbra el entēdimiento, y le creen,
como fue en el caso q̄ cuenta Paladio, en
la historia de los santos padres, y es que
huuo vn monge a quien engañò el demo
nio apareciēdole en figura de Christo;

Grā por
tillo pa
ra entrar
el demo
nio en el
alma,
qual
quier ras
tro de pre
funcion.

Señales
de las ven
daderas
reuelacio
nes de lo
que obrā
en el al
ma.
Paladius
in histo
ria san
ctorum

patrū se-
Etio. 28.
ubi de ra-
lente qui
excidit.

y embiandole primero otro demonio en figura de angel que le dixesse le venia a ver leſu Chriſto, porque amaua ſu inſtituto, ſu libertad de vida, y la conſiança que de ſi tenia; y el pecador pudiera echar de ver que la conſiança, no ſiendo toda en Dios, no podia ſer buena, y menos la libertad de la vida, deuiendo eſtar ſujeto a la ſanta obediencia, y no reparò en ello antes aguarde, y apareciole aquel maldito rodeado de reſplandor de fuego, y acompañado de muchos, como Angeles que trayan lamparas encendidas, y eſtando eleuado le dixo ſal de tu celda, y donde me vieres adorame, y con eſto no tienes que hazer otra coſa, y auiendoſe deſaparecido, y ſaliendo deſpues de ſu celda el monge, vio a vn eſtadio, que ſon ciento y veynte y cinco paſſos al falſo chriſto, con el aparato de las lamparas que le acompañauan, y adorole, cõ que de alli adelante quedò tan ſatisfecho, y por dezir mejor, tan fuera de iuyzio que le parecia no tenia neceſſidad de yr a la ygleſia, ni a la comunión, y riñendole ſobre eſto los demas, dezia que ya

Stadio
125. pies.
Plinio li.
2. c. 23.

el no

el no tenia necesidad de aquel, sintieron los compañeros su locura, y auiendole atado y curado, como a enfermo sanò, y se reduxo. En q̄ veemos vn ardid ordinario del demonio, y es, que quando ha cogido alguno debaxo de su mano, procura quitarle el iuyzio, para que no pueda boluer en si, y a repentirse, particularmēte en negocios de ydolatria, y tiene algo desto en su manera el pecado de flaqueza, en que veemos estar fuera de si, y piensan que los han dado hechizos, y son los que el demonio suele dar. Mas en el proposito que dezimos, de quando en apariciones engaña el demonio que procura quitar el seso, demas de lo dicho, es admirable exemplo el q̄ escriue el mismo Paladio, donde trata de vn santo mōje que estuuò tres años dentro de vna cueua, y en toda la semana no comia, hasta el Domingo que comulgaua, y le traya vn sacerdote la forma conlagrada. Y adelantando se vn dia en figura de sacerdote sathanas lleuole vna forma aparejada de su mano, y conociendo el santo quien era le dixo; O padre de la malicia, y del engaño, enemigo

*Locura
causada
del demo
nio.*

*Pecado
de flaque
za tiene
algo de
ydolatria*

*Idem Pa
ladius v-
bi supra
sectione.
6.*

*Atreui-
miento
grāde del
demonio.*

de toda

LIBRO PRIMERO

Caso notable.

Ninguno debe fiarse de si en estas cosas.

Es necesario el consejo.

San Iuan Climaco en sus colaciones de los padres.

de toda justicia, no cessaràs de engañar alas
almas? y assi te atreues a hazer burla de los
Sacramentos? y a esto le respondio el demonio; pues no has estado lexos de que te
derribasse, y desta manera engañè a vno de
tus cõpañeros, y cõ lo q̃ le di se boluio loco.
La segũda aduertencia q̃ ha de tener cada
vno consigo mismo es, no fiarse de si, en ma
nera alguna, porque en ninguna cosa tiene
necesidad demas consejo. Y no basta que
se cierre con no creer nada, q̃ tambien sabe
el demonio porfiar, y entrar por diferentes
caminos; y ninguno por cuerdo que sea dẽ
xarà de tener necesidad de consejo, o alomenos lo entendera assi. Y del q̃ de otra manera se gouernasse, y mas quando se inclinasse a parecerle q̃ era verdad, podremos dezir lo q̃ san Iuan Climaco dixo, y es, q̃ no tenia necesidad de demonio q̃ le tẽtasse, por que el se lo era, el que en semejantes negocios no quisiẽsse tomar consejo. Y quando la persona a quien esto sucede sea temerosa de Dios; y cõforme a lo q̃ entiende le parezca q̃ siente la verdad, que estorbo le hara q̃ con otra persona qual deue comunicar su

negocio

negocio? q̄ siēdo Dios vno en si, y en todos no es de creer, porq̄ no es pōsible q̄ en vno diga vna cosa, y en otro otra, y mas siēdo seruido de q̄ jamas faltē las ayudas y socorros necessarios, en su Yglesia alūbrādo a sus ministros, y ayudandolos, para q̄ aciertē en su ministerio. Y acertarā todos en particular si esto lo tratan cō humildad y reſtitud, como Dios quiere, porq̄ si presumen de letrados, aūq̄ lo sean no acertarā. Y sobre todo deue mucho encomēdarse a nuestro Señor, y pedirle su ayuda, para q̄ no permita ser engañado, y cō esto le declara biē lo q̄ nos enſeñò san Buenauentura en la materia de adoracion, donde pregūta si tiene escusa el que adorò al demonio, mostrādose en figura de Christo, y dize q̄ no la tiene, porq̄ tenia tres remedios q̄ son, suspēder el iuyzio propio, pedir el cōſejo de otro, y suplicar a nuestro Señor por sū diuino auxilio, que a quiē haze lo que en si es, jamas le falta. Y cōforme a esto en las consideraciones que quedan, aūque algunas puedan ser comunes, auremos de hablar con los que aconsejan a las tales personas.

Jamas faltā las ayudas necesarias.

La humildad haze que se acierte

S. Buena uentura ubi de adoratione.

Tres remedios para no ser engañados.

(CAP. XXXIII. De lo que deue atender el confessor, o la persona con quien se comunican reuelaciones, para que no se engañe.

Obligación grande de atender a negocio que es tan grave.

Fray Gerardo con tradexia a S. Bernardo su hermano como se lee en su vida.



Os que han de aconsejar a las personas que tienen algunas reuelaciones, deuen considerar la obligación que tienen de atender mucho a aquel negocio por ser graue, y de cuydado, por el peligro q̄ ay en el, y deuen pedir a nuestro Señor su ayuda; pensar en ello de espacio, y no dexarse llevar de la admiración, q̄ sera no pequeño el daño si se contentasen de la apariencia, y con demasiada piedad se asegurassen. Y temiendo esto fray Gerardo hermano de san Bernardo (como se lee en su historia) jamas le daua aplauso a sus señales de santidad, aunque fuesen manifestas, antes se las deshazia. Y assi deue el confessor andar con gran recato, y ver si la persona que descubre algo es, con animo de querer tomar cōsejo, o lo dize, para que lo sepā, q̄ en solo esto podra juzgar lo que es, y quando le parezca bien guardese de

alabar

alabar a la persona a quien acaeció, antes la ayude a que tenga los pésamientos humildes, y q̄ pida a Dios si estentacion se la quite, y sino lo es le haga merced de otra manera, diziendo cō san Pedro. Apartaos Señor de mi q̄ soy pecador, y cō esto la aconseje se de mas a la oraciō, ayuno, y penitencia q̄ todo es menester. Deue sin esto el cōfessor atender, y no es lo postrero a la calidad de la persona, y a la ocupacion, q̄ de todo se aprovecha el enemigo, y mas dela cōplexion natural si la tal persona es melācolica, o està sujeta a pasiones, en q̄ suele poder mucho con la licēcia q̄ Dios le dà, y por esto dixo Origenes q̄ qualquier passion grande tenia su demonio. Dela melācolia no ay duda q̄ haze representaciones en la imaginacion en sueños, y velado, como se vee en muchos enfermos, y en otros q̄ estan sanos, y son desta cōplexion, como lo q̄ escriue Suetonio de Augusto Cesar, q̄ por el verano via muchas cosas de espāto, y en el demas tiēpo eran raras estas visiones, y menos vanas, porq̄ deuiā de ser con mas concierto. Tābien trae alguna sospecha, y tiene necesidad de mas

*Ha se de
ayudar a
la humil-
dad.*

*Lucas. 9.
Ex ame-
quia ho-
mo peccā-
tor sumi.*

*Qual
quier pas-
sion gran-
de tiene
su demo-
nio; dixo
Origenes*

*Suetonio
in Augu-
sto.*

*El su-
ceder las vi-
siones en
mugeres
trae algu-
na sospe-
cha, y obli-
ga a mi-
rar se
mas.*

*A mu-
chas mu-
geres san-
tas ha he-
cho Dios
merced
y haze
quãdo es
seruido
en darles
reuelacio-
nes.*

recato el suceder las visiones en las mugeres, porq̃ la experiẽcia antigua à mostrado quãto el demonio à pretẽdido engañarlas desde la primera, y no solo por alguna facilidad y menos resistẽcia q̃ halla, hino por saber q̃ engañada Eua, era facil engañar al varõ, y asì es facil quãdo en semejãtes casos à engañado a alguna muger, y mas si tiene profesiõ de religiõ si llevarse el credito de todo vn pueblo, y de todo vn Reyno, Y no por esto se ha de negar el fauor q̃ Dios haze a quiẽ es seruido, y en q̃ se vee hã alcãçado con su humildad muchas mugeres santas grã claridad de sciẽcia, la q̃ no se da a los presuntuosos y soberbios, y para biẽ publico, o para bien particular de algunos han tenido reuelaciones, de que no ay duda auer sido ciertas, mas solo dezimos el recato que se deue tener, considerando quã antiguo es el pretender engañar las mugeres el demonio con ilusiones y aparẽcias de reuelacion y sãntidades. Y basta para el recato q̃ dezimos ver quã pocas vezes se halla en la sagrada Escritura q̃ prophetizassen mugeres, y aunq̃ se cuentan algunas fue su negocio en

casos

casos particulares, y no en general para todos, y en todo tiempo, como lo q̄dixeron y escriuierō los prophetas, mas entre las gentes todo era negocio q̄ por ellas se libraua, creyēdo segū la doctrina de los Egypcios q̄ el diuino espíritu se acercaua mas a ellas. De las Sybilas q̄ fuerō muchas, aunq̄ en algunas y alguna vez era seruido Dios de hablar, para q̄ su verdad dōde quiera resplandeciese; lo ordinario era hablar el espíritu malo en ellas, y por esto las llama S. Augustin prophetas y no de Dios, como despues diremos. Las respuestas de Apolo muy sabido es, q̄ eran por medio de las sacerdotisas, como cōsta de Lucano y de otros. En Delphos fue famosa Daphne hija de Tirefia, la qual por si adeuinaua, y escriuió dizen tambien versos de q̄ se apruechò Homero poniendo algunos en su obra, como Virgilio puso los de la Sybila Cumea, y esta Daphne tuuo otra hermana dicha Manto tambien adeuina, de la qual tomò el nombre Mantua, y de la manera que en Delphos auia siempre sacerdotisa que daua las respuestas del oraculo, asì la auia en

Los Hebreos en tan siete mugeres en la escritura que prophetizaron.

S. Aug. lib. de ciuitate Dei. 18. c. 23.

Virgil. lib. 6. Aeneid. Ouidius. li. 6. Memor.

*Pausanias
Masius
rinhia
eis.*

*Plinio
lib. 28. c.*

*Pausa-
nias.*

*Plutar-
co in Ro-
mulo.*

*Lycophron
in Cass.
dra. Pro-
per. li. 3.
Virg. 2.
Aeneid.*

el templo de Apolo en Larisa, como escribe Pausanias, y dice la auia en su tiempo. También en Egipto auia la sacerdotissa de la tierra, de quien escribe Plinio, que siendo la sangre del Toro venia para todos, ella la beuia antes que baxasse a la cueua dentro de la tierra donde consultaua su diosa. Theano, y Euxippe fueron en Esparta adeuinas del mal que auia de venir a la ciudad, y no del que les auia de venir a ellas, que siendo afrontadas de los moços las echaron en vn pozo. De Carmenta madre de Euandro, sabido es que tuuo espíritu de adeuinar, y que siendo su propio nombre Nicostata, la llamaron assi por los versos, o como dixo Plutarco, por carecer de iuyzio siendo arrebatada muchas vezes del furor phanatico que llamauan. Y el mismo Plutarco dice, que era celebrada en Licaonia debaxo del nombre de Pasiphae. De la Cassandra hija de Priamo, y del poco credito que se da a sus oráculos, sabido es de los autores, como son Lycophron, Propertio, y Virgilio. De la muger de Syria dicha Marta escribe Plutarco en la vida de Mario, que la traya consigo en

gran veneraci6n, para q̄ se descubrieffe grandes secretos, y pudo ser la sospecha q̄ auia era inuencion suya, como el consultar en España Sertorio la cuerua que traya consigo, fingi6do que Diana le hablara por ella. Entre los Cymbros auia mugeres fatidicas que de solo esto seruian, y se llamauan Alrunas. En Thelimeso segun Arriano adeuinauan las donzellas. Agathio en el segundo libro de la guerra de los Godos, dize que los Alemanes vsauan de mugeres adeuinanas. Y para concluyr con esto bastarà que digamos era graue delito entre los Maurulios, que los hombres se entremetieffen a adeuinar, y solo era oficio de las mugeres, y lo dicho ha sido para prouar quan antiguo es el procurar el demonio por su medio sembrar estos engaños, y tienen mucho aparejo las que son amigas de hablar, que aun en solo la manera de dar cuenta de su negocio se hecharà de ver lo que es, y asì se ha de aduertir mucho en conocer bien la condiçion y el trato que tienen, y si son amigas de saber curiosidades, pues dize san Pablo, ay algunas que siempre de-

*Julio Fr6-
rino en
sus Stra-
tagemas.*

*Strabo.
lib. 7.*

*Arria-
no de ge-
stis Ale-
xan.*

*Agas-
chius lib.
2.*

*Proco-
pius. lib.
4. de bel-
lo Vanda-
lorum.*

*Ha se de
aduertir
la condi-
cion y el
trato.*

2. ad Ti-
moth. c.

3.

La Fè re-
gla infali-
ble.

Glossa
in: Adm-
th. xiii.
c. 17.

prenden, y nunca llegan al conocimiento de la verdad. En lo demas que han de con-
siderar los confessores cerca de lo que se
reuela, aunque se ha dicho hartos, no se
escusa de advertir muchas vezes que siem-
pre han de tener delante la verdad de la
Fè, que es la infalible regla, y es muy a pro-
posito lo que enseña la glossa de aquel lu-
gar de san Matheo, en que se cuenta apare-
cieron Moyses, y Elias, donde dize, que
es cosa sospechosa toda reuelacion que no
confirmaren la ley los Prophetas, y el
Euangelio, y esto es, que con todo ha de
conformar, y en discrepando en algo, no
puede ser verdadero.

C A P. XXXIII. De algunos casos no-
cables que han sucedido de los engaños que
el demonio ha ordenado con sus
fingidas reuelati-
ones.

Los ex-
plos enfe-
nan mu-
cho.

P Ara todo lo dicho, y lo que se pue-
de dezir en los casos que cada dia
se ofrecen, conuiene en gran ma-

nera aduertir a los exemplos de las cosas que han sucedido, pues enseñan mucho, y demas de los que auemos dicho auemos de dezir algunos que son notables. En Sueuia año de ochocientos y quarenta y siete, vna muger por orden de vn clérigo que pretendia tener ganancia de sus engaños, començo a prophetizar fingiendo que via visiones del cielo, y que hablaua con los Angeles, y los santos que le reuelauan lo que dezia, y a esta seguian muchos venerando la como santa. Y queriendo saber secretos hasta que se vino a entender su negocio, y ella le confesso en la yglesia de san Alban, siendo Obispo y estando presente Rabano; y demas de la afrenta publica la acotaron atada a vn madero con que cessó su prophecia. Y entre otras cosas dezia que aquel año se auia de acabar el mundo; y es costumbre de los prophetas falsos tratar desto como de la cosa mas secreta; y que mas miedo pone a las gentes. Y assi cuenta Agathio de vnos que en Constantinopla en tiempo de Anastasio Emperador, fingieron admirables visio-

*Caso que
sucedió
en Sue-
uia, año
de. 847.
en tiempo
de Ra-
bano.*

*Ex lib.
4: anna-
lium Bo-
riorum.*

*Agath-
thius.
lib. 5.*

nes, diziendo cosas por venir, y que el mundo se auia de acabar presto con que mouieron algunos a la fingida penitencia, y viendo que era vanidad su prophecía, se boluieron a la vida que tenian.

*Gerson.
dicto lib.
de exami-
natione
doctrina-
rum con-
sideratio-
ne. 3.*

Gerson en el libro q̄ auemos alegado trae la historia de vna muger q̄ huuo en tierra de Saboya, la qual dezia que era vna de cinco mugeres que auia embiado Dios, para redimir muchas almas del infierno teniendo lastima de las que se perdian, y tenia ya engañadas muchas mugercillas, y otras gentes con sus embaymientos, y en particular cō dezirles a muchos sus pecados. Lo qual segun san Augustin puede el diablo entender, y reuelarlo a los suyos, mas no lo que està en el secreto del coraçon, sino se muestra cō señales exteriores; tenia arrebatamientos en los quales dezia, se le comunicauan grandes secretos, y que deprendia en ellos cosas de gran marauilla, tenia gran abstinencia, y al parecer muy buena vida, traya en el pie pegados dos carbonos, que dezia la atormentauan cada vez que alguna alma yua al infierno, y dezia que librauá tres

*5. Au-
gust. lib.
de diuina
ratione de-
monum.
cap. 5. y
en otros
lugares.*

almas cada dia, vna y dos sin trabajo, y la tercera con gran dificultad, y fue Dios seruido se descubriese este engaño, como se descubrirá quantos huuiere semejantes, y ella conocio que el demonio la auia puesto en el, y la ayudaua, y que los arrobamientos eran gota coral que con aquellas fíctiones se dissimulauan, y que el principio auia sido codicia de sustentarse que era muy pobre. Y esto sucedio, año de mil y quatrocientos y veynte y quatro. Y no es menos notable el caso de Magdalena de la Cruz en Cordoua, que entre nosotros es notorio, y no faltò quien fuera del Reyno le escriuiesse con mucha particularidad, y en suma es, que siendo niña se le aparecio el demonio en figura de negro, aunque con halagos y caricia que no se espantaua del, antes cobrando amistad la hablaua cada dia, auiendola amenazado si descubriera persona alguna lo que passaua, y enseñandola cosas que no eran de su edad, la començo a poner en manera de santidad con que se admirauan todos, y ella començo a sentir vanidad, y con esto hallò el de-

*Quantos
engños
ay destos
que tra-
tamos es
Dios ser-
uido que
tarde o te-
prano se
descubra
El caso
de Mag-
dalena de
la Cruz
en Cordo-
ua escri-
nio Casio
doro Re-
nido*

La vanidad es gran por tillo para los engaños del demonio.

Prisión del Rey de Francia que fue año de 1525. La entrada en Roma por los soldados que estaua a cargo de Borbon fue año de 27.

monio la entrada que pretendia, y ofreciela que si se casaua con el, la haria ser estimada por santa, y haria milagros, y consintiendo ella en su mal casamiento, y torpezas que por muchos años duraron, permitio Dios que fuesse tenuta por santa, haziendo fingidos milagros descubria secretos, diciendo que tenia reuelaciones de los Angeles buenos, y assi dixo la prision del Rey de Francia, el dia mismo que sucedio, y tambien la entrada en Roma en tiempo de Clemente Septimo. Y con semejantes engaños creciendo la fama de su santidad se encomendauan en sus oraciones los Principes, hasta que fue Dios seruido que ella misma se descubriesse arrepintendose, y pidiendo a Dios misericordia, y a los ministros de su Yglesia, año de mil y quinientos y quarenta y seys. En estos dias huuo otro caso notable que por la buena memoria del prelado a quien sucedio se aura de quedar con solo dez, que el demonio pudo tanto que en muchos años hizo fuesse tenuta por santa vna labradorcilla a quien de nueue años, se le

aparecio , y concertò con ella que la ha-
 ria tener por santa dandose por suya , y des-
 de luego mostrò en ella grandes marauil-
 las , y fuéron creciendo de manera , que
 obligaron al prelado a honrarla , y dio or-
 den estuuiesse encerrada , y con gran reca-
 to en parte donde la yua auer , y por re-
 galò y fauor daua lugar la comunicassen
 por santa personas de religion , y letras . Y
 fue Dios seruido que entre ellas huuiesse
 quien por tener la discrecion de espiritus
 que san Pablo dize , o por considerar a las
 reglas que auemos dicho , hallò rastro del
 engaño que fue Dios seruido se deshizies-
 se auiendo llegado a fingir llagas , y corona
 de espinas en la cabeça , lo qual sabe hazer
 el demonio y lo procura siempre q̄ pretēde
 desautorizar los verdaderos milagros , y las
 marauillas q̄ Dios obra , quando es seruido
 en que no està abreuia da su mano , antes
 se veen extraordinarios casos de que po-
 drà a su tiempo hablarse , y escri-
 uirse , pues por agora no conuiene .

Caso no-
 table des-
 tos tiem-
 pos.

Discre-
 cion de
 espiritus.

Llagas y
 corona de
 espinas
 fingidas
 del demo-
 nio.

siempre dessea el demonio quando mas le muestra a pazible. Ay también muchas historias profanas, como es la fantasina q̄ Suidas cuenta llamada Empusa, que quiere decir la de vn pie, porque a manera de las columnas dichas atlantes se deuia de aparecer haziendo mal, y por lo menos poniendo miedos, y los gentiles atribuyan esto a su dios pan, llamado por esto Panicos terrâres los que procuraua en los exercitos quando a la parte contraria pretendia ayudar, de que ay muchos exemplos, y vno dellos es, lo que sucedio en la guerra de los Romanos, contra Tarquino y los Hetruscos que le ayudaua para restituirle en su Reyno, y cōser mas en numero que los Romanos se determinaron a huyr por vna boz que oyeron del dios Siluano, que es el pan que auemos dicho, con que perdieron los animos y las fuerças, y fue q̄ les dixo. Los Hetruscos han de ser vencidos. En que se vec el antiguo ardid del demonio en sembrar temores, donde no dessea que ayá victoria. Y estos son los temores vanos que ha pretendido sembrar estos dias en la ocaliō presente. Y si tuuiera

*Empusa
fantasma
de vn pie
de q̄ tra-
to Suidas
en su di-
ctionario*

*Valerio
Maxi-
mo. lib. 1.
c. 8.*

*Ardid
antigo
del demo-
nio.*

El demonio en estos tiempos à hablado de muchas maneras

Apariciones de las almas

tanta libertad como entonces tenia, el pueblo siera de veras el temor en los animos, y se viera el efecto, mas no lo ha permitido Dios, aunque ha hecho todas sus diligencias el demonio, y por bozes no ha quedado, hablando de tantas maneras, mas bendito Dios se han entendido, y es bien se entienda quã interesado es, pues se le quita vn grã Imperio donde cõ tanta tyrania ha exercitado su poder permitiendolo Dios, para castigo de muchos, y para gloria de los que han padecido por su santo nombre. Venia en consecuencia desto el tratar à la larga de las apariciones que se cuentan de las almas, en que tambien suele auer auisos de cosas por venir, y como han sido verdaderas las de Angeles, y santos, como consta de la Escritura, y de las historias Ecclesiasticas, tambien el demonio ha procurado hazer sus aparencias en que se ha de aduertir las mismas reglas q̃ auemos puesto para las reuelaciones. Y quanto à lo que es venir las almas de los muertos à dezir algo, no se puede negar auer sucedido algunas vezes con dispensacion de la ordina-

ria regla, conforme a la qual se ha de entender lo q̄ Theophilato escriue sobre san Matheo, en que dize que las almas no andan errando en el mundo, y es q̄ su lugar tienē, pues las delos justos estā en el cielo, y las de los malos en el infierno. Mas las que estan en purgatorio, segun se vee por las historias de los santos suelen tener lugares disputados, y con sus mismas penas se aparecen, y tambien los santos con su gloria ordenandolo Dios assi, para algun bien y seruicio suyo, y a imitacion desto con la licencia q̄ se le dà, suele el demonio hazer muchas y diferentes aparēcias y grandes illusiones por hazer mal y engañar infamando a vezes a los muertos, y deshonorando a los biuos, y atormentandolos para que se desesperen.

*Theophi
latus in
Matth.*

*Falsas a-
parēcias
de las al-
mas.*

C A P. XXVI. En que se prosigue el tratar de las apariciones del demonio con otros exemplos que se ponen.



Ara estas apariciones del demonio que auemos dicho, es caso notable el que se cuenta en la vida de

*Caso no-
table.*

El demonio
como
figura
del Obispo
santo.

Los que
ya
tar al Obispo
se
mataron
si mis-
mos.

San Siluano Obispo de Nazareth, y es, que el demonio no pudiendo atraer a este santo Obispo al pecado de deshonestidad tomo su figura, y entro de noche en casa de vna muger honrada a forçarla, y ella defendiendole llamo su familia, y auriendole tratado mal le hecharon fuera de casa; el Obispo que estava seguro de aquella maldad, viendo a la mañana lo que se dezia del, y que tan de veras lo afirmauan, se huuo de ausentar y se fue a Belem, donde no estava seguro, porque le buscauan para matarle, y halládole alli, y queriendo executar su proposito, ordenò Dios se boluiesse los puñales contra los mismos que los trayan, y se mataron por sus manos. Despues de esto trayendo vna endemoniada al sepulcro de san Hieronymo se aparecio el mismo santo, y delante de todos los q̄ alli estauan mādò al demonio dexasse aquella muger, y pues era el que auia fingido de Siluano, lo q̄ el no auia hecho, declarasse alli como auia sido; y al momento se aparecio el demonio en la figura de Siluano, y auiendo còntado el negocio de la manera que auia

suçedido

lucedido se desaparecio, y luego el santo; quedando libre la enferma, y defendida la innocencia de quien padecia sin culpa por los embustes y engaños del demonio. Y de la manera que haze estas aparencias, fingiendo personas, tambien haze aparencia de edificios sumptuosos, como lo que se escriue del Duque Rathbodo, que queriendo conuertir a la Fê, por la predicacion de san Vulphrano Obispo se le aparecio el demonio, y agrauiandose porque le queria dexar, le dezia, que preguntasse a quien le predicaua si le mostraria el trono de magestad que le estaua aparejado, y que sino se le mostrasse pusiesse cada vno personas de su parte, y que el se les mostraria, y auiedose ordenado que fuesse vn sacerdote de parte del santo Obispo, y vn seglar gentil de parte del Duque, en saliendo de su ciudad hallaron quien los lleuò por caminos que no sabian, y al cabo descubrieron vn edificio que todo era de oro, y piedras preciosas, y en el vna silla de gran magestad, la qual les dixo la guia que estaua aparejada al Duque; y ellos admirados, di-

Refiere esta historia Marulo. li. 5. c. 1.

Sigeberto en su cronica, y Erphordien se. c. 66.

Edificio de oro y piedras preciosas alparecer.

LIBRO PRIMERO

*Sin el Si-
geberto
erae esta
historia
el Belo-
uacense.
lib. 23. c.
14.*

*Floro, y
Valerio
li. 3. c. 6.*

*Suetonio
Trāquil.
inCesare
c. 32.*

xo el sacerdote, si esto es de Dios ello per-
manecera, y diziendo esto se santiguo ha-
ziendo la señal de la Cruz, con que la guia y
el edificio se desaparecieron, y ellos se halla-
ron en medio de vn pátano, de donde salie-
ron cō mucha dificultad, y boluiendo a su
ciudad cō trabajo, despues de algunos dias
hallarō al Duque muerto, y el embaxador
suyo se cōuirtio por este suceso y por la pre-
dicacion del santo Obispo. Y porque todō
tiene vn principio esto y lo que auemos di-
cho de las apariciones del demonio que se
atribuyan a Castor, y Polux, diziendo los
Romanos que los vian pelear en su fauor,
como cuentan sucedio en la batalla con-
tra los Persas, y en otras muchas, no se escu-
la hazer aqui mencion de la figura tan ex-
traordinaria que tomò el demonio, y el fa-
uor q̄ les dio, con permission de Dios, quan-
do junto al rio Rubicon que detenia el exer-
cito Romano vieron vna fantasma q̄ se apa-
recio, y tomando la trompeta a vno passò
el rio tañendola, y haziendoles guia. Y
viendo esto Cesar se entrò en el agua, di-
ziendo vamos donde las señales de los dio-

les,

les, y la maldad de nuestros enemigos nos llaman. Y si estas cosas se han de creer, pues las escriuen autores graues, mucho mas credito deuemos dar a las apariciones de los santos y sus ayudas, de que nos hazen ciertos las historias Ecclesiasticas; y entre las demas que se escriuen, bastara digamos lo que se cuenta de los bienauenturados san Iuan Euangelista, y san Philippe, los quales se aparecieron a Theodosio en cauallos blancos, para ayudarle en la batalla de los Alpes. Y en nuestra España es aueriguado entre todos, y muy referido en las historias auer ayudado en las batallas contra los Moros el glorioso Apostol Santiago nuestro Patron, en especial en la de Clauijo, quando el Rey don Ramiro, y los que con el estauan, hizieron el voto que llaman de Santiago; como se vee en el priuilegio, que se dio entonces, y con tanta razon se guarda. Y porque toda via nos importa entender, como son las apariciones q̃ el demonio haze, y las cosas q̃ a la vista son tan milagrosas con los que se llaman prestigos, sera bien dezir algo en particular de

Nicephorus li. 12

c. 39.

Theodoricus. lib.

f. c. 24.

Paul. diaconus. li.

13.

En la batalla de Clauijo, y en la del Muradal, y en otras se aparecio peleando Santiago nuestro Patron.

ellos en el siguiente capitulo, para que se entienda bien de la manera que son los milagros cō que los falsos prophetas diximos que pretendian autorizarse.

C A P. XXVII. De los prestigios, y aparentes milagros que el demonio, y sus ministros suelen hazer.

Q Vando me pongo a considerar lo que haze vn demonio, y lo q̄ puede, me parece que fue particular ordenacion de Dios, para que pudieffemos hazer argumento en alguna parte del gran poder suyo, pues qualquiera entēdera, que si el esclauo desventurado siendole permitido puede tãto, sin comparacion ha de ser mucho mayor el poder de su dueño, a quiē a pesar suyo ha de reconocer, y reconoce quando en la virtud de la santissima señal de la Cruz, y de las palabras santas de los Exorcismos ordenados de la santa Yglesia, vemos que dexa los cuerpos donde ha entrado, y por ser tan euidente señal de su esclauonia, y sujecion procuraua en la pre-

dica-

Argu-
mento del
gran po-
der de
Dios.

Virtud
de la
Cruz, y
palabras
santas.

dicacion del Euangelio adelantarle quando auian de yr los Apostoles a predicar dando a entender que se yua por estar enojado con ellos, y por ser el argumento tan grande del poder de Dios dixeron los discipulos a Christo; tambien los demonios se nos sujetan, y por esta misma razon el demonio ha procurado parecer que tiene esse poder lançando otros demonios, como se vio en el anillo que dize Iosepho traya vno con que se lançauan; y desta manera vienen a ser los anillos que con ciertos nombres escritos en ellos se suelen dar para el mal de coracon, o de gota coral, en qué aduerto que son inuenciones del demonio, porque en semejantes males suele entremeterse, y aun causarlos, y con esta inuocacion, aunque dissimulada, o dexa al enfermo, o viene otro mas poderoso que le defiende, para mas ofenderle. Y al proposito podemos dezir, que quando los Phariseos calumniaron a Christo, el lançar los demonios diziendo que en virtud de Belzebub lo hazia, les hizo argumento de que se acabaua el reyno de sathanas en ellos, por venir el

*Matth.**7. &**Luce. 10**Estiā da-**monia**subijciun-**tur nobis**in nomi-**ne tuo.**Los anillo-**los q̄ tie-**nen nomi-**nes escri-**tos en su**persticia**los, a nq̄**se ponga**con cru-**ces, como**es costu-**bre.**Matth.**cap. 12.*

LIBRO PRIMERO

*Omne re-
gnum in
seipsum
diuisum
desolabi-
tur.*

*Plin. lib.
30. c. 1.
nombrò
alamnes
con Moy-
ses, y Jo-
seph ha-
ziendo los
Magos.*

Reyno del cielo, como estaua prophetiza-
do, y el argumento es, no confeslando la
calumnia, porque era imposible, mas sup-
poniendo que pudiera ser verdad lo que
ellos dezian, que es lo que dezimos dado
vn imposible, auian de cõfessar que el Im-
perio de los demonios estaua diuidido sié-
do vnos contra otros. Y siendo aueriguado
que todo Reyno que entre si se diuidiere
ha de ser assolado y destruydo, era conse-
quente que el Reyno del cielo se auia acer-
cado; y aunque la hora de agora en lo que
es la hazienda de Dios, no tiene parte, en lo
demas del mundo, y de todo lo que es rey-
no del pecado, procura que no se diuidan
ayudandose vnos a otros, y dandose auiso
de las cosas que pueden saber, y de aqui vie-
ne que puedan hazer tantos engaños cõ los
que se llaman prestigios, que diximos eran
con el engaño de la imaginacion, pare-
ciendo que se veen, o con figuras que se for-
mauan en el ayre. Destos fueron los ma-
gos de Pharaón de quien tuuo noticia Plin-
nio, y de los misinos fueron Simon Mago,
y el Apolonio, y otros muchos; entre los

quales

quales fue Cynops, en la Isla de Pathmos, a quien los de la tierra tenian por Dios, como escriue Prochoro discipulo de san Iuan Euangelista, en el libro que escriuio de su vida. Y despues auiendo dicho de sus señales, y como resucito dos muertos q̄ traya consigo, dize que se hechò en el mar, y estos dos compañeros que eran demonios dixeron a la gente. Cynops vuestro Dios es muerto, aguardalde que el resucitara, y ellos leuantaron gran alarido, y en tres dias no comieron, ni cessaron de dar bozes, y de lo vno y de lo otro murieron muchos. Y el bienaueturado Apostol san Iuan teniendo lastima dellos los desengaño, y resucito muchos de los muertos, y con esto se conuirtieron algunos. De Apolonio se refieré grandes cosas, y entre otras el auer hecho que queriendole ante los juezes leer las culpas de que le acusauan, hallassen el libelo de su acusacion en blanco. De Abarris Hypèrboreo sabido es, que engañò a los Scytas con sus hechizerias, y la principal era el tirar la saeta, y alcançarla corriendo. Pasetes entre otros prestigios hazia pa-

Prochorus in vita. D. Iohannis Euangelistae. c. 2.

Philostrato en la vida de Appolonio.

Herodotus & alij. Suydas.

*Suydas
en su di-
étiona-
rio.*

*Plutar-
co in Nu-
ma.*

*De sta.
Philume-
na. hi-
xomem-
ria san-
Augus-
tin lib. de
heresi-
bus in
principio*

recer vn aparato de combite muy cum-
plido, y quando queria lo hazia delapa-
recer todo; y cuentan del que tenia vn semi
obolo, y le daua en precio de lo que com-
praua, y en llamandole, se le boluia a su po-
der. De Apion Gramatico trae esto mismo
Suydas, y es lo que en nuestros tiempos ha-
zia vno con las monedas que queria, y para
los que saben el arte, ordenò el maestro de
todas las que sòn malas se hiziesse, ponien-
doles ciertos nombres. cõ la solenidad que
se vsa en el baptismo santo de la Yglesia.
De Numa escriue Plutarco en su vida que
sabia de prestigios, y auiendo combidado
a algunos ciudadanos a comida ordinaria
y con seruicio. muy comũ tenia preuenido
que le dixessen como venia a ser su combi-
dada alguna diosa, y al momẽto se trocava
todo, y le viã riquissimas mesas y seruicios
con grandes regalos. Solian sin esto hazer
cosas de mucho espanto, los q̃ sabian esta
arte, como era Philumena amiga de Ape-
les herege y su prophetisa, de quie se escri-
ue que se entraua vn gran pan entero en la
boca, y le boluia a sacar. Y Apuleyo cuenta

de.

de otro hechizero que delante del se tragò vna espada, y se entrò vn venablo por el cuerpo sin hazerse mal.

*Apuleio
lib. 1. de
Asino
aureo.*

CAP. XXVIII. De lo que pueden los demonios, y sus ministros en la alteration de los elementos.

COn ser lo que se ha dicho de tanta admiracion, no lo es menos el ver lo que pueden los demonios y sus ministros en la alteracion de los elemétos, porque el serenar el cielo estando cubierto de nuues les era facil, y tambié estando raso juntarlas, y causar tēpestades, como lo cuēta Philostrato de los Bracmanes. Y desta manera se refiere de vn Arnuphis Egypcio que en la batalla que tuuieron con los Cados los Romanos hizo juntar las nuues, y que llouiesse en el exercito de los Cados, de manera que se perdierō, otros dizen que era Chaldeo, y se llamaua Iuliano. Y cerca desto Pōtano en el libro quinto de la guerra de Napoles cuenta, que teniendo el

*Philof-
trato in
vita Ap-
pollonij.*

*Es autor
Suydas
sin otros.
Pontano
lib. 5. de
bello Nea-
politano.*

Los he-
chizeros
sacan a-
gua con
ayuda de
los demo-
nios.

Empedo-
cles A-
grigenti-
no ence-
rró los
vientos.
Suylas.

Olas lib.
3. c. 16.

Rey don Fernão de Napoles cercada vna villa que por falta de agua se queria dar, vnos hechizeros sacaron agua con ayuda de los demonios, auiendo primero hecho grandes ofensas a vn santo Crucifixo que lin servistos procuraron mojar en el rio, y en tanto que ellos se ocupauan en esto andauan otros de su profelsion enterrando biuo vn asno a la puerta dela yglesia, como se acostubrá enterrar los fieles. Y si los magos tiéné mano en las nuues con la permission que se les dà, no es menos lo que pueden para leuantar los ayres, o recogerlos, pues de Empedocles el Agrigentino Mago, se escriue que siéndo terribles, y de mucho daño para las mieses los vientos Etefias hizo dessollar vnós asnos, y que se hiziessen cueros dellos, y estendidos en vn promontorio recibieron el viento, y cessó la tempestad, y por esto le llamaron el defensor de los vientos. Otros los leuantauan quando querian, y aun los vendian, como se escriue de los Finnos, pueblos Septentrio-
nales que tenian por grangeria vender los vientos, y era que dauan tres nudos he-

chos

chos por su arte magica, y desatando el primero corrian vientos mansos, y desatando el segundo vientos rezios, y al tercero vientos cruelissimos. Erico Rey de los Godos, y Sueuos leuantaua los vientos de la parte adonde boluia su bonete, y al cabo murio mala muerte, como mueren los que tratan de tan endiablada arte, cuyo inuentor segun san Clemente en las recogniciones, fue Mizrrayn hijo de Can, nieto de Noè, el qual quieren dezir, que es Zoroastres, aunque otros le hazen diferente, y que fue ochocientos años antes de la guerra de Troya, en tiempo de Abraham, y el mismo san Clemente en el itinerario, cuenta de este Zoroastres que se quiso hazer Dios, y hazia que cayessen centellas de las estrellas del cielo con que los rudos se marauillauan mucho, y al fin le abraço el demonio, y sus discipulos fingieron que como amigo de Dios auia sido llevado en carro de fuego, y por esto le llamaron biuo Astro, que esto quiere dezir Zoroastres, y estas artes inuentadas del, tomaron el nombre de Dardano,

*Saxo, y
del 1o.
Magnus
lib. 17.*

*Clemens
in itinera-
rio, y Gre-
gorio Tu-
ronense.
lib. 1.*

LIBRO PRIMERO

Plinoli.

30.6.1.

Nicetas.

lib.4.

Francisco

Pico lib.

de prenoti-

onibus.

4.c.9.

dano, porque las escriuio, y enterrò cõfigo
sus libros, y hallandose despues en su sepul-
cro los comentò Democrito, y desde entõ-
ces se vsaron los libros en que leyendo acu-
den los ministros qual era el libro que atri-
buyen a Salomon, el qual tenia y vsaua vn
mago dicho Aaron en tiempo del Empe-
rador Manuel Comneno que le castigò sa-
candole los ojos, como escriue Nicetas, y
dize le hallaron este libro, y vna figura de
vn hombre con grillos, y passado el pecho
con vn clabo. Largo seria de contar otros
que continuaron esta arte, y solo dire de
dos para exemplo de los que se deleytan en
semejantes maldades por passatiempo, e
por conseguir sus malos fines. Francisco Pi-
co afirma, que queriendo vno destos hazer
fiesta a vn Principe curioso, ordenò de repre-
sentarle por arte magica la destruycion de
Troya, y Dios nuestro señor q̃ de semejan-
tes ocupaciones se ofende mucho, tuuopor
bien q̃ sin començar la obra los representã-
tes lleuassen biuo delãte de todos al de su-
turado encantador, sin q̃ jamás pareciesse.
Viene cõ esto lo q̃ Hugo Cluniacense eneta

y se

y se tiene por cierto de vn Conde Matisconienſe, el qual vſaua eſtas artes, y vn dia a viſta de los ſuyos le arrebataron los demonios, y ſe le lleuaron, auiendole traydo por el ayre primero rodeando tres vezes ſu ciudad, a quien todos vian, y le oyan dar bozes diziendo miſerablemente, ſocorredme ciudadanos, ſocorredme.

*Hugo
Cluniacē
ſe en ſu
hiſtoria.*

*C A P. X X I X. De otros aparentes milagros,
en eſpecial de los que andauan ſobre las bra
ſas ſin que marſe.*

ANtes q̄ paſſemos a declarar otras maneras de engaños en que ſe fundan las falſas adeuinaciones no eſcuſo tratar de otras inuenciones del demonio, con que quiere autorizar ſus mentiras, y parecer que haze milagros. Y demas de lo que en la hiſtoria Romana ſe cuenta de la nauaja con que Accio Náuio cortò la piedra de aguzar del àte de Tarquinio Priſco, y lo del criuo de agua ſin verterſe, de Tucia Veſtal que cuentan muchos, y el traer de la naue con la cinta de la otra, el quitar

*Linio, y
Valerio
hixieron
mencion
deſto, y
Ciceron
en lo de
dīnatio
ne lib. 1.*

la fuer-

Para es-
tomismo
vsauan
otros v-
na cota
delino cō
ciertas
pinturas
malas.

Litera
Ephesia
apud Suy
dam.
Actuū.
c. 19.
Strabo.
lib. 5.
Idem lib.
12.

Plin. lib.
7. cap. 2.
dixē de
los Hir-

la fuerça al elemēto del fuego, y que se pue-
da tratar sin hazer daño con razon espanta
y lo mismo que no pueda vno ser herido
por golpes que reciba con la espada mas
aguda, como ya se ha visto con interces-
sion de nominas, en que estauan escritos
nombres de angeles malos, que acudian a
aquella defenſa. Y por esto en los rieptos q̃
se vsauan, y con tanta razon se han quitado
era la principal diligencia mirar si trayan
cosas semejantes, de que hazē autores a los
de Epheso; y llamaron a estas nominas le-
tras Ephesias, y con esto se declara lo que
se lee en los Actos de los Apostoles, donde
se dize, de los Ephesios que los que auian se
guido curiosidades quemarō sus libros. El
defenderse del fuego era ordinario, segun
Estrabō en las mugeres cōsagra das a la Dia-
na Castabal Persica. Y el mismo cuenta que
en el monte Soracte, en la ciudad dicha Fe-
ronia por la diosa que honrauan, auia ca-
da año en su templo vna gran fiesta, y en
ella se endemoniauan algunos, y estos
andauan sobre las brasas sin quemarse, lo
qual con industria humana no puede ha-

zerse

zerle, aunque aya algunas cosas tan refrigerantes, y se conozcan que con ellas se puede por poco tiempo tratar el fuego mas deteniendose vence, y el demonio sabe yr de nuevo aplicando los defensiuos. Y por ser negocio de tanto peligro, y tan ocasionado a procurar el ayuda de los hechizos, fue santamente ordenado se quitasse la purgacion que dezian vulgar de que se vsaua antiguamente, interueniendo el hierro ardiendo, siendo sin esto tan fuera de orden el auer de pedir a Dios milagros que quando es seruido, y solo quando es menester los haze. Y por estar recebido en vso ofrecian muchas vezes en su descargo los acusados de passar por laminas de hierro ardiendo con los pies descalços, o tomando las en las manos, y a vezes, porque los hallauan indiciados les mandauan los juezes se purgassen de aquella manera, estando introduzido por costumbre, y en algunas partes por ley. Y la orden era, que vn sacerdote bendezia el hierro ardiendo con cierta oracion delante del acusado, y luego se le mandauan

pias familia en los Faliscos q̃ no los quemaua el fuego, y por esto era liberados por decreto del Senado.

Descargo antiguo en los acusados.

asir en

LIBRO PRIMERO

Saxo
Grammaticus lib.
14.c.1.

Fulgosus
lib. 18.
c.1.

Numero
rum.c.5

asir en las manos, o si erā laminas tendidas en el suelo passaua por ellas. Y entre los exēplos que ay desto, y de auerse introduzido en muchas partes, es bueno el que se escriue en la historia de Saxo gramatico, de la matrona que entre Rugianos se purgo con el hierro ardiendo, y se leuantò en el ayre. Lo mismo hazian en Francia con el agua caliente, de que ay muchos exemplos, y lo que espāta mucho es, que aya sucedido cō agua fria lo lo q̄ pudiera siendo hiruiendo como era ordinario. Y esto cuenta Fulgoso en vn caso particular, y es, q̄ siendo vna muger en Borgoña indiciada de adulterio entrò la mano en el agua fria de vna fuente, y pidio que mostrasse Dios milagro sobre aquella causa, y fiēdo verdad lo que la acusauan permitio Dios que sacasse la mano seca como si la huuiera puesto en vn fuego, y con esto la descaſaron de su marido. Y en lo que auemos dicho, assi del hierro ardiendo, como del agua precediendo la oracion, biē se vee que se imitaua lo que en los numeros se lee del agua de los zelos, y siendo aquello permitido de Dios, por la du-

reza de

reza de aquel pueblo, y esto otro introdu-
 zido de las gentes, no puede tener excusa
 de auer sido mal hecho, aunque hállo quien
 quisiera defenderlo. Y lo dicho seruira a
 los de mi facultad, para el capitulo final de
 la purgacion vulgar en las Decretales, don-
 de Honorio Tercero quitò ésta manera de
 descargo por ser lo que propiamente se di-
 ze tentar a Dios, como tambien lo era que-
 rer determinar las causas por los rieptos,
 que tambien se vedò por la misma razon
 en el capitulo primero de aquel titulo. Y
 entre otras cosas notables, lo es mucho
 aquello que se escriue de la duda en dere-
 cho, si los hijos auian de representar a su pa-
 dre en la sucession, o auia de ser preferido
 el tio, y sucediendo el caso en tiempo del
 Emperador Othon, se hùuo de reducir al
 suceso de las armas, confiando en Dios
 que daria la vitoria a quien mas justicia tu-
 uiesse, y siendo puestos en campo dos, que
 por la vna parte, y la otra delante del Em-
 perador y su Corte peleassen, vencio el que
 tenia la parte de los hijos, que es la que
 siempre tuuo por si la piedad, y el respeto

Cap. fin.
 de purg.
 vulgari.
 c. i. colò
 titulo.

Fue el
 Duelo in-
 troducio
 de los Lo-
 gobardos
 en que hi-
 zo leyes
 Agilul-
 pho, y era
 ordẽ que
 el acusa-
 do podia
 poner a
 quien qui-
 siesse, y el
 acusador
 auia de
 pelear
 por si.

LIBRO PRIMERO

*l. fin. Co.
de verb.
signi. Co.
ibi Bald.
num. 2.
l. 2. titu.
15. p. 2.*

*Ley. 40.
de Toro.*

*Basta en
los deli-
tos ha-
zerse las
diligen-
cias ordi-
narias.*

de la sucession mas derecha que en la linea comēçada se halla, y siempre es primera, y el q̄ està en ella siempre es mayor segun razon en qualquier grado de la linea que se halle. Y siguiendo esta opinion que antes era mas comū se ordenò la ley de Toro, que entre nosotros es tan conocida, y practicada. Y aunque sea verdad que esta manera de juyzios por desafios, y el descargo del hierro ardiendo, o del agua caliente durò tantos años, y que muchas vezes mostrò Dios por su grā misericordia milagros, no se puede negar auer sido introducciō de gēte barbara, pues tan claramēte era tentar a Dios, como auemos dicho pidiendole milagros sin auer para que, pues basta en los delitos hazer se las diligencias ordinarias, para q̄ se aueriguen, y lo q̄ no se descubriere, es de entēder q̄ lo guarda Dios para su tribunal, y si algunos padecen sin culpa no sera sin premio, o sera en satisfacciō de otras culpas q̄ auran cometido en q̄ mereciā aquel castigo, mas ay de aq̄l juez por quien esto sucediere, y guardense de hazer diligēcias extraordinarias, o de vsar de engaños, o de insufribles tormē-

tos, y

tos y nueuas inuenciones, para q̄ los acusa-
dos digá lo q̄ no se les prueua, y a vn lo que
no han hecho. Y donde qualquier rigor se
emplea muy biẽ es en estas gētes tan endia-
bladas q̄ se aprouechá dellos los demonios
para lo q̄ por si no pudierā hazer, y no tiēnẽ
q̄ temer sus daños, ni el mal q̄ puedẽ hazer,
porq̄ todo es burla, q̄ no se les dà tãta mano.
Y en el propositoprincipal q̄ tratamos, no es
el menor argumẽto para entender q̄ la pro-
pheta es falsa, quando el q̄ dize que es pro-
pheta amenaza a los q̄ niegã su propheta.
Y el lugar de san Pablo; no querays dese-
char las prophetas, no se puede entēder de
qualquiera, pues solo la verdadera se ha de
respetar, y en las historias tambiẽ tenemos
exemplo desto, porque Gregorio Turonen
se dize, de vn embaydor que se hãzia pro-
pheta y santo fingiendo que le embiauan
recaudos san Pedro, y san Pablo, y por-
que en secreto tratauan del muchos, y ad-
uertian en lo que les parecia que era, el
lo v̄enia a saber, y otrò dia los reprehendia
en publico, y los amenazaua, diziẽdo que
los auia de castigar Dios, porque auian

No ay q̄
temer los
juezes
el daño de
los encan-
tadores y
hechiz-
eros.

D. Paul.
1. ad The
saloni. c.
5. proph-
etias nol-
lite sper-
nere.

Gregor.
Turonen
sis. lib. 9.
cap. 6.

Conuene
se trate
destas co-
sas de ma-
nera que
ninguno
se pueda
aprove-
char mal
dellas.

tratado del indignamēte. Resta agora que
cratemos en particular de las maheras tan
diferentes que introduxo el demonio en
todo el mundo de prophesia falsa, diziēdo
de la adeuinacion y las especies que ha
auido della, para que se entiendan sin que
de nueuo se pueda deprender lo que tan
justo es q se oluide. Y así mismo nos que-
da por tratar de los prodigios y señales que
ha auido en el mundo, con lo que puede
tenerse por seguro en la Astrologia judi-
ciaria. Y para concludir con todo nos falta
aueriguar de las Sybilas, quales fueron sus
prophecias, y en esto se ocupara el siguiēte
libro, pues en este primero principalmen-
te auemos pretendido dar noticia de la
verdadera prophesia, y la diferencia que
hay della, a la que es inuentada del
demonio, y de todas ma-
neras falsa.



FIN DEL PRIMERO

libro de la Prophesia.

LIBRO SECVN

do dela verdadera y falsa pro

phesia. Hecho por don Iuan de Ho-
rozco y Couarruuias, Arcediano de
Cuellar, en la santa Yglesia
de Segouia.

*CAPITVLO. I. De la diuinacion falsa del
demonio, y lo que siempre ha procurado esten-
derla en todas las na-
ciones.*

E la manera que el diuino espiri-
tu esparziendo su luz, quiso mos-
trar con la verdadera prophesia el
verdadero conocimiento de las cosas, y no
solo de las presentes, sino de las q̄ estan por
venir, y tambien delas passadas, como en su
lugar diximos, el enemigo de Dios, y por
ello nuestro, pretendio sembrar de sus ti-
nieblas, y engañar el mundo con su mane-
ra de prophecias a quien llamò diuinacio-
nes, porque se pensasse que eran cosas diui-
nas, y que venian de Dios, y no quiso estre-

*La pro-
phesia se
estiendo
a lo passa-
do, pre-
sente, y
por ve-
nir.*

*Quæ sint
quæ fue-
runt quæ
mox ve-
turatrahentur.
Vates à
vimentis.
Isidorus
lib. 7.
ethi. cap.
fin.
Ciceron
en el pri-
mero de
divinatio-
ne dize,
que no ay
nacion
cã barba-
ra que no
conozca,
sepueden
signifi-*

charse a vno de los tiempos ofreciendo en los suyos el descubrir lo presente, y dar cuenta de lo olvidado, o que no se sabia, y asì mismo lo que auia de suceder, y por esto se tenia por propio del adeuino, segun el verso de Homero que trasladò Virgilio, saber lo passado, presente, y porvenir. Y estos eran los que llamaron Vates por la fuerça grande de su entendimiento, pues se estendia a tanto. Y dellos fueron muchos señalados en diferentes maneras que tuuieron de adeuinar, procurando el demonio que en todas partes huuiesse esta profèssion, y ministros de ella. Y es de suerte, que no se yo nacion en el mundo que no aya tenido prophècia verdadera o falsa. Y en lo que es la verdadera, bien sabemos que la huuo en el pueblo escogido de Dios, y se ha continuado en su Yglesia Catolica, como auemos dicho. Y en lo demas, es aueriguado que en todas partes se estendio la supersticiòn deprendiendo vnos de otros, como es conocido, y se entendera en lo que dixeremos, mas por agora nos viene

bien

bien dezir, de algunas particulares adeu-
uinaciones que se vsaron entre algunas
gentes. Y sea la primera, la que segun Phi-
lon vsaron los Amorreos, en siete figu-
ras que tenian, y llamauan Nimphas san-
tas, que inuocandolas respondian, y si
esto era, respondiendo el demonio con
palabras en otras partes, era respondi-
endo con señas, como se via en el prodigio
grande que Herodoto cuenta de los Am-
phieneses, y es, que quando les auia de su-
ceder alguna desgracia le nacia vna gran
barba al sacerdote de Minerua, que alli te-
nian. Los que habitauan junto a la fuente
Lymira adeuinauan de los peces della. En-
tre los Lacones que eran cercanos a la la-
guna de la Ino, se aprouechauan del agua;
y los de Sicilia del fuego para sus adeuina-
ciones, como despues diremos. Y desta fuer-
te en diuersas partes auia diferentes mane-
ras de adeuinar, fuera de las comunes que
despues diremos. Los Tartaros vsan ad-
eui nacion por medio de los Magos q̄ tienen en
gran estima por las inuéciones q̄ hazen con
su arte, y assi dize Paulo Veneto que el gran

car, entē-
der, y de
zir las
cosas que
estan por
venir.

Herodo-
tus li. 8.

Plin. lib.
31. c. 1.

Pausa-
nias in
Laconi-
cis,

Paulo
Veneto
li. 1. c. 56

*Ziezo li
bro. 2. de
las cosas
de las In
dias.*

*Plinius
lib. 2. c.
65.*

Can se aprouecha dellos, y suélē por el arte de los demonios escurecer el cielo con nubes dexando descubierta la casa del Rey, q se vee clara, y con sol, y quādo el Rey està a la mesa suelen hazer que de otra mesa que trae los manjares se passen a la del Rey.

Los Indios de Calecut se escriue que tienen sus prophetas, y que se apartan nueue dias de sus mugeres, y sobre vna cama hecha de vna donzella de doze años, estan como vna hora inuocādo a su demonio que llaman Houioulsira, y el pueblo està apartado rogando a su dios que reuele cosas verdaderas a su propheta. Y asì como entre las naciones ponìa diferentes maneras de adivinar, tambien las ponìa en algunas familias de que tenemos vn exemplo muy extraordinario en lo que se cuenta de la familia de los Seruilijs, y es, que tenian vn triente de metal, a quien apacentauan con oro, y plata, y todo lo consumia, y le vian crecer, y decrecer mostrādo las mudanças de la familia. Y a esta moneda hazian cada año su fiesta, venerando la deidad que alli a su parecer estaua. El Plinio que escriue es-

to dize

to, dize no sabe la origen ni la naturaleza, y bien se vee que era engaño del demonio, q̄ pedia desaparecer aquel metal que le ofrecian, y en la vista hazer que pareciesse mayor el triente, espessando el ayre intermedio, oponiendo otro mayor en su lugar que todo le era facil. Mas viniendo agora a lo que era general, y se estendio a todas partes, diremos primero de la adivinacion que tuuo mas nombre, y a quien se daua mas credito, y era la que se hazia por medio de los muertos sacandolos como ellos dezian de los sepulcros.

Es facil al demonio poner una cosa en lugar de otra.

CAPITULO. II. De la antigua manera de adivinar por el arte dicha Necromancia.

NO de los errores que tuuierõ las gētes y no el menor, era creer muchos de sus philosophos, y de ordinario todos, que las almas por lo que tenian de parentesco con Dios, sabian quanto auia que saber en el mundo auien-

Error de los antiguos philosophos.

Que el de
prender
nuestro
era vn
acordar-
nos, fue
de Platon
in Phae-
done.
Lo contra
rio es de
Aristo.
3. de ani-
ma. c. 4.

1. Reg.
19.

Ioseph.
lib. 6. an-
tiq. c. 15.

do sido criadas, segun entendian antes de entrar en el cuerpo (error desbaratado, y entre ellos mismos puesto en duda) y segun esto pensaua, que el deprêder del hombre, era vn boouer a acordarse de las cosas, como queria Platon, contra el qual Aristoteles y su escuela dezia, que el alma era semejante a la tabla del Pintor aparejada de blanco, donde ninguna cosa se ha señalado. Mas de aqueste tan antiguo error vino a entêderse, que las almas traydas del otro mundo (como dezian) con la fuerça de los encantamêtos que ordenò el demonio, tenian facultad de dezir los sucessos que estauan por venir, y mas las de aquellos, que en la vida auian sido señalados. Y esto enseñò la pestilencial arte que de los muertos tomò el nombre, y se dixo Necromancia, la qual exercitaua aquella endiablada hechizera que la historia de los Reyes llama Phytonisa, por el espiritu de Apolo que en ella hablaua; y el Iosepho la llama Ventri- loqua, porque el Demonio hablaua en ella como suele en otras, pareciendo que salia la boz del vientre. Y desseando Saul saber

de más cierto el suceso de su negocio, no se contentaria con lo que desta manera podría dezirle, y por adivinacion mas cierta le pidio resuscitasse vn muerto, y no qualquiera, sino al propheta Samuel, y supuesto que la profesiõ y el arte desta muger era con la ayuda de los demonios de que no ay duda, que por esso dize puso su anima en sus manos, auiendose puesto a peligro de morir, conforme a la pena que estava puesta contra los que vsauan aquellas malas artes) y supuesto tambien que el demonio podia muy bien saber por los antecedentes el suceso de aqueila guerra, negando que la contraria opinion sea probable se puede dezir, que no fue el verdadero Samuel, el que resucitò la Phyttonisa; y para defender esta opinion tenemos los Canonistas en el Decreto vn famoso texto que nos obliga, y sea la primera razon que de la Escritura en aquel lugar no consta, y si en otra parte se haze mencion de que Samuel reuelò este suceso, se entendera, segun la regla de que la Escritura se acomoda, conforme a la comũ manera de enten-

Poner el alma en las manos es poner la a peligro, como se ve en este lugar, y en el Psalmo 118. Job. 13. Iudi. 12. 1. Reg. 19.

El fundamento de la opiniõ contraria de q fue verdadero Samuel, es el lugar del Ecclesiastico c. 46. y en no siẽ-

der,

do bastar
 re respue
 sta la q
 se dà de
 acomo-
 darse la
 Escritu-
 ra con la
 manera
 de hablar
 no se pue
 de tener
 la contra-
 ria opi-
 nion, y el
 decreto q
 tenemos
 es, el. c.
 Nec mi-
 rum. 26.
 q. 5. y au
 que Gra-
 ciano le
 atribuye
 a S. Au-
 gustino
 de S. Isi-
 doro. li. 8
 erhimo.
 c. 9. y lo
 que nos
 ta en el
 de Grciano.

der, y quando se diga, pues lo vno y lo otro
 se puede tener q la encantadora con sus he-
 chizos auia de poder traer verdaderamēte
 el alma de Samuel, aunq pone horror, y tie-
 ne hartas dificultades, todas cessan con la
 permission, y el poder de Dios, mas como
 no haze nada de balde, y aqui parece no
 era menester, se inclinan muchos a q era lo
 ordinario q en aquella arte solia suceder. Y
 el dezirse como algunos quieren q acōpa-
 ñauan Angeles el alma de Samuel, no im-
 porta q todo podia ser fingido, y aunq el
 texto dize, via dioses q subian de la tierra
 por aquella palabra no se entienden los
 Angeles que acompañauan a Samuel, si-
 no el mismo Samuel, porque se toma el
 plural por singular, y es la palabra Heloim,
 que significa dioses, y se toma por los Prin-
 cipes, y los juezes, y aunque sea vno se lla-
 ma asì, como se vee en lo que se sigue, pues
 Saul no preguntò qual era la figura dellos,
 sino qual es la figura del, entendiendo q era
 vno. Y bastarà esto, porq en el discurso de
 vna de las Emblemas morales tratamos
 desto a buen proposito, como alli se vera

desta

de esta manera de querer saber el suceso de algunas cosas, ay mucha memoria en las historias de los gentiles, y en los Poetas, en particular la ay en Lucano y otros. Suydas refiere vnos versos de Empedocles Agrigentino mago, en que blasonaua de lo que podia con sus artes hazer, y entre otras cosas dize, que podia del infierno leuantar el alma de algun difunto; lo que otro dixo sacar las sombras de los hondos sepulcros. De Appion gramatico escriue Plinio, que leuãtò la sombra de Homero, y no osò dezir lo que le auia respondido. Y esto es lo que Ciceron en sus Tusculanas dixo, tratando de la Necromancia, que por otro nombre se dize Neciomancia, y es todo vno, dõde dize que se fingian cuerpos en los muertos q̃ yã estauã quemados, y porque los animos q̃ por si biuiã no los podiã señalar les buscauan alguna figura y forma; y de aqui dize fue toda la representaciõ de los muertos de Homero, y la Necromancia q̃ su amigo Appiõ vsaua. Y de camino serà razon aduertir que està errado aquel lugar, donde en vnos versos que luego pone se dize, falso

Lucano.
Suydas
de Empe-
docles
Agrigē-
tino.

Plinioli.
30. c. 2.

Cicerõ in
Tuscula-
nis in
principio

Lugar
enmendado
en Ci-
ceron.

sangui-

Plinius
lib. 31. c.
7.
Leuitici.
6. 2.

Deutero
nomij. 18
Et qua-
rat amor
tuis veri-
tatem.

sanguine, porque sin duda ha de dezir falso sanguine, y sera por la sangre que hechauan en los hoyos de la tierra, quando vsauan desta supersticiõ, y por ser como sacrificio que se hazia a los dioses infernales se le hechaua sal, la qual como dize Plinio interuenia en todos los sacrificios. Y esto deprendieron de los Hebreos, como es notorio. Con los que eran reziẽ muertos solia auer supersticion de querer saber de ellos algunas cosas, y era arte saberlos preguntar para que respondiessen, viniendo vn demonio que meneaua la lengua del muerto; y de qualquier manera destas en que se pretende saber algo de los muertos, se ha de entender lo que en el Deuteronomio dize Dios, contra los que quieren de los muertos inquirir la verdad. Y aunque no es con este fin, ay partes donde las mugeres simples no ha mucho que vsauan llegar a hablar al oydo a los muertos, encomendandoles a los que murieron antes que ellos. Y no ha muchos años, que con la misma simplicidad vsauan poner vnos manteles al muerto, y vn baculo, y vna vela

de cera,

de cera, diciendo con cada cosa que la tomasse para lo que era, como si el cuerpo muerto huuiera menester manteles para comer, baculo para andar, y vela para alumbrarse. Y antes que passemos a otras cosas, es de aduertir que se engañaron mucho los que pensaron por el fundamento arriba dicho que los enfermos adeuinauan, porque se adelgaza el humor, y el alma se halla mas libre para juzgar las cosas, y entender las, porque aunque sea verdad que suele suceder esto, quanto a lo que es menester para el discurso natural ninguno puede llegar a saber lo que està por venir. Y si yà se ha visto en algunos enfermos que realmente han adeuinado. es, porque el demonio ha hablado en ellos a prouechandose del humor, particularmente si es de melancolico, conforme a lo que dicen muchos del prophetizar de Saul. Y no estorua a esto lo que muchas vezes se ha visto en algunos enfermos q̄ han conocido en si, q̄ no han de morir de aquella enfermedad, y otros dicen la hora, porque es Dios seruido lo entiendan asì, que solo hablamos delos q̄ se dize han

Opinion falsa de algunos medicos q̄ siguen a Gay nerio.

El demonio à hablado en algunos enfermos

prophe-

prophetizado, y no cō el espíritu de Iacob. Y aunque en el proposito pudiera en suma bastar lo dicho por ser materia graue, sera bien que se declare mas en el capitulo siguiente.

CAP. III. De las diuinationes que suelen algunos dezir quando estan cercanos a la muerte.

*Plato in
Apolo-
gia Socra-
tis.*

*Genes.
49. Con-
gregami-
ni ve an-
nuntiem
que ven-
tura sunt
vobis in
nouissi-
mis die-
bus.*

Platon en la Apologia de Socrates dize, estoy yã en aquel estado de las cosas en que los hombres por la mayor parte suelen a deuinar que es, quando se acerca su fin y muerte. Y para esto veo traer lo que nos enseña la sagrada historia del santo Patriarca Iacob, quando llamò sus hijos en el articulo de su muerte, para dezirles lo que les auia de suceder. Y es verdad que en aquel tiempo estan todos, y principalmente los buenos, mas libres de las cosas de aca, y como desengañados; y que solo atiendē a las cosas que han de permanecer, dicen verdades. Y quiē esto dize nose entiēde querra saltar en lo que alli

prin-

principalmente se considera que es el espíritu del cielo, con que alumbrado el santo Patriarca, dixo verdaderas profecias a sus hijos, como es notorio, y la Yglesia, y los Doctores della nos enseñan. Y en especial vemos lo que alli se prophetizó del bien-aventurado Apostol predicador de las gentes, y primero perseguidor de la Yglesia, q̄ auiendo de ser descendiente de Benjamin le vio en el desde entonces, diciendo el santo Iacob. Benjamin lobo robador que a la mañana auia de ser cruel, y a la tarde compañero, y en quanto a lo que suele en aquellos tiempos suceder a muchos, deuemos distinguir de los que son santos, y con espíritu diuino quiere Dios, que auisen de algunas cosas que estan por venir, y estos son vnos de que ay pocos, y otros son los que comunmente suelen dezir a sus hijos, y a los q̄ bien quieren en razon de consejo cosas que estan por venir. Mas no son diuinacion sino discurso, y que entonces el alma está mas libre, aunque no en todas las enfermedades, sino en algunas, y puede considerar con mas presteza las cosas que se le repre-

*Prophe-
cia de S.
Pablo di
cto cap.
49. Ge-
nesis.*

*Benjamin
lupus ra
pax ma-
ne come-
det pra-
da & ve-
stere diui-
det escā.*

*De lo q̄
puede el
discurso,
se dira en
su lugar.*

LIBRO SEGUNDO

*Poner en
su punto
las cosas,
es toda la
discreció
posible.*

*Cicero li.
1. de diui
natione.*

*Corpus
quod cor
rumpitur
aggra-
uat ani-
mā. Sap.
9.*

sentan, y dellas saca alguna conclusion con facilidad que en otro tiempo no la aduirtiera, o no acertara a poner en su punto las cosas en que a tal tiempo ayuda mucho el desengaño, y el auer de acudir al fin verdadero, y querer y a todo lo q̄ quieren biē encaminarlo al mismo fin. Y quāto a la razon desto en lo q̄ tiene de natural viene biē vn lugar de Cicero en el primero dela diuination, donde dize, que nunca el animo del hombre naturalmēte adeuina, sino es quando està tan desatado y libre, que ninguna cosa tiene que hazer con el cuerpo, lo qual dize acaece a los Vates, y a los que duermen. En que solo considero para esto la disposicion que llama desatamiento, y no tener que ver con el cuerpo en que se fundan los que se adelantaron a dezir llanamente que porello adeuinā los que se quieren morir, estando el alma como libre, y desenlazada del embaraço del cuerpo, y aunque en si es verdad, porque en la consideracion de las cosas altas q̄ llamamos cōtemplacion el cuerpo agraua, como la Sabiduria dize, no solo sintierō esto los que de-

zimos

zimos, sino añadieron que la alma por si tenia tal parétesco con los dioses, q̄ como cosa diuina adeuinaua teniēdo desde su principio el conocimiento de las cosas, y q̄por auer entrado en el cuerpo se auia embarcādo, conforme a la opinion q̄ diximos de Platon q̄ nuestro deprender era vn acordar nos, y quitar las tinieblas del entendimiento, como quiē quita las cataratas del ojo, para q̄ vea lo que no via. Y aun q̄ el humor melancolico por si, haze tan grā alteracion en el hombre; suele en lo que toca a la disposicion del cerebro a delgaçar los humores, y ser muy aparejado para los discursos. De manera que segun el problema de Aristoteles, todos los estudiosos, y los que llama Héroas son melancolicos. Y puede tanto por si ésta melancólia, que segun autores medicos suele hazer letrados los ydiotas; como se cuenta de muchos que han hablado Latin, y han hecho versos, y otros que han adeuinado. Y es error euidente que se atribuya a lo que el alma de fuyo sabe, y que cobra libertad; lo qual es falso, y lo contradixo con razon Aristoteles, a quien sigue, y

Error de Platon, y otros contra quien escribe

S. Tho. 1. q. 84. art. 3. Aristot. prob. se. 30.

Auizena lib. 3. fen. 1. tra. 4. c. 19. donde tambien dize, era por orde del demonio, y siguen lezara-bio, y gentiles, y otros,

LIBRO SEGUNDO

Habla el demonio en los melancolicos.

Marco Marulo. lib. 5. exemplorum c. 10.

Bar. Fulgoso. lib. 1. cap. 4.

defiende nuestro santo Doctor. Y siguiendo esta verdad auemos de dezir de los melancolicos a quien sucede hablar las léguas que no deprendieron, que sin duda es obra del demonio que habla por ellos; y así lo entienden los mas acertados maestros de la medicina, siguiendo a Auicena que lo afirma llanamente. Y en lo que toca a saber la hora en que se há de morir, en muchos santos se ha visto, como en san Antonio monje, y en san Benito. Y lo que de san German Obispo Parisiense se escriue, es cosa admirable, y era, que sobre su cama tenia escrito. A cinco de las Calendas de Iunio, y ninguno lo entendia, hasta que vieron le lleuo Dios en este mismo dia. Entre los gentiles huuo tambien algunos que anunciaron su muerte, por auer visto alguna sombra espantable, entendiendo que era el Genio que los auisaua; y así lo dixo a sus familiares Constantino Emperador algunos dias antes que muriesse, teniendo por cierta su muerte. Y lo mismo entendio de si Iuliano el dia antes de su muerte, auendosele mostrado vna obscura fantasma delante de

su tienda

tienda. Y porque viene en alguna manera a proposito, es de saber, que quando ha sucedido en los que estan cercanos a la muerte, que por justicia se les da, siendo injusta auer aduinado su vengança emplazando a los que mandauan hazer justicia dellos, no ha sido por la opinion falsa que auemos condenado, sino por el particular movimiento que el dolor les pone, con que de veras piden a Dios buelua por su inocencia, y el auer vsado del termino de emplazar señalando dias, y auer assi sucedido, no puede ser sin particular ordenacion del supremo juez, de que ay casos notables. El vno es muy notorio entre nosotros de los Carauajales que emplazaron al Rey don Fernando el Quarto, dicho por esto el emplazado, y a los treynta dias murio. El otro caso es, del cauallero Neapolitano, que era de los Templarios. El qual lleuandole a justiciar en Burdeos, como viesse en vna ventana juntos al Papa Clemente Quinto, y al Rey Philippo de Francia, dixo a bozes, que los citaua, para que dentro de año y dia pareciesen delan-

*De los q
han em-
plazado a
los jue-
zes.*

*Historias de
España
todas, y
Ricio li.
3. de reg.
Hispan.
Fulgo.
li. 1. c. 6.*

Bap. Ful
go. lib. 1.
c. 6.

Olaio Ma
gno.

Paulus
Iouius
in vita
Consului

te de Dios. Y dentro deste tiempo murio el Papa de repente, y poco despues el Rey. Otros casos ha auido semejates, de que ay vno en Olaio Magno admirable, porque al punto mismo que sin culpa cortaron la cabeza a vn cauallero q̄ auia citado al juez, se cayò el desventurado muerto. Y por auer sucedido estos casos, algunos se han atreuido a querer fingir q̄ muere sin culpa, y hazen sus exclamaciones y citan, como fue lo que cuenta Iouio en la vida del gran Capitan, y es, que citandole vn soldado ante el tribunal de Dios, le dixo que fuesse a su negocio, que alla tenia a su hermano don. Alonso de Aguilar, que responderia por el, y estaua alla desde que auia muerto en sierra Bermeja. Y porque basta lo que se ha dicho en el proposito, diremos agora delas maneras que hyuo de adiuinar tan diuersas.

C A P. I I I I. De otras diferentes maneras de aduinación de que usaron los gentiles para saber las cosas por venir.

No se contento el inventor de las
 maldades cō vna manera de enga
 ñar las gentes, pretēdiendo dellas
 q̄ quisiesen y procurassen saber lo q̄ estaua
 por venir, auiendo por aqui comēçado la
 guerra que hizo al hombre persuadiēdo a
 nuestros primeros padres que con vna cosa
 tan facil, como era comer de aquel arbol sa
 bria quāto laia que saber de biē y de mal.
 Y como los gustos son diferentes, a vnos cō
 bido edir vna cosa, y a otros cō otra, y assi
 huvo muchas diferēcias de adiuinaciones,
 de q̄ no escusamos dezir algo en particular
 para el defengāno q̄ pretendemos de estas in
 uenciones del demonio. Y no puedo dexar
 de lastimarme mucho en pensar q̄ deue de
 auer quedado algū castro en partes donde
 tienē la obligacion q̄ todos teneinos aguar
 darnos de lo que es trato con los enemigos
 nuestros, y de todo lo q̄ puede comunicarse
 de su parte, siēdo especie de ydolatria, y de
 tā conoçida ofensa de nuestro señor, q̄ aun
 el maldito de Mahoma reprobo los adiu
 nos diziendo, q̄ solo Dios puede saber lo q̄
 esta por venir, como lo refiere el Leō q̄ del

Genesis.
 3. aperie
 tur oculi
 vestri
 & eritis
 sicut di
 scientes
 num &
 malum.

Maho
 ma repro
 bolos adiu
 nos.

Io. Leon
en la A-
frica lib.
3.

Ydromā-
cia.

Lecano-
mancia.

Genes.
8.

criue la Africa, dōde dize, q̄ los juezes de la Fê entre ellos los castigā quādo los acusan. Mas viniendo a lo q̄ deziāmos, vna de las especies de adivinar es, mostrādo el demonio en figuras lo que quieren saber, y esto ha sido tambien de muchas maneras. Y sea la primera en el agua por el arte dicha Ydromancia, teniendo ordenadas sus inuocaciones, para que con ellas por la virtud fingida que pone en las palabras, se entienda que viene. Y porque esta se hazia hechando el agua en algunas vasijas grandes, como el que dezimos librillo, y en Griego Lecanō se llamó tambien Lecanomancia, la qual era ordinaria en los Persas, y Chaldeos hechando dētro laminas de oro, y piedras preciosas, con ciertos caracteres, y alla oyan bozes. Y lo mismo sería hechando el agua en las taças grādes que se solian vsar; de donde vendremōs a entender lo q̄ la Escritura dize de la taça de Ioseph, en q̄ se dixo a los hermanos, que era aquella en que su señor solia agurar, y el pareciólo dio a entender, mas fingió vsar aquellos agüeros el Ioseph, y q̄ por ellos auia descubierto

el hurto, por el nombre q̄ tenia, y ser ocupa
 ciō de Principes, y lo era de su Rey, que lo te
 nia por oficio. Y assi dize Ciceron en lo de
 diuinacion, que no podia ser Rey de Per
 sia, el que antes no supiesse la sciencia de
 los Magos, y desta arte que se tenia por ocu
 pacion de los Principes vso Numa Pompe
 lio, segun san Augustin. Estas mismas figu
 ras se representauan en el azeyte hechando
 le sobre el escudo q̄ entonces vsauan los sol
 dados, que puesto en llano y echado el
 azeyte venia a hazer vn circulo en el rodea
 do el medio del escudo que se leuantaua
 a fuera, y desta manera de diuinacion por
 los escudos hizo mencion Suydas. La di
 uinacion de los espejos, es muy antigua, y
 se dixo: Catoptromancia, esta se vsaua, y
 por ventura o desventura se vsa por la faci
 lidad que ay en ella, y es cosa antigua, por
 que Pausanias dize; auia vn oraculo en Aca
 ya, donde en particular acudian a saber el
 fuesso de las enfermedades, y le vian en
 vn espejo. Y segun esto no ay que espantar
 nos del que dizen auia en la Coruña, don
 de se vian las naues que venian de muy le

*Cice. 1. de
 diuinario
 ne.*

*Augus.
 lib. 7. de
 ciuit. c.
 35.*

*Suydas
 ex Aris
 tophane
 col. 767*

*Pausa
 nias in
 Achai
 cis.*

*Tiene se
 por fabu
 lofo, mas*

no por
impossi-
ble.

Ex Suy-
da Calius
lib. 9. c.

23.

Destas
figuras

en la agua

que habla

u. y mo

moria en

el. c. Nec

mirum.

26. q. 5.

que es de

Isidoro.

li. 8. Ety.

c. 9.

Leon di.

lib. 3.

Gastro-

mancia se

dize de

Gastro

que es va

so ancho.

Onichio-

mancia

es de las

vñas.

xos. Y lo que hazia en vn espejo el Pythia-
goras Pythago, que quiere dezir burlador,
es cosa notable, porque escriuia con sangre
en vn espejo lo que queria, y boluiendole
hazia la luna, se parecia en ella lo que auia
escrito. Tambien se representan en los va-
sos de agua con gotas de azeyte vnas figu-
ras, que no solo en si muestran lo que se pi-
de, mas responden a lo que se pregunta, co-
mo escriue Leon se hazia bn feo. Y quando
solo con pinturas se daia respuesta en va-
sos de agua redondos, donde ha hecho sus
inuocaciones dizben algunos se llamaba
Gastromancia, y estas figuras dezian, que
solo las vian los niños inocentes, o las mu-
geres en lo liso de las vñas vntandolas con
azeyte y hollin, y poniendose a los rayos del
sol. De la Geomancia, que es la diuinacion
de la tierra sabido es, que se aprouechauan
haziendo primero ciertos circulos y diui-
siones, y de los puntos que vno hazia sin mi-
rar el suelo, sacauan sus juyzios tan sin juy-
zio reduziendose a suerte, como a su adiuina-
cion, como lo eran otras muchas, y entre
ellas la que se llamo Enodia, porque era la

diui-

diuination que se tomaua de lo primero que se ofrecia en el camino quando alguno lleuaua algo, y desto hizo libro particular. Poles. adeuino.

C. A. P. L. T. I. V. L. O. Y. V. En que se prosigue la materia declarando otras maneras de diuination.

El A. mechefer tan poco fundamento para sus inuenciones: el autor de los engaños, que de solo el diferente peso de las piedras tomadas en la mano intróduxo la adiuination que vso Enbole vieja y hechizera famosa, de quié tenemos vna Epigrama Griega de Antiphylo. Otras de su profesion inuentaró el adeuinar de las olas del mar, y del sonido de las aguas, como fueron aquellas adiuinas de los Alemanes que diximos se llamauan Alrunas, lasquales Plutarco en la vida de Cesar llama sagradas, y dize que de las vertiētes de los Rios y de su ruydo adiuinauan. Del laurel ay gran memoria quanta parte tenia en las adiuinaciones por ser consagrado a Apolo, pues no solo entendian que dur-

*Enodia
auguria
occur-
sum in
vijs. Suy
das in di
etiona-
rio.*

*Adiui-
nació del
peso de
las pie-
dras.*

*Del ruy
do de las
aguas.*

*Plutar-
chus in
Cesare.*

*Adiui-
nació del
laurel.*

miendo

Eunapio
in vita
Chrysan-
thy.

Tibulus
En lau-
rus ubi si-
gnadedit
gaudet
coloni
Proper.
& tacet
extinto
Laurus
adusta
foco.

miendo sobre el ponian los sueños que ser-
uián de Oraculo mas los que tenía el nom-
bre, y el oficio de adivinos se coronaban
deste arbol, hallando por experiencia que
el espíritu de Apolo no acudia quando les
faltava esta corona. Y de aquí se entenderá
lo q̄ Eunapio en la vida de Chrysancio, di-
ze del, y es, q̄ tenía tanta afinidad con el es-
píritu que no tenía necesidad de ponerse
corona de laurel en su cabeça, para adivi-
nar, y con solo mirar al sol, que era el que te-
nian por Apolo, dezia verdaderos oracu-
los. Y viniendo agora a declarar la diui-
nacion particular que se hazia del lau-
rel, se sabe que era, quemando en las brasas
vn ramo del. Y si daua grandes estallidos
que dezimos, y sonaua mucho, se tenía
por señal de que auia de suceder lo que des-
seauan, y estas eran las señales que auia
dado el laurel, quando Tibúlo en sus ver-
sos, dize a los labradores que se alegren.
Y el Propercio en otra parte dixo lo contra-
rio, auiendo callado el laurel que se que-
maua en el fuego. Y porque en algo son
semejantes diremos tras esto de la manera

de diui-

de diuinacion dicha Axinomácia. La qual se dixo así, porque el principal instrumento que interuenia en ella era la açuela, dicha en Latin Alcía, y en Griego Axine, sobre la qual se encendia fuego, y se ponía la piedra llamada Gagaté, que se cria junto al rio Gages en Lycia, la qual recibe fuego, porque es como madera, y encendida vna vez se enciende mas con el agua, y con el azeyte se mata. Y dize el Plinio, que los Magos se aprouechauan desta piedra en la Axinomancia, porque si auia de suceder lo que desseauan, la piedra no se acabaua de quemar. Y de aquí se entiende quales eran las hachas, o açuelas diuinas, o habladoras de cosas sagradas, de que ay mencion en autores Griegos, y podria ser interuenir algo desto en la dedicacion de los sepulcros antiguos de los Romanos, en que se ve la figura, y la inscripcion en que se dize, fuerón dedicados debaxo de la açuela. Y hasta agora se ha dicho que se pretédia y desseaua que durasse aquella obra, sin que la açuela la derribasse, porque la hacha, y el açuela, eran los instrumentos de deshazer los

*Axino-
mácia di
uinacion
dela açue
la.*

*Plinio li.
36. c. 19.
Id peruri
negant
si euentu
rum sit
quod ali
quis op
tet. Don
de leo, 1j
peruri ne
gant.*

*Pierio.
lib. 42.*

*In securi
et ascia
deiecerunt
eam.*

Psalm. 73

edificios, que aun por esto también se entien-
de, dixo Dauid de la destruycion de Hieru-
salem; en la segur y el açuela la deshi-
zieron. Y aunque esto podria ser verdad se
juntaria cõ ello el procurar que fuesse la de-
dicacion con solenidad haziendose esta
cerimonia, para tener seguridad de q̃ auia
de ser perpetua aquella memoria, como
dessean todos, y el demonio ayudaria a sus
engaños, como lo erã sus pretensiones, y el
pensar que por aquellas inuenciones suyas
auia de saber lo que estaua por venir. Para
lo qual no se cõtentò el padre de las menti-
ras y los engaños y cõ los q̃ auernos dicho,
y huuo de inuentar otros de que auremos
de dar cuenta, para q̃ no nos engañe, y así
diremos dellos en el siguiẽte capitulo.

*C A P. V I. De la diuinaciõ que se hazia con
el crisbo, o harnero, y lizos; y de la que se
llamò Piroanmeia.*

*Coscino-
mania.*



Y otra diuinaciõ que tomo su nõt-
bre del q̃ tiene en Griego el harn-
ero con q̃ se hazia, y yo pienso q̃ es

la misma q̄ se hazia cō el plato y los lizos, como lo es, la q̄ oy dia vsan las hechizeras cō el cedaço. Y estos lizos q̄ rodeauan el harnero, o el plato, es muy antiguo vsarle, rodeando y atando con ellos algunas figuras, como consta de Theocrito, y de Virgilio, en la Pharmaceutria. Y auiendo dicho Dios por Oseas en los funiculos de Adā os atraerē, quieren entender algunos que se toma la comparacion destas ataduras con que se traen a amistad los que se pretenden, conforme a la comun manera de pensar; y por que Dios con sus marauillosas obras nos obligò a quererle y amarle, por semejança se dize que con hechizos santos nos obliga, y nos lleva tras si. Y si esto fuesse verdad los funiculos de Adam se dirian, conforme a la comun manera, de entenderse, y dezian se entōces atribuyendole a Adam, aquesta arte. Mas lo cierto es q̄ alli funiculos se llaman las obligaciones con q̄ los hombres se obligan, q̄ son las buenas obras, y essas se dicen de Adam, q̄ alli es lo mismo que hōbre, segū san Hieronymo. Destos lizos y el plato entiendo se aproue chauan para lo mis-

*Oseas. c.
11. In funiculis
Adā tra
ham vos.*

*Funiculos son
las obligaciones.*

*Furtum
per licitū
et lance
conceptū
ut mani
festū pu
nito.*

*§. Furto
rum de
obligat.
quæ ex
delicto
nascuntur.*

mo q̄ oy día con sus inuenciones se aproue
chan las hechizeras q̄ es para descubrir hur
tos, y de aqui venimos a entēder vna ley de
las doze tablas, en que se dize, q̄ el hurto cō
cebido por el lizo, y el lazo sea castigado, co
mo manifesto, y es, q̄ se aueriguaua desta
manera, qual era quien hurtò la cosa q̄ falta
ua, porq̄ despues de rodeado el plato, con
sus lizos le ponian en fiel sobre algo, como
agora ponen el harnero, y nombrando las
personas de quiē teniã sospecha, de vna en
vna, quando se dezia quien auia hecho el
hurto se meneaua el plato. Y porque esto
no es verse por los ojos, sino concebirse en
el animo quando por aquel camino se des
cubria el hurto, se llamaua concepto. Y de
aqui entenderemos tambien el parrapho
de la Instituta, dōde se dize, que ay dos ma
neras de hurtos, vno manifesto, que es el
que auemos dicho, quando se topa el hur
to en las manos que tenia la mayor pena, el
otro es no manifesto, quando no le halla
ron con el; aunque se prueue; y luego dize
del concepto, y oblato; y aũque pone exem
plo, quando se busca y se halla, se ha de en

tender

tender principalmente del que se descubre desta manera; y por ser interuiniendo la autoridad de los dioses que ellos creyan, querian que fuese lo mismo que si fuera manifesto, y como tal mandaua se castigasse la ley que auemos dicho de las doze tablas, la qual desta manera queda declarada, que hasta agora no lo ha sido. Viene con esta manera de descubrir los hurtos otra orden que saben los desventurados desta arte, y es, que escriuiendo en vna torta de pan ciertas palabras que en si son muy buenas, mas aplicadas mal, y por ser debaxo del cócierto implicito que ay en hazer qualquiera cosa semejante, es cosa malissima, y escrito el pan le hazé bocados, y el q ha hecho el hurto, no puede tragar el bocado, y solia entre los Romanos hazerse lo mismo, poniendo otras palabras q ordenaria el autor destas inuenciones, y ay vn lugar de Iuuenal que lo dize, y que se entiende con esto.

Gelio li.
11.c.18.
y otros lo
declara-
ren de o-
tra mane-
ra, y no
bien a mi
parecer.

Iuuenalis.

CAP. VII. Dela Pyromancia, y Capnomancia, que son diuinacion de fuego y de humo.

LA Pyromancia era la adiuinacion de fuego, teniendo cuenta con los rayos que cayan del cielo, y mas quando prendian en alguna cosa, conforme al lugar del Poeta. Acuerdome auermelo adiuinado las enzinas tocadas del cielo. En que se ha de notar el termino tocar del cielo, porque conforma con la manera de hablar de la Escritura, donde dize Dauid a Dios. Tocad Señor los montes, y hecharan humo de si, y alli se vee que el tocar es prender con fuego del cielo, y lo mismo se prueua en otros Psalmos donde se dize de Dios. El que toca los montes, y haze que hechen humo de si. Desta interpretacion de los rayos, hizieron profesion por si los Thirrenos, y donde quiera por todo el mundo, como Diodoro dize, se aprouechauan dellos para este menester, y quien primero enseñò el arte de adiuinar por los rayos fue Begoes Nimpha de quien los Thuscos de prendieron. Hazian mucha cuenta los Romanos de la significacion de los rayos por parecerles señal manifesta del cielo, que declara la voluntad

De celo
ractus
memini
prædicer
re quer
cus.

Tage mō
tes & fu
migabūt
Psalm.
143.

Qui tan
git mon
tes & fu
migant.
Psalm. 103

Diodoro
lib. 5. c.
9.
seruio. li.
6. Aenei.

de los dioses. Y por esto hablando con los augures dezia la ley de las doze tablas, veran antes las iras de los dioses; y esto era porque estaua a su cargo auisar quando hallauan señales de que los dioses estauan ayrados, particularmente en los rayos; de los quales se llamauan postulares aquellos que mostrauan estar los dioses ayrados, y que pedian enmienda. Otros llamauan peremptales, quando auian hecho sus sacrificios y cerimonia, con que pretendian se auia aplacado, y estaua perempta, esto es deshecha la vengança que en los otros se auia significado. Del humo tambien hazian sus adiuinaciones, y se le dio particular nombre Capnomancia. Y esto era considerando juntamente los vientos, quando en descubierto sobre sus aras hazian los sacrificios de fuego, teniendo cuenta a la parte donde se derramaua con el ayre. Y en el proposito me acuerdo de lo que afirmauan algunos Hebreos, cerca de la historia de Abel, a quien Dios mirò, y a sus sacrificios, que fue, como en otra parte declaramos embiar fuego del cielo sobre

Iras deorum prauidento.

Rayos postulares y peremptales q̄ dexiã los Hebruscos.

Capnomancia. diuinaciõ del humo.

Reflexit Dominus ad

Abel et
ad mune
ra eius.
Genef.
4.

Canti. 3.

el sacrificio. Y esta aceptacion y mirar de Dios, no lo entendian los expositores Hebreos desta manera, y explicauã, que en el humo se conocia la diferēcia del sacrificio de Abel, y el de Cayn, porque a Cayn se esparzia el humo, y en el de Abel subia hecho varita, como la Escriptura la llama.

C A P. VIII. De la diuination por las rayas de las manos dicha Chyromancia.

Qui se
Aegyptios
men
tiebatur
Plato.

EL adiuinar de las rayas de las manos, es tan antiguo q̄ quieren algunos fuesse inuēciō de los Egypcios, y yo piēso q̄ lo fue. de los que se fingian Gitanos, de que ay mencion en Platon. Y para tener ocasion de fundar sus inuēciones dieron en mirar las diferencias de las rayas, y lo que espāta mucho es, que huuiesse hasta q̄ se quitò arte tan formada dello, y q̄ sucediessen cosas que se adiuinauã. De que yo no puedo dar otra razon, mas de que eran muy a caso, y que en castigo de quien lo creya, permitiria Dios que sucediesse, y

tambien de nuestra parte se podia ayudar en aquellas cosas que son en nuestra mano, como era dezir a vna donzella que se auia de casar con vn cortesano, y bastaua esto para desviar otro qualquier casamiento, pareciendole que no auia de ser, y si acertauan a hablarle en alguna persona de Corte, aunque fuesse muy desigual creya que aquello era lo que le estaua guardado. Fue como auemos dicho esta arte inuencion antigua, y escriuio en ella Heleno, como dize Suydas llamandola por otro nombre Chiroscopion. Y no se contento la supersticion con esta inuencion de las rayas en las manos, y huuo de buscar la diferencia dellas en los pies, de que hazian autor a Aristoteles, leuantandole testimonio. Palmicon era otra manera de adiuinar, y se tomaua de la palpitacion en alguna parte del cuerpo, o del sonido de los huescos, o el adormecerse de algun pie, o siluar el oydo que de todo se adiuinaua. Y desto escriuio Posidonio, segun el mismo Suydas. Y ha se de notar para el Decreto, en que se pone la diferencia, *si membrorum partes saluerint.*

La imaginacion propia ayuda al engaño de los juizios.

Heleno escriuio de la Chiroscopia dicha tambien Chiroscopio.

Palmico ex vibratione corporis. Suydas.

Cap. 1.
26. q. 4.

CAP. I X. De la physionomia, y de lo que se puede alcançar por ella.



A physionomia se dixo en Griego, lo que dezimos nosotros regla de la naturaleza, en q̄ deuenos desde luego aduertir, que aunque las cosas naturales tienen tanta firmeza, que se dize dellas que no se mudan, no son tan ciertas estas reglas que lo ayan de ser siempre, y mas en las cosas que se suelen traer por señal de vicios estãdo en la election de cada vno seguir el bien, y apartarse del mal, y de otra manera mal pudiera dezir el antiguo philosopho a quien las señales del rostro le cõdenauã por deshonesto, que de aquella enfermedad la philosophia le auia librado. Y en confirmacion desto tenemos el prouerbio Español, que merece ser alegado, virtudes vencen señales, y supuesto lo que auemos dicho, no podemos negar auer las señales que dezimos en el hombre, de manera que el rostro mismo es vna habla muda de lo que esta en el alma, y no solo en que muestra las alteraciones de ale-

*g. Sed naturalia.
de iu. nat.
gentium
& cini.*

*Genes. 4
Sub te e-
rit appeti-
tus tuus.*

*Socrates
de quien
Zopyro
juzgo q̄
era des-
honesto
Cicero de
Pato.*

gria,

gria, tristeza, o temor; mas tambien muestra la condicion y el natural, que es de lo que hablamos. Y de lo vno y de lo otro parece que habla el Espiritusanto en el Ecclesiastico diziendo. De la vista se conoce el varón, mas como esto sea según el juyzio de los hombres, no puede auer certidumbre. Y por esto también nos dize hablado con Samuel, que el hombre mira lo que es de fuera, y se muestra, mas Dios mira el corazón. Y es de notar en aquella historia que Samuel yua a vngir al que de los hijos de Isai auia de ser Rey; y el puso los ojos en Eliab, que deuia de ser sin duda de buen talle como dezimos, y de buen rostro; que aun el Poeta Griego dixo, lo que Porphyrio en sus predicamentos refirió que el rostro era digno de imperio. Y así el Propheta preguntó a Dios, si era aquel el que auia de ser vngido; y respondióle Dios. No hagas cuenta de su rostro, ni de la disposicion suya, porque le he desechado, que yo por lo que el hombre mira no juzgo; porque el hombre ve lo que se parece, mas yo veo el corazón. Donde vemos claramente ser materia de

*Ecclesia
stico. 19*

*1. Reg.
17. Homo videt
ea que
parent
Deus autem
intuitur cor.*

*Primum
quidem
species di
gna est
imperio.*

*Dict. c.
17. Ne
respicias
vultum
eius neque
altitudi
nem sta
turæ eius*

De los se-
ñalados
de natu-
raleza.

Leuiti.
c. 21.
Si clau-
sus fivel
paruo
vel grã-
di naso
vel cor-
to naso.

Martial
Es pueri
nasum
Rynoce-
rontis ha-
bent.

juzgar el rostro, y la disposicion, mas no pa-
ra que pueda auer certidumbre. Y solo es-
ta manera de juyzio, o de presuncion pare-
ce que basta, para que no sean admitidos
a los sagrados ordenes los que tienen fal-
tas notables en sus personas, y particular-
mente los que son señalados de la natu-
raleza, de quien el antiguo refran nos di-
xo, que nos guardassemos. Y porque esto
tuuo principio en lo que ordenò Dios en
el Leuitico, deuemos hazer memoria de
los que tienē pequeñas narizes, o muy gran-
des, o las tienen torcidas, porque los vnos y
los otros, mandaua Dios que no fuesen ad-
mitidos en su ministerio. Y quanto a las se-
ñales que se entiende son de la natural con-
dicion averiguado es, que la nariz larga es
de maldizientes. Y por esso dixo Marcial a
su libro, que en ninguna parte del mun-
do auia ygual escarnio y burla que el de
Roma, donde los moços, y viejos, y los mu-
chachos tenían las narizes del Rynoceron-
te, que es la Bada, y es notorio la nariz que
tiene tã señalada, y tan perjudicial. Los de
pequeñas narizes se dize, que huelē poco, y

sabé menos. Los que las tienen torcidas, tie-
 nen torcida la condicion, y porq̃ esto como
 auemos dicho, es juyzio de las gentes, tam-
 poco se ha de dezir que ésta sea la razon de
 apartar a estos, y los demas del ministerio
 del altar. Y solo se ha de atender a la signi-
 ficacion, y el mysterio que debaxo desto se
 figurò, como nos enseñan los Santos en aq̃l
 lugar; y en especial el bienauenturado y
 glorioso Papa Gregorio, en el pastoral, y se
 refiere en el Decreto de Graciano, cuyas
 palabras son estas. De pequeña nariz es, el
 que en la discreciõ no es idoneo; y despues
 dize, mas algunos pretendiendo no ser te-
 nidos por de mal ingenio, se exercitan en
 inquirir algunas cosas mas de lo que con-
 uiene, y assi son engañados de su agudeza,
 y por esto se dize tambien que no sean de
 grande o torcida nariz; porque la nariz grã
 de o torcida es la sutileza demasiada q̃ cre-
 ciendo más de lo que conuiene haze que
 la rectitud de la acción se confunda. Y
 con esto auremos de concluir este propo-
 sito, acordandonos que assi como en los pe-
 queños se ve diligencia, y el querer suplir

D. Gre-
 go. in pa-
 storal
 & habe
 in. in. c.
 2. 49.
 dist. 110
 Nasus
 quippe
 grandis
 & tor-
 tus est
 discretio-
 nis subti-
 litas im-
 modera-
 ta que
 diu plus-
 quam de-
 cer excre-
 uerit a-
 ctionis
 suae ve-
 ritudi-
 nem ipsa
 confun-
 dit.

Lucas.

19. sra-
tura pu-
sillus e-
rat.

Bart. in

l. 1. de in.

om. iudi.

num. 2.

su falta, como se vio en Zacheo que era pe-
queño, y para ver a Christo se subio en el sy-
comoro, que en Castellano suena hyguera
loca. Al contrario desto los grandes suelen
ser floxos, y descuydados, y si son muy lar-
gos suelen saber poco, conforme al ordina-
rio dicho que refirió Bartulo, que el que fue-
re largo de cuerpo, estará lexos de la sabi-
duria. Lo qual dize, que no agradaua a Ci-
no, porque era muy largo; y porque no lo
sea este capitulo, y desagrade diremos algo
de lo mismo en el que se sigue. En que tam-
bién trataremos de la propia materia por ser
tan ordinaria, y en que todos suelen tener
parecer.

*C A P. X. De lo que se puede juzgar por las
señales de la Physionomia.*

Señales
del natu-
ral.

EN quanto el hombre tiene vn cuer-
po formado de la massa elemen-
tal en que se hallan tan diferentes
naturales, no es mucho que de estos mis-
mos aya querido la naturaleza dar señales
de q se veen algunas, y sin hazer mas fuerça

de la

de la que auemos dicho se han conoçido y se conocen, en los que no saben vsar de razon; y si tienen señales de viciosos tienen tambien las obras, como otros las tienen de bien acondicionados, afables, y liberales, y lo son. Y de lo que pudo enseñar la experiència en esto huuo en los siglos pasados quien escriuiesse reglas, como fueron Aristoteles, y Polemō el Retōrico; y antes dellos vn medico dicho Loxo. Y en estos tiempos ha auido tambiē quien se ocupasse en lo mismo, poniendo reglas, las quales podran seruir aqualquier Cortesano, y discreto que quisiere corregirse en las cosas q̄ se suelen tener por señal de vicios, como es el andar desigual, la risa descompuesta, el desaliño notable, el melindre o cosa que le parezca, y las semejantes que de suyo se han de euitar; y si supicessen lo que dizen de ellas andarian con mucho cuydado. Y en lo que toca a los juezes, tengo por peligroso negocio el querer hazer caso de señales, ni del buen rostro o malo, para la aueriguacion de los delitos, por mas que Paris de Puteo diga que acertò muchas ve-

*Aristoteles,
Polemō.
Loxo.*

*Señales
de vicios*

*Paris de
Puteo de
syndica-
tu. l. m̃a
dauit. co
lum. 8.*

zes,

Ex. D.

Antoni

no Ma-

scarius

de probat

con. 831

nu. 27.

vol. 2.

- 2617

Nicepho

ro. li. 10,

cap. 37.

O quan-

tum ma-

lū fouet

Romanū

Impe-

rium.

Bald. in

l. 2. quo-

rum ap-

pellatio.

non reci.

- 4. 27

et in h

- 111

zes, pues no dize las que se engañò que seria muchas mas. Y en lo que se cuenta de san Isidoro que viò en España a Mahoma, antes que sembrasse su ponçoña y de su physionomia tomò presagio auia de ser pestilencia para la Yglesia, y le mandò prender, y amonestado del demonio huyò; bien pudo ser, mas no seria por solo el iuryzio desta sciencia si alguna es, sino por particular inspiracion de Dios a quiè todo le es presente; y lo mismo seria lo que Nicephoro cuenta de san Gregorio Nazianzeno en lo que dixo de Iuliano, antes que entrasse en el Imperio. Y aunque sea verdad que suelen suceder cosas semejantes, y los que saben algo destas reglas hallan que muchas vezes salen ciertas, en ninguna manera se ha de reparar en ellas, para hazer iuryzio que serà temerario, por mas que diga Baldo, que la mala physionomia haze mala sospecha contra el reo. Y esta regla se puede guardar, si se sufre dezir en las bestias; quando se trataffe de alguna, si era segura, o no, que entòces las señales que ay de ser maliciosa serian bastantes, porq̃ en el

animal

animal que falta la razon que a todo es superior, pocas vezes engañan las señales, y lo mismo es en otros animales, y aues q̄ en la disposiciō y color se suelen conocer, lo que no ha de ser en el hombre, a quiē solo Dios puede conocer. Y sea la conclusion desto; q̄ en las reglas que se dizen de Physionomia, sino las estienden a mas de lo que es la cōpostura del hōbre en su complision natural a que suele seguir la condicion, y conformarse las costumbres, se puede tener por cierta en muchas cosas, lo que no es la diuision de los lunares de que ay vn librilla en Griego, y siendo yo muchacho le trasladé en Latin, con otros versos que andan esparzidos de los sueños. De los nombres se suelen hazer argumento, y lo traen nuestros Canonistas a proposito del que se llamaua Belial, de que no hago tãto caso, aun que es verdad que en la diuina Escritura ay muchos mysterios, porque los nombres señalados y extraordinarios, y quasi todos, no se ponian a caso, sino por algun respetto, como se verà en todos los que tienen la diction causal despues dellos, o se pone la ra-

*Las señas
les de los
animales
como del
cauallo y
otros, de
ordina-
rio son
ciertas.*

*Galeno
lib. quod
animimo
res corpo-
ristempe-
raturam
sequatur*

*Libro de
Nauis
en Giego*

*Doctor.
in.c. Gra-
uis de De-
posito.*

LIBRO SEGUNDO

Genes.
3. 2. 4

2. Reg.
c. 15.

*Inxiano
men suū
stultus
est.*

Genes.
27. iuste
vocatū
est nomē
eius Ia-
cob sup-
plātauit
me in al-
tera vi-
ce.

2. Reg.
18. Vir
bonus est
& bonū
portat
nuntiū.

zon del mismo nōbre, como en Eua, Abel, y Cayn, y otros. Y para el argumento que dezimos, es buen lugar el delos Reyes, quādo Abigail dixo de su marido al Rey Dauid, q̄ le dexasse para tonto, conforme a su nōbre que era Nabal, y quiere dezir el tonto, y sin juyzio, y asì fue el argumēto Retorico, y de mucha discrecion, para persuadirle que no hiziessse caso, ni se ofendiesse de quien no sabia lo que se hazia, q̄ no embalde le pusierō el nombre de tonto como lo era. Y desta manera hizo argumento Esau cōtra Iacob su hermano, no embalde le llamaron asì, pues tantas vezes me ha engañado; y entiendese del engaño q̄ es con arte, porque el suplāt̄ar es poner algo en q̄ la planta deslize. En el segundo de los Reyes ay otro lugar dō de se suele notar algo desto, porq̄ estādo Dauid esperādo nueuas de la guerra le dizē, q̄ viene Achimaas, y el respōdio; buen hōbre es, buena nueua trayra. En que se tomò anūncio de la bōdad de la persona, y no del nombre que no es menester, en el q̄ es conocido, y la bōdad es su nōbre; y por esto se llama asì la fama cōfor-

me

me al dicho de la Sabiduria q̄ vale mas el
 buē nombre q̄ las riquezas muchas, y todo
 lo dicho puede venir a proposito de la sobe-
 rana embaxada q̄ el Euāgelio sagrado nos
 cuenta quando nos dize, q̄ fue embiado el
 Angel llamado Gabriel, q̄ quiere dezir for-
 taleza de Dios a la santissima Virgen, por
 que Angel y fortaleza de Dios buena nue-
 ua ha de traer, que nunca la fortaleza de
 Dios se empleo en cosas de poco. Y sa-
 le tambien el anuncio que vemos en el su-
 cesso la suma de las grandezas de Dios, y
 de su poder inmenso. Y con esto diremos
 de otras diuinaciones añadiēdo a lo dicho
 que entre los gētiles sucedio ponerse nom-
 bres a los Principes que fueron presagio de
 lo que auian de ser.

*Sapient.
 12. Me-
 lius est.
 Præstar
 bonū no-
 men quā
 diuitiæ
 multæ.*

*Gabriel
 fortitu-
 do Dei.*

C A P. XI. De la diuinacion de los pollos,
 y de los gallos.

NO era lo q̄ menos credito tenia en-
 tre las demas supersticiones la di-
 uinacion de los pollos encerrados
 en la jaula, que con particular cuyda-

*De la cue-
 ra de los
 pollos.*

do

Arnobio
lib. aduer
sus gentes

Plinius
lib. 31.
cap. 1.

Valerio
lib. 1. cap.
4.
Suetonio
in Tibe-
rio. c. 2.

Lauren-
tius Val-
la. lib. 4.
histo.

do trayan los Romanos para adiuinar po-
niendo su dicha como Arnobio, dize en
el hastio, o gana de comer dellos. Y lo
mismo podiamos dezir, de lo q̄ Plinio cué-
ta del adiuinar de los peces que auia en vna
fuéte dicha Lymira, de que auemos hecho
mención, donde los de la tierra tenian por
respuesta del buen suceso, quando llegauan
a dar de comer a los peces, si ellos lo toma-
uan de buena gana. Y todo esto bien se ve
q̄ eran inuéciones del demonio; y algunas
veces daria señales en aquello de lo que el
podia saber para acreditarlo, aunque no
bastò cō lo que es sabido de quien hizo he-
char en la mar los pollos diziendo, pues no
quieren comer beuan. Y porque tratamos
de los agüeros que en las guerras se vsauan,
no puedo disimular, lo que Laurécio Vala
en su historia escriue, diziendo, que en Es-
paña ay vnos pueblos q̄ se dizen Adelitos,
y Almoganenos que professan el adiuinar,
y aprouecharon en grã manera al Rey don
Fernando en la conquista de Granada, y es
cuidéte error, porque el quiso dezir, adali-
des, y Almocadenes, y estos erã oficiales en

la guerra

la guerra, y no gentes de pueblos, y menos eran agoreros, sino gente de cuydado, y de industria, como lo hã de ser los que tienen estos oficios, y son Adalides los exploradores que siempre se vsaron, y fueron menester. Y Almocadenes son los que guian la gente de a pie, siendo caudillos. De los quales tratò cumplidamente el Rey don Alonso en sus partidas, y porque cumplamos con lo q̃ toca a las adeuinaciones de la guerra, auremos de hazer memõria de lo q̃ muy de antiguo se introduxo, y no ha muchos años se vsaua en el criar aues que poniendo les diferentes nombres peleassen, y en especial se hazia con los gallos, aunque no es ésta la que por ellos se llamò Aleçtromançia, porque ésta se hazia con letras escritas sobre vna mesa con cierta orden, y en cada vna puesto vn grano de trigo, y poniendo el gallo sobre la mesa y uan mirando la orden como yua cõgiendo los granos, y notando las letras, y desta manera se cuenta vna historia de los q̃ quisieron saber quien auia de suceder al Emperador Valente, y acertò el gallo a tomar las letras que lo di-

De los Adalides y Almocadenes que eran.

l. 1. titu. 22. p. 2. l. 5. del mismo titulo.

Aleçtromançia se dixo de Aleçtor que es el Gallo.

LIBRO SEGUNDO

*Zonaras
en su hi-
storia.*

xeron en que se ha de dezir lo mismo que en las demas adiuinaciones en que se suele acertar, o por ser acaso, o por ordenarlo conforme a sus coniecturas el que anda entre los que tratan de tales exercicios. Zonaras en su historia cuenta ésta, y dize que lamblico fue vno de los que trataron de lo que auemos dicho, y que por miedo del Emperador se matò con veneno.

CAP. XII. De la diuinacion de los anillos dicha Dactilomancia y de las figuras y sigilos.

*Fingen
los demonios
que
son forçados.*



Dactilomancia era manera de adiuinar por anillos encerrando en ellos quien respondiesse, y no forçados como algunos piensan, y los demonios fingen, para dar virtud a sus inuocaciones, cõ que solian en semejantes anillos entrar se los demonios, a cuyo cargo estaua induzir las volûtades, y solicitarlas a amistad. Y conforme a esto es lo que se cuenta del anillo con que vno auia ganado la gracia, y particular priuança del Emperador Carlo Magno, y confessandose cõ vn Obis-

po se

po se le quitò, y como le truxesse, y hallasse por experiencia el efeto, queriendose morir le hizo hechar en vn lago, donde el Emperador se aficiono sin salir de la tierra donde estaua, y cerca del hizo su habitacion, y despues su entierro. Y esto se lee en vn libro escrito de mano en la libreria de la santa Yglesia de Segouia, cuyo titulo es; Fons mirabilium; y el autor Fràncisco de Aretio. Y la regla que se puede dar muy cierta es, que qualquier anillo que tenga caracteres, o nòbres no conocidos es malo, y mas quando se dà para cosas malas. Y el que fingieron los poetas de Gyges, con que se hazia inuifible, supuesto lo que se ha dicho de los milagros fingidos del demonio, no ay que espantarnos, quede la manera que auemos declarado fuesse posible, y de semejantes inuenciones se puede pèsar tuuo principio esta fiction, y la que està celebrada de la celada del infierno, que verdaderamente son celadas, y no menos que del infierno, porque debaxo de curiosidad, y de que pretenden dar a entender que son cosas naturales, y que el no saberse las haze

Liber manu scriptus Ecclesie Segobienfis cui titulus, Fons mirabilium, Francisci de Aretio.

Gygis annullus de quo per Platonē lib. 2. de re publica.

Orci gallea de qua Homerus lib. 5. Iliados.

LIBRO SEGUNDO

*Paçto
implicito
qual es.*

*Figuras
hechas
por ordẽ
de Astro
logia son
malas.*

*Virtud
de la san
tissima
Cruz.*

*Stichio-
mancia.*

lospechosas, hazen mucho mal por ser no
solo sospechosas, sino verdaderamente ma
las por el implicito paçto q̃ en si tienen, aũ
que sea en poder de los q̃ no sãbẽ lo que es,
mas estan obligados a saberlo, y para esto
se les auisa en semejãtes libros. Y no solo se
hãde guardar destos anillos, sino de qual
quier sigilo o figura, q̃ para ninguna cosa
pueden aprouechar, por mas que se digan
se han hecho por la Astrologia, aguardan
do al punto que el sol, o algun otro plane
ta llegue a la parte del signo que dicen tie
ne tal propiedad, porque todo es engaño
y burleria; y no ay porq̃ la virtud se impri
ma mas en aquel metal que en otro qual
quiera, que al mismo pũto acertara a estar
se fundiẽdo; y la figura o caractẽr no pue
de en si aũadir virtud, que solo la seãal de
la santissima Cruz, es Dios seruido la ten
ga. Y algunas vezes los que escriuen cedu
lillas de nombres malos los ponen entre
Cruzes, porque se piense que son cosa bu
ena, y cõ aquello engañan. Llamase Stichio
mancia. la diuinacion de las figurillas que
diximos se hazia por cuenta de Astrologia

con

con puro engaño y falsedad del enemigo nuestro de q̄ no se puede admitir tengā virtud natural por mas q̄ se veā en ellas, como Celio dize admirables efectos, pues ya no es el tiēpo q̄ de ver leuātā las pajuelas a las cuentas de ambar nos auemos de espātā, como la gēte ruda a quien cō esto se les fueron dando principios de la Magia natural, como Plinio escriue; y si cō esta apuradā se contētaran las gētes, no dudo en q̄ se viera cosas de mucha marauilla, mas por la afinidad q̄ tiene la mala cō la buena es bien q̄ la vna y la otra se ayā desterrado. Y quādo diximos de los Reyes de Persia, q̄ segun Ciceron no podiā ser admitidos sin saber la Magia; bien se entiende q̄ ellos entendiā de la buena, mas yo nūca creere q̄ la vsaron sola por ser delos q̄ el demonio tenia en su Reyno, y q̄ la natural no puede llegar a lo que en su arte haze el demonio, y q̄ vimos se preciaron della despues otros Principes como auemos dicho.

Calio. li.
1. vari.
lectio. c.
15.

Plinius.
lib. 30. c.
2.

Cicero.
lib. 1. de
divinatione.

C A P. XIII. De las Ventriloquas, y de su diuination dicha Engastrimancia.

*Engas-
trimácia*

*Pythões
Apolo, y
suele se as-
pirar la
p. y de xir
se Phytō
y de ay
Phytōni
sa.*

AVnque en el nōbre se parece algo la Engastrimácia con la q̄ diximos se hazia en los vasos q̄ por ser anchos, y llamarse como si dixessemos Vétrudos se llamarō Gastos, es otra manera de diuina- cion q̄ tomò el nōbre del propio vocablo q̄ significa elviētre, porq̄ en el de aq̄llas que se llamauā Ventriloquas sonaua vna boz q̄ se via no era natural, y ellas se llamarō Phyto nias por el demonio q̄ debaxo del nombre de Apolo se conocia, y era llamado Pyton por la serpiēte q̄ matò, y se dezia asì, como las fabulas cuēta, de cuya origē es sabido q̄ se dixo esto por la laguna tã dañosa q̄ hizo cegar, como en otra parte dezimos. Y este espíritu malo hablaua particularmente en las mugeres sin auer menester aprouecharse de la lēgua, y antes parecia q̄ la boz sonaua dentro dellas. De la manera de formarse esta boz ay poco que dezir, pues es lo mismo que el hablar de las estatuas mudas, y las figurillas que auemos dicho diferentes, y las bozes en el ayre, que todo viene a ser vna cosa. Y el hablar en los animales el demonio, aunq̄ sea aprouechándose de su lē-

gua ha menester la misma disposiçion del ayre para, q̄ se pronuncie q̄ se entiēda. Y desta manera hablò en el buey, antes de la muerte de Cesar dictador, quādo el labrador le dauapriessa arādo, y el le dixò q̄ no le fatigasse, q̄ antes faltariā los hombres q̄ las mieſſes. Y en la historia de la batalla de Hierusalem se dize, q̄ arādo vn labrador le acõsejò el buey q̄ dexasse el cāpo, y fuesse a la batalla. Es materia tã estendida esta q̄ auria mucho que dezir, y no cõuiene alargarnos en ella, mas de lo q̄ no se escusare. Y assi dezimos q̄ era destas la q̄ Saul consultò q̄ diximos la llamaua Iosepho Vétriloqua; y en el Hebreo se dize, señora del Pythõ por tenerle tan de su mano. Y tambien destas era la q̄ se cuēta en los actos de los Apostoles q̄ su amo traya de vna parte a otra, para q̄ le ganasse adiuinādo, y quiso Dios q̄ a pesar del demonio dixesse de san Pablo, y Sila. Estos son siervos de Dios, y os anunciā el camino de la salud. Celio cuēta de vna lacoba Ven-triloqua en quien hablaua el demonio Cincinatulo. Es facil al demonio sacar la boz de donde quiere, y aprouechandose

Bap. Ful
gos. lib. i
cap. 4.

1. Reg.
19.

Act. ii.
c. 16.

Celio. li.
8. c. 10.

Embaya-
miéro de
vn hechi-
zero.

1. Reg.
28.
Procho-
rus in vi-
ta. S. Ioã-
nis Euã-
gelistæ.

deste embuste vn embaydor y hechizero lleuò al cimiterio de vna yglesia a vn moço q̃ auia poco auia heredado, y entre ellos salio vna boz, como del suelo en q̃ le dezia su padre descargasse su anima, y que diessse cierta quãtidad de dinero al q̃ estaua cõ el, y aunq̃ no le creyò de vna vez, como le suce diessse muchas le huuo de dar treziétos ducados para el descargo de su padre. Es de aduertir, q̃ aunq̃ de ordinario solia suceder este engaño en las mugeres, tãbién sucedia en los hõbres, y por esso se dize en la historia de Saul, q̃ mato a los q̃ tenian los Pythones sin otros lugares. Y es a proposito lo q̃ Prochoro en la vida de san Iuan Euãgelista escriue, donde dize de vn Apolonides, q̃ tenia espiritu Pythonico, y despues de libre contaua como se le auia entrado, y dezia q̃ vna noche se le apareciò vna figura de vn hõbre grãde, y de vnos ojos grãdes q̃ hechara de si llamas, y tenia su rostro como vn rayo, el q̃ le toco diziendo, abre la boca, y abrièdola se le entro, con q̃ se le hinchò el viètre; y desde entõces supo muchas cosas, y respõdia a los q̃ veniã a el con sus negocios. Entre

los Griegos ay memoria q̄ en Athenas hu-
uo vn Eurycles q̄ era deſtos Ventriloquos, y
le llamaron Engaſtrimithos, de quiẽ hizo
mención Ariſtophanes, y le refiere Suydas.

*Ex Ari
ſtophane
Suydas.*

*CAP. XIII. Del diuinar de las primeras
bozes que ſe oyen.*

MVchas delas q̄ ſe dezian diuinatio-
nes tenían ſu fundamēto en la fuer-
te, y en lo q̄ cõforme a ella ſe puede
cõjecturar; y es de entēder q̄ pcuraua el en-
gañador acudir cõ ſu ayuda, para q̄ creyeſſe
algo. Y deſta manera aura ſucedido alguna
vez ſalir cierto alguna adiuinacion de las q̄
ſe tomauā de las bozes, y es cõforme al abu-
ſo de mucha ſuperſticiõ, q̄ oy dia ſe hallara
vſado entre algunas dõzellas q̄ deſſeā ſaber
de ſu eſtado, y hazē algunas deuociones ſin
deuociõ cõ la oraciõ q̄ ellas llamā de los Re-
yes, o de la eſtrella. Y tãbiẽ la de S. Iuā en q̄
acabadas ſus ceremonias ſe ponen a oyr los
q̄ paſſan por la calle, y de lo primero q̄ oyẽ
hazē argumēto de lo q̄ quierẽ ſaber, como
ſi pudieran obligar a nro Señor q̄ de aq̄lla
manera las declare ſu voluntad, y el ſer ar-

*Diuina-
ciõ de las
bozes.*

*Abuſo
ſuperſti-
cioſo de
algunas
donze-
llas.*

Athe-
neo.

Cicero.
de divi-
natione.
lib.3.

Suceso
segun la
suerte.

did y engaño del demonio bien se ve en la vanidad y supersticion. Y sin esto es razon q̄ se entiēda q̄ entre los Griegos antiquissima- mente auia esta manera de adiuinar, como se vera en Atheneo, y otros autores en q̄ ay memoria, q̄ en Pharos ciudad de Achaya, los q̄ consultauā a la diosa Vesta, vsauā ésta manera de suertes, y el auer sido particular costūbre de las dōzellas para saber cō quiē se han de casar, es buen lugar el de Ciceron, donde dize q̄ q̄riēdo saber Cēcilia hija de Metelo, cō quiē se auia de casar su sobrina para tomar el aguero como era costūbre de los antiguos, se fuerō a vn oratorio, donde estando sentada Cecilia en vna silla, estaua en pie esperādo la dōzella, y como no oyese alguna boz, y se cāsasse pidio licēcia a su tia para sentarse, y ella respōdio q̄ le dexaria su lugar. Y asì se vino a cūplir, dize el Cicero, porque murio presto la Cecilia, y la sobrina se casò con su marido.

CAP. XVI. De las suertes diuinatorias por los dados, y de las que se vsauan con los versos de Museo, Homero, y Virgilio, y otras semejantes.

EL diuinar por las fuertes tuuo prin-
cipio entre los gentiles del engaño
q̄ tenian con la fortuna a quiē vene-
rauan, particularmēte en el tēplo q̄ tuuo en
Prenestre, donde se diuinava por las fuertes
dichas Prenestinas, de q̄ hizo mēción Qui-
dio. Y el primero que alli las introduxo, fue
Numenio Suffio, segū Ciceron. Del oracu-
lo de Geryō cuēta Suetonio, q̄ fue ael Tybe-
rio Emperador a prouar las fuertes, y le fue
mādado q̄ hechasse los dados de oro en la
fuente Apon, dōde dize q̄ se viā en su tiēpo,
y alli Beroaldo dize, q̄ tan dificultoso es de
aueriguar q̄l fuesse el oraculo de Geryō, co-
mo lo es el oraculo Arietino que Gelio cō-
fessō ignoraua qual fuesse. Y este a mi pare-
cer es claro se entiēde del Iupiter Hāmon,
aquiē figurauā cō cuernos de carnero, o por
auerse aparecido como ellos fingian asī, o
por la señal q̄ en la celada traya. Y esto de Ge-
ryon, aunq̄ no sea tā conocido su oraculo,
se vee q̄ era en el tēplo q̄ en Padua edificarō
al Geryon de España, de quiē por tener tres
Reynos, se fingio tenia tres cabeças. De la
fuente q̄ dezian de Lycia, en que se viā tan

Ouid. li.
6. Fau-
storum.
Cice. lib.
2. de diui-
natio.
Suet. in
Tyberio.
c. 14.

De este
trata He-
rod. lib.
4.
Arria.
lib. 3.
Diod. li.
17. Jo-
orot.

Alex.
lib. 1. c.
13.

Diui-
ciones de
los ver-
sos.

Plato in
Critone,
Tullius
lib. 1. de
diuina-
tione, Va-
ler. Ma-
xi. lib. 1.
tit. 5.

diferētes las fuertes q̄ hechaua cō diferētes
caracteres, sospecho que deuia de ser por
criarse enella algunas chinillas señaladas de
muchas rayas, como se vee en las orillas
de los rios; y de alli inuentarian sus diuina-
ciones los q̄ tanto se preciauau dellas sin te-
ner mas fundamēto de pensar q̄ de aquella
manera les dauan respuesta sus dioses, co-
mo era lo q̄ en los verlos de Muséo, Home-
ro, y Virgilio buscauan las gentes hazien-
do fuertes dellos, que en mucho tiempo,
y en negocios graues se vsaron. De Muséo
ay memoria en Herodoto, donde cuen-
ta del verso suyo que a Xerxes compelio a
que leuantasse guerra contra la Grecia. De
Homero refieren algunas fuertes Platon, y
Tulio, y tambien Valerio Maximo, y
otros en que no me detengo. De las fuer-
tes de Virgilio ay memoria en Esparciano
en la vida del Emperador Adriano, y en
Lampridio en la vida de Alexandro Seue-
ro, y en otros. Y a imitacion desto se inuen-
taron semejantes fuertes de los sagrados
Euāgelios que vn tiempo solia vsarse, co-
mo se vee en lo q̄ cuenta Georgio Cedreno

del Emperador Heraclio quando determinò que tuuiesse el inuierno su exercito en Albania. Gregoras cuenta de Andronico otro caso semejante; y no es de olvidar lo que escriuen Egnacio, y Baptista Fulgoso de Clodoueo siédo ya Christiano, y es que del verso que cantauan en el choro de la yglesia embiandolo a saber se determinò ala guerra cõtra Alarico Rey de los Godos.

Grego-
ras. li. 8.

Egnatio
lib. 1. c.
4. Bapr.
Fulgos.
lib. 1. c.
3.

C A P. X V I. *En que se declara el capitulo non obseruetis. 25. q. 7.*



A S T A aqui se ha dicho de las maneras de adivinar, que la supersticion antigua usò tanto tiempo en q̃ auemos procurado dar noticia dello de suerte que aunque alguno quiera deprender algo tenga necesidad de otra escuela; porq̃ aqui solo se pretende aduertir de q̃es malo, para q̃ se huya y se aborrezca; y junto con esto se procura entender los autores, y en particular los Santos, que para enseñar la doctrina Catolica trataron desto. Como fue el bienauenturado san

Escriue
se cõreca
co q̃ nin
guno pue
da depre
der mal
de lo que
aqui se
dixere.

c. Nō ob-
seruetis.

26. q. 7.

sive qui

per quos

dam nu-

meros li-

terarum

& luna

& per

Pythago-

ricā Ne-

cromān-

tiā agro-

tantium

vitā vel

mortem,

vel pro-

spera,

vel ad-

uersa fu-

cura in-

quirunt.

Iuā Leo

enla A-

frica. li.

3.

Augustin, de quien tenemos en el decreto de Graciano vn texto señalado, q̄ comiēça. *Nō obseruetis.* Dōde hallaremos q̄ haze mēciō de la Nigromācia Pythagorica, por la qual se pretendia saber el suceso de las enfermedades, y dize q̄ por vnos numeros de las letras, y de la luna, y por la Nicromācia de Pytagoras pretēdiā saber la vida o muerte de los enfermos, y en la explicaciō deste texto hallo lo que en otros semeājtes, q̄ para declararse ay necesidad de tener noticia de otras cosas fuera de la profesion; y assi auemos de ayudarnos para este lugar de lo que escriue Iuan Leon en la descripcion de Africa; donde dize que en Fez adiuinan algunos por vnos circulos grandes, y pequeños, con muchas diuisiones, y numeros, y letras, poniendo en los circulos los siete Planctas, y los doze signos en vnos circulos, y en otros el curso de la Luna, y los dias del año, y quando se les pregunta algo de solo vna letra, y el valor della, hazen tantas diligencias multiplicādola, y diuidiendola, que suelen tardar en vna figura vn dia, y del fumar que van juntando, y de

diferentes caracteres ordena en su respuesta. Y esto es a mi parecer lo que san Augustin dize de los numeros de la Luna, y de las letras, supuesto que en la lengua Hebreá, y a su imitacion en la Griega se escriuen los numeros por las mismas letras. Y desta suerte la .A. que es la primera vale vno, y la .G. vale dos, y la .D. tres, y desta manera se prosigue en la orden de los Alfabetos. Y los que a imitacion desto quieren la misma orden en las letras Latinas se engañan buscando en ellas el nombre de la bestia que se dize en el Apocalypsi; q̄ ha de tener seyscientos y sesenta y seys, y porq̄ el libro se escriuio en Griego, ha de ser la cuenta segun las letras Griegas. Y lo mismo auemos de dezir del nombre santissimo de Iesus, que la Sybila en sus versos le puso segun el valor de las letras, como en otro libro del origen y principio de las letras tenemos declarado. Y en lo que toca a la Necromancia de Pythagoras yo pienso que se toma el nombre por diuinacion y se llama de Pythagoras esta misma orden de diuinar, por auer sido el que tanta fuer-

En el Hebreo, y el Griego las letras sirven de numeros

La Sybila dixo el nombre de Iesus, por los numeros de las letras que suman. 888.

*Irenæus
lib. 2. ad-
uersus
hæreses.
c. 42.*

ca quiso dar a los numeros, como se vio en los desatinos que despues se fundaron en sus falsos mysterios, que en particular no ay para que dezir, pues los auran visto los que huuieren leydo en Ireneo. Y para que le entienda mejor lo que auemos dicho, y se vea la vanidad, y el poco fundamento desta diuinacion se puede leer en las obras de Beda al fin del tomo segundo, la epistola que trae de Petosyris a Necepsio Rey de Egypto, que a mi parecer es inuencion, y no luya, que fue tan Catolico. Y en la rueda que pone se vee la cuenta de los nombres por el valor de las letras, y pone por exemplo los nombres de Hector, y Achilles, y halla por aquella cuenta, que Achilles auia de ser vencedor, y Hector vencido, que no dexa de ser cosa graciosa, y que solo para pasar tiempo se puede auer permitido. Y dexado esto que tratamos pues bastara lo dicho, podremos tratar agora de la diuinacion que por solo el discurso natural, y buena razon se alcança en que suelen a vezes aceptar los hombres discretos, y se han visto cosas bien extraordinarias.

*Por pas-
sar tiempo
se puede
auer per-
mitido la
rueda de
Petosy-
ris. lib.
2. cap.
22. 12.*

CAP. XVII. De la diuinacion por conjeturas con solo fuerça del entendimiento, y el discurso natural.

SAN Chrysostomo sobre el capitulo tercero de Esayas dize que se llama alli interprete, o adiuino por conjeturas por el vocablo Griego Stochastis, y quiere dezir; el que con fuerça grande del entendimiento que tiene, y con la experiencia de las cosas colige el suceso de las que estan por venir. Y siendo esto solo conjetura, no tiene que ver (dize el santo) con la propheta, porque ésta ninguna cosa infiere de si, y habla el que la tiene enseñado del diuino espiritu. Mas el q̄ toma ocasion de adiuinar de las cosas passadas fatigando su entendimiento vee antes lo q̄ ha de suceder en algunos negocios, y desta manera podrá alcãçar no pocas cosas el q̄ tuuiere mucho entendimiento; mas entre lo vno y lo otro ay tãta diferẽcia, quãto es inferior el humano entendimiento a la diuina gracia. Desta manera de acertar en cosas ha auido muchos que han ganado nombre de adi

D. Chrysost. in cap. 3. Esae.

Suam ex
stimulans
intelligẽ
tiam. Ibi
dem.

LIBRO SEGUNDO

*Histo-
ria del
Rey don
Pedro.
c. 22. del
año. 18.
de su rey
nado.*

*Cicero.
lib. 1. de
divina-
tione.*

*Virg. li.
1. bucoli
Plin. lib.
18. c. fi.
Lucre-
t. o. li. 2.
Varro.
de re ru-
stica.*

uinos, siendo propriamente sabios y discre-
tos, como fue aq̃l Moro Benahatin, de quiẽ
se trata en la historia del Rey don Pedro; y
no por esto hago caso de la prophecia que
alli se refiere de Merlin, porque no se le dà
ningun credito, mas los consejos que dio
son admirables, y que pueden a qualquier
Principe aprouechar. De los antiguos ay
Pherecydes maestro de Pythagoras q̃ tuuo
nombre de adiuino; y mas despues que mi-
rando el agua de vn pozo dixo, que auia de
auer vn gran terremoto; mas este como Ci-
ceron dixo, antes se ha de llamar physico
que adiuino, pues en la causa natural ante-
cedente pudo conocer lo que se auia de se-
guir, como saben los marineros expertos la
tempestad antes que venga. Y los que han
leydo en las bucolicas de Virgilio auran
visto las señales que se suelẽ traer, y las trae
Plinio; y es cosa antigua, porque antes de
Virgilio las pusierõ Arato Lucretio, y Mar-
co Varron; y no ay para que detenernos en
ellas, pues en todo lo que es mudanças del
temporal que dezimos ay muchas señales
que son necessarias aduertirse, para el go-

uierno,

uierno, y siempre los que supierō algo desto por experiēcia, o por algunas reglas que deprendieron han sido tenidos por adiuinos; y los que cō mas cuydado lo miraren hallaran doze señales del sol para conocer las tempestades y variedad de los tiempos veynte y dos de la Luna, y de solo señales dellouer se coligē de Aristoteles doze, con que podremos dexar esto, porque sería de ternos mucho; y de la misma manera pudieramos traer las señales de la pestilencia por ser tan notable alteracion en el ayre. Mas esto y lo que son pronosticos en sucesos de las enfermedades, en que la naturaleza quiso poner tantas y tan maravillosas señales, sera escusado tratarlas; y en lugar dello, pues tratamos de la diuinacion del discurso natural podemos tratar del descubrimiento de las Indias, en que se vee auer lo dicho tãtos años antes Seneca en la Tragedia Medea; y pudo dezirlo por discreciō entendiendo la fabrica del mundo, y que siendo la tierra redōda, y haziendo el agua y la tierra vn globo, como se via en lo descubierta que se conocia, era de entender

Doze señales del Sol para conocer las tempestades y. 22. de la luna.

Sen. venient annis sacra la feris quibus Oceanus vincula rerum laxet &c.

Lactan-
cio, y san
Augusti-
nin. lib.
16. deci-
mita. c. 9.

Aristo.
de mira-
rab. au-
dit.

Psalm.
106.

que en lo demas estaua así la tierra, y solo hazia dificultad el calor que se dezia de la torrida Zona, que por esto se tenia por inhabitable, y de manera que muchos entendieron que no auia Antipodas, o se auia de dar otro primer hombre de donde naciesen, porque no podiá atrauessar de vna parte a otra. Mas ya esto se yua entendiendo, y se sabia mucho de lo interior de la Ethyopia, quando se tratò del descubrimiento, y en algunas historias auia mencion de los que auian visto otras tierras navegando, como lo que escriue Aristoteles en lo de mirabilibus auditionibus, y otros de las naues de los Chartaginefes. Y para nosotros es admirable lugar el de Dauid, dõde dize que los que decien den al mar en naues ellos vieron las marauillas de Dios.

C A P. XVIII. De las inuenciones de los Thalmudistas, y de los que seguan la falsa Cabala.

Codicia
de saber.

POr ser tanta la codicia de saber en los hombres, y mas aquellas cosas que no pueden alcançarse natural-

mente

mente procurò el demonio muchas maneras de engaños, porque vnas vezes es cõ pura arte, y gran sutileza, otras con niñerías y haziendo burlas, como es debaxo de propiedades ocultas en piedras y animales, haziendo creer que trayendo consigo tal piedra, o la lengua de tal auezillà se entenderà cosas muy secretas, y se adiuinaran, y desto supieron mucho los Hebreos, despues que perdierõ la verdadera sabiduria negando a Christo, porque dieron en inuenciones y mentiras fundadas de proposito, y vnas dezian que eran escritas en sus libros que eran los que luego diremos. Y otras erà heredadas de vnos en otros, y se dezian Cabalà, que quiere dezir tradicion, como es lo que se recibe de vna mano a otra, y viene del verbo Cabàl entre ellos, que significa recibir. Y aunque sea verdad que al principio tuuieron los Hebreos estas tradiciones conforme a lo que Dauid dixo, essas vinieron a la escuela de Christo, y las que agora llaman ellos tradiciones, son trayciones y maldades inuentadas de su cabeça, y no se hallara cosa que sea de sustancia, ni

Debaxo de propiedades ocultas auia y muchos engaños.

Cabalà, es tradicion.

Psal. 77. & patres nostri narrauerunt nobis.

Los San-
tos son
los ver-
daderos
maestros
de la Es-
critura.

Deutero-
nomij. 3.
cap.

Solus
quippe
Og Rex
Basan
restitu-
erat ex-
stirpe Gi-
gantum.

pueda importar para entender la menor palabra de la Escritura, que mucho mejor la tenemos declarada de los verdaderos maestros que son los Santos, y así de lo que han escrito los Rabinos ay que hazer poca cuenta, y menos del libro de su Thalmud, que todo el es locura y delatino, permitiendo Dios que en pena de su pecado se desvaneciesen. Y para que se vean los disparates y mentiras, y se entienda que lo demas es así aure de poner aqui vn exemplo, y sea lo del Gigante Magog, de quien hizo mencion el Deuteronomio, diziendo auia solo quedado de la generacion de los Gigantes, y que su cama le mostraua en Rabbath de los hijos de Amon que era de hierro, y tenia nueue codos de largo, y quatro de ancho. Y estos desventurados Thalmudistas dezian que era tanta la grandeza deste Gigante, que siendo muerto de muchos dias, y quedando entera vna canilla en tierra pensando que era cueua se entro por ella vn cazador corriendo tras vn cierbo, y tuuieron que correr vn dia entero por la canilla arriba. Destos desventurados Thalmudistas

falieron

salieron los que professaró la Cabalà falsa pretendiendo entre otras cosas cō los nombres del verdadero Dios, y de algunos Angeles que en la Escritura se nombran hazer muchas cosas ayudandolos el demonio, y entre otras se dauan a la falsa adiuinacion, asì por respuestas, como en sueños, de que auemos dicho harto, mas no se escusa dezir mas para dezir el sueño y la soltura a los que tan mal se ocupan, como es en tratar dellos. Con tales fundamentos como éste bien se vee lo que pueden saber estos desuenturados, y el poco credito que se ha de dar a sus prophecias o pronosticos, como ellos llaman los de vn Daniel Hebreo que aunque solo tratan de los tiempos se vee en ellos el poco fundamento que tenian, y a ésta cuenta se puede poner lo que dizen los Rabinos del Ephod que la diuinacion por el era con el respládor de las piedras, y en esto se confundé, porq̃ vnos hablan del pectoral que era adornado de piedras como la Escritura lo dize, y otros del Ephod q̃ era vestidura delino. Y el Suydas en la palabra Ephod, siguiendo en esto a los Ra-

La Cabalà falsa se queria aprouer de los nombres de Dios, y de los Angeles para diuinationes

Pronosticos de Daniel Hebreo.

Del Ephod. Suydas.

binos, como los sigue en otras cosas dize, que reluzia en el el diamante quando plazia a Dios lo que se le preguntaua; y dize que era a manera del pectoral, hecho de hilo de oro de vn palmo, y que tenia en medio vna como estrella, y a los lados dos esmeraldas, que en cada vna estauan seys nombres de los Tribus; y entre estas el diamante que reluzia. Mas Dauid Kimi dize, que el resplandor se via en el pectoral del summo sacerdote, y que por esso se dezia juyzio y verdad. Y no ay que hazer caso de todo esto por ser cosa sin fundamento; aunque algunos por curiosidad lo traen, y otros lo desechan, y con mucha razon.

*Dauid
Kimi en
su dictio
nario He
breo.*

C A P. X I X. De algunos como oraculos antiguos que se han hallado escritos, y se suelen hallar debaxo de tierra.

La historia es de gusto en lo que se lee

Aunque es verdad que nos queda mucho por dezir de lo que toca a la falsa prophecia en los agujeros

y fue-

y sueños por el gusto que dà en lo que se vâ leyendo qualquier negocio de historia diremos aqui algo en consecuencia de lo dicho, y es, que de auerse desvanecido los Hebreos rebeldes, sucedio entre ellos imaginarse falsas prophcias, y a imitacion dellos las vsaron los Arabes que tenian fama de sabios, y mas los que se dauan a la Astrologia, y ayudados desta, y del maestro de toda falsedad sembraron en diferentes partes muchas destas prophcias, y porque tambien es possible que algunas tengan mejor fundamento no ay que darles mas credito, ni menos del que los hõbres cuerdos y discretos suelen dar, y el que mas se detuuere a mi parecer acertara mas, y con este presupuesto dezimos que en el fin del segundo tomo de Beda, donde se dixo que està la carta de Pctosyris se hallarà en lo que se sigue vnos que llama oraculos de las Sybilas. Y por las primeras letras de los nombres se pretende dezir los Reyes q̃ auia de auer señalados, y aun su sucession hasta la fin del mundo, y todo me parece apochrypho, sin que se ayude esta manera de

Arabes?
Astrologos y hechizeros sembraron falsas prophcias.

Oraculos dichos de las Sybilas, en Beda.

LIBRO SEGUNDO

*Sigeb. in
chro. sub
anno.
984.*

*Theodo-
rico Obi-
spo de
Metz.*

*Histo-
ria Pata-
vina Ber-
nardi
Scardeo-
nij.*

oraculos con la historia que cuenta Sigeberto, aunque fuese verdad, donde dize debaxo del año de nueueciētos y ochenta y quatro, que a Clemēte primero Obispo de Metz, le fue dado vn libro de vn Angel en que estauan los Obispos que le auian de fuceder con las primeras letras de sus nombres, y vnas eran de oro, y otras de plata, cobre, y plomo, cóforme a lo que auian de ser. Y viendo despues Theodorico Obispo este libro, como se hallasse en el con letra de plomo dixo; pues yo procurare ser digno de letra de oro. Esta manera de señalarse por las letras algunos; y prophetizarse o adiuiñarse dellos, tambien se viò en lo que se cuenta del sepulcro de Anthonor en Padua, que se hallò en el mōnesterio de san Francisco, en tiempo de Alberto Scaligero, y en vna espada que tenia estauan escritos vnos versos en que se dezia, que quando señoreassen a quel lugar los que tuuiesen el nombre que començasse de, A, auian de tener muchos trabajos con ellos. Y asì parece que fue en tiempo de Athila Hunno, Agilulpho Godo, Accioli-

no ty-

no tyrano, y el Alberto Scaligero. El como sería ésto tiene harta dificultad, por que el demonio por ninguna arte puede saber los que han de suceder en vn señoriò; ni los nombres que han de tener, sino es por reuelacion de algun Angel bueno a quien le sea reuelado; y por este camino todo es facil quanto se dixere semejante. Como es lo que se cuenta del Rey don Rodrigo en nuestra España, de lo que descubrió que estaua guardado, aunque muchos no lo tienen por cierto, y concuerda con esto lo que Herodoto, y Eliano escriuē del sepulcro de Delo, el qual descubrió Dario, y era vna arca grande de vidro llena de azeyte q̄ cubria el cuerpo, y faltaua como vn palmo por henchir en la caxa; cerca de la qual estaua vna columna, y en ella escrito que el que abriessse a quel sepulcro hinchessse aquella vrna; porque de otra manera le yria muy mal. Y procurando Dario de henchirla de mas azeyte todo se hundia, y sin henchir la caxa huuo de mandar se cerrasse el sepulcro, quedando con gran tristeza de aquel suceso, a lo qual

Por reuelacion de los Angeles buenos saben los malos muchas cosas, como ya se dixo.

Ex. D. Aug. li. de Genesi ad litteram. c. 17.

Eliano de Varia historia. lib. 13. Herod. lib. 2.

se fi-

Zonaras
Cedreno
Sigeber-
ro.

Pau. dia
co. li. 23.
Fulg. li.
1. c. 6.
y lo vlti-
mo Her-
manus
Gigas.

Regla
cierta en
la mate-
ria.

se siguiò la destruycion de su exercito, y
el morir a hieiro por mano de su propio
hijo. Y aũque sea vulgar por ser mas cierto
que lo dicho, no es julto se oluide lo q̃ afir-
man tantos de la Lamina escrita q̃ se hallò
en Thràcia en vn sepulcro antiguo en el tie-
po que en la misma Lamina dezia se auia
de descubrir, y en Griego tenia escrito lo si-
guiente; Christo ha de nacer de Virgen, y
en el creio. En tiempo de Constantino, y de
Inere Principes Osol otra vez me veras, y
no falta quien diga que fue sepulcro de Pla-
ton. Segun esto possible seria auer oy dia co-
sas enterradas que si se descubriessen diria
algo, mas yo no haria caso dellas, por q̃ si es
lo que ya se ha visto, no es menester, si es
lo que se aguarda presto, ello dira como di-
zen, y no sirue de cosa criada quãdo notie-
ne mas autoridad que hallarse debaxo de
tierra; y la regla que yo hállo mas cierta es,
que para hazer lo q̃ se deue todo quãto ay
se ha de procurar, mas para saber lo q̃ des-
pues ha de suceder, no ay para q̃ cansarnos,
y antes deuemos de esperar siempre bien, y
de qualquier manera lo ha de ser quando

las cosas se hazen con buen fin, y con los medios proporcionados para el, quanto se puede con discrecion humana entender, y a esto ayuda siempre nuestro Señor, con particular socorro de muchas maneras, quando son negocios de su seruicio; y no se yo otra mejor señal en el mundo de que todo ha de suceder bié. El otro gentil no quiso detenerse en su jornada, quando saliendo de Thebas con su gente, le dixerón que esperasse mejores agüeros, y el respondió con vn verso de Homero, muy buen agüero es pelear por la patria. Y si esto pudo dezir Epaminondas con tanta razon, con mucha mas lo podra dezir qualquiera sintiendo como deue lo que es auer de pelear por la fe de Iesu Christo. Acuerdome refieren muchos auerse aparecido Romulo a Iulio Procul, y auerle amonestado que hórassen los Dioses, y siguiessen la virtud, que desta manera seria Roma la cabeça del mundo. Y si esto se atreuio a dezir vn demonio que tomò aqlla figura, y vimos quanto les a prouechò permitiéndolo Dios, quanto mas con ayuda suya seria cierto y verdadero que los

*Ayuda
nuestro
Señor en
los nego-
cios de su
seruicio*

*Diodoro
Siculo.
lib. 15.*

*Tit. Li-
nius.
Dyoni-
sius Ha-
licar.
Plin. lib.
2. De vi-
ris illu-
stribus.*

*Ayuda
Dios a
los Espa-
ñoles, y
los ayu-
dara si se
ayudan.*

Españoles serian del todo señores del mundo con tanta parte como tienen del, si de veras se diessen todos a la virtud, y a mirar por la honra de Dios, que tanto es seruido de ayudarlos y engrandecerlos por su infinita misericordia.

*C A P. X X. De la manera de diuinar por los
agueros antiguos.*

*No se ha
de dar ra-
zón ni sen-
tido a las
cosas q
no le tie-
nen.*

AVnque sea con breuedad se aura de dezir algo de los agueros, para defengañar a las gentes que saben poco, y piésan que los ay, y que todo habla con ellos, para que tãpoco se quiera aprouechar deste camino el demonio, para persuadir sus falsas adiuinaciones. Y supuesto que no auemos de dar razon, ni sentido a las cosas que no le tienen, y que el suceder las cosas, aunque sea acafo, y contingentes no lo son en la ordenacion de Dios, y que todo lo que nos cumple principalmente al bié del alma nos lo tiene enseñado, y lo en seña por medio de la dotrina sagrada, y de los Maestros de la Yglesia, no ay necesidad

ni aun

ni aun razõ, para entender que en cada cosa, y acada passo nos va diziendo lo que auemos de hazer, aun en las acciones libres que seria gran perplexidad, y en que nunca acabariamos de entendernos, y assi es cosa de ayre tratar de agueros fuera de ser impiedad, y contra lo que nos enseña la Fè, y más si se entendiesse tan mal, que pensasse alguno tenia sentido el aue, o el animal, para dizele alguna cosa de lo q̃ estaua por venir, y no estorua q̃ en cosas naturales aya auisos por los animales, como es por las aues, y los peces dela tẽpestad q̃ ha de venir, porq̃ esso lo proueyo la naturaleza para biẽ comun, y quan verdaderas son estas señales, porque tienẽ causas precedentes q̃ los animales las sienten, tan falsas son las demas que nõ fueren desta manera. Y es buena historia la del soldado Hebreo que andaua en el exercito que auia quedado muerto Alexandro, de quien se cuenta, que como viesse que el exercito auia començado a marchar, y despues se auia parado, preguntò la razõ, y diziendole vn agorero que guiaua el exercito, que estauan aguardando vn aue que

Fuera de ser impiedad, es cosa de ayre tratar de agueros.

Josepho lib. x. contra Appion. Eusebio llama al soldado Missonia no.

estaua

*Acerta-
do tiro
de mu-
chas ma-
neras.*

*Milvus
in calo
cognouit
tempus
suum.
Hiere-
mia. 8.*

*Ex Cice-
rone A-
lexan. li.
5. ca. 19.*

estaua en vn puesto, y que a la parte don-
de aquella fuéssé auian ellos de caminar, y
que esto esperauā. El soldado se fue llegan-
do disimuladamente hasta que la alcanço
a tirar con vna ballesta y la derribo, y llegā-
dose el agorero, y los principales del exerci-
to a reñirle lo q̄ auia hecho, les dixo. Y vo-
sotros nõ veys quā poco podia saber aque-
lla auezilla para guardarnos a nosotros,
pues ella a si no se supo guardar? Y cō ser ne-
gocio tan sin fundamento, ha auido quien
lo ha querido fundar en el lugar de la Es-
critura, donde se dize que el milano cono-
cio su tiempo, y es llano que le conoce, co-
mo le conocen las golōdrinas, y las grullas
y quātas aues ay, en quien obra el instinto
natural, como en los demas animales. Y
deste engaño tan desbaratado fueron los
maestros los Hetruscos, a los quales em-
biauan los Romanos cada año seys hijos
de los principales, para que deprendiessen
el arte de agorar; y destos se hazia el Cole-
gio de los Augures. Auiendo ordenado Ro-
mulo q̄de cada Tribu se eligiessé vn Augur,
y por ser officio de sciēcia, y q̄ a su parecer le

auian

auian tanto menester, demas de la autori-
dad grande que tenian, por ningun delicto
le podian perder. Vsaũ por señal y por ins-
trumento el lituo que era como baculo en
coruado de que usó Romulo en la diuisión
de las regiones, quando edificò la ciudad,
y por auer sido agorero lo pretendieron ser
los demas Reyes, y para fundamento de lo
que no le tiene; el demonio procurá q̄ no
se engañen en algunos agujeros, o lo orde-
na Dios, para castigarlos en lo mismo en
que pecan. Deyótaro se preciaua desta ar-
te, y segun el contaua se librò de la muer-
te, porque saliendo de su casa para andar
vna jornada, vio vna aguilã y se boluio, y
otro dia supo se auia hundido aquella no-
che el aposento dõde auia de dormir. Mas
no por esto puede ser cierta aquella regla,
y si sucedio seria tan a caso, como suceden
otras cosas, o el dueño vniuersal de todos, y
que no se oluida de hazer bien a los que no
se lo merecè le quiso guardar, y que por en-
tonces acertasse, y así sucederà alguna vez
al que se diere a estos agujeros, mas no por
esso seran ciertos. Y fuera de auer sido enga-

*Lituo in-
strumen-
to de los
Agu-
res.*

*Deyota-
ro se pre-
ciana de
agorero.
Cicer. 1.
de diui-
natione.*

Los ague-
ros de los
señores
en que se
fundarō.

Quonia
omnia
seruiunt
tibi. Psal
mus. 118

no como los demás que vsa el inuentor de ellos el auerse algũ tiempo introduzido en tre los Principes y señores ha sido alguna manera de soberuia, y por ventura mucha que piēsan algunos que por solo nacer Principes se les deue todo, y no se cōtentan que los siruan sus vassallos y criados, y quieren q̄ los siruan todos; y aun (si se puede dezir) todas las cosas, que es solo de Dios, a quien Dauid confessandole por Señor vniuersal le dize, que todas las cosas le seruian. Mas boluiendo a lo que deziamos fue muy antiguo error el auer de aguardar en los negocios publicos, y principalmete de la guerra a las señales de los agueros.

CAP. XXI. De los agueros tan diferentes que huuo entre los gentiles, y de la orden que tenian en ellos, y la autoridad de los agoreros.

Augu-
ria auu
garria
idest vo
ces. 1. sid.
lib. 8.

LOS agueros propriamente son de las auēs, y aun de las bozes dellas; considerando sus diferentes cātos. Mas despues se estendió al buelo y fue lo

prin-

principal, y que con gran cuydado se consideraua. Lo qual fue inuencion (segun Iſidoro dize, y del lo refiere Graciano, en el alegado capitulo Nec mirum,) de los Phryges que son los Troyanos. Mas otros atribuyen la inuencion dellos a los Chaldeos que fueron sin duda los maestros de toda sciencia supersticiosa; de los quales vino a los Griegos, y dellos a los Hetruscos; y luego a los Latinos con la diligencia que diximos tenian en embiar a ellos sus hijos, para que deprendieſſen. El fundamento de tan desatinada arte era, que los dioses embiauan las aues a tal tiempo, para significar por ellas lo que se pretendia saber. Y por esto dixo Iamblico que las aues se mouian marauillosamente en los agujeros mouiédolas su anima y el espiritu que presidia en ellas. Entre muchos que se señalaron en esta arte fue Heleno, de quíe dize Suydas que escriuió libro de arte de agorar, en q̄ tambien otros se auian ocupado, pues Ciceron encomienda a Apion en vna epistola le guarde los libros Augurales, para quando tengan tiempo de leer en ellos. Y deste Heleno hizo me

*Iſidorus
lib. 8. c.*

*2.
Cap. Nec
mirum,
26. q. 5.*

*Iamblico
de mysterijs.
Suydas
en su dictiona-
rio.*

*Cicero. ad
Apionē.
epist. 39
lib. 3.*

LIBRO SEGUNDO

*Virgilio
de Eleno
inter-
pres di-
uin. &c.*

*Canto de
las aues
a diferen-
tes tiem-
pos.*

*Hyero-
glyphico
de las gru-
llas.*

*De dōde
se dixo
congruo
y cōgrue-
re.*

moria Virgilio diziendo del, que era inter-
prete de los dioses, y entendia los secretos
de Phebo, y de sus Tripodes, los laureles, las
estrellas, y finalmente las lenguas de las
aues, y los agueros de las ligeras plumas. Y
en lo que dize de las lenguas de las aues se
entiende por el canto dellas, auiendo nota-
do los tiempos diferentes tomando ague-
ro del cantar las aues, quando era fuera de
su tiempo, y dezian que el cantar las golon-
drinas era por la mañana, al medio dia las
chicharras, a la tarde las lechuzas, y abubi-
llas, y de noche el buho; Y sin esto creyan
que las aues entre si hablaban, principal-
mente las grullas que se vee hazen su junta
y parece determinan lo que han de hazer.
Y por esto entre los Egypcios por el ayūta-
miento dellas, entendian el ayuntamiento
de la ciudad dōde se juntan a mirar lo que
conuiene a todos. Y de aqui entre los Lati-
nos dizen que se llamò congruo, y cōgruyr
lo que se determina desta junta que es a se-
mejança de la que hazen estas aues. Y es an-
tiguo engaño pretendiendo los magos per-
suadir que quic truxesse consigo cierta pie-

dra de las que se dicen en tenor de virtud en ten-
deria las aues. Y de aquí es la fabula del al-
coran, donde se decía que la Reyna Sa-
bá, auia tenido nuevas de la grandeza de
Salomon por relacion de las aues. Mas de-
xado esta vanidad, porque declararemos las
que nos quedan para el desengaño dellas,
es de saber, q después todo se reduxo princi-
palmente al buelo, para lo qual tenía señala-
do lugar alto, y quando se juntauá con ser to-
do vn pueblo no auia hombre que hablá-
se palabra. Y así dixo Plutarco en la vida
de Numa, tratando de sus agujeros, que era
el silencio sumo en tan gran multitud está-
do todos suspensos y cuydadolos de lo que
auia de ser. Y es cosa notable que si a caso en
este silencio se oya el chillido de algun ra-
ton cessauan luego los agujeros, y no se po-
dia por entonces tratar mas dellos. En que
se vee bien la vanidad fuya, y el poco fun-
damento que tenían, pues con tan poco ef-
toruo se deshazian, y lo que espanta mu-
cho es, que pudiesse tanto esta supelstición
tan ratera, que según Valerio Maximo es-
criue, y sin el otro este chillido de los rato-

*Fabula
del Al-
coran, del
hablar
las aues.*

*Plutar-
co en la
vida de
Numa.*

*Pli. li. 8.
c. 57.*

*Valerio.
Maxi.
li. i. c. de
cultu deo-
rum.*

*Autori-
dad del
colegio
de los au-
gures.*

*Cicer. li.
2. de legi-
bus.*

*Numa,
y Tarqui-
nio Prif-
co se pre-
ciaron de
agoreros*

nes fue bastante causa para que Fabio no
fuese dictador, ni Cayo Flaminio maestro
de la caualleria. Del colegio de los Augu-
res diximos, y del cuydado que auia en que
se deprendiesse el arte, y agora diremos de
la autoridad grande que tenian, y basta re-
ferir lo que Ciceron en el segundo de las le-
yes dixo, y es, que podian deshazer los co-
micios, porque a qualquier tiempo que
ellos dixessen que conuenia cessaua todo;
y de la misma manera qualquier otro ne-
gocio comẽçado por graue que fuese quã-
do el Augur dezia otra cosa se auia de dex-
ar. Los Consules dexauã su dignidad por
el decreto de los mismos, dauan o quitauã
la actiõ para pedir al Senado o al pueblo;
y si alguna ley estava mal ordenada era en
su mano el deshazerla. Y finalmente nin-
guna cosa se podia hazer por los Magistra-
dos que no fuese aprouado con su autori-
dad. De Numa Rey diximos se precio de-
ste oficio, y sin el Tarquino Prisco, a quien
acaecio lo que cuentan muchos; (aunque
Ciceron lo tiene por fabuloso) del mucha-
cho que se le puso delãte, y le quitò el caya-

do que

do que tenía en la mano, que diximos se llama ualio; diziendo que el era agorero, aunque era pastor, y que el haria aquel oficio, y para que le creyessen hizo la prouea de la nauaja que cortò la piedra de aguzar. Y aunq̃ auia otras cosas en la materia q̃ pudieran dar còtento se quedaran por aora, y trataremos de los Aruspices q̃ era otra gente tan engañada como los demas, y en que huuo muchas ilusiones del demonio, haziendo pinturas en las entrañas de los animales, y desapareciendo algunas cosas con gran espanto de los que mirauan. Y aũque lo propio era abriendo los animales, como se dirà luego, porq̃ no se oluide, es bien nos acordemos de la braueza en esto de los Portugueses, porq̃ no se còtentarò de la ordinaria manera de adiuinar abriendo los animales, y usaron esta misma en los cuerpos de los hombres; de que es autor Estrabon en su Geographia.

Cap. XXII. De los Aruspices, y del principio de su arte.

De este Accio Nauio.

Cice. lib. 2. de diuinario. y Plinioli. de uiris illustribus.

Aruspices que eran.

Los Portugueses adiuinaban de los intestinos de los hombres. Strabon. lib. 3.

Isido.
dict. lib.
S. 111

Virg. cui
pecunia
fibra ca
li cui sy
dera pa
rent.

Cicer. 2.
de diuina
tio.

Lucas. fi
bris. sit
nulla fi
des sed
conditor
artis fin
xerit. si
l'ages.

NO podia tenerotto origo la artela
supersticiosa de la Aruspicina, sino
auerla dictado el inuentor de los
engaños, y de las malas artes, el qual se apa
recio entre los Hetruscos a ynti que estaba
arando, como q̄ salia de la tierra, y en aq̄l
dia solo q̄ biuio dictò el arte, y se escriuiò
en la légua Hetrusca, y despues le trasladarò
los Romanos aueniendose estendido la cien
cia en muchas partes. La qual era cõsiderar
las entrañas de los animales, y por esso Virgi
lio dixo del otro q̄ le obedecian las hebras
de los animales, y esto es lo interior q̄ se cor
taua como en hebras, y se hazia anotomia
muy en particular, y por q̄ era cõ inuocaciõ
de sus falsos dioses, y se hazia sobre las aras
en que se miraua, se llamaron Aruspices, y
assi se ha de escribir sin suspiacion, y mo rie
ne de Horis, porque el Tages en tan pocas
horas la dictò, como se da a entender en
nuestro decreto. Y entre otras cosas que se
vian de espanto, era de desaparecerse el cora
con del animal, que seña con industria del
demonio, como fue en lo de Pertinax, que
pocos dias antes que muriessse sacrifican

do vn animal, hallò que no tenia coraçõ,
 y mirandole bien viò que tampoco tenia
 higado. Fueron excelentes en este exerci-
 cio los de Thelmefo en Caria, segun Ci-
 cerõ en que se oluidò; porque de Estrabon
 y Arriano consta que es lugar en Lycia, y
 en Elis ciudad del Peloponeso, segun el
 mismo tuuieron fama dos familias de los
 samidas; y Glutidas, que assi se ha de leer
 en Ciceron, y no Gluditas, como dize vn
 libro, y otros Glutidas; y la razon es, por
 que estos eran descendientes de Clutio
 hijo de Alcmeon. Los samidas eran hijos
 de Iamo hijo de Apolo; de la qual familia
 era Thrasibulo, que fue señalado en este ar-
 te, y porque abriò los perros, y en ellos adi-
 uinaua; se le puso en su estatua el perro
 abierto, y sobre el hombro la comadreja,
 que dicen era señal entre los Egypcios de
 la Arúspicina, y si en los agüeros era tan cõ-
 trario el raton; como diximos, mucho mas
 lo seria en la Arúspicina; y por ventura fue
 essa la causa de poner por simbolo a esta ar-
 te el animal que los desterraua, siendo de
 manera que la temen biva y muerta, pues

Sab. lib.
 1. c. 4.
 Cicer. de
 diuina.
 Strabon.
 lib. 14.
 Lugardie
 Ciceron.
 lib. 1. de
 diuinat.
 enmenda-
 do.

Pausa-
 nias in
 Olimpia-
 cis.

Plinius.
 lib. 18. c.
 17.

LIBRO SEGUNDO

*Idē Plī.
lib. 29.
c. 6.*

*Isidor.
di. Etol. lib.
8. & in
di. c. Nec
mirum.*

*Festo Po
peio.
Apuleio
li. 2. Flo
dorum.*

huyen de sus cenizas. Y sin esto podia ser la causa por la mucha vista que era menester para aquella anotomia, y ser este animalito de tan perpetua vista, que aunque le vacien los ojos buelue a cobrarlos; y en medicina aprouechá cosas del, para el mal de los ojos. Mas dexando esto aueremos de aueriguar si son estos Aruspices los mismos que se dizen Ariolos por las aras en que hazian sus sacrificios, y mirauan los animales. Y de Isidoro parece que son diferentes, pues dize en el libro octauo de sus Ethymologias, y se refiere en nuestro decreto, que Ariolos eran dichos aquellos que en las aras de los dioses hazian sus malditas oraciones, y sacrificios, y con aquellas ceremonias tenian respuesta de los demonios. Mas de Festo, y Apuleyo parece que eran todos vnos, estos y los Aruspices, y assi lo entienden los curiosos, en que yo no dudo, y si en alguna parte se hallaren juntos los terminos de Ariolos, y Aruspices se ha de tomar por genero el Ariolos, y mas en la Escritura donde el Ariolar es diuinar; y por esto Ariolo se toma en buena parte alguna

vez

vez, como es en el capitulo tercero de Esayas, donde los setenta trasladaron el que conjetura; y así lo explican los Santos conforme al lugar que referimos de san Chrysostomo; y por esta misma razón de q̄ Ariolar se toma por diuinar en la Escritura pudo interpretar san Hieronymo Ariolos en Daniel, los que todos interpretan encantadores, y con esto se entiende que en propiedad es todo vno Aruspices, y Ariolos, aunque el nombre de estos sea mas general a todo lo que es adiuinar.

*Esaiás.
c. 3. Do-
minus
auferet
prophetā
Ariolo-
rum.*

*Daniel.
c. 1. Su-
per om-
nes ario-
los et ma-
gos.*

*C A P. XXIII. Del successo de algunos
agüeros, y del poco caso que se deve
hazer dellos.*

Como es tan facil al que inuētò los agüeros mouer las aues, y los animales, y dar auiso de lo que el sabe quando le es permitido, no ay que espantarnos de que algunas vezes, y aun muchas acierten los que siguen tan cuydosa arte, pues han de mirar en todo, y quantas cosas ay los han de poner en imaginaciones y recelos, estudiado siempre en quan

*No ay q̄
espantar
nos de q̄
algunas
vezes a-
cuerren
los que se
dan a a-
güeros.*

Con las
confide-
raciones
santas se
hallan la
verdade-
ra scien-
cia.

Valer-
Maxi-
lib. 1.

Las cule-
bras han
sido dife-
rente se-
ñal a los
que aten-
dieron a
sus aque-
ros.

to se les pone delante, y si esto hizies-
sen con otras consideraciones para el fin ver-
dadero, hallarian otra sciencia mas acerta-
da y mas segura. Del cuydado que auemos
dicho trayan en todo los que mirauan en
agueros, y de la ayuda de su maestro suce-
dio lo que se cuenta de Cayo Mario, que
estando desterrado en Minturno vió el as-
nillo que no quiso la comida que le da-
uan, y se fue corriendo al agua, y él tomo
de aquello su agüero, y entendió que le
conuenia acogerse, y entrando en vna na-
uezilla se libró de los de Syla que le ve-
nian a matar. Y el significarse por estos añi-
males sucesos de la manera que auemos
dicho, o porque a caso se vió antes, y des-
pués se le atribuyó el suceso, ay muchos
exemplos, como es lo de las culebras, o ser-
pientes en el ara, que denotaron a Tybe-
rio Graco la muerte, y la misma serpien-
te en roscada en el plato mostro el Impe-
rio a Aureliano, y de los modernos a o-
tros en la celada dio señal de la vitoria que
tuvieron. Esta misma variedad se ve
en lo que tambien se escriue de las auejas

que a Marco Bruto fuerõ infaustas, y a Dru-
so le mostraron el prospero suceso en la ba-
talla con los Alemanes. Xiphilino en Au-
gusto, Plinio, y Suetonio dizen del pez que
saltò del mar a suspies, y los adiuinos le di-
xeron que auia de venir a su poder Sicilia.
Y porque se vea, como en todo se ha de ha-
llar ocasion de engaño, dandose a los aque-
ros. Es notable caso el de las hormigas, que
Eneas Syluio en la Europa refiere, y es que
las vieron pelear en el campo de Bolonia
mirandolo muchos del exercito de Euge-
nio Quarto, y de lo q̃ aqui se vio hizieron
su juyzio. Y no dexa de tener alguna gra-
cia, el que quisierõ sacar algunos de lo que
sucedió en el palacio de Cõstantinopla en
tiempo de Valentino, y Valente, quando se
vieron crecer las escobas, y florecer, lo qual
se tomò por aguero de q̃ los hõbres baxos
y ruynes auia de venir a priuar en aquella
casa en defautoridad suya, como lo serà en
quantas huuiere, desde el palacio del prin-
cipe a la casa particular, dõde ay hazienda
y familia. Mas boluiendo a lo que en gene-
ral se tenia entre todos por aguero, no escu-

Plinio li.

11. cap.

17.

Xiphili-

no, y Sue-

tonio in

Augu-

sto.

Plinio.

lib. 9. c.

16.

Eneas

Syluio in

Europa.

c. 53.

Histo-

rias Grie-

gas de los

Empera-

dores.

famos

*Vale. lib.
1. cap. 4.
Plutar-
cho in
Crasso et
Tiberio
Graccho*

*Herod.
lib. 6.
Plutar.
Themis-
tole.
Suetonio
in Tybe.
Plin lib.
28. c. 2.
Aristo.
sect. 33.
c. 7. &
9.*

famos de hazer memoria del tropeçar del pie que tan infamado ha estado siempre, despues que entre los Romanos se vieron las desgracias que sucedieron a Tyberio Graco, y al hijo de Craso, que este tropeçò y cayò, quando yua a la batalla de los Parthos que tan desgraciada fue; y el otro se hirio en vn pie al salir de su casa, y no boluio a ella; porque en el alboroto ciuil le mataron, y no solo el tropeçar se tenia por mal agüero, mas el descuydarse, y salir con el pie yzquierdo, de donde vino entre nosotros el refran antiguo. Y en el estornudar también es sabido lo que se miraua por auer sucedido a Hippias lo que Herodoto cuenta, y a Themistócles lo q Plutarco en su vida escriue, de donde vino quando estornudaua alguno imprecarle bien, que es dezirle, Dios os ayude, y sea con vos, como siempre se ha acostumbraido, y se vec en Suetonio, y Plinio; y la causa pretendio dar Aristoteles en las Problemas, en que no es justo nos detégamos, supuesto que todo genero de agüero se ha de tener por abusiò, y se ha de huyr, como cosa tan perniciosa que por

el mismo caso que vno haga caso dellos, querrà Dios que le suceda todo quanto teme, y que jamas vea señal que le pueda ser buena, como acaece a los buenos a quien Dios es seruido de hazer merced, y que tengan como premissas dello en algunas cosas, para obligarles mas a reconocer las mercedes que de su mano reciben, y para que el bien que les viniere pongan a cuenta solo de la gran liberalidad de nuestro Señor, y no de sus merecimientos.

Algunas veces dà señales Dios de las mercedes que ha de hazer.

C A P. XXIIII. De los dias que los Romanos tenian por desgraciados, y lo poco que han de mirar en ellos, ni en agueros los buenos capitanes.

EN lo que es el discurso del tiempo, puso Dios vna ygualdad y medida, que aunque los dias se diferencian conforme a la mudança del sol, y para las cosas naturales sean diferentes, para lo que es el gouierno del hombre en su animo, y en su dicha o desdicha, que dezimos, no tiene mas vn dia que otro, y todos son yguales, sin que se pueda señalar al

Los dias son de vna manera sin q aya dias desgraciados.

Porque
el Mar-
te se fue
le tener
por des-
gracia-
do.

Entre los
Roma-
nos auia
días seña-
lados de
desgra-
cia.

guno por desgraciado, como el vulgo ha
pensado en el que tomó nombre del dios
Marte, a quien atribuyan las guerras, y dis-
fensiones; y como en los casamientos es lo
q̄ se desea y se pretende la paz y conformi-
dad, el que auia de casar su hija, dezian que
no la casasse en dia que fuesse anúncio de
la poca paz q̄ auia de tener con su marido.
Y porque ya está bien desterrada ésta ima-
ginacion con el desengaño, y con lo que ve-
mos en nuestro Principe, del poco caso que
ha hecho de semejantes abusiones, no ay
en que detenernos. Y solo diremos. huuo
entre los Rabinos que auemos dicho, algu-
nos dias señalados (como ellos dezian) de
mucha desgracia; y estos eran quatro lunes
primeros de ciertos meses. Y el vno era por
que dezian que en el auia nacido Cain; y
desta manera eran los demas. A semejança
desto tenia los Romanos por desgraciados
o como se solia dezir entre nosotros, azi-
gos algunos dias; entre los quales era, el dia
antes de las Nonas de Otubre. Y de aqui su-
cedio lo que Plutarco en sus Apotegmas es-
criue, y es, que teniendo Lucúlo en Arme-

nia diez mil de acauallo, y mil de a pie con
tra Tigranes que tenia cincuenta mil; y
queriendo en este dia dar la batalla, le di-
xeron que era contado entre los que se lla-
mauan nefastos, y q̄ en tal dia como aquel
se auia perdido Scipion y el respōdio q̄ por
ello auian de pelear con mas animo preten-
diendo rescatar aquel dia, para que desde
alli adelante se tuuiesse por muy dichoso;
en que mostrò el animo y el valor que han
de tener los capitanes en semejantes casos.
Y si esto pudo entender vn Capitan de los
que tan ciegos estauan, mucha mas obliga-
cion tienen los principes Christianos, y sus
capitanes a no mirar en agujeros, y solo con-
fiar en el poder de Dios, y en su grandeza
que ayudará a los suyos que en solo su ayu-
da y fauor tienen confiança. Y por esto me-
rece ser alabado de todos, y en todo tiem-
po aquel sabio y valeroso Rey de Aragon
don Alonso, que auindole pronosticado
malos sucessos en vna batalla, y aconsejan-
dole todos se desuiaffe el no quiso, diziēdo
que al varon fuerte no le espātua la muer-
te quādo era cierta, y que menos le auia de

*Plutar-
co en sus
Aporeg-
mas trae
este di-
cho famo-
so de Lu-
cilo.*

*No han
de mirar
en aque-
ros los
Princi-
pes Chri-
stianos.*

*Aeneas
Sylvius.
lib. 2. cō-
mētario-
rū in Al-
phonsum
Panor-
mita.*

Q

espan-

*Diuertir
los ague-
ros.*

*Epami-
nōdas ca-
pirā l'he-
bāno.*

*El Conde
Fernan
Gōñalez*

*Paulo lo-
uio en la
vida del
Gran ca-
pitan.*

espantar el pronóstico incierto, y cōforme a esto los capitanes cuerdos han procurado para diuertir los agueros malos, y q̄ no creyessen los soldados en ellos, conuertirlos en cōtrario de lo que se entendia q̄ significauā, como hizo Eneas quādo vio los ciervos yr huyēdo; y lo mismo hizo Epaminōdas, quādo la venda o vāda de su hasta, q̄ seruia de estādarte la lleuò el viento, y cayò sobre vn sepulcro, y tomandolo por mal aguero los suyos, les dixo tuuiesen animo, porque aquello era hazer las obsequias de sus enemigos. Y no es diferente lo que entre nosotros se cuenta del Conde Fernan Gonçalez quando vno de los suyos se hundio con el cauallo en la tierra, y los demas lo tuuierō a mal aguero, y el dixo; Pues la tierra no nos puede sufrir, menos podran sufrirnōs los enemigos. Desto mismo que es remediar con discrecion los malos agueros, tuuo mucho cuydado el Gran Capitan nuestro, como fue en lo del fuego que encendio la poluora, quando dixo que eran luminarias de la vitoria que se esperaba. Y en lo q̄ tambien cuenta el louio, dixo quā-

do cayò, que la tierra los abraçaua. Fue semejante a lo que cuenta Egídio Scarroço entre los dichos memorables, y es, que el Duque de Nortmandia Guillelmo, auiendo vencido a Araldo Rey de Inglaterra, y entrando en ella cayò, y abozes dixo, tengote Anglia.

*Egídio
Scarroço
en el libro
de los di-
chos me-
morables*

C A P . X X V . De los prodigios portentos, y monstruos, y del adiuinar por ellos que fue en vso.

Quedanos agora tratar en breue de otras maneras que auia de adiuinar tan falsas, y sin fundamento, como las demas. Y la primera sea la interpretacion de los portetos, y monstruos, dichos assi por lo que muestran y significan, y lo mismo son los prodigios, de que ha auido en el mundo verdaderos, sin los que el vulgo ha fingido, y suele cada dia fingir, y aun que en ello ay muchas causas naturales, y no ay para que atribuyrlas a milagros, no se puede negar auer sido muchos suceßos destos, señales de lo que despues se via. Y como Dios sea el que lo ordena, y prouee

*Porten-
tos à por
tendendo*

*Monf-
truos à
monstrã
do,*

Q² todo

4. Reg.
cap. 20.
Esaia. c.
38.

iosue. c.
10.

Matth.
cap. 10.
Cuera el
milagro
deste E-
clipse S.
Diony-
sio en v-
na. episto-
la a Poly-
carpo.

todo es seruido aya señales antes que suce-
dan las cosas señaladas, para que ninguno
impiamente pueda creer que las cosas se ha-
zen a caso. De la Escripura sagrada tene-
mos testimonio en la marauilla del cielo
tan grãde de boluer el Sol tãtas lineas atras;
y en la conquista de España nos dicen las
historias della, auerse detenido notable-
mente la claridad del dia en vnalcãce con-
tra los moros. Mas lo vno y lo otro se ha de
contar entre los milagros, y marauillas de
Dios, aunque debaxo del boluer atras aya
auido como huuo mysterios de que fue fi-
gura y significacion aq̃lla hazaña de Dios,
a peticion del gran capitan suyo. El escure-
cerse el Sol, y auer Eclipse tã formado quã
do naturalmente no podia ser estando la
Luna en oposicion, fue señal la mayor que
ha auido en el mundo, de la mayor hazaña
que ha auido en el; auiendo Iesu Christo
conquistado el cielo desde la Cruz para no-
sotros; mas dex ando esto en que por agora
no conuiene detenernos, estan las historias
llenas de muchos soles que se han visto, y
de bramidos de la tierra, incendios en el

ayre, y ruydos de armas, y de gente de guerra. Y desto vltimo tenemos bastante testimonio en el libro de los Machabeos, con q̄ se dexa creer lo que en otros tiempos se dize auerse visto. Y sin esto la variedad de los cometasa quien comunmente se atribuye la mudança de los Reynos, como el Poeta dixo, y como en nuestro tiempo lo vimos en España; Y si fue cometa la estrella que guio a los Reyes, en que ay poco que dudar; pues tambien se llaman estrellas las cometas, como se vee en el Euangelio, tratando de las señales del juyzio, biē mostrò de veras la mudança de los Reynos, siendo señal del que auia nacido Rey, y auia de despojar los tyranos, y mudar de muchas maneras los Reynos, en el vno y otro Imperio, que es el temporal, y espiritual. Y en lo que toca a los monstruos, aunque de ordinario sean cosas naturales, y que por falta o demasia de la materia, o los diferentes principios de la generaciõ, como es ordinario en Africa, de quien por esto se dixo que siempre traya algo de nucuo, algunas vezes se veen tan extraordinarias cosas, que ad-

Entre Ca
pua, y
Vultur-
no, año
de. 671.
de la fun-
dacion.
14. obse.
Lucano.
Mutatē
regna co-
metem.
Matth.
24. Stel-
la de coe-
lo cadē.

Monf-
truos à
monstrā
do. Isid.

Africa
semper
affert ali-
quid no-
ui.

De' parto de la mula Cice lib. 1. de diuinitione, y esto sucedio en Rease por dos vezes, y tambien en otras partes.

El monstruo nacido cerca del año de. 1522 ponienle Arnaldo Sorbino en su tratado.

uirtiendo en ellas, y viendo luego lo que sucedia se hechò de ver que tal cosa como aquella auia sido clara señal de lo que auia de suceder. Y desto ay muchos exèplos como el que pone Ciceron del parto dela mula, que por ser en esterilidad de naturaleza auian interpretado los Hetruscos, era señal del increyble parto de los males que se siguieron, mas por no alargarnos basta q nos acordemos del monstruo tan extraordinario que se vio en Alemania, y fue vn bezerro con corona de frayle, para mostrar aquel monstruo en la Yglesia de Dios que tan perjudicial auia de ser, como el maldito Luthero, señal bien diferente de la que hpuo quando nació Heliseo en Galgalis, porque segun escriue san Epiphanio en el libro de la vida de los Prophetas vn buey de oro que adorauan en Selòn, diò vn gran bramido permitiendo Dios que conociesse el demonio quan gran contrario de la ydolatria auia nacido.

C A P. X X V I. De otros prodigios diferentes, y de las señales que se han visto en el cielo, y en la tierra.

EL Autordel vniuerso a quié todo le es possible, y todo le es facil, con auer dexado como gran artifice la señal de sus obras en ellas mismas, haze de quando en quando vna manera de recuerdo en algunas señales de marauilla grande que se veen; y con mucha razon se llaman diuinos caracterismos de q̄ pudieramos hazer muy cumplido libro, quando solo se tratára dellos. Porq̄ en este proposito se juntan monstruos, prodigios, o portentos, temblores y bramidos de la tierra, cometas diferentes, y figuras en el cielo varias, grani- zo o piedra de extraordinaria grandeza, y pluuias diferentes de lo que no es agua. De los monstruos auemos ya dicho lo q̄ basta a quien se les dió el nombre por lo que en si muestran. Y aunque Ostétos se dezian por lo mismo, como se entienden de cosas incorporeas, quales son las visiones o fantasmas, aunque se vean no se dizen mostrarse, porq̄ no se veen con essa certidúbre. Destas auemos también dicho en lo que se ha ofrecido, y se entiende bien que son muy diferentes del prodigio, o portento que todo es

*Pone
Dios co-
mo gran
artifice
señal en
sus obras*

*Diuinos
characte-
rismos.*

*Monf-
truos se
dize así
por lo q̄
muestrā*

*Ostentos
es de co-
sas incor-
poreas.*

*Eliano
de varia
historia.
lib.1.*

*Vna ye-
guapario
vna lie-
bre en el
exercito
de Xer-
xes.*

*Plin.lib.
18. cap.
18.*

vno, y es, lo que se dà a entender antes que sea en alguna señal no de la cosa, sino del principio della como son algunas, o del efeto, como son otras. Del principio es exemplo, el nacer vn leoncillo de vna oueja; Y esto dize Eliano de varia historia que sucedio a Nicipo hombre particular, y le pronosticò la tyrania. Y del efeto sera exemplo lo q̄ en el exercito de Xerxes cuentan otros que sucedio, y es, que vna yegua pario vna liebre, con que se señalò la huyda de los suyos, y el sucesso de la batalla que se siguió. Y en estos dos exemplos se considera la diferencia en lo que espanta mas, como es en el primero, que la oueja engendre cosa tan contraria; y en el segūdo que la liebre nazca de animal tan diferente. Ay desta manera otros prodigios en cosas naturales, donde se ve mudança en la orden natural, y de que no todas vezes se halla razon, ni aun se entiēde bien como seria. Y desto es lo q̄ Plinio cuenta q̄ nacieron mieses en los arboles el año que fue vencido Anibal, siendo Consules Publio Elío, y Cneo Cornelio. De los temblores de la tierra, aūque es cosa

natural

natural siépre se tuuieron por mala señal, y mas quâdo se hazia abertura, en q̄ interuenia a vezes la industria del demonio para poner miedo alòs suyos, y para q̄ le hiziesse sacrificios, y ellos se sacrificassen, como se vio en el otro Romano q̄ se hechò en la abertura, y se cerrò con esto. Del bramido de la tierra bié sabemos q̄ es cosa de ayre, pues en cerrado en las cauernas de la tierra, assi como la haze tēblar quâdo procura salir, tãbién quando sale por resquicios, y en algunos peñascos se q̄brata suena como el mismo ayre; q̄ en algunos aposentos entra colado. Y cō ser tan facil de entender ha sido grãde el miedo que siempre puso entendiendo las gentes que la tierra como madre general de todos se dolia, y se quexaua del mal que les auia de venir. Lo qual se vio ser causa natural, y no lo que imaginauan en el año que Marco Caton, y Quinto Marcio fueron Cōsules, pues se vio bramar y tēblar la tierra, y no sucedio por entonces de la stre, aunque esto lo atribuyrian ellos al sacrificio que hizieron, auiendo consultado los libros Si bylinos. De los cometas ay tanta memoria

Esta abertura q̄ se suele hazer en la tierra con q̄ queda perdida la parte que alcaça se llama en Griego Chasma, y assi se ha de entender lo que el Cōsulto dize: si ager Chasmate perierit. in l. forma. s. Quarensi. D. de censibus.

LIBRO SEGUNDO

*La nue-
ua estre-
lla se apa-
recio año
de. 1572*

*La come-
ta grãde
que tenia
forma de
cornetas
se vio
primero,
a. 9. de
Noviem-
bre, de-
1577.*

*Otra se-
ñal que
huo par-
ticular
no se cue-
ta.*

en las historias q̄ sera escusado dezirlas, y
bastarà acordarnos de lo q̄ vimos en nue-
stros tiēpos de tãta marauilla, q̄ muy pocas
de las q̄ se han visto pueden ygualarse con
ellas, y la vna fue la estrella que pareció nue-
ua, y se de tuuo tanto tiempo, y la otra fue
la que amenaçaua al Reyno de Portugal y
su nobleza segū los juyzios que en aquello
acertaron, y se vio en el suceso q̄ por enton-
ces se auia cumplido la propiedad que refe-
rimos de Lucano tenia la cometa de mu-
dar los Reynos. Y en lo que son otras seña-
les del cielo no es la que yo mēnos tengo
notada la claridad grande que se vio en el,
quando natio vna de las personas Reales
que tenemos Y con esto y lo q̄ entonces di-
xo vna persona santa y conocida por tal ten-
go gran confiança en Dios ha de ser de las
señales q̄ por tiempo se contarán siendo el
suceso tã conforme a todo lo q̄ entonces se
pudo entender. De la otra señal que es gra-
nizo o piedras de extraordinaria grandeza
tenemos memoria auer sucedido en Fran-
cia q̄ cayò vn yelo tan grãde de las nuues,
que segun dizen sus historiadores se pudo

do me-

medir a varas, y se tuuo a prodigio grande; y por tener esto causa natural conocida de la materia que se espessò tanto, admira mucho mas lo q̄ se cuenta en las mismas historias; y en particular lo cuenta Aymon, y es auer caydo piedras de granizo en vn tiêpo, y entre ellas verdaderas piedras en cãtidad, a lo qual se siguió vna notable mortandad que por toda Francia hizo gran estrago. Otro tanto sucedio en Roma en tiempo de Hostilio Rey que llovió piedras, sin otras vezes q̄ se vio lo mismo, y por todas se cuentan diez y nueue. Sigue se a esto tratar de las pluuias diferentes que ha auido en el mūdo, y de otras señales que se han visto en el cielo, q̄ por auer sido muy notables es justo se trate dellas.

*Llouis
piedras
en Fran-
cia, y en
otras par-
tes.*

*Aimoi-
nus de ge-
stis Frã.
lib. 4. c.
111.*

*C A P. XXVII. De las diferentes plu-
uias, y de algunas señales muy extraordi-
narias en el cielo que se han
visto.*

Llouer propio de las nuues, bien sabemos q̄ ha de ser agua, porque es resoluerse la misma nuue q̄ pri-

mero

LIBRO SEGUNDO

*La nuue
se deshaze
y llouie
do.*

*Cō razō
admira
que delas
nuues
cayga lo
q̄ alla no
suele cri
arse.*

*Exodi.
7.c.*

mero fue nuue pequeña, y la llamamos niebla, y así como ésta la vemos leuantar, y deshazerse entre nosotros, así auemos de entender que quando está mas leuantada, y mas espessa pues escurece el Sol, tambien se deshaze, y se resuelue en partes. Y en lugar desta agua que tan ordinaria es caer de las nuues (dichas en la Escritura conforme al Griego Cataractas) ver que se abra y embie otra cosa delo q̄ alla no suele criarse y q̄ parece lleuado de aca con mucha razón admira, y siépre será causa de admiracion, y se podra entender que es de las señales que auemos dicho de quié es el Señor vniuersal de todo, y a quien todo obedece, y no solo al mismo Señor, sino a sus Angeles. Y así como en la sagrada historia se nos di ze de la conuersion de las aguas en sangre, y las demas señales que hizo Moyse, y que tambien hizierō las fuyas los magos en lo que les fue permitido, deuemos entender que destas mismas señales que han sucedido y pueden suceder, unas son con ministerio de los Angeles buenos, y otras de los malos, que quando Dios es seruido les dá esse

lugar.

lugar, y con esto diremos de algunas q̃ los Romanos pusieron en sus anales. Y no repáro en que sean todas ciertas pues basta que sean posibles. Y sea lo primero el llouer sangre, que se cuenta auer sucedido en diuersos tiempos doze vezes; y la q̃ mas tuuo razon de notarse fue, quando en el monte Auentino llouió sangre, y se siguió la mucha que derramó el exercito Romano en la de Cannas con Paulo Emilio. Y esto fue segun Iulio obsequete a los años quiniētos y treynta y ocho de la fundacion de Roma. Llouio tierra diferētes vezes, y esto era fácil de suceder auiedo los ayres leuātadola devna parte, y cayēdo en otra, lo q̃l sucedió siēdo Cōsul la quinta vez Quinto Fabio Maximo, alo qual se siguió desgracia en armas cō los Samnites, y vna gran pestilēcia. que anduuo por toda Italia. Llouió lodo en el monte Auentino, siēdo Cōsules Caio Mario, y Quinto Luctatio, en que yo consideraua quan a tiempo sucedió, auiendo ellos lustrado como pensauan su ciudad con la cabra encendidos los cuernos, y hechada por la puerta Neuia. En los Vestinos, año

Llouio
sangre
muchas
vezes en
diuersos
tiempos.

Llouio
tierra.

Llouio
lodo en el
mōte A-
uentino.

de

LIBRO SEGUNDO

Llouis
tejuelas.

Cap. 27.
38. 73.
y otros.

Año de
488. de
la funda
ción de Ro
ma.

Año de
661.
Valerio
Maxi-
mo. lib. 1
c. 6.
Julio. c.
16.
Cayo, a-
liás Pu-
blio.

de seyscientos y sesenta y tres, por siete días
llouieron tejuelas entre piedras, que tam-
bien cayan como cayeron por si veynte ve-
zes que el lulio cuenta. Y en el mismo au-
tor se hallará en diferentes lugares memo-
ria de auer llouido leche. En que yo entien-
do quanto a lo que podria ser, que el mis-
mo rocío q̄ se suele guisar (como si dixesse
mos) en el ayre para hazerle manà, si acaece
caer antes q̄ estè bién cogelado cae blanco, y
tiene cuerpo, mas como no llegó a hazerle
grano juntanse las gotas y parece leche, y la
primera vez que se notò, tambien huuo de
seguirse pestilencia, y el leuantamiento de
los Libertinos Volcienſes contra sus seño-
res. Puedeſe tambien dezir auer llouido la-
na pues en Preneste andauan en el ayre bo-
lando los copos della, en el Consulado de
Marco Herennio. Y aunque sea lo dicho
hasta aqui de grán marauilla, y que pueda
con razón admirar a todos, mucho mas que
todo ello es, lo que Valerio Maximo nos
cuenta, y es, que siendo Consules Cayo Vo-
lumnio, y Seruio Sulpicio, entre los princi-
pios y la alteracion de las ciuiles guerras se

vio

vio en Roma llouer como carne picada, y q̃ la mayor parte della la lleuaron las aues, y lo demas se estuuo en el suelo algunos dias sin que mudasse el color que pareciesse mal, ni se corrompiesse para dar mal olor. Y porque pienso que bastará lo dicho auremos de concluir con lo que yo tengo por marauilla grande de Dios, y es lo que Reginon en su chronico escriue, donde dize q̃ en el año doze de Constantino Pogonato, en la hora que la heregia de los Monothelitas se condenaua en el Synodo llouidò del cielo telarañas, mostrando que la suziedad de las heregias se limpiaua. Otras muchas historias se pudieran traer en consecuencia de lo dicho. Y porque fuera dilatar mucho el proposito se auran de quedar, aunque sea verdad que para lo que se trata tengan mucho de verdadera prophesia, y cierta, las que son verdaderamente señales como auemos dicho. Y por esto diremos de algunas para solo exēplo. Y quanto a lo primero es de aduertir q̃ la sciencia del Astrologia estuuo vn tiēpo tan escondida q̃ por no f ber los mouimientos dela luna el vul-

Llonio
carne pi-
cada en
Roma.

Reginon
en su
chronico

Llonio
telarañas
al tiem-
po que se
condenò
la here-
gia de los
Mono-
thelitas.

Astrolo-
gia escon-
dida en
vn tiem-
po.

go, y

go, y aun los q̄ sabian algo entre las gentes dieron en errores y desatinos, como era el pensar que la Luna se podia con encantos baxar del cielo, de dōde vino el ruydo que introduxeron en sus ceremonias, al tiempo de la conjunciō. Y en lo que toca a los Eclipses del Sol estauan tan ignorātes que pensauan era lo que dizen los niños que la Luna, y el Sol peleauan. Y no puede ser otra cosa lo que Iulio Obsequēte escriue quando dize que se vieron pelear, siendo Consules Seruilio Gemino, y Quinto Flaminio. Del Eclipse de la Luna, cuenta Plutarco en la vida de Nicias el espanto que pulo a el, y a sus soldados, de manera que estando para embarcarse no se atreuiéron, y fue causa de perderse o poco menos. Y aunque era verdad que ya entonces auia descubierto Anaxagoras la causa de los Eclipses, no se entēdia de todos, y aun no se admitia la sciencia de las estrellas, como acaece en la gente de poco discurso, porque no hechan de ver lo que les falta de saber, y hazen sospecho lo que otros saben, o les parece que son cosas impertinentes. El verse estrellas

de dia

de dia se ha tenido por prodigio; y esto puede suceder de dos maneras, y la vna es, que algun planeta se descubra por acertar a estar el ayre muy raro, y assi se viò este año muchas vezes. Y la otra manera es de alguna cometa q̄ parezca estrella, y como este en la region del ayre se alcança auer, y si tiene bastante materia, y se detiene se ve de noche si està apartada del Sol; y si no tiene tanta materia se consume en si, como las que vemos de noche que corren de vna parte a otra, y se deshazē. Y destas me acuerdo auerse visto vn extraordinario prodigio que Zonaras cuenta, y es, que andando vn juez en Antiochia rondando de noche vio en el cielo estando muy sereno vna gran junta de estrellas, y que se formauan dellas vnas letras en que leyò. Hóy en Persia matan a Iuliano, y sucediò assi, que en aquel siguiente dia le mataron. Quando las nubes se juntan en tempestad, y despidē de si, rayos con truenos y relampagos; no se puede negar que no sea muy para poner espanto, pues parece que todo es fuego, como fue lo que a mi me sucediò con vn amigo que

Descubrense de dia algunas estrellas, y son planetas, o alguna cometa.

Extraordinario prodigio que cuenta Zonaras en su historia, tratando de la muerte de Iuliano.

LIBRO SEGUNDO

Ponese
este su
cesso en el
año de
666.

Iosepho
y Egesip
po de ex-
cidio Hie
rosolymi
cano.

Corne-
lius Gē-
ma lib. 2.
artis Cos-
mocriti-
ca siue
de diui-
nis chara-
cteris.
c. 8.

se me quedo medio muerto de vn grã trueno y relápagos, que nos parecio estauamos rodeados de fuego. Y desta manera seria lo que se escribe en la historia Romana, de q̃ en el exercito de Pompeyo en vna tempestad semejãte parecio caerse el cielo de que todos cayeron amortecidos, y de vn rayo perrecio el Pompeyo. Las figuras que se han mostrado amenazando el castigo de Dios, han sido notables, y principalmente aquellas que han tenido figura de espada, como fue la que se vio antes de la destruycion de Hierusalem. Y en este siglo el año de veynte y siete a onze de Septiembre huuo parte donde se vio otra espada rodeada de cabeças y lanças y cuchillos, y del temor que cobraron con tanta razon los que la vieron cayeron en enfermedades vnos y otros quedaron cō desmayos. Y desto es autor vn Pedro Creusero, y del lo refiere Cornelio Gēma en el libro del arte Cosmocrítica.

CAP. XXVIII. De otras maravillas
que se han visto en el cielo y en la tierra en
todos tiempos

Con

Con todo lo q̄ vamos acortando no se escusa dezir algo de lo mucho q̄ en la materia ay escrito, aunq̄ en diferentes lugares conforme a los tiēpos q̄ succedia; y agora diremos de otras figuras que se han visto en el cielo, como han sido algunas de animales, y otras de escudos y armas, y lo mas señalado ha sido las naues q̄ se vieron en las nuues, el año que succedio a los Romanos la desgracia grande en el lago Thrasimeno. El auerse visto dos y tres lunas, es como lo de los soles que se forman como en espejos, o como se veen en el agua, auiendo en las nuues tal disposiciō que no dexa por esto de ser marauillosa, y digna de consideracion, y mas quando se juntan con ella otros respetos; como fue en vn dia de Nauidad, segun cuenta Phrysis auerse visto tres soles, y que despues se juntauan en vno. El Sol partido en tres partes significō la scisma del Imperio, entre Federico Segundo, Philipppo, y Othon. De las batallas que se han visto en las nuues basta lo que en los Machabecos se cuenta, y lo que escriuió el Iosepho, en los miserables

*Figuras
de naues
en el cie-
lo.*

*Puede
auer cau-
sa natu-
ral de
parecerse
dos y tres
lunas.*

*Tres soles
se junta-
rū en vno*

*Sol parti-
do en tres
partes.
Sabeligo.
li. 2. cap.
4.*

*Señal en
el cielo en
tiempo de
san Gre-
gorio.*

*Cicero in
oratione
de Aru-
spicum
responsis.*

*Esto su-
cedio año
de .666.
de la fun-
dacion de
Roma.
Inl. Ob.
c. 116.*

tiempos de la destruycion de su ciudad. Y con ello viene lo que en tiempo de san Gregorio se vio en Italia, y fue que en el cielo discurrian esquadrones en figuras como de fuego, y sonauan trompetas, y cayan gotas de sangre. Y a esto se siguiò la entrada en Italia de los Longobardos con tanta insolencia y tyrania. De otro ruydo de armas escriue Cicerò, mas este era en la tierra como se vieron muchos, y estos tales prodigios quando sucedian entre los gètiles, fuera de lo que es natural, o q̃ seria Dios seruido de ordenarlo muchas vezes seria obra de los demonios, como es lo que diximos de las bozes, porque desta manera sonauan risas en el ayre que no dauan contento, por que les obligaua abuscar cõ que aplacariã a sus dioses, y como era todo cosa de risa sucedio, que auiendo hecho quemar Mithridates vn bosque dedicado a las furias se oyò vna grã risa sin autor, y acudiendo a los Aruspices como era la ordẽ se mandò que sacrificassen vna pobre donzella, y al tiempo que el carnicero sacerdote la hirio la gargã ta salio de la herida la misma risa, con que

el se

el se turbò y quantos alli estauan, y esta turbacion huuo general vn tiempo que partiendo el pan salian del gotas de sangre, como si al partir se huuieran cortado la mano, y esto fue en Arecio año de seyscientos y sesenta y tres de la fundacion de Roma, y en aquel año se vieron muchas muertes, y otros defastres. El alargarse los dias o las noches, aunque puede ser cosa natural, o por cubrirse el Sol de espessas nuues al ano checer, y con esto adelantarse la noche, o al mismo tiempo yendose a encubrir en nu bes luzidas representarse el globo del Sol, y darnos luz, como en reuerberacion de vn espejo, no puede aun esto mismo hazerse tan a caso que no sea muy digno de consideracion, y que se pueda entender dello ser particular ordenacion. El Iulio Obsequente hizo memoria de vna noche larga; y nosotros tenemos del dia largo la famosa hazaña de losue capitan de Dios, en cuya virtud pudo mandar al sol que se detuuiesse, y no ay que especular alli philosophias, donde se vea manifesto milagro que ello fue como la Escritura nos dize, voluntad de

*Salio san
gro del
pã que se
partia.*

*El alar-
garse al
parecer
los dias,
ò las no-
ches pue-
de ser cõ
causa na-
tural.*

*Iulio Ob
sequente
c. 123. y
falta en
algunos.
Iosue. c.
10.*

LIBRO SEGUNDO

Iosue. c.

10. obe-

diere Do

mino vo

ci homi-

nis.

4. Regü.

20.

1. sae.

38.

2. Paral.

po. 32.

Plutar-

co en la

vida de

Cesar.

Puede el

demonio

hazer

ilusiones

ala vista

con la in-

terposi-

cio delas

nuues, y

que pa-

rezcan q

son seña-

les en el

cielo.

Dios que acudiò a la boz de vn hombre, y fue de manera que le detuvo el Sol espacio de vn dia. Tambié lo que truximos en consecuencia delto del Rey Ezechias, quando se le diò por señal el boluer atras el sol diez lineas en su sombra, fue de las grâdes maravillas que ha auido en el mundo. Plutarco en la vida de Cesar dize, que el año entero despues de su muerte hizo señal el sol, recogiendo sus rayos mostrâdose amarillo, y como sin tâto resplandor y calor, con que los frutos saltarõ, q no es poco alargarse de historiador en otras cosas tan graue, y si el demonio pudo hazer tanta ilusion en la vista cõ interposiciõ de nuues en tanto tiêpo no es poca marauilla. Y cõ esto parece q le ha cûplido bastâtemente cõ lo q tocava al diuinar por los prodigios y señales, y por ser tan conjunto el juzgar de las estrellas, serà bien se trate dellas, y de la fuerça que pueden tener, supuesto que ellas se hizieron para el hombre, y por su causa, y no el hombre para ellas, o por ellas; y que si alguna influencia ay que incline a algo, en ninguna manera puede forçar, y aun el tratarse de

estas

estas inclinaciones se ha de escusar, y solo puede auer juyzio, y alguna vez se acertará en lo que son mudanças de los tiempos, y alteracion de humores de que pueden aprovecharse los que labrán el campo, y los que nauegan, y tambien los medicos, aunque no siempre, porq̃ en las enfermedades que dān priessa no ay para que mirar a los aspectos de los planetas, ni aguardar a que pasen que seria enseñorearse el mal, demanera que despues no tuuiesse remedio. Y si en las enfermedades graues se atiende tan poco, aunque sea escogiendo el menor mal, en las que no son de cuenta poca es menester, para que el medico aya de saber Astrologia, y mas quando por ella quisiessse juzgar de la enfermedad, porque esto del todo está con mucha razon prohibido.

CAP. XXIX. *De la Astrologia judiciaria, y del poco fundamento*

LA ciencia de la Astrologia que trata del mouimiento de los cielos, y de la fabrica y cōpostura dellos

*Hypo-
crates. li.
de aere,
aquis &
locis; di-
ze que se
han de cō
siderar
las gran-
des mu-
danças de
los tiem-
pos, & ve-
neq; me-
dicinas
in illis li-
bentes
exhibea-
mus, don-
de la pala-
bra liben-
tes se en-
tiende co-
mo aqui
deximos.*

La astro-
logia que
enseña el
mouimie-
to de los
cielos, y
de sus pla-
netas, y
la causa
de los ecly-
pses, y di-
ferencia
de los tie-
pos, es al-
mirable,
y digna
de suber-
se.

es tan excelente que con razon ha sido, y
estan estimada, pues en su grandeza, y ad-
mirable concierto de los cielos se muestra
la grandeza del criador y su omnipotencia
mostrando en si la gloria de Dios, q̄ son sus
alabanzas, siendo obra de sus manos. Y por
que demas desto se dexa entender que en
lo que es inferior y sujeto, como son los ele-
mentos, y lo que se forma dellos pueden al-
terar y mouer los cielos con la virtud de las
estrellas, y planetas, la consideracion de las
gentes, y la experiencia hallò algunas cosas
que reduzidas a arte enseñaron muchos su-
cessos que suelen seguirse a la disposicion,
y mouimiento de los cielos, segun los dife-
rentes puestos en que se hallan los planetas
que se dixeran aspectos; y aunque esto sea
verdad que obran en todo lo q̄ les està su-
jeto, y que pueda también obrar en el hom-
bre en quanto al cuerpo, y a la composi-
tura del, en que se sienten las mudanças
y alteraciones del cielo, no puede tener du-
da que en las cosas del animo a quien Dios
criò en libertad no pueden tener fuerça, y
si alguna es la inclinacion se véce con el fa-

Puede al-
terar los
humores
la mudan-
ça del cie-
lo, mas
no puede
obrar en
el animo.

ber y la discrecion, y por esto en las curas de los enfermos se puede advertir a las mudanças de los tiempos, y a las constelaciones; y en general se puede tratar del temporal que dezimos, y de los frutos de la tierra, y de algunas enfermedades, aunque ninguna cosa se puede afirmar con certidumbre; pues en esso mismo puede auer y ay mudança, de que no se alcança la razon, y nunca vemos que sea de vna manera en todas partes por la disposicion particular de las tierras. Y los que pretendian passar adelante y juzgar quâtos negocios se ofrecian no solo estauan sujetos al error ordinario por no tener fundamento las reglas que tra tauan desto, mas tambien estauan muy vezinos a entremeter otras artes de las q̄ aue mos dicho, que con razon eran vedadas, y destos huuo en todos tiêpos algunos, qual fue aquel a quien el Emperador Manuel Comneno hizo sacar los ojos; porque de baxo de la profession de la Astrologia se daua a la Magia. Y quando sea el tratar estos juyzios, cõforme a los limites en que se ha dexado, tengo por ocupacion impertinẽte

*Puede se
tratar del
temporal
sin afir-
mar cosa
cierta,
porque a
todo es su
perior la
voluntad
del que lo
gouierna
Y sin esto
porq̄ los
juyzios
en si pue-
de saltar
de mu-
chas ma-
neras,
quando
la scien-
cia fuera
mas ver-
dadera, y
cierta.*

*Nicetas.
lib. 4.*

*Ex Epi-
phanio.
Gene-
brardus
in chroni-
co.*

*Apoca-
certidū-
bre en el
arte del
Astro-
nomia a
quien lla-
ma conte-
dad el E-
piphanio
lib. 1. c.
16.*

*Cicero. li-
bro. 1. de
divinatio-
ne.*

*Plutar-
co en sus
vidas y
otros.*

el tratar desto, y mas las personas que tie-
nen obligacion a otros estudios, y a aten-
der a sus negocios, y assi fue muy justo el ri-
gor que se vso con el que Epiphanio dize,
que le hecharon dela yglesia, porque se da-
ua a la astrologia judiciaria, leuantâdo fi-
guras de nacimientos, y quanto a la poca
certidumbre que puede auer en esta arte,
basta dezir que las causas en q̄ se funda no
son ciertas, porque si solo es obseruaciō de
los tiempos y la experiencia, en q̄ los Chal-
deos se ocuparon, yâ los cogemos en insufri-
ble mētira, pues los Babylonios que des-
de el mōte Caucaſo obseruauâ las estrellas
se atreuiâ a dezir q̄ teniâ en sus memorias
la razon de los tiempos q̄ en quatrocientos
y setēta mil años auîâ passado, y si por ellos
se a legare lo que sucedio a Alexandro en
el cerco de la ciudad de Gaza, donde fue he-
rido de vna saeta, y la muerte de Cesar, por
que al vno y al otro dixeron los astrologos,
antes lo q̄ les auîa de suceder, no es bastan-
te prueua pudiendo auer acertado de tan-
tas maneras como auemos dicho. Y en quâ-
to al juyzio que se hizo siempre desta judi-

ciaria

ciaria astrologia, es buen lugar el de Platon en lo de Republica, donde dize, que la Astronomia es necessaria para la agricultura, para el nauegar, y para la milicia, y quanto a lo que se sabia della entre los que la professauã les daua muy poco credito, y dize que se auia de deprender muy de otra manera, en que no vemos se hã mejorado. Iamblico en el libro de los mysterios dize, que en la Astrologia ay algo de verdad, aunque muy poco. Plotino dezia que ningun credito se auia de dar a los juyzios de los Astrologos, como dize Porphyrio en su vida. Y siendo esto el comun juyzio de todos los cuerdos fueron siempre sospechosos los que tratauan desta arte, y mas despues que atribuyendose el nombre de Mathematicos le hizieron infame, pues el titulo y las leyes de los Emperadores, que tratan de los hechizeros, y Mathematicos se entienden de los Astrologos judicarios, que por tratar de nacimientos, y de la fuerza de los planetas, se llaman tambien Genethliacos, y Planetarios, y de los mismos se ha de entender lo que escriue

*Plato. in
dialogo
de repu-
blica.*

*Iamblico
libro de
mysterijs*

*Porphy-
rius in vi-
ta Ploti-
ni.*

*De malé-
ficis &
Mathe-
maticis,
en el Co-
dign.*

*Cap ill^{as}
2^a. q. 2.
c. iij^{ur}.
q. sequen-
ti.*

LIBRO SEGUNDO

Corn. Ta
 cito. lib.
 1. anna-
 ium.
 Tributo
 de los af-
 trologos,
 autor
 Snydas.
 Numero
 rum. 22.
 D. Hie-
 ronymus
 in Mi-
 chea. et
 habetur,
 in. c. nun-
 quam. 1.
 q. 1.
 Act. 17.
 cap. 1.
 Non est
 vestra.
 Ec.
 Ad Gal.
 cap. 4.
 Timeo
 vos, ne

Cornelio Tacito, quando dize que se hizie-
 ron Senatus Consultos, para desterrar los
 Mathematicos de Roma; y si en otra parte
 los permitieron como fue entre los Alexan-
 drinos, fue con grande infamia hechando-
 les vn tributo que se llamaua, como si di-
 xessemos el Tontazgo, porque era del dine-
 ro que los tontos les dauan que siempre la
 diuinacion se aplicò al interes. Y por esso
 en los numeros se dize que los ancianos de
 Moab, y los mayores en dias de Madian lle-
 uauan el precio de la diuinacion en sus ma-
 nos, quando yuan a consultar a Balaam. Y
 san Hieronymo sobre Micheas referido de
 Graciano, dize de los malos prophetas que
 su prophecias se boluiò diuinacion, porque
 recibieron dineros. Esta ocupacion va-
 na de la Astrologia judiciaria està en las di-
 uinas letras condenada en lo que son ele-
 ctiones de horas, y dicha o desdicha. Y bas-
 taua auer dicho Iesu Christo por su diuina
 boca, que no era nuestro conocer los tiem-
 pos, y los momentos. Y san Pablo a los de
 Galacia reprehende, porque no auian de-
 xado esta supersticiò, y assi les dize; Teneys

cuen-

cuenta con los dias, meses, tiempos, y años, temo os, porque a caso no aya trabajado cō vosotros sin auer para que. Y en quanto a la antigüedad del abuso, y auerse cōdenado siempre es buen lugar el de Esayas, donde se dize a Babylonia; engañaste te en tus cōsejos vengan y saluente los agoreros del cielo que mirauan las estrellas, y cōtauan los meses, para anunciarte por ellos lo que te auia de venir. Destos mismos dixo Dios por el propheta Sophonias, q̄ auia de destruyr los que adorauan la milicia del cielo sobre los techos. En que se vee quan cerca està de la ydolatria el que tanto poder atribuye a los planetas, que parece los adora, como lo han hecho los que se dexaron vencer del engaño y supersticion. Y temiendo este mal en su pueblo amonestaua Moyses, que no leuãtassen los ojos a mirar al sol, y la luna, y las estrellas del cielo. De manera que las adorassen, auendolo todo criado Dios, para el ministerio de las gentes. Y en dezirse en Sophonias sobre los techos, se ve que hablaua desta gente, que con el engaño de la cuenta de las estrellas auian perdi-

*forte sine
causa la-
borauere-
rim in
vobis.*

Esai. 47.

*Defecisti in
multitu-
dine con-
siliorum
tuorum
saluet te
augures
caeli qui
contem-
plabatur
sydera et
supputa-
bant me-
ses ut ex
eis annu-
ciarent
ventu-
ra tibi.
Sopho. 1.
qui ado-
rāt super
tectis mi-
litiā caeli*

do la

Cicero. li
bro. 1. de
diuinatione.

l. Mathematicos.
C. de Episcopali
audientia, & in
titulo de Maleficiis &
Mathematicis.

l. 1. D. de
Iust. &
iur.

do la verdadera, pues para la obseruacion de los planetas, y de las mudanças del cielo auian menester buscar los lugares altos de sus casas, que aun Ciceron dixo, que los Assyrios se dieron a la consideracion de las estrellas, y de sus mouimientos por habitar en región llana, y que de todas partes se descubria el cielo. Siendo pues la sciencia q̄ aue-
mos dicho tan incierta y peligrosa, no solo en los sagrados Canones, donde tãto se atiē de a la religion, mas en las ciuiles leyes fue reprobada, como se vee en el Codigo de Iustiniano en la ley q̄ comiença Mathematicos en el titulo de la Episcopal audientia. Y en las leyes y titulo de los hechizeros, y Mathematicos, donde la ley vltima comiē-
ça. Ningun Aruspice, ningun sacerdote, ninguno de aquellos q̄ a este culto suelen ministrar, y la glossa alli por sacerdote interpreta Doctor en la Necromancia, y asì lo interpretan otros, como el Montolonio en su promptuario; y ha se de entender que alli es lo mismo que cultor. Y estermينو de los Consultos, como se verà en la ley primera de Iustitia & iure en los Digestos, dō-

de

de el Vlpiano dize, que los Consultos se llaman sacerdotes de la justicia. Y està a mi parecer claro que alli es lo mismo que los cultores, y por esso dize luego; iustitiam namque colimus. Y boluiendo a lo que deziamos la Yglesia Catholica ha contradicho siempre estas vanidades, conforme a la doctrina delos Santos, de que tenemos lugares conocidos, como son de san Augustin en lo de doctrina Christiana de san Gregorio en sus homelias. Y san Basilio en el Exameron, y otros muchos; y bastaua que huuiesen tenido principio en estas falsas Astrologias los delatinos grandes de Prisciliano, y sus sequaces poniendo necesidad en la influencia de las estrellas. Contra los quales ordenò sus Decretos san Leon Papa. Y esta Astrologia judiciaria que se vsaua en las electiones para escoger las horas se reprobò en la Synodo Bracharense en el Canon setenta y dos, que Graciano puso en su Decreto. Y en estos dias nuestro sanctissimo Padre Sixto Quinto en el primer año de su Pontificado, que fue el de ochenta y siete; hizo vn Motu proprio en razon desto, y las demas

*Cuius
quis nos
sacerdo-
tes appel-
lat.*

*D. Aug-
ust. de
doctrina
Christia-
na.*

*Greg. ho-
milia de
Epipha-
nia.*

*D. Basy-
lius in
exame. ho-
milia. 6.*

*Synodus
Bracha-
rēf. Can.
72. &
habetur
in. c. non
liceat.*

26. q. 9.

LIBRO SEGUNDO

demas artes supersticiosas, con que del todo quedan destertadas, y sera Dios seruido que sea de manera que jamas bueluan. Y assi con esto podremos alçar la mano para no tratar mas de la Astrologia judiciaria, pues basta lo que auemos dicho.

C A P . X X X . De la interpretacion de los sueños, y diferencia dellos.

*Numc.
12. si quis
fuerit in
ter vos
propheta
Domini
in visio-
ne appa-
rebo ei
vel per
somnia
loquar
ad illum.*

SI alguno huuiere entre vosotros, dixo Dios al pueblo de Israel, que sea propheta verdadero yo le aparecere en vision, o por sueño le hablare; y sucediendo esto assi, quando Dios era seruido, como se vee en lo que nos cuenta la sagrada Escripura, y el Euangelio, ordeno el demonio, no solo fingir visiones como auemos dicho, sino inuentar sueños de manera que en todas las supersticiones que ha auido ninguna se ha estédido tanto, y por ser cosa de que Dios se ofende en gran manera, ora sea fingiéndose sueños, como lo han hecho algunos pretédiendo que los crean, ora creyendo los que sueñan ellos, o los que

vienen

viene a preguntarlos, en muchos lugares de la diuina Escritura los reprueua Dios, como es en el Leuitico donde dize, no tratareys en sueños. Por Hieremias, no querays oyr los soñadores y agoreros. Y en el Deuteronomio manda que no se oygan las palabras del mal propheta, y del soñador, dōde tãbien dize que el q̄ finge estos sueños sea muerto, en que se vee quanto los reprueua Dios por el gran daño que hazen en la republica los que tratã desto de vaneciendo se asì, y a otros, pues como dize el Ecclesiastico, a muchos hã hecho errar los sueños, y alli tambien dize quan de imprudentes es el hazer caso dellos. Y ha sido de manera que en todo el mundo se estēdio el arte tan sin fundamento de la interpretacion de los sueños en que se señalaron algunas naciones, y en Sicilia se dezian Galcotes los que tratauan dellos. Y lo que dio autoridad a este engaño fue, lo primero auer el demonio dado muchas vezes respuesta en sueños, como era en los templos donde tenia sus oraculos, y era costumbre que en la noche se hechauan a dormir sobre las pie-

*Leuitici.**c. 19.**Hierem.**cap. 17.**Deutero**nomij. c.**13.**Ecclesi-**stici. c.**34.**Galcotes**en Sicilia**interpre-**tauan sue-**ños, y re-**niã el nō-**bre que**auian de**tener oy**los q̄ tra-**tã dellos.*

*Herodo-
to. lib. 8.
Templo
de Am-
phiarao.*

*Plinius.
li. 30. c. 1.
Plutar-
chus lib.
de tacete
Pythia.
Cicer. 1.
de diuina
tione.*

les de los animales que auian aquel dia sacrificado, y es a proposito lo que Herodoto cuenta de los Thebanos, que vn tiempo acudierõ al templo de Amphiarao en vna necesidad, y preguntádoles qual querian mas que los ayudasse, o los adiuinasse dixeron que querian mas los ayudasse, y desde entonces ningun Thebano podia quedar adormir en el templo, como quedauan los demas quãdo querian saber algo. Y ésta manera de respõder durò hasta q̃ Dios fue seruido en mudeciessen los demonios cõ su sagrado Nacimiẽto, como se cuenta en Suydas, y otros quando el oraculo respon- dio que el niño Hebreo le hazia callar. Y del callar los oraculos trataron Plinio, y Plutarco que hizo particular libro dello, y es buen lugar el de Ciceron, dõde dize que ya en su tiẽpo se auian acabado los oracu- los en Delphos, auiedo sido por esto aquel templo tan celebrado, y con tantos dones enriquecido, y que podia ser auerse acaba- do cõ el tiempo aquella fuerça de la tierra que con diuino aflate mouia el entendi- miento de quien alli residia, y que esto era

como

como secarse los rios, o torcer por otra parte sus corrientes. Deste callar de los oraculos entre los nuestros trataron muchos; en especial san Athanasio en el libro de la humanidad del Verbo, y Eusebio en el de la preparació Euágelica. Y en vn discurso entre los demas que he dado a los amigos en ocasiones me acuerdo auer traydo esto declarando el lugar de la Sabiduria, quando las cosas todas tenian silencio el omnipotente Verbo tuyo vino de las Reales sillas. En que yo consideraua el silencio general delas cosas, porque no solo era en la media noche quando todo se dize callar; mas era en tiempo que el mundo estaua en silencio con la paz vniuersal, y que los oraculos q̄ en todo el mundo habluan auian callado, y no solo estos oraculos falsos, mas las verdaderas prophecias auian cessado, que ya no auia propheta, cóforme a lo que diximos. Ciceron en el primero de diuinacion dize, que el diuinar por sueños y por furor, de que trataremos en otro capitulo, era negocio de naturaleza, y las demas diuinaciones eran cosa del arte, y si esto po-

D. Athanasius de humanitate Verbi. in principio. Eusebius de preparatione. Euáge.

Sap. 38. Cum medium silentium tenerent omnia.

*Lo que se
muestra
en sueños
es por my-
sterio de
los bue-
nos o ma-
los Ange-
les.*

*Del que
soño sien-
do niño
que subia
por vna
escala de
piedra.*

dian entêder y lo creyan los que no tenían luz de la verdad, no es justo lo crean los que la tienen, sabiendo que lo natural no llega a lo que es adiuinar, y en auiendo algo que parezca se ha mostrado en sueños de que ay mucho en todas historias, sin duda ha sido por ministerio de los buenos o malos angeles, y en lo q̄ succede soñar alguno que le pueda dar cuydado teniendo razon de reparar en ello, ha de guardar lo mismo q̄ auemos dicho en las reuelaciones que en el proposito del sueño, y lo que enseña verá si es de buena parte o de mala; y aunque aya otros exemplos aue de poner dos, que yo se en particular de dos personas; y a la vna sucedio siendo niño, y es que soño yua subiendo al cielo por vna escalera de piedra, aunque era angosta, y sin passamanos, y asy yua con mucho miedo, y sentia que en leuantando el pie se caya el passo que acabaua de pisar; y desta manera procura-ua yr subiendo, estando cierto que en dando passo atras se auia de despeñar, y acordandose deste sueño siempre procurò atender a la virtud desseando passar adelante, y

tal

tal sueño como este bien se vee que fue de Dios haziendole aquella merced de auisarle por aquel camino con tanta particularidad. De otra persona tambien le q̄ andádo mas de quatro meses con imaginaciones de como podia ser que en el valle de Iosaphat cupiessen el dia del juyzio tantos como auian nacido en el mundo, y estauan par nacer; estando ausente de su tierra soñò vna noche que se hallaua en ella en casa de vn çapatero de viejo su conocido en vna camarilla bien pequeña, y que alli auia visto juntos todos quantos auia conocido en su vida en quâtas partes auia andado que eran muchas, y con ser la camarilla tan pequeña hechò de ver quedaua lugar para otros tantos y muchos mas, y con aquello recordò muy contento reconociendo el poder gran de de Dios, q̄ donde quiera se manifesta, y alli se ha de ver en esto y en las demas cosas q̄ la Escritura sagrada y los santos nos enseñan. Los buenos sueños y de buena parte son desta manera, mas los q̄ son malos y de mala fuerte, o enseñan mal, o son impertinentes o desbaratados, como son los que d

Caso particular y notable q̄ sucedio a cierta persona de mucha bondad.

El poder grãde de Dios donde quiera se manifesta.

Macro-
bio, sobre
el sueño
de Scipio
li. 1. c. 3.

Oniros
Orama
Crimatis-
mos.

Matth.
c. 1. 2. 6.
13.

Judicium
c. 7.

ordinario se sueñan en que es mayor dispa-
rate querer hallar cōcierto y significacion
en ellos, ni en otros pormas q̄ se cuenten ca-
sos extraordinarijs. Quanto a la diferencia
de los sueños, segū el Macrobio auia cinco
maneras dellos, entre los quales dize teniā
alguna diuinacion los tres primeros, y se
nombran. Oniros quando debaxo de otras
formas se propone la verdad. Orama, quan-
do sin formas se ponē en el animo lo que
se ha de hazer, como si ya se hiziera, y el
tercero Crimatismos, y era como oraculo
quādo se respōde o se dize algo en sueños.
Y en quanto al salir algunos verdaderos
auremos de dezir algo, dexādo a parte las
cosas sagradas en que se sabe que muchas
vezes en sueños auisaua Dios por medio
de algún Angel, como lo de san Ioseph, y
los Reyes Magos. Y en el testamento vie-
jo tenemos los sueños de Ioseph, y de Mar-
docheo, y el que oyó Gedeon interpre-
tar de si, el quales justo q̄ se refiera por ser
a tiempo q̄ nos puede aprovechar para con-
tinuar la deuociō del santissimo sacramēto
que es la mayor que se puede imaginar en el

mundo, y en que deuemos confiar nose està guardada la verdadera defenſa, y la vitoria con deſtruccion de los enemigos de la ſanta Ygleſia, y el ſueño que oyò interpretar de ſi Gedeon fue, que vn pan como eran los que debaxo de la ceniza ſe cozian, derribaua por el ſuelo el tabernaculo del exercito de Madian, y el que oyo eſte ſueño dixo, no es otro eſte pan, ſino el cuchillo de Gedeon hijo de loas varon Iſraelita, porque el Señor le ha entregado en ſus manos a Madian, y ſus exercitos, y ſi entonces ſignificò la vitoria contra los enemigos de Dios dando fuerça y valor al capitan Gedeon, deue-
mos eſperar en la miſericordia del miſmo Dios ha de dar eſte fauor al Principe q̃ tan de veras ſe opone a la defenſa de ſu pueblo. Yeſte pan nos ha de dar la vitoria ſiendo tan juſto lo q̃ en reuerencia ſuya ſuplicamos. Y aſſi cõuiene hazer iſtancia ſiẽpre cõ nueſtro Señor, y cõtinar la deuociõ del ſantiſſimo Sacramẽto pidiendo a Dios que juzgue ſu cauſa, y en ella nos defienda y ampare, y trayga al conocimiẽto de ſu verdad a los quẽ eſtan tan apartados della. Eſtos

*Iudicum
c.7. vide
batur mi
hi quaſi
ſub cine-
ricius pa-
nis. &c.*

*Deue-
moſ eſpe-
rar en
Dios ha
de dar fa-
uor en ſu
cauſa.*

*Deue cõ-
tinuar ſe
la deuo-
cion del
ſantiſſi-
mo Sacra-
mento.*

*Embía
Dios sue-
ños quan-
do es ser-
uido por
medio de
sus An-
geles.*

*Sueño de
la hija de
Polycra-
res que sa-
lio verda-
dero, y
cuenta le
Herodo-
ro. lib. x.*

*Autor
Herocli-
des aquí
signia Ci-
cero lib.
x. de diui-
natione.*

son los verdaderos sueños que por medio de sus angeles embía Dios quando es seruido. Y porque entre los gentiles huuo muchos sueños de los que el demonio procuraua, pudiendo saber algo de la manera que auemos dicho, auremos de poner algunos q̄ son notables, y sea el primero aquel que Herodoto cuenta de Policrates tyrano de los Samios, de quien su hija sonò que estaua en el ayre, y que iupiter le lauaua y el sol le vntaua, y sintiendo mal deste sueño, y queriendo su padre yr adonde estaua Oretes Prefecto de Cambises en Cerdeña, le pidió mucho que no fuesse, y el no quiso dexar su jornada, y en llegando donde Oretes estaua le hizo poner en vna horca colgado en el ayre, donde iupiter quando llouia le lauaua, y el sol le derretia. De la madre de Phalaris se escriue, q̄ via las estatuas de los dioses que ella auia consagrado en la casa de su hijo, y que la de Mercurio tenia vna taça en la mano de la qual vertia sangre, y cayendo en la tierra auia heruido, y se auia acrecentado, de manera que la casa toda se auia henchido de sangre, lo qual se vio cū-

plido

plido con sus tyránias. De las madres que
 soñaron quando estauan preñadas de per-
 sonas señaladas, tenemos muchos exem-
 plos en las historias santas, como es la del
 bienauenturado santo Domingo; q̄ soño
 estando preñada del, traya vn perrillo con
 vna hacha encendida en la boca, en que se
 mostrò quan perseguidor auia de ser de los
 hereges cō la palabra de Dios q̄ es fuego en-
 cendido; y por la defensa del ganado, y el cōti-
 nuò ladrar son en la diuina Escritura los pre-
 dicadores figurados por los perros como es
 notorio. Y entre las historias p̄fanas ay mu-
 chas ordenandolo Dios como Señor de to-
 do, o permitiendolo al q̄ entonces se dezia
 Principe del mundo, y en los q̄ le eran suje-
 tos siendo y dolatras hazia sus demonstra-
 ciones, y asì seria el sueño de Hecuba, que
 traya vna hacha ardiendo en su vientre, y
 y despues nacio della Páris. Agaristía soño
 q̄ paria vn leon, y pario a Pericles. Fulgoso
 trae de Elisabet Darca, que soño paria vn
 rayo, y esta fue madre de la Policela en Frã-
 cia dicha comūmente la Pócella, de quien
 escriuió libro particular Gerson. Con esto

*Sueño de
la madre
del bien-
auentura-
do santo
Domingo
estado
preñada
del.*

*Herodo-
to. lib. 6.
Plutar-
co en su
vida,
Suydas,
y otros.*

Caso par-
ticular
sucedido
en Segou-
ia.

lib. 7. c.
1.

Algun-
nas cosas
se sueñan
que acae-
ce al mis-
mo tiem-
po.

Plinio.

lib. 7. c.

1.

podemos juntarlo que sucedió en esta ciu-
dad de Segouia, segun por tradicion de los
mayores le ha conseruado en memoria, y
es, que vna señora estando preñada soño
que paria vn Gigante tan disforme que te-
nia vn pie en Segouia, y otto en Seuilla; y
esta fue madre de vn gran prelado q̄ huuo
en esta santa Yglesia dicho Raymundo, a
quien juntamete se dio el Arçobispado de
Seuilla, y se cumplio el sueño. Enterraron
se sus padres en la yglesia de san Gil, fuera
de los muros de la ciudad en el Lucillo, q̄
tenia vn gran Epitaphio, y començaua assi.
Gloria Raymundi perfrustrans dymata mundi
Desta manera de sueños ay otros en los au-
tores, en q̄ no es justo detenernos, porque
seria largo disturso, y solo dire que algunas
cosas ha acacido soñarse, y realmente suce-
der al mismo tiepo que se sueñan, como es
la historia de Plinio, donde dize, que Cor-
nelio Rufino soño auia perdido la vista, y
quando recordò se hallò ciego, y esto pudo
venir del mouimiento natural que hizo el
humor en aquella parte, mas lo que se escri-
ue del liberto de Plinio segudo que soño le

quita-

quitauan el cabello, y quando recordo se hallò tresquilado, no pudo ser sin interuenir algun elpíritu, como es lo que Eunnapio escriue en la vida de Edesio Philosopho de Capadocia, donde pone los versos q̄ hallò escritos en su mano en tanto que dormia, y fueron el oraculo de su vida toda. Hyppocrates en el libro de insomnijs dize, q̄ el que sabe juzgar biẽ de los supños tiene vna grã parte de la sabiduria, porque ay vnõs sueños que son diuinos, y significan cosas que han de suceder a las ciudades, o al pueblo en particular, ora sean de bien, ora de mal, y los que juzgan esto tienẽ su arte cierta por donde juzgã; mas en los sueños que vienen de replecion, o de flaqueza, o de alguna mudança que son afecciones en el alma, los que juzgan dellõs vnã vez es aciertan, y otras nõ. Y en lo que dize mas adelante de los que sueñan estrellas, o sol, y luna, no ay que hazer caso porque era segun las reglas que ninguna certidumbre tienẽ, y solo ay vn argumento del humor q̄ reyna para pensar que el sueño de la claridad y resplandor de las estrellas, es de estar sano,

Fulgo. li.
1. c. 5.

Eunnapio
en la vida de Edesio Philo-
sopho.

Hyppo-
crates li-
bro de in-
somnijs.

De los q̄
sueñan es-
trellas, o
sol, y lu-
na.

y ha-

il. on. 17

2.

origen 17

-ir. 17

-ir. 17

v. 17

Elíano de
varia hi-
storia li-
bro 12.

in prin-
cipio.

2. (inno)

La histo-
ria de A-
lexandre
cuenta
muchos,

y entre
ellos Tro-
go. Bon-
peio.

2. 17

Lo de Va-
lerio A-
pro refe-
re Hier.
Mercu-

y hallarse bien el cuerpo, mas el sueño del
eclipse de la luna dize lo mismo que otros
sueños que dan pena, o son tristes, y en lo
q se cuenta de remedios q en sueños se han
hallado, como Galeno cuéta de si, y se escri-
ue de otros siépre se ha de entender, q es co-
la ayuda del buen Angel, o del malo, y des-
ta manera seria lo que Eliano cuenta de As-
pasia, a quien no quiso curar el medico, y
en sueños supo su remedio, y lo mismo se-
ria lo que se escriue de Alexandro, que sien-
do herido de vna saeta en la conquista de
la India, y siendo costumbre de aquellos
Indios vntar las saetas con vna yerua con
que todos morian, vio en sueños el Alexan-
dro vn dragon que le traya en la boca otra
yerua con que auia de sanar, y conocida y
hallada fue remedio suyo, y de los demas,
como dize Trego. Y supúesto q el demo-
nio sabe mucho de las cosas naturales, no
ay que espantarnos acertasse en esto, como
acertó en el colyrio q recetó Valerio Apro
soldado ciego que acudíó a por acúto, y re-
pondio que se vntasse tres dias co la sangre
del gallo blanco y miel, y auíendolo hecho

-id y

assi

afsi cobró la vista. La inuencion del arte
 que interpretaua los sueños que auemos di-
 cho se atribuye a los Telmefios, segun Ci-
 ceron, y Clemente Alexandrino en sus es-
 tromas, y como se estedio en todas partes,
 los que primero la usaron tuvieron el nom-
 bre de auerla inuentado y por esto se cuen-
 tan muchos, y afsi Eschylo atribuye la in-
 terpretació primera de los sueños a Promo-
 theo, y otros a Amphyction. De la orden
 que tenian los que tratauan de interpre-
 tar los sueños, aunque mas memoria aya
 quedado con los versos que en diferen-
 tes partes refiere Suydas, y con lo que dexò
 escrito Artemidoro, y se refiere de otros, ten-
 go por más acertado el no referirse aqui,
 pues pretendemos que ninguno se aproue-
 che mal de lo que se dixere, y porque no
 dexa de auer algunas cosas curiosas aue-
 mos de remitirnos en lo demas a lo que de-
 zimos en el discurso, sobre la emblema que
 hizimos del sueño del escala; y agora nos
 queda hablar de la otra manera de diui-
 nacion que se tenia por natural, siendo
 con arrebatamiento del furor qual tenian

rial. lib.
 1. de re-
 gmnas-
 tica.

Eschylo
 poeta
 Griego.
 Plinius.
 li. 7. Tro-
 gus, Iose-
 pho Iaco-
 bi filio
 tribuit
 inuentu,
 de quo Io-
 sephus.
 lib. 2. an-
 tiquit.
 Suydas
 refiere
 versos di-
 ferentes
 de los sue-
 ños.
 Discurs-
 so del au-
 tor en las
 Emble-
 mas mo-
 rales.

aque-

aquellos que en los templos se endemoni-
uan, y se dezian phanaticos.

C A P. XXXI. De la diuinacion que se atri-
buye al furor que es el arrebatamiento del
espíritu malo.

Gratia-
nus. 26.
q. 5. c. 1.
D. Au-
gust. lib.
de diuina
tione de-
monum.
Isidor. li.
8. ethy-
mo. c. 9.

Ouidius
nomini-
bus sem-
per omē
adesse so-
ler.
Cicer. li.
de diuina
tione,

Raciano en su Decreto de autori-
dad de san Augustin referido por
Isidoro dize, q̄ ay dos maneras de
diuinacion vna del arte, y otra del furor; y
en lo q̄ toca al arte auemos traydo quantas
con diligencia auemos podido contar, y
de que ay memoria, y aunque parezca que
se nombran otras; como Aeromancia, auia
poco que dezir della, pues solo es diuina-
cion del ayre, y essa es propia de la philoso-
phia natural, en que la experiencia ha mos-
trado mucho a los que labran la tierra, y a
los que nauegan el mar; otra se nombra
Onomancia, y esta declaramos diziendo
de los nombres, porque dellos se solia to-
mar algun aguero cōforme al verso de Oui-
dio que lo dize así. De las palmas de los ni-
ños se haze mencion q̄ diuinauan en ellas-
y es en vna ley de las Partidas, y ésta se in-

cluye

cluye en lo que diximos del adiuinar en las vn̄as de los niños vntadas, porque lo mismo era en las palmas vntadas concierto azeyte o betun que reluzia. Y lo que alli se dize del espada, tambien es lo mismo que lo del espejo, pues tambien se veen figuras en ella. Y si con estas no se ha tratado de otras es, porque sirue de poco y ay poca memoria dellas en autores, y quãdo huiera menos se perdiera bien poco, que antes sospecho son algunas inuētadas de nuevo de los que tienen el maestro que tenia Socrates, y no les arriendo la ganancia, aunque muēstré el muslo de oro, como se cuenta del mismo, pues al cabo su maestro vino a dar del la cuenta quedará de los demas q̄ le siguieren. Y con esto se ha cumplido bastantemente con lo que es arte; y resta digamos de lo que es la diuinacion por el furor. Y aunque en el primer libro diximos algo y pudiera bastar, será bien en particular tratemos desto, aunque sea boluiendo a la memoria algunas cosas de las que se huieren dicho antes deste lugar. Y lo primero que se ofrece es considerar quan ciegos estauan

*Ley. i. ti.
23. part.
7.*

*De proposito se
dexas otras diuina-
ciones*

*Plutarco
colizo libro parti-
cular y
Xenopho-
te en mu-
chas par-
tes trata
desto mis-
mo y o-
tros.*

los

*Arrebatamientos
del demonio
quales eran.*

*Gil. Anglicano.
li. 2. cap.
de Mania.*

*Ciceron
en el 1.
de diuina
tione.*

los gentiles, pues lo que auia de ser segun buena razon argumento para desengañar se, les era nueuo engaño. viendo los arrebatamientos en los q̃ a tormentaua el demonio, y ellos creyan que eran arrebatados de diuino espiritu. Y quando los trataua mal, o ellos eran perjudiciales creyan que eran dioses infernales los que morauan en ellos; y a no llamarles dioses, sino espíritus, acertado auian. Y de aqui vino a dezir Gilberto Anglico que Mania se dize, de los Manes dioses infernales que parece hablan en ellos; y con esta imaginacion de que eran espíritus de dentro de la tierra, con cuerda lo que diximos de Ciceron cerca de auer cessado el oraculo en Delphos, q̃ era auerse acabado cō el tiempo la fuerça de la tierra que mouia el entendimiento del que alli residia cō diuino aſſato, en que se vee quan terrestre imaginauā aquel espiritu que con el tiempo se auia de gasta, y si pensauā que era propiedad de la tierra que hazia tal disposicion qual era menester, para acudir como ellos pensauan el diuino espiritu, no auia que espátarnos de lo que en otras par-

tes se dezia, y era que los que entrauan en algunas cueuas salian adiuinos, y lo mas cierto era que junto con alterarse el juicio se entraua en ellos el demonio que los hazia adiuinar; y algunos dicen destas cueuas que hazia poetas, y todo es vno, que entre las habilidades que el demonio tiene, tambien se precia de poeta, y dire a proposito vn caso de que puedo dezir, que fuy testigo, y es de notar mucho, porque sucedio en la yglesia de vn monesterio de monjas de santa Clara, y fue, q̄ sacado los espiritus a vna endemoniada vn sacerdote por curiosidad (q̄ siépre se ha de huyr en tales casos) preguntò al demonio q̄ sabia, y el respondió q̄ era musico, y al momento le hizo traer vna vihuela, y de tal manera meneaua los dedos dela villana que parecia el hombre mas diestro del mundo, y diziendole que cantasse, auia poco que se auia inuentado vno de los cantares profanos, que andaua entonces como dicen los cortesanos, muy valido; y Dios sabe lo q̄ valido al q̄ le inuento, que fue mucha miseria y desventura. El câtar era; Esclauo soy pero cuyo; y el

Las cueuas q̄ hazian adiuinos era por entrar se los demonios en los que entrauan dentro.

Caso raro de vna endemoniada.

Cantar profano contrahido del demonio.

En los lu-
gares sa-
grados no
se han de
dezir ca-
tares pro-
fanos.

Cícero.
lib. 1. de
diuina.

Señal de
propheta
falso.

demonio no quiso cantarle, o no se lo per-
mitio Dios, para que entendamos el res-
pecto que se ha de tener a los lugares sagrados
en que no se digan en ellos cantares profa-
nos. Y trocando la letra de aquel cantar ci-
llo dixo; Esclauo soy pero cuyo esso no lo
niego yo, que cuyo soy me embiò, al infier-
no dõde estoy, porque dixe no era suyo. En
tal caso como este se ve claro que el demo-
nio mueue las manos y la lengua, y es de
manera que si le preguntaran despues a la
muger lo que auia passado no lo supiera de-
zir, porque a tal tiempo estaua sin sentidos,
y lo mismo suele acaecer en los adiuinos q̃
Ciceron y los demas llaman de furor, porq̃
en realidad eran arrebatados sin entender
ellos lo que dezian, y quando esto se viesse
en alguno que se dixesse propheta, segun
aquesto y lo que en otro lugar auemos di-
cho era señal muy cierta de ser su prophe-
cia falsa, y si el que lo siente en si lo procura
disfimilar, los que aduirtierẽ en ello lo he-
charan de ver, y no por esto dezimos que en
todo lo que es reuelacion del demonio, y
prophecia falsa sucede esto, pues a muchos

habla

habla por boz fingida, o por apariencias en vision imaginaria, en que se ha de aduertir la doctrina de santo Thomas, que los demonios reuelan a los hombres las cosas que saben, no por iluminacion del entendimiento, sino por alguna imaginaria vision, o hablando sensiblemente, mas los prophetas verdaderos hablan por iluminaci6n del Espiritusanto en su entendimiento, y en esto vemos la gran diferēcia que entre si tienen la verdadera prophecia, y la falsa, de la qual diferencia sale la regla que dezimos del entender o no el propheta lo que dize, y que los verdaderos prophetas lo entiendan; de lo qual auemos dicho en su lugar, condenando el error de Montano, que dezia era todo en ecstasis; lo que se declaraua a los prophetas, y que no lo entendian, contra quien escriuió san Hieronymo en el proemio de los comentarios sobre Esaias; y no por esto se niega q̃ a vezes tuuiesse ecstasis los prophetas, mas no de manera q̃ ignorassen lo que hablauā, pues como san Augustin dize, estas ecstasis solian tener en las reuelaciones de cosas grandes; lo qual es

S. Tho.
2. 2. q.
172. ar.
5. ad. 2.

*Diferencia gran-
de entre
la verda-
dera pro-
phesia y
la falsa.*

D. Hie-
ro. in E-
saiam.

D. Au-
gustinus
lib. 1. qq.
in Gene-
sim. q. 80

Suena el demonio en los que arrebatara como el ayre en la flauta.

Platō en la apologia de Socrates.

Theophi
lat. in epi
spo. 1. ad
Corin. c.
12.

D. Chry
sost. in ea
dem epi
stola.

muy al contrario en los prophetas del demonio, de quien auemos dicho que tiene necesidad de arrebatarlos para hablar en ellos, y habla como en cola muerta, por que los haze sonar de la manera que suena la flauta con el ayre, que es la comparacion de san Chrysostomo, que referimos. Y desta manera fuerō aquellos adiuinos dichos Vates, y llamados así à vi mentis, como es notorio en que es buen lugar el de Platon, en el apologia de Socrates donde dize, que los que dan respuesta siendo diuinos interpretes muchas, y muy buenas cosas dizen, mas ninguna dellas entienden, y en el proposito viene admirablemente lo que Theophilato enseña sobre la epistola primera a los Corinthios capitulo doze, dōde dize, q̄ el Apostol alli dà señal del q̄ es adiuino o es propheta, porq̄ el detenido del demonio o arrebatado ninguna cosa entendia de las que hablaua, mas todo lo que el propheta habla es entendiēdolo, y que esso quiere dezir alli sobriamente. Esto mismo auia dicho san Chrysostomō sobre aq̄l lugar en estas palabras. Propio es del adiuino ser cō

mouido

mouido y alterado, como seguido de las
 furias, mas el propheta no es desta manera,
 porque sobria y modestamente y con fir-
 meza habla como conuiene las cosas y las
 conoce, y es de saber que no solo en los que
 tenia el demonio señalados por prophetas
 suyos hablaua desta manera arrebatando
 los, mas tambien arrebataua a otros, y ha-
 blaua en ellos o solo los atormentaua y los
 ocupaua haziendo en ellos señales el espiri-
 tu malo que tenian, con que entendian to-
 dos eran posseýdos del Dios que adoraua,
 y porque sucedia esto en los templos, y se
 dezian Fanos; de Fando; porque en ellos se
 hablaua con los dioses, se llamaron estos
 Fanaticos, y de aqui se podra entender lo q
 el Consulto dixo en la ley primera, en el ti-
 titulo del Ediçto de los Ediles; dõde trata
 del sieruo, que entre los phanaticos, no siẽ-
 pre mouia la cabeça si se auia de dar por sa-
 no. Y el Brisonio en sus selectas entendio
 Fanaticos los sacerdotes de Cybelles, y no
 tuuo razon, pues erã estos a quien el demo-
 nio arrebataua, y porque muchas vezes los
 hazia furiosos, se entiende por el que desta

D. Chry
 sost. in e-
 pisto. 1.
 inchoa.
 c. 12. ho-
 mi. 24.

Fanum a
 Fado quã
 uis a Fan-
 nis videa
 cur. Ise-
 doro. lib.
 15. c. 4.

l. 1. de æ-
 dil. edi-
 cto. D.

Brisoni.
 lib. 2. se-
 lectarũ.
 cap. 3.

Plauto
in capti-
uis. Tyn-
darus si-
mulas se
fugere
Aristo-
phanem,
quod ra-
biosus et
phanati-
cus sit.

Trae con-
sigo ho-
rror el
propheta
falso.

Tratado
contra las
supersti-
ciones de
vn Ar-
cediano
de Pam-
plona.

manera es el phanatico, y assi se declara vn lugar de Plauto en los captiuos, y segun esto que el que no era furioso, aunque fuese destos arrebatados a tiempos no se auia de tener por enfermo, y antes entenderia que tenia qualidad aquel siervo, y que era amigo de los dioses, como al contrario al que era rabioso, y se hazia mala si, y a los otros entendian que estaua en desgracia, y que se le daua por pena, como se viò algunas vezes en los que eran atreuidos a sus templos, o a las cosas que tenian por sagradas. Y porque desta manera de arrebatamiètos poco o mucho viene la locura, y la inquietud q diximos no se escusa de poner vna como señal, en que algunos han reparado, y dize lo han sentido por experiencia, que es el horror que trae consigo el que es propheta del demonio, y los demas que tratan con el como se vera en el tratado contra las supersticiones que hizo vn Arcediano de Páplona, donde dize, que assi como el rostro de Moyse quedò con resplandor de gloria de tratar con Dios, como la Escritura diuina enseña, assi a los que tratan con el demonio

se les pega del horror que el desventurado tiene, y para concluir con lo que toca a la diuinacion por estos arrebatamientos del demonio se puede traer lo que Olao Magno cuenta de la diuinacion que vsaua los Septentrionales, Biarmos, Lappos y otros; y era que tenian en vn aposento apartado vna serpiente de metal, y diziendo ciertas palabras dauan vn golpe en la figura con vn martillo, y luego ellos cayan en extasi a quien guardaua su muger, o algun amigo que auia encerrado consigo, y mirauan que no le picasse alguna mosca, o pulga, y despertando dezia lo q se le auia reuelado.

C A P. X X X I I. De los oraculos de Apolo, y las Sibylas.

LA vana superstición de las gentes que tanto se estendio en el mundo cō el desseo natural de saber hizo q pretendiessen ayudarse de sus falsos Dioses, a cuyo cargo estaua el instétarlos en su engaño, y en ninguna cosa se podia más en trener que en las respuestas de los oracu-

Olao
Magn
lib. 5.
17.

Fsta f
gura e
otros m
era ser
piete su
rana.

Vana s
perstic
con de
seo de s
ber.

LIBRO SEGUNDO

*Respondia
los oracu
los con
cautela.*

*Cicero.
Quid fru
stra peti
tis? no est
nostrum
scire fu
tura.*

*Los ora
culos tie
nen mu
cha parte
en lo que
es diuina
cion se
gu furor*

*Ex Pau
sania Leo
nicus in
dialo. Tro
phonius.*

los dessean saber las cosas que estauan por venir, en que a vezes acertaua el demonio como auemos dicho, y en otras de ordinario respondia con cautela, y como todo era fingido es muy propio de los que andá con artificio en sus cosas venir a cãlarse alguna vez, y desta manera como cansado y enfadado, parece que dixo el verso que Cicerõ refiere; Que os andays cãsando? no es nuestro saber las cosas por venir. En que se vee la fuerza de la verdad, pues en los mas recatados y demas industria la fiction y la mentira ha de venir a descubrirse, como a pesar suyo. Deste engaño tan perjudicial, no escufamos dezir algo, aunque sea de passo por auer llegado a lo que se contaua por diuination segun furor, en la qual teniã mucha parte los oraculos que dezimos, pues de ordinario los q̄ estauã diputados por sacerdotes del templo, y que auian de dar sus respuestas las dauã siendo arrebatados del espiritu del demonio; y no solo ellos, mas tambien los que llegauan a preguntar algo solian arrebatarse; y lo mas propio es dezir que solian arrebatarlos, como en el

oracu-

oraculo Trophonio en Beocia, donde el desventurado que llegaua a saber algo, en llegando a la cueua donde el espiritu reynaua, y en dádole el vapor della se en loquecia y hecho vn ouillo, y descoyútado, porq le trataua el demonio muy mal, le sentaua medio muerto los sacerdotes en vna silla, y alli le consultauan los amigos y sus parientes hablando sin entenderse, ni conocerlos, porque hablaua en el aquel demonio que alli residia. Y sino era quel mismo acudiesse a diuersas partes, como le era facil el principal de los demonios tendria puestos sus oficiales que presidiesen en las demas partes; donde tambien se dauan respuestas, en que no pienso detenerme. Y en lo que era responder los sacerdotes, o sacerdotisas que era lo ordinario, como diximos tambien se entiende que era entrando en ellas el demonio. Y es buen lugar el de Virgilio; donde pinto de la manera que en la Sibyla entro su Dios, y que no solo con furor, sino con rabia la fatigaua, y en el proposito dize Iamblyco de la Sibyla Delphyca; que recebia de dos

De este oraculo Trophonio o cueua en Beocia dizen otros que el que entra de tro no sabia cōforme al adagio anti-quo.

Virg. 6. Aeneidos.

Iamblico de myste-rijs.

*Silla de
metal di-
cha Tri-
pode des-
de la qual
la Sibyla
o el sacer-
dote res-
pondia co-
forme al
adagio
antiguo.*

*En la len-
gua Eoli-
ca Dios, es
Dios, y
Byli, es
consejo.*

si hual

maneras el demonio que llama Dios, vna era por vn espíritu delgado y de fuego que salia de la boca de la cueua, y se entraua en ella, y otras vezes sin esta aparécia le venia el espíritu estándole sentada sobre la silla de metal, que por ser de tres pies se llamó Tripode. Y porque ya con esto auemos venido a tratar de las Sibylas dexaremos los oráculos de Apolo por tratar dellas. Y quanto a lo primero es de saber que el nombre de Sibyla fue general, no solo de las que son señaladas, y se cuentan por tales, sino de las que auemos dicho presidian en los templos donde auia oráculos, y dióseles el nombre conforme ala lengua Eolica, y es lo mismo que dezirlas del consejo de Dios, entendiendo que por medio dellas aconsejaua a las gentes. Y conforme a esta generalidad se puede dezir de las Sibylas auer sido prophetisas del demonio. Mas siendo aueriguado por la doctrina de los Santos, y de otros autores antiguos, que huio tales Sibylas que merecieron por si el nombre, y que profesaron virtud, no parece si les ha de poner mal nombre, y mas siendo verdad, como es

aueriguado, y la Yglesia lo canta de la vna
dellas, que dixeron grandes prophecias de
Christo, y de la fin del mundo, como se ve
en los versos suyos que andan referidos, y
los que en su nombre se han conseruado, y
se tienen por ciertos, aunque la antigüedad
aya mudado algunos. Y por esto se entien-
de comunmente, y con mucha razón auer
sido verdadera esta prophecía de las Sybi-
las, y auer hablado en ellas el Espiritus san-
to. Y en lo que el bienauenturado san Au-
gustin en diferentes partes escriue, y al pa-
recer se contradize en algunas, y tambien
nuestro santo Doctor, es facil la concordia
entendiendo que aunque fuesen prophe-
tas y no de Dios, como san Augustin dize,
y aunque fuesse assi, que el demonio habla-
ua por ellas, y por otros prophetas suyos, al-
gunas vezes hablaban por reuelacion diui-
na aprouechándose Dios de los malos, para
bien de los buenos, como dize santo Tho-
mas. Y desta manera venimos tambié a en-
tender el lugar de san Ambrosio, donde ha-
blando del Python dize este es, el q por la
semejança de la verdad engaña y es enga-

*Dies illa
dies illa
soluet se-
clum in
fauilla.
Teste Da-
uid cum
Sibylla.*

*D. Au-
gust. in
episto. in
choa. ad
Roma. in
prin. &
in orati.
de quinq;
hæresib.
vide adus
etiā lib.
18. de ci-
uit. c. 23*

*S. Tho.
2. 2. q.
172. ar.
5. ad pri.*

ñado.

LIBRO SEGUNDO

Strabo.
lib. 14.

Geogra-
phic.

D. Hie-
ro. cōtra
Iouinia-
num.

Constan-
ti. Mag.
in oratio-
ne de re-
ligi. Chri-
stia. qua
refertur
ab Euse-
bio in vi-
ta Euse-
bii.

Sibyla E-
rythrea
dixit en
particu-
lar mu-
chas co-
sas de
Christo.

ñado; y este es el que habló por la Sibyla. Y de auer auido muchas que tuuieron este nombre no ay duda, en que se cuētan. Man- to Daphne hija de Tiresias; Casandra, Xe- noclea Melissa y Lampusa, y en Estrabon Atheneis son otras muchas. Mas de todas ellas no se haze tanto caso como de las que tuuieron el nombre en particular de Siby- las, y porque en ellas se conocio la honesti- dad se entiende, conforme al dicho de san Hieronymo les fue dado el don de la diui- nacion, en premio de la virginidad. Y lo mismo dize de la principal dellas Constan- tino Magno, en la oracion de la religion Christiana. Esta Sibyla es la Erythrea, que es quinta en orden de las diez que Marco Varron cuenta, a quien siguen todos, aun- que en lo particular dellas ay harta confu- sion. Y auiedo ésta dicho en sus versos tan- tas cosas de Christo, sin auer en todo lo que dixo cosa alguna que toque al culto de los falsos dioses, antes cōtra ellos, y los que los adorauan no es mucho que de so- la ella diga san Augustin, que le parece se ha de contar en el numero de los que per-

tenecen a la ciudad de Dios; y esto es lo q̃
 tanto Thomas enseña diziendo, que a mu-
 chos de los gentiles fue hecha reuelacion
 de Christo, como se vee en lo que dixerón
 y assi la Sibyla anunciò muchas cosas de
 Christo. Y no es inconueniente que como
 se dize desta se diga de las demas que dixe-
 rón prophecias particulares de Christo que
 en aquello tuuieron reuelacion. Esta Siby-
 la Erythrea parece de Virgilio y otros auto-
 res ser la milma que la Cumæa, y viene con
 esto el nombre de Erophyle que se dà a la
 vna y ala otra, y segùn esto viene a ser la mis-
 ma que vendio los libros a Tarquino, este
 dicen los mas que fue el soberuio, y Lactan-
 cio dize fue el antiguo. De la guarda des-
 tos libros se sabe que auiedo señalado dos
 personas principales q̃ los guardassen, des-
 pues señalaron diez; y en tiempo de Sila
 quinze dichos Quindecem Viros, y aũque
 llegaron por tiempo a sesenta retuuieron el
 nombre. Estos libros estauan guardados en
 el capitolio, y auiendose quemado con el,
 reparado el Capitolio determinò el pue-
 blo Romano se bõluiesse a cobrar los ver-

11. c. 1. 12.
 S. Tho.
 2. 2. q. 2.
 ar. 7. ad
 3.

D. Au-
 gust. lib.
 18. de ci-
 uir. Dei.
 c. 13.

Gellius.
 li. 1. c. 19
 Pli. li. 13
 c. 13.

Lactan-
 tius. lib.
 1. c. 6.
 Lini. lib.
 1. De. 5.

Pli. vbi
 supra.
 Solin. li.
 8.

Sueto. en
su vida
Taci. lib.
3.º

Servio
cuenta la
fabula de
que se le
otorgarõ
tantos a-
ños de vi-
da como
granos de
arena le
cuplessen
en la ma-
no.

O gaudia
magna
Quod sor-
rita fui
postquã
discrimi-
na mor-
tis Effu-
git, et ta-
ta meo
cui comu-
ge multu

los Sibylinos; y esto atribuyen Suetonio; y Cornelio Tacito a la diligencia de Augusto Cesar, que cõ gran cuydado hizo se buscassen en todas partes. Hazẽ de mucha edad a la Erythrea, y por esto no cõ forman los autores, en el tiẽpo della, Estrabon dize que fue contemporanea de Alexandro; San Augustin de Romulo; y Suydas dize que alcanço la guerra Troyana; y poco a poco la van alargando tanto que la hazen otros autores nuerã de Noe de las que entraron en el arca, y la Escritura no dize los nõbres; y si los versos suyos son ciertos ella misma lo dize claramente, contando el peligro de q̃ se escapò cõ su marido, de dõ de se colige auer biuido muchos años, pues pudo escriuir en Griego que seria despues de la confusion de las lenguas, porque si antes fuera auia de escriuir en lengua que era general entõces, y no auia otra como la escritura dize, y esta era la Hebreã; y conforme a esto lo que escriue de la torre, fue historia de lo que auia visto, y no se puede dezir que escriuiera en su lengua; y despues se trasladarõ sus versos en Griego, porque co-

mo dezimos en otro libro de la origen y principio de las letras el original fue Griego, pues en otra lengua no podia venir la cueta que pone del nombre de I E S V S, conforme al valor que tienē las letras Griegas, en razō de significar los numeros. Y en lo q̄ toca a la certidūbre de sus oraculos, y de la Fē q̄ se les ha de dar, es llano la autoridad q̄ tienē por dezir se en ellos verdades manifestas de la venida de Christo, y por auer se guardado siēpre de manera q̄ san Augustin por mucha amistad pudo alcançar de Flaciano Procōsul de Aphrica le mostrasse lo que tenia dellos, y assi dizen que Virgilio se aprouechō de la priuança de Mecenas, y tambien Lactancio del fauor que tenia. Era la guarda destos libros tan estrecha como se viō en el caso de Marco Attilio Duumuiro, llamale Valerio Tulio, a quiē cosido biuo en vn cuero le hecharon en el mar, porque publicō los secretos de la Sibylla, dando lugar a que se trasladasse vn libro. Y desta manera los versos que se hallan referidos en Santos, como san Augustin, y san Clemente en las constituciones; y lo que di

Dixo se algo des- to en el ca- pitulo. 16 deste se- gundo li- bro.

Augus- tīn. lib. 18. de ci- uil. c. 23

Diony- sius. lib. 4. Vale- rius Ma- xim. lib. 1. cap. 1.

Theophi-
lus An-
tiochen.
lib. 2. ad
Autoli-
cum.

Versos
Acrosti-
chos.
Cice. lib.
2. de diui-
natio.
D. Au-
gust. in
orat. con-
tra Ju-
deos, &
lib. 18.
de ciui. c.
23. Cōst.
Mag. in
Oratione

ze el Lactancio mucha autoridad tienen, y
sin esto la antigüedad de los versos que se
han hallado en algunos libros antiguos,
y conforman con los que andauan referi-
dos, a seguran mucho ser ciertos los q se pu-
blicaron primero en Alemania en Griego
y despues en Latin, y buena parte dellos re-
firió Theophilo Antiocheno, en el libro se-
gundo a Autholico. Y porque ya es tiempo
de dar fin a nuestro libro védra muy a pro-
posito le acabemos con los versos desta Si-
bila Erythrea, que tratan del fin del múdo.
Los libros se acaban, y las vidas de los que
se ocupan en ellos, y lo que se ordena para
gloria de Dios no se acaba, y así suplico a
su diuina Magestad se situa, de que éste mi
libro sea de algun prouecho a quien le le-
yere, para desengaño suyo, y para que de ve-
ras se atienda a la verdad de la dotrina Ca-
tolica, y de todo sea la gloria suya. Los ver-
sos q dezimos se dizē Acrostichos, de q ay
mencion en Ciceron, en el segundo de la
diuinacion; y demas de referirlos san Au-
gustin en dos lugares los puso en su oració
Constantino Magno. Y ya andá en muchas

partes en Griego, y en Latin; y queriendo yo trasladarlos en nuestra lengua cō la propiedad que en si tienen de las primeras letras en que se dize el nombre de Christo; segui la traslacion de los que estan referidos en la bibliotheca de los Santos padres, y el dezirse Acrostichos, es de Acros, q̄ quiere de zir el estremo, porq̄ se juntā las primeras letras, y esto se vfo tambiē entre los Latinos como se via en algunos versos de Ennio, y se vee en algunas comedias de Plauto, y en otros autores que a imitacion dellos han vsado de semejante compostura en diferentes lenguas.

*Bibliotheca Sācto-
rum Pa-
trum.*

*Ennio.
Plauto.*

**Siguen se los versos Acrosti-
chos de la Sibyla Erythrea, en cuyas pri-
meras letras dizen.**

**IESVS CHRISTO HIJO DE
DIOS SALVADOR**

luyzio anunciaran la tierra y cielo
En sus señales, quādo el Rey eterno

LIBRO SEGUNDO

Sobre las nuues llamarà al juyzio
Vniuersal, a dò del malo y bueno
Serà visto de Santos rodeado
Con Magestad Real juzgando a todos.
Horno encendido sera todo el mundo,
Rios y fuentes yran vertiendo llamas,
Iuntarse han fuego y agua, y de tal suerte
Serà, que el mar leuante olas de fuego,
Todo tendrà vn color mar, tierra, y cielo.
O dichosos los buenos, que a tal tiempo
Hechos particioneros de la gloria
Iran en cuerpo y alma a gozar della.
Iamas podran perderla, mas los malos
O desdichada suerte) al fuego eterno,
Del triste obscuro y temeroso abyssmo,
En cuerpo y alma yran acompañados
De los demonios, y a la eterna pena
Iran con rabia de pesar y afrenta.
O vergonçoso trance, sus maldades
Seran a todo el mundo manifestas,
Sus enredos y tratos mas secretos
Alli seran de todos entendidos;
La vanidad del mundo, sus placeres
Vanos, y sus deleytes lisonjeros
Alli se mostraran de que siruieron.

Defen-

Desengañados tarde de sus males
Ocurriran a ver lo que les queda,
Restarles ha morir eternamente,

*FIN DEL LIBRO SEGVN
do de la verdadera y falsa
prophecia.*



AL LECTOR.

POR auer sido la presente obra, como declaraci6n de la C6nstitucion de nuestro santissimo Padre Sixto. V. contra los que professan la Astrologia judiciaria en lo que no es licita, y contra los demas que tratan de diferentes generos de diuinacion, y supersticiones parece q̃ no se escusa ponerla aqui como ella se escriuio en Latin, y su declaracion en nuestra lengua, porque pueda aprouechar a todos, y se cumpla con la intencion de su Santidad, pues manda que en las parrochias vna vez en el a6o se publique en lengua vulgar.

CONSTITVTIO

S. D. N. D. SIXTI PAPAE, V.

contra exercentes Astrologiæ Iudiciariæ ar-
tem, & alia quæcunq; diuinationum ge-
nera, librosq; de eis legentes, ac
tenentes.

SIXTUS EPISCOPVS

*seruus seruorum Dei, ad perpetuam res
memoriam.*

QUAE L I & terræ creator Deus, quem
vnum omnipotentem corde credimus ad
iustitiam; & ore confitemur ad salutem,
etsi homini, quem ad imaginem, & simili-
tudinem suam creauit, mentē dederit, quæ nō solū
diuino fidei lumine illustrata, mysteria illa cogno-
sceret, quæ humanā intelligentiam superant, sed
etiā naturæ suæ vi, magno licet cū labore, præclara
multa inuestigaret, atq; intelligeret, tamen, vt super-
bum animal homo non altum saperet, sed timeret:
& immensam conditoris sui maiestatem, humi stratus
veneraretur, sibi soli eorum, quæ ouētura sunt,
sciētiam, & futurarum rerum cognitionem reserua-
uit. Solus enim ipse, cuius oculis omnia nuda, &
aperta sunt, & ad intimas hominū cogitationes pe-
netrat: & consequentes eorum actiones intuetur,

solus ipse, qui vocat ea, quæ non sunt, tanquam ea,
 quæ sunt, omnia præsentia, & ante oculos posita ha-
 bet, solus deniq; omnia, & singula quæcunq; totius
 tēporis decursu, & sæculorū ætatibus futura sunt, ab
 omni æternitate nouit, & admirabili prouidētia di-
 sposuit, quæ non modo humanæ mentis imbecilli-
 tas ignorat, sed nec dæmones ipsi præsentire pos-
 sunt. Quare idolorū in futuris annuntiandis falsita-
 tem, & imbecillitatē, & eorum, qui eis cultū adhibe-
 bant, vanitatē irridet Spiritus sanctus apud Isaiam
 illis verbis. Annuntiate quæ ventura sunt in futurū
 & sciemus, quia Dii estis vos: & in nouo testamēto
 Christus Dominus discipulorum suorum de futuris
 euētibz paulo cupidius inquirentiū, interrogatio-
 nem graui illa respōsione retudit, quæ etiam omniū
 fidelium suorum curiositatē coercuit. Non est ve-
 strum scire tempora, vel momēta, quæ Pater posuit
 in sua potestate. Nec vero ad futuros euētus, & for-
 tuitos casus prænosceudos (futuris euētibz ex na-
 turalibus causis necessario, vel frequēter proueniē-
 tibz, quæ ad diuinationem non pertinent, dunta-
 xat exceptis) ullæ sunt veræ artes, aut disciplinæ,
 sed fallaces & vanæ improborū hominum astutia,
 & dæmonum fraudibus introductæ, ex quorū ope-
 ratione, cōsilio, vel auxilio omnis diuinatio dima-
 nat, siue q̄ expresse ad futura manifestanda inuocen-
 tur, siue quod ipsi prauitate sua, & odio in genus hu-
 manum, occultē, etiam præter hominis intētionem
 se ingerant, & intrudent vanis inquisitionibus futu-
 rorum, vt mētes hominum perniciosas vanitatibus,

& fallaci

& fallaci cōtingentiū prænuntiatione implicentur, & omni impietatis genere deprauētur. Quæ quidē ipsis cognita sunt, nō diuinitate aliqua, nec vera futurarum rerū scientia, sed naturæ subtilioris acumine, & alijs quibusdam modis, quos hominum obtusior intelligentia ignorat. Quamobrem dubitādum nō est, in huiusmodi futurorū, cōtingentium, & fortuitorum euētuum inquisitione, & præcognitione, diaboli operationem se fallaciter immiscere, vt sua fraude, ac dolis, nūseros homines à via salutis auertat, & laqueo damnationis inuoluat. Quæ cum ita sint, nonnulli hæc fideliter, & religiose, vt debent, non attendentes, sed curiosa sectantes, grauiter Deū offendunt, errantes ipsi, & alios in errorē mittentes. tales imprimis sunt Astrologi olim Mathematici, Genethliaci, & Planetarij vocati, qui vanam falsamque syderum, & astrorum scientiam profiteres, diuinæque dispositionis ordinationem, suo tempore reuelandam præuenire audacissime satagentes hominum natiuitates, seu genituras, ex motu syderum, & astrorum cursu metiuntur, ac iudicant futura, siue etiam præsentia, & præterita occulta, atque ex puerorū ortu, & natali die, siue quauis alia temporum, & momentorum vanissima obseruatione, & notatione, de vniuscuiusque hominis statu, conditione, vitæ cursu, honoribus, diuitijs, sobole, salute, morte, itineribus, certaminibus, inimicitijs, carceribus, cædibus, varijs discriminibus alijsq; prosperis, & aduersis casibus, & euentibus præcognoscere, iudicare, & affirmare temere præ-

sumunt non sine magno periculo erroris, & infidelitatis: cum S. Augustinus præcipuum Ecclesiæ lumen, eum, qui hæc obseruat, qui attendit, qui credit, qui in domum recipit, qui interrogat, Christianam fidem, & baptismum præuaticasse affirmet, ut illos merito Apostolus arguat, atque increpet istis verbis. Dies obseruatis, & menses, & tempora, & annos, timeo vos, ne forte sine causa laborauerim in vobis. Hi igitur leuissimi, & temerarij homines in miserandam animarum suarum ruinam, graue fidelium scandalum, & Christianæ fidei detrimentum: futuros rerum euentus, & quæcunq; prospere, vel aduersè obuentura sunt, ac actus humanos, ea deniq; quæ ex libera hominum voluntate proficiuntur, altris, syderibusq; ascribunt, eisque eam facultatem, vim seu virtutem, & efficaciam tribuunt significandi futura, & ad præcognita ita inclinandi, ut sic omnino nec aliter euentura sint, atq; ob eam causam de ijs rebus omnibus iudicia facere, prognostica, prædictiones, & præcognitiones sibi assumere, & palam veditare non dubitât, quibus non pauci rudes, & imperiti, alijq; nimis creduli, & imprudentes tantam fidem præstant, ut ex huiusmodi iudiciorum, & prædictionum præscripto, aliquid certo esse credant, aut sperent, quorum sane, & mendacium magistrorum temeritas, & infeliciû discipulorum credulitas magnopere deploranda est, qui vel diuinis literis admoniti, non intelligunt hominis præstantiam, cui Cæli, & stellæ, & clarissima Cæli sidera Sol, & Luna, Deo ita disponente, non imperant, sed

inferuiunt, sic enim Moyses populum Dei, ut hunc errorem caueret, præmonebat. Ne forte eleuatis oculis ad Cælum, videas solem, & lunam, & omnia astra Cæli, & errore deceptus adores ea, & colas, quæ creauit Dominus Deus tuus in ministeriū cunctis gētibus, quæ sub Cælo sunt. Sed quid sidera mirandum est homini seruire? non ne nobilissimæ intelligentiæ Angeli ipsi, omnes sunt administratori spiritus in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capiunt salutis? nam rationales oues, ita diligit Deus, ut non solum Episcopos, quemadmodum à S. Ambrosio scriptum est, ad tuendum gregem ordinauerit, sed etiam Angelos destinauerit. Præclare etiam S. Hieronymus. Magna dignitas animarū, ut vnaquęq; habeat ab ortu Natiuitatis in custodiam suū Angelū delegatū. Quod si Angeli homines custodiunt, quid aduersus Angelorū custodiam, & tutelam astra moliri, aut efficere poterūt, quæ cū ipsis Angelis nullo modo sunt cōparanda? Nec sane hoc loco prætereunda est, eximij Ecclesiæ Doctoris, & Beatissimi Pontificis Magni Gregorij sentētia, qui Priscillianistas hereticos vnumquemq; hominem sub constitutionibus stellarum nasci putantes, magno rerū, & verborum pondere confutat. Absit (inquit) à fidelium cordibus, ut aliquid esse fatū dicāt, vitam quippe hominum solus hanc conditor, qui creauit administrat, neque enim propter stellas homo, sed stellę propter homines factę sunt, & si stella fatū hominis esse dicitur, ipsis suis ministerijs subesse homo perhibetur. Vtinam insani homines hæc

faperent, & intelligerent, ac Dei monitis obtempe-
 rarēt in Leuitico dicētis. Non declinetis ad Magos,
 nec ab Ariolis aliquid sciscitemini, vt polluamini
 per eos: Neq; enim quæ Christiana, & vera pietas
 repellit, ac damnat, tanto studio inuestigarent, ijs-
 demq; miſere ſe decipi, atq; irretiri paterentur. Sūt
 etiam inanes quidam homines, & curioſi, vel impij,
 & irreligioſi, qui futurarum, & occultarum aliarum
 rerum notiā adeo anxie habere ſtudent, vt ob ea-
 dem prænoscenda, & inueſtiganda in diuinę legis
 offenſionē multipliciter incurrant. Alij enim Geo-
 mantia, Hydromantię, Aeromantię, Pyromantię,
 Onomantia, Chyromantia, Necromantia, alijsq;
 ſortilegijs, & ſuperſtitionibus, non ſine dæmonum
 ſaltem occulta ſocietate, aut tacita pactione, ope-
 ram dare, ſeu aleis, ac ſortibus illicitis taxillorū, gra-
 norum triticeorū, vel fabarum iactu vti non veren-
 tur. Alij vero aliquas priſtina, & antiquata, ac per
 Crucis victoriā proſtrate Idololatrię reliquias reti-
 nentes, quibuſdam augurijs, auſpicijs, ſimilibuſve
 ſignis, & vanis obſervationibꝯ ad futurorum diui-
 nationem intendunt. Alij item ſunt, qui cum morte
 ſœdus in eunt, & pactum faciunt cum inferno, qui
 ſimiliter ad occultorum diuinationem ad inuenien-
 dos theſauros, vel ad alia facinora perpetranda; etiā
 expreſſa cū diabolo pactione facta, in manifeſtam
 ſuarum perniciem animarum; nefarias magicę ar-
 tiſ incantationes, inſtrumenta, & veneficia adhi-
 bent, circulos, & diabolicos characteres deſcribūt,
 dæmones inuocant, aut conſulunt, ab eis reſponſa

petunt,

petunt, aut accipiunt, eis preces, & thuris aut aliarum rerum suffimenta, seu fumigationes, aliave sacrificia offerunt, candelas accedunt, aut rebus sacris vel Sacramētis, aut Sacramentalibus sacrilege abutuntur, adorationis, genuflexionis, aut quævis alia impietatis obsequia præstant, cultū, venerationē tribuunt, aut annulū vel speculū, aut paruas phyalas sibi fabricant, aut fabricari curant ad dēmones in eis alligādos, seu includēdos, vt putant, ad responsa ab ipsis inde petenda, aut habenda. Alij præterea etiā in corporibus obsessis, vel lymphaticis, & phanaticis mulieribus dēmones de futuris, vel occultis rebus, aut factis exquirunt, vt merito ab eis, quos Dominus in Euangelio tacere imperauit, vanas, mendacesq; referant responsiones. Alij quoq; præstigitores, frequentius vero mulierculæ quædam superstitionibus deditæ in phyalis, seu vasculis vitreis aqua plenis, vel in speculo accensis candelis: etiā benedictis sub nomine Angeli sancti & albi, diabolū omnium malorum satorem suplices adorantes, vel in vnguibus, aut palma manus, quādoq; etiam oleo perunctis eundem omnium fallaciārū architectum orant, vt similiter futura, vel occulta quævis per spectra, & apparentes imagines, seu phantasticas visiones sibi ostendat, aut ab eodem patre mendacij diabolo alijs incantationibus, aut varijs superstitionis obseruationibus, futurorum, & occultorum huiusmodi veritatem quærunt, & hominibus prædicere contendunt Quorum omnium, quos supra enumerauimus consimilis impietas parem exitū ha-

bet,

bet, nimirū, quod demonis præstigijs, ac dolis, tum qui diuinant, tum qui diuinationem expectunt illusi, ac delusi miserrimè reperituntur. Itaq; cum futuros euentus in seipsis considerare, ante quam fiant, sit Dei proprium, illud necessario consequitur, vt Astrologi, & alij prædicti, qui huiusmodi futura prænūtiare, aut prænoscere quocumq; modo, nisi Deo reuelante audent: iniuste atque impudenter, quod Dei est sibi assumant, & vsurpent. Sic fit, vt dum ab eis, quod solius est Creatoris perperam creaturis tribuitur diuina Magestas grauiter ledatur, fidei integritas violetur, & animabus pretioso Christi sanguine redēptis, pessis, atq; exitium importetur. Et licet iam pridē regulis indicis librorū prohibitorū ex decreto sacri generalis Triden. Conci. confecti, illud inter cetera constitutum fuerit, vt Episcopi diligenter prouiderent, ne huiusmodi Astrologiæ iudicariæ libri, tractatus, & indices legerētur, vel haberētur, quæ de futuris contingentibus, successibus, fortuitisve casibus aut ijs actionibus, quæ ab humana voluntate pendent certo aliquid euenturū affirmare audēt, permisis tamen iudicijs, & naturalibus obseruationibus, quæ navigationis, agriculturæ, siue medicæ artis iuuandæ gratia conscripta fuissent. Libros vero omnes, & scripta Geomantiæ, Hydromantiæ, Chyromantiæ, Necromantiæ, siue in quibus continentur sortilegia, veneficia, auguria, auspicia, incantationes artis magicæ, prorsus reijci, & aboleri current. Non tamen errorum corruptelarum, delictorum, & abusu prædictorum extirpationi vsque

adeo prouisum est, quin etiam adhuc in nōnullis locis, & apud plurimos curiosius vigeant, cum valde frequenter detectis diaboli insidijs diuinationū, sortilegiōrum, & variarum superstitionum omnia plena esse indices detegātur. Nos igitur, qui pro nostro pastoralis officij munere fidei integritatem inuiolatam conseruare debemus, & animarum saluti prospicere, quantum diuina gratia adiutrice possumus, ex paternæ charitatis visceribus optamus, damnaantes, & reprobātes omne genus diuinationum, quæ diabolo auctore ad fidelium deceptionem à prædictis curiosis, vel perditis hominibus fieri solent, Cupientes præterea sanctam illam Christianæ Religionis simplicitatē, præsertim de summa Creatoris Dei potestate, sapientia, & prouidentia ab omni erroris labe integrā, atq; incorruptam, vt par est, retineri. Volentes quoq; prædictæ falsæ credulitati, ac huiusmodi illicitarum diuinationum, & superstitionū, detestabili studio, & execrandis flagitijs, atq; impunitatibus occurrere, vt de Christiano populo merito dici possit, quod de antiquo Dei populo scriptum est, nō est auguriū in Iacob, neq; diuinatio in Israel: Hac perpetuo valitura cōstitutione, Apostolica auctoritate statuimus, & mādamus, vt tam cōtra Astrologos, Mathematicos, & alios quoscūq; dictæ iudiciariæ, Astrologiæ artē, præterquam circa agriculturam, nauigationem, & rem medicam in posterum exercētes, aut facientes iudicia, & natiuitates hominum, quibus de futuris contingentibus successibus, fortitutisq; casibus aut, actionibus, ex humana volū

tate pendentibus aliquid euenturum affirmare audent, etiam si id se non certo affirmare asserant, aut protestentur, quam contra alios vtriusq; sexus, qui supradictas damnatas, vanas, fallaces, & perniciosas diuinandi artes, sine scientias exercent, profitentur & docent, aut discunt, quive huiusmodi illicitas diuinationes, sortilegia, superstitiones, veneficia, incantationes, ac præmissa detestanda scelera, & delicta, vt præfertur faciunt, aut in eis se quomodolibet intromittunt, cuiuscunq; dignitatis, gradus, & conditionis existant, tam Episcopi, & Prælati Superiores, ac alij ordinarij locorum, quam Inquisitores hæreticę prauitatis, vbiq; gentium deputati, etiam si in plerisque ex his casibus antea non procedebant, aut procedere non valebant diligentius inquirant, & procedant: atq; in eos seuerius Canonicis pœnis, & alijs eorū arbitrio animaduertāt. Prohibentes omnes, & singulos libros, opera, & tractatus huius Iudiciarię Astrologiæ, Geomantię, Hydromantię, Aeromantiæ, Pyromantiæ, Onomantię, Chyromantiæ, Necromantiæ, artis Magicæ, aut in quibus sortilegia, veneficia, auguria, auspicia, execrabiles incantationes, ac superstitiones continentur, ac vt supra in memorato indice interdictos sub censuris, & pœnis in eo contentis à quibuscunq; Christi fidelibus legi, aut quomodolibet retineri, sed illos Episcopis, & ordinarijs locorum, vel inquisitoribus prædictis præsentari, & consignari debere. Et nihilominus eadem auctoritate statuimus, & mandamus, vt contra scienter legentes, aut reti-

nentes libros, & scripta huiusmodi, seu in quibus talia continentur, similiter idē Inquisitores libere, & licite procedant, ac procedere, & pœnis condignis punire, & coercere possint. Non obstantibus constitutionibus & ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrarijs quibuscunque. Vt autem præsentēs nostræ literę ad communem omnium notitiam facilius deducantur, iubemus illas in valuis Basilicarum sancti Ioannis Lateranen. & Principis Apostolorū de Vrbe, ac in acie Campi Floræ affigi, seu appendi, eisque detractis ipsarum exempla, etiam impressa eisdem in locis affixa relinqui. Et insuper vniuersis & singulis Venerabilibus Fratribus nostris Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis, locorum ordinarijs, & prælatis, necnon Inquisitoribus hæreticæ prauitatis vbilibet constitutis, per hæc cōmittimus, & in virtute sanctę obediētę districtę præcipiendo mādamus, vt per se, vel aliū, seu alios easdem præsentēs literas, postquam eas receperint, seu earum notitiam habuerint, in suis, & singulis parochialibus Ecclesijs, dum in eis populi multitudo ad diuina cōuenit: deinde vero semel in anno, & quoties eis expedire videbitur, vulgari sermone publicent, aut publicari faciant. Quia vero difficile foret præsentēs literas ad singula quæq; loca, in quibus de eis fides faciēda erit deterri. Volumus, vt earum transumptis, etiam impressis manu Notarij publici subscriptis, ac paruo sigillo Sanctę Romanę, & vniuersalis Inquisitionis, aut alicuius Prælati, vel Curię Ecclesiasticę munitis, eadē prorsus fides

in iudi-

in iudicio, & extra ubiq; locorū adhibeatur, quæ
eisdē originalibus literis adhiberetur si essent exhi-
bitæ, vel ostēsa. Nulli ergo omnino hominū liceat
hanc paginā nostrorū statutorū, mandatorum pro-
hibitionis, iussionis, cōmissionis, & volūtatis infrin-
gere, vel ei ausu temerario contraire. Siquis autem
hoc attentare præsumpserit, indignationem Omni-
potentis Dei, ac beatorū Petri, & Pauli Apostolo-
rum eius se noverit incurсурū. Dat. Romæ apud san-
ctum Petrū, Anno Incarnationis Dominicæ, mil-
lesimo quingentesimo octogesimo sexto, Nonis
Ianuarij, Pontificatus nostri anno primo.

H. Prodat.

Io. Baptista Canobius.

Anno a Natiuitate Domini, millesimo quingentesimo octua-
gesimo sexto, Indictione decimaquarta, die vero nona, men-
sis Ianuarij, Pontificatus. S. D. N. D. Sixti diuina proui-
dentia Papæ. V. anno primo. Retroscriptæ literæ Apostolicæ
affixæ, lectæ, & publicatæ fuerūt in valuis, seu portis San-
cti Ioannis Lateranen. & Sancti Petri Principis Aposto-
lorum de Vrbe, necnon Cancellariæ Apostolicæ, & aciei
Campi Floræ, & per aliquod temporis spatium dimissa per
nos Io. Freliæ, & Nicolaum Tagliettum, S. D. N.
P. Cursores.

Alex. Parabiachus Mag. Cursorum.

CONSTITVCIÓN

DE NUESTRO SANTÍSSIMO Padre Sixto. V. Contra los que exercitan el arte del Astrologia Iudiciaria, y otros qualesquier generos de diuinationes, y contra los que leen o tienen los libros que tratan dellas.

SIXTO OBISPO SIERVO
de los siervos de Dios, para memoria
perpetua.

EL criador del cielo, y la tierra Dios en quien solo Omnipotente creemos con el corazón para justicia, y con la boca confesamos para salud, aunq al hombre que crió a su imagen y semejança aya dado entendimiento, q no solo con la diuina lumbré de la Fê ilustrado conociessé aquellos mysterios que son mayores a la inteligencia humana; mas también con la fuerça de su naturaleza, aunque cō gran trabajo inuestigasse, y entēdiessé muy auētajadas cosas. Mas para que la soberbia del animal hombre no supiessé demasiado, an

*Ad He-
braeos. 4.*

*Ad Ro-
4.*

*Esai. 43.
41.*

testimonielle, y la inmensa Magestad de su
criador prostrado en tierra adorasse, refer
uò para si solo la sciencia, y el conócimien
to de las cosas que estan por venir. Porque
solo el mismo es, a cuyos ojos estan desnuda
y descubiertas las cosas todas, y pene
tra los intimos pensamientos de los hom
bres, y las acciones que se siguen dellos esta
mirando, solo el que llama las que no son,
como aquellas que son, y todas las cosas tie
ne presentes y delante de los ojos, y solo aql
finalmente que las cosas todas, y cada vna
por si, de todas las que en el discurso de to
do tiempo, y en las edades de los siglos han
de ser, desde la eternidad toda las conoce,
y con admirable providencia las dispuso.
Las quales cosas no solo la imbecillidad
del entédimiento humano ignora, mas los
demonios mismos no pueden alcançarlas.
Por lo qual el Espiritusanto haze burla de
la falsedad de los ydolos en anunciarlo que
esta por venir, y la flaqueza, y vanidad de
aquellos que los adorauan; diziendo por
Esaias aquellas palabras. Anunciad las co
sas que estan por venir, y sabremos que vo-

fortros foy's Dioses. Y en el nueuo testamen
to Christo nuestro Señor la pregūta de sus
discipulos codiciosos en demasia de inqui
rir las cosas que estauan por venir, rechazò
con aquella tã graue respuesta, con la qual
tambien se reprime la curiosidad de los fie
les todos, diziendo. No es vuestro saber los
tiempos o los momentos que el Padre puso
en su poder. Y para lo que es conocer antes
los atarcimientos que han de suceder, o los
casos fortuytos fuera de aquellos sucesos
que necessariamente o muchas vezes de las
causas naturales prouienen, los quales no
pertenecen a la diuinaciõ, no ay artes ni di
ciplinās que lo alcancẽ, y las que ay son en
gañosas y vanas introduzidas por la astu
cia de malos hombres, y por los engaños de
los demonios, de cuya obra, consejo, y
ayuda prouiene toda diuinacion, ora sea
que para manifestar las cosas por venir ex
pressamente los llamẽ, ora los mismos por
su maldad, y el aborrecimiento que tienen
con el linage humano ocultamente, y sin
que sea de la intēcion del hombre se inxi
ran y entremetan a las inquisiciones vanas

*Actuū.
c. i.*

de las que estã por venir, para que las almas de los hombres con las perniciosas vanidades y engañosa diuinacion de las cosas por venir se en lazen, y en todo genero de maldad se deprañe. Las quales cosas son a ellos conocidas, no por alguna diuinidad, o por alguna sciencia de las cosas por venir, mas por vna agudeza de su natural tan sutil, y por otros modos que el entêder de los hombres que es mas corto no los alcança, por lo qual no deue alguno tener duda q̃ en la semejante inquisicion y pretendido conocimiento de las cosas por venir, y casos fortuytos se mezcla engañosamente la obra del demonio, para q̃ cõ su arte y engaños aparte los hombres del camino de la salud, y los enrede en el lazo de su condenacion. Y con estas cosas de la manera que dezimos algunos sin atenderlas fiel y religiosamente como deurian, antes buscãdo en ellas curiosidad grauemête ofendê a Dios, errando ellos, y trayendo a otros en errores. Y tales son, y en ellos los primeros los Astrologos, dichos antiguamente Mathematicos, los Genethliacos, y Planetarios los

quales professando la vana sciencia de las
estrellas, y de los Astros, y pretédiendo con
gran osadia preuenir la ordenacion de la di
uina disposicion que a su tiempo ha de ser
reuelada, miden por mouimiento de los
astros y curso de las estrellas los nacimien
tos y genituras de los hombres, y juzgã no
solo las cosas por venir, mas las presentes y
passadas que son encubiertas, y del punto
en que nace el muchacho, o de aq̃l dia de
su nacimiento, o de otra vanissima obser
uacion y cuenta de tiempos y momentos
del estado de cada vno de la cõdicion y cur
so de la vida, de las honras, riquezas y suce
sion de la salud, muerte, caminos, desafios,
enemistades, carceles, muertes, y contrastes
varios, y de otros casos y suceßos, assi prof
peros como aduersos presumen temeraria
mente a adivinar jugar y afirmarse en ello
no sin peligro grande de error y de infideli
dad, pues S. Augustin luz principal de la
Yglesia afirma que preuarica dela Christia
na Fê, y del baptismo el que mira estas co
sas, y a tiẽde el que cree o admite en su casa
los que tratan dellas, y el que los pregunta.

Paul. ad
Galt. 4.

Y así con razón el Apostol arguye y reprehende a los q̄ haziã esto diziendo. An days mirãdo los dias, los meses, los tiẽpos, y los años? temo os q̄ a caso no aya cõ vosotros trabajado sin prouecho. Estos pues tã liuianos y tã temerarios hõbres, en miserable ruyna de sus almas, en graue escãdalo delos fieles, y en detrimento dela Fẽ Christiana los acacimientos que han de ser de las cosas quando han de suceder, prosperas o aduersas, los humanos actos, y finalmente las cosas que dependen de la voluntad libre de los hombres atribuyen a los Astros, y a las estrellas, y danles tanto poder, tanta fuerça, virtud y eficacia para significar lo que està por venir, y de inclinar a lo que antes se conoce, de tal manera que aya de suceder así necesariamente, por lo qual no dudã de preciar se publicamente, y tomar para si los juyzios y pronosticos de todas las cosas, conociendolas, y diziendolas antes que sean. Con las quales cosas muchos rudos, y imperitos y otros que son faciles en creer, y son imprudentes les dan tanto credito que entiẽden sin duda ha de suceder, y lo esperan todo

quan

quáto desta manera se ha dicho en los juy-
 zios y diuinaciones, la qual mentira y te-
 meridad de los maestros, y credulidad de
 los miserables discipulos deue llorarse,
 pues amonestados con las diuinas letras no
 entienden la dignidad del hombre a quié
 los cielos, y las estrellas, y las clarísimas lu-
 zes del cielo, el sol, y la luna disponiendolo
 Dios assi, no mandan, antes le siruen; que
 assi amonestaua Moyfes al pueblo de Dios
 para que no cayesse en semejante error, di-
 ziendo; no sea que leuando los ojos al
 cielo, veas el sol, y la luna, y todas las es-
 trellas del cielo, y llevado del error adores
 lo que criò el Señor Dios tuyo en ministe-
 rio de todas las gentes que está de baxo del
 cielo. Y que ay que espantarnos de que las
 estrellas siruan al hombre? por ventura los
 Angeles, inteligencias nobilísimas no son
 todos administratorios spiritus embiados
 en ministerio por aquellos que reciben la
 herencia de la salud? Porque las racionales
 ouejas ama Dios tanto que no solo ordenò
 Obispos (como san Ambrosio dize) para
 defender el rebaño, mas los Angeles señalò

Deuter
c. 4.

Paul. 1.
Hebr.

Ambro

Hier. 1.
per M.
tha. c. 1.

para lo mismo. Tambien san Hieronymo dixo en estremo bien. Grande es la dignidad de las almas pues cada vna tiene desde el punto de su nacimiento diputado vn Angel que la guarde. Y si los Angeles guardan los hombres, que pueden contra la guarda dellos hazer las estrellas que cō los mismos Angeles en ninguna manera pueden ser cōparadas? y no es de olvidar en este lugar la sentencia del gran Doct̃or de la Yglesia, y santissimo Pontifice Gregorio Magno, el qual con gr̃a peso de palabras y de razones confuta los Priscilianistas hereges que pensauan nacia cada vno de los hombres debajo de la ordenacion de las estrellas. No pafse tal porpensamiento (dize el santo) a los fieles que digā ser alguna cosa el hado, por que esta vida del nombre solo el que la cria la gouierna que no fue hecho el hombre por las estrellas, sino las estrellas por el hombre, y si la estrella se dize que es el hado del hombre, ya el hombre se diria estar sujeto al propio ministerio suyo. Ojala estos hombres sin iuyzio supiesen y entendiesen, y obedeciesen los consejos de

Dios, que dize en el Leuitico. No vays a los Magos, ni preguntays algo a los Arios para enfuziaros por ellos, que no procurarian inquirir con tanta diligencia las cosas que de tierra, y condena la verdad de rapiedad Christiana, ni se dexarian tan miserablemente engañar, y en lazar con ellas. Ay tambien vnos hombres vanos y curiosos, o impios y sin religion que el conocimiento de las cosas por venir, y de otras ocultas procuran con tanta demasia que no reparan en que por inuestigar y conocer estas cosas, incurren de muchas maneras en ofensa de la diuina ley. Porque vnos se dan a la Geomancia, Hydromancia, Aeromancia, Pyromancia, Onomancia, Chyromancia, Necromancia, y otros sortilegios, y supersticiones en compañía por lo menos oculta o tacito concierto de los demonios usando tambien de las suertes de los dados, o del arrojar las habas y los granos de trigo. Y otros retiniendo algunas reliquias de la antigua desecha y prostrada ydolatria con la vitoria de la Cruz tratan de diuinar con algunos agujeros, o

Auspicios y semejantes señales, y obseruaciones vanas. Ay tambien otros que hazen concierto con la muerte, y pacto con el infierno que para descubrir cosas ocultas, como hallar tesoros, o para hazer otras maldades, haziendo expreso pacto con el demonio en manifesto daño de sus almas, interuiniendo malditas encantaciones instrumentos y hechizarias de la arte Magica; escriuen circulos y caracteres, diabolicos inuocan los demonios o los consultan y piden respuestas o las admiten hazenles oracion, y con encienso y otras cosas los enciencan, hazen otros sacrificios, encienden candelas, o sacrilegaméte vsan mal de las cosas sagradas sacramentos o sacramentales, haze adoraciones y genuflectiones, y otros oficios de gran impiedad, atribuyenles culto y reuerencia, o fabrica, o hazen fabricar algũ anillo, espejo, o pequeñas taças para atar y encerrar como piensan los demonios para cõsultarlos, y tener respuestas dellos. Otros demas desto procuran en los cuerpos posseydos de los demonios, o en las mugeres lymphaticas, y phanaticas sa-

ber cosas por venir, o cosas y sucesos secretos y con razon de aquellos a qui el Señor en el Euangelio mandò callar, tienen vanas y mētirosas respuestas. Ay tãbien otros Prestigiatōres, y de ordinario vn̄as mugercillas dadas a supersticiō que en vn̄as tãças o vasos de vidrio llenos de agua, o en vn espejo encendidas velas benditas en nombre del Angel santo y bl̄anco adorando humildes al sembrador de todos los males el diablo, o en las v̄nas, o en la palma de las manos vntadas tambien a vezes con azeyte al mismo fabricador: de los engaños hazen oracion para que desta manera les muestre las cosas por venir o secretas en algunas figuras o aparentes imagines o visiones phantasticas, o del mismo padre de la mentira el diablo con otras encantaciones y varias obseruaciones, supersticiosas inquieren de las cosas por venir la verdad, y la pretendē dezir a otras, de los quales todos que auemos nombrado, siendo vna misma la impiedad, se ve vn mismo fin, pues al cabo se hallã miserablemente engañados y burlados con los prestigios y artes del demonio

neil.
ident.
ff. 25.

los que hazen la diuinaciõ, y los que la procuran, siendo pues propio de Dios conocer antes que sean los sucessos de las cosas en ellas mismas, sigue necesariamente que los Astrologos, y los demas que auemos dicho, que sin reuelarlo Dios se atreuen a dezir antes y conocer las cosas, injustamente y sin verguença toman para si, y vsurpan lo que es de Dios. Y desta manera dandose sin razon a las criaturas lo que es de Dios, la diuina magestad se ofende grauemente, la entereza de la Fê es violada, y a las almas redemidas con la preciosa sangre de Christo, pestilencia y destruycion se les allega. Y es assi q por las reglas del indice de los libros prohibidos hecho por Decreto del sagrado Concilio general de Trento, entre las demas cosas se les encarga a los Obispos prouean con diligencia que no se lean, ni se tengan semejantes libros de Astrologia judiciaria, tratados o indices que de los futuros contingentes, sucessos, casos fortuytos, o aquellas acciones que dependen de la voluntad del hombre osan afirmar que alguna cosa a de ser cierta, permitiéndose los juy

zios, y obseruaciones naturales que para ayudar a la nauegacion, agricultura, o al arte de medicina se han escrito. Mas los libros todos de Geomancia, Hydromancia, Chyromancia, Nicromancia, o aquellos en que se contienen sortilegios hechizarias, agueros, áuspicios, encantaciones del arte Magica, procurassen quitarlos del todo y deshazerlos. Mas con todo esto a la extirpacion de los errores, corruptelas, delictos y abusos, no se ha proueydo, de manera que en algunos lugares, y cerca de algunos dexe de auerse conseruado, y concuriosidad permanezcan descubriendose cada dia; quan lleno està todo con las trayciones del diablo, de diuinaciones, sortilegios, y varias supersticiones. Por tanto nosotros que por el cargo del Pastoral oficio deuemos guardar inuiolada la integridad de la Fê, y con entrañas de caridad de Padre, desseamos mirar por la salud de las almas, quanto ayudandonos la diuina gracia podemos condenando, y reprobando todo genero de diuinaciones, que siendo autor en diablo,

Numero
ym. 33.

para engaño de los fieles se suelen hazer de los ya dichos curiosos y perdidos hōbres. Deseando sin esto que aquella santa simplicidad de la Christiana religion principalmente del summo poder del criador Dios, de su sabiduria y providencia, se conserue entera sin corrupcion de algun error. Y quiriendo ocurrir a la falsa credulidad, y al detestable estudio de semejantes ilicitas diuinaciones, y supersticiones, y a las maldades y suziedades detestables, para que del Christiano pueblo se pueda dezir lo q̄ del antiguo pueblo de Dios estā escrito, no ay guero en iacob, ni ay diuinaciō en israel. Por esta constticion que para siempre ha de valer por autoridad Apostolica estatuyamos y mandamos, que asy cōtra los Astrologos Mathematicos, y otros qualesquier de la secta judiciaria que de aqui adelante exercitaren el arte de la Astrologia, sino es cerca de la agricultura, nauegaciō, y cosas de medicina. Y contra los que hechan iuyzios, nauidades de los hombres en los quales se atreuē a afirmar que ha de suceder alguna cosa de los que son sucessos por venir con-

tingen-

tingentes, y casos fortuytos o acciones que dependen de la voluntad del hombre, aunque ellos digan, y protesten que no lo afirman de cierto, contra estos hombres o mugeres, que las sobredichas condenadas, vanas engañadoras, y perniciosas artes, o sciencias de diuinar, exercitan, professan, enseñan o dependen, y los que semejantes ilicitas diuinaciones sortilegios, supersticiones, hechizerias, encantaciones, y las ya dichas maldades y delitos como auemos dicho hazen, o en ellas de qualquier manera se entremetē de qualquier dignidad, grado, o cōdicion que sean, así a los Obispos y prelados, superiores, y otros ordinarios de los lugares, como tambien los Inquisidores de la heretica prauedad, que dōde quiera estan diputados, aunque en muchos de estos casos no procedian antes, o no podiā proceder con diligencia, hagā inquisicion y procedā, y los castiguen seueramēte con las penas Canonicas, y las demas que les pareciere prohibiendo todos y qualesquier libros, obras tratados desta judicialia Astrologia, Geomancia, Hydromancia, Aero

mancia,

mancia, Pyromancia, Onomancia, Chyromancia, Nectomácia arte Magica. Y aquellos en q̄ aya sortilegios, hechizerias agueros, auspicios, malditas encantaciones, y supersticiones en el dicho índice vedados, de baxo de las censuras y penas en el contenido leerse de qualesquier Christianos, o de alguna manera de tenerlos, deuiendo dar los Obispos, y a los ordinarios de los lugares, o presentarlos y cõsignarlos a los dichos Inquisidores. Y sin esto por la misma autoridad estatuyamos y mandamos que contra los que a sabiendas leen ó retienen los libros escritos desta manera, o aquellos en q̄ se contienen tales cosas, por el semejante los mismos Inquisidores libre y licitamente procedan y puedan proceder, apremiar y castigar con deuidas penas, sin que estorue cõstituciones y ordenaciones Apostolicas; y las demas que contrarias sean. Y para que mas facilmente las presentes letras vengana la notiçia comun de todos, mandamos q̄ se fixen o cuelguen en las puertas de las yglesias de san Iuan Laterano, y del Principe de los Apostoles en Roma, y en Cãpo de fior,

y qui-

y quitadas estas se pongan sus traslados, y se dexen fixos en los mismos lugares. Y de mas desto a todos, y a cada vno de los venerables hermanos nuestros Patriarcas, Primados Arçobispos, Obispos, ordinarios de los lugares, y prelados, y a los Inquisidores de la heretica prauedad de qualquier parte; por estos escriptos cometemos, y en virtud de santa obediencia, con toda fuerça mandamos que por si, o por otros estas mismas letras despues que las ayan recebido, o tuuieren noticia dellas, en cada vna de sus Yglesias parrochiales estando junto el pueblo para los diuinos officios, y de alli adelante vna vez en el año, y las demas todas que les pareciere que conuiene las publiquen y hagan publicar en lengua vulgar. Y porque seria dificultoso que las presentes letras se puedan llevar a cada vno de los lugares donde se les ha de dar Fê, queremos que a sus traslados, aunque sean impressos con subscripcion de mano de algun notario publico, y selladas con el sello pequeño de la santa Romana y vniuersal Inquisición, o de algun Prelado, o de la Curia Ecclesiastica

tica se les de en todo en juyzio y fuera del, la
 misma Fê en qualquier parte q̄ se mostra-
 re, q̄ se diera a las mismas letras originales
 si fuesſen exhibidas o mostradas. A ningun-
 no pues ſea licito eſta pagina de nueſtros
 ſtatutos, mandatos prohibicion, juſſiô, co-
 miſſion, y voluntad, romper o yr cõtra ella
 con temeraria oſadia, y ſi alguno preſumie-
 re de atentarſe ſepa que incurrirâ la indig-
 nacion de Dios omnipotẽte, y de los bien
 aventurados Apoſtoles ſan Pedro, y ſan Pa-
 blo. Dadas en Roma en ſan Pedro, año
 de la Encarnacion del Señor de mil y
 quinientos y ochenta y ſeys, a cinco
 de Enero, año primero de
 nueſtro Pontifi-
 cado.



INDICE DE LOS lugares de la sagrada Escri- tura que en este libro se de- claran.

GENESIS.

Cap. 3. Aperientur oculi vestri. fol. 84.

Cap. 4. Respexit Dominus ad Abel & ad munera eius. 90. b.

Cap. 8. In quo Dñs meus augurari solebat. 84. b.

Cap. 49. Congregamini vt annunciem quæ ventura sunt vobis. 80. b.

Ibidem. Beniamin lupus rapax. 81.

EXODI.

Cap. 8. Digitus Dei est hic. 35.

Cap. 32. Et surrexerunt ludere. 30.

LEVITICI.

Cap. 21. Si claudus, si vel paruo vel grãdi naso. 92. b.

NUMERORVM.

Cap. 11. Prophetauerunt nec vltra cessauerunt. 18.

DEUTERONOMII.

Cap. 18. Et quærat à mortuis veritatem. 79.

IOSVE.

Cap. 10. Obediente Domino voci hominis. 131. b.

IUDICIUM.

Ca. 7. videbatur mihi quasi sub cinericius panis. 140.

I. REGVM.

Ca. 10. Prophetabis & mutaberis in aliú virú. 10. b.

Cap. 17. Ne respicias vultum eius. 92.

Cap. 18. Inuasit spiritus Dei malus Saul & propheta-
tabat in medio domus suae. 48. b.

Cap. 28. Samuelem mihi suscita. 78.

2. REGVM. up. 111

Cap. 15. Iuxta nomen suum stultus est. 95. b.

Cap. 18. Vir bonus est, bonum nuntium portat. 95. b.

I O B. 5

Cap. 7. Visitas eum diluculo. 11. b. in margine. 78.

P S A L M O R V M. 4. 78

Psal. 59. Dedisti metuētibz te significationum, vt
fugiant à facie arcus. 6. b.

Psal. 73. In securi & ascia deiecerunt eam. 87. b.

Psal. 77. Et patres nostri narrauerunt nobis. 107.

Psal. 103. Draco iste quē fecisti ad illudendū ei. 129.

Ibidem. Qui tangit montes & fumigāt. 89. b.

Psal. 106. Qui descēdunt mare in nauibus. 106. b.

Psal. 111. Credidi propter quod loquutus sum. 19. b.

Psal. 118. Amputa opprobrium quod suspicatus
sum. 3. b.

Ibidē. Anima mea in manibus meis semp. 78.

E C C L E S I A S T I C I. 11. 78

Cap. 48. Mortuum prophetauit corpus eius. 11. b.

S A P I E N T I A E. 3. 78

Cap. 18. Cum medium silētium tenerit omnia. 138.

I E S A I A S. 10. 138

Cap. 3. Dominus auferet prophetam & ariolū. 118.

Cap. 6. Vidi Dominū sedētem in solo excelsō. 18.

I E R E M I A E.

Cap. 6. Dicentes pax pax & non erat pax. 7.

Cap.

Cap. 8. Miluus cognouit tempus suum. 112. b.

Cap. 28. Hananias propheta de Gabaon. 26.

DANIEL.

Cap. 1. super omnes ariolos & magos. 118.

Cap. 10. intelligentia opus est in visione. 11.

OSEAS.

Cap. 11. Infuniculis Adam traham vos. 88.

Cap. 12. Ego visionem multiplicam. 14. b.

AMOS.

Cap. 3. Non faciet Dominus Deus verbum nisi reuelauerit secretum suum ad seruos suos prophetas. 48. b.

IONAE.

Cap. 3. Adhuc quadraginta dies & ciuitas subuersa erit. 15. b.

SOPHONIAE.

Cap. 1. Qui adorant super tecta militiam Dei. 135.

ZACHARIAE.

Cap. 13. Nec opperientur pallio sacco vt mentiantur. 48.

MATTHAEI.

Cap. 7. Etiam demonia subiiciuntur nobis. 67.

Cap. 10. Et tenebrae factae sunt. 122. b.

Cap. 11. Lex & prophetae usque ad Ioannem. 22.

Cap. 12. In Belzebu principe demoniorum. 67.

Cap. 24. Stellae de caelo cadent. 123.

Cap. 25. Discedite a me maledicti in ignem eternum qui paratus est diabolo & angelis eius. 25. b.

MARCI.

Ca. 13. Cum audieritis bella & opiniones bellorum. 3.

LVCÆ.

Cap. 19. Ascendit in arborem ficomorum. 93.

IOANNIS.

Cap. 1. Omnis spiritus qui soluit Iesum. 44.

Cap. 4. Vt video propheta es tu? 8. b.

PAULI AD ROMANOS.

Cap. 12. Siue prophetiam secundum rationem fidei. 44.

1. AD CORINTHIOS.

Cap. 11. Omnis vir orans aut prophetans velato capite. 10. b.

Cap. 14. Qui prophetat hominibus loquitur ad edificationem. 9.

2. AD CORINTHIOS.

Cap. 12. Datus est mihi stimulus carnis qui me colaphicet. 26.

AD TITVM.

Cap. 1. Quidam ex illis proprius ipsorum propheta. 9.



INDICE DE LOS Canones que en este libro

se declaran.



Capítulo primero, y capítulo fin. de purgatione
vulgari en las Decretales. fol. 73.

Cap. segundo. 49. distinctione. 93.

Capítulo Illos. 26. quæst. 2. 134.

Capítulo Igitur. 26. quæst. 3. 134.

Capítulo primo. 26. quæst. 4. Si partes corporis fa-
lierint. 91.

Capítulo. 1. 26. quæst. 5. 143.

Capítulo Nec mirum. quæst. 5. fol. 36. Item. 78. b.
85. b. 114. 116. b.

LEYES ANTIGVAS.

Ley de las doze tablas. Furtum per licium & lācem
conceptum vt manifestum punito. 88.

Ley antigua de los Augures. Iras deorum præuidē-
to. 90.

LEYES DE LOS DIGESTOS

Ley. 1. de Iustitia & iure. 135. b.

Ley Forma. 6. quare etsi. de censibus. 125.

Ley. 1. de ædilitio ædicto. 147.

DEL CODIGO.

Ley Mathematicos. de Episcopali audientia. 136.

Rubrica de Maleficis & Mathematicis. 134.

INSTITUTIONES.

9. Furtorum de obligationibus quæ ex delicto nascuntur. 88. b.

LEYES DEL REYNO.

Ley primera y quinta, título. 22. partita. 5. fo. 97.

Ley primera, título. 23. partita. 7. fo. 144.

Ley. 40. de Toro. 73.

ENMIENDAS.

Ciceron en sus Tusculanas al principio se enmienda en vn lugar. 79.

Otro lugar del mismo Ciceron en lo de diuinatione se enmienda. 117.

Maximo Tyrio se enmienda. 12.

Marcial se declara. 92. b.

Plauto se declara. 147. b.



INDICE DE LAS cosas notables que en este li- bro de la verdadera y falsa prophecía se contienen.

A

A Bad Ioachin fue fama que tuuo don de
prophecía. folio. 23.

Abaris Hyperboreo y de su saeta. 68.

Aberturas en la tierra dichas casmas. 125.

Acepcion del vulgo sospechosa. 49.

Accio Nauio cortò la piedra. 71. 116.

Aerostichos versos quales eran, y de quien se vsa-
ron. 152.

Acontecimiento raro de vna muger bayladora. 33.

Aquelas diuinas. 87.

Adalides y almocadenes que eran. 97.

Adiuinos porque se dixeron vates. 75.

Agilulpho Rey hizo leyes del duelo. 73.

Agueros de los señores en que se fundaron. 113.

Agueros es impiedad tratarlos. 112.

Agaristia madre de Perycles preñada del sueño que
traya vn leon. 4.

INDICE

- Agua hirviendo del antiguo descargo. 73.
 Aleetromancia diuinacion de los gallos. 97.
 Alexandro Magno hallò en sueños el remedio de su herida. 142.
 Alexandro herrero perseguidor de san Pablo. 20.
 Alfonso Rey de Aragon valeroso y sabio. 121.
 Almas en pena que se aparecen. 64.
 Alrunas mugeres fatidicas entre los Cymbros. 59.
 Inuentarò diuinaciò del ruydo de las aguas. 36.
 Ambiciò sujeta al engaño de la falsa propheta. 22.
 Amorrheos vsaron figuras que los hablaban. 76.
 Amphiensenses tenian por señal de desgracia nacerle a su sacerdote vna gran barba. 76.
 Anaxagoras hallò la raxon de los Eclypses. 128.
 Angel de guarda conocido entre los antiguos por el que llamauan Genio. 63.
 Angeles tienen a su cargo Prouincias. 62.
 Anillo con que se gano la voluntad al Emperador Carlo Magno. 98.
 Anillos con nombres escriptos son sospechosos. 67.
 Anillos en q se finge estar ligados los demonios. 67.
 Antipodas se entēdio vn tiēpo que no los auia. 106.
 Apariciones de las almas. 63.
 Ciprica siempre trae algo de nueuo prouerbio antiguo porque se dixo. 23.

- Apion Gramatico hechizero.* 68.
Resucito la sombra de Homero. 79.
Apocalypsis que es. 55.
Apolo en Delphos dezia mas verdades que en los demas oraculos. 36.
Apolonio Tiano gran encantador. 68.
Apolonides hazia milagros falsos. 33.
Tenia e spiritu Pytonico. 100. b.
Ardid del demonio en casos de guerra. 63.
Argumento del gran poder de Dios. 66.
Ariolos que son. 117. b.
Arnuphis Egypcio encantador hizo llouer. 69.
Aron en Constantinopla Mago. 70.
Arrebatamientos del demonio quales eran. 144.
Aruuspices que eran. 116.
Aspasia hallò en sueños el remedio de su mal. 142.
Astrologia judiciaria en que se puede vsar. 132.
Vedada por Sixto Quinto. 155.
Astronomia para que es neccessaria. 134.
Atheneis adiuina. 150.
Auejas han sido infauſtas a vnos y a otros no. 119.
Augusto Cesar via cosas de spanto. 57.
Puso diligencia en jutar los versos Sibylinos. 51.
Axinomancia que era. 87.

INDICE.

B.

Bandarra çapatero Portugues en Trancofo tenido por propheta. 38.

Basilacio tenido por propheta. 47.

Batallas en las nuues. 130.

Begoes Nympha enseñò la arte de los rayos. 89.

Benahatin Moro sabio en tiempo del Rey don Pedro. 105.

Bencorba falso propheta. 30.

Bucy hablò al que labraua con el. 100.

C.

Cabalà que es. 107.

Cayo Mario adiuinò de lo que viò hazer a vn asnyllo con que se librò de la muerte. 118.

Callar de los oraculos. 138.

Cantar prophanò contrachecho del demonio. 145.

Cantar y bayle inuentado del demonio. 33. b.

Capnomancia diuinacion que era. 90.

Carauajales emplazaron al Rey don Fernando el Quarto. 83.

Carmenta madre de Euandro. 58.

Carne picada llouio vn tiempo en Roma. 128.

Caso notable de estos tiempos. 62.

Caso en Segouia de la que soño que pario vn gran Gigante, y lo que sucedio. 141.

Caso

- Caso raro de vna muger endemoniada. 145.
 Caso de vna muger que se fingió prophetisa. 60.
 Castor, y Polux dexian los gentiles que se apare-
 cian, y eran demonios. 63.
 Cayda hazia atras de los malos. 50. b.
 Cecilia hya de Metelo, y lo que le sucedió. 101.
 Celada del infierno que era. 98.
 Caracterismos diuinos que son. 124.
 Chirosopion lo mismo que Chiromancia. 91.
 Chrysancio adiuino. 86.
 Christos falsos en diferentes tiempos. 30.
 Cielo parecio caerse. 129.
 Cieruo de Sertorio. 58.
 Cincinatulo nombre de demonio. 100.
 Clodoueo vso por suerte del verso que se cantaua
 en el choro. 103.
 Clutidas familia en Peleponeso famosa en la aru-
 spicina. 117.
 Clutio hijo de Alceon. 117.
 Colegio de los Augures. 112. b. y de sus preminen-
 cias. 115. b.
 Comadreja symbolo de la aruspicina. 117.
 Cometa que parecio nueva estrella. 125. b.
 Cometas señal de mudança de Reynos. 123. b.
 Copos de lana cayeron de las nuues. 127. b.

- Conde Fernan Gonçalez diuertió el aguero. 121. b.
 Conde Matifconienſe mago a quien lleuaron los demonios a viſta de los ſuyos. 71.
 Concilio Lateranenſe decretò cerca de las reuelaciones. 52.
 Cornelio Ruſino ſoñò que auia cegado y recordò ciego. 141. b.
 Corona de laurel auian de tener los que adiuinuan con furor. 86.
 Cota de lino q̄ defendia mas que las de malla. 71.
 Crimatiſmos eſpecie de ſueño. 139.
 Codicia de ſaber. 106.
 Cumea y Erithrea Sibyllas vna miſma. 151.
 Cueva que hazia adiuinos y poetas. 145.
 Cueva de los pollos que trayan los Romanos para diuinar. 96.
 Cynops mago en la Iſla de Pathmos. 68.

D.

- Daniel Hebreo, y ſus pronosťicos. 108.
 Daphne hija de Tireſias adiuina. 58. 150. b.
 Dauid Georgio falſo propheta. 22.
 Dedo de Dios que es. 35.
 Deiotaro ſe preciaba de agorero. 113.
 Democrito interprete de Dardano. 71.
 Demonio habla en boz fingida. 146.

- Suele aparecerse en diuersas formas. 41. b.
 Causar locuras. 55. Aprouechase de la Astrologia judiciaria. 7. b.
 Descargo antiguo del yerro ardiendo. 72. y el del agua. 73.
 Dias desgraciados entre los Romanos. 120.
 Definicion de la propheta. 12.
 Dios solo sabe concertidumbre todas las cosas. 6.
 Dios esta en todas partes. 5.
 Discordia necessaria en las cosas. 24.
 Discrecion de espiritus. 51. b.
 Diuinacion por los espejos 85. Por las vñas de los niños. 85. Del laurel. 86. y otras muchas alli: De los lunares. 95. De las primeras boxes. 101. b.
 Por circulos y numeros en Fez. 103. b. por furor qual era 143.
 Donzellas que adiuinauan en Telmeso. 59.
 Don Ramiro Rey. 56.
 Duelo introduzido de los Longobardos. 73.
 Duendes porque se dizen assi. 35. b.
 Duque Rathbodo, y vn caso prodigioso. 65.
 Ecstasis tenian los prophetas en reuelaciones de cosas grandes. 146.

- Espejo de Achaya en que se via el suceso de los enfermos. 85. El de la Corona. 85.
- Estornudo y del imprecarse bien. 119. b.
- Estrellas no quitan la libertad. 37.
- Eubole vieja hechizera. 86.
- Eum del Estrella falso christo. 31.
- Euricles Ventriloco dicho engastrimithos. 101.
- Excelencia de la prophecía. 17.
- F.
- Fabula y adagio de los muchos años de la Sibylla. 151.
- Falsos prophetas, nuevo Gedeon. 27. b. y tambien David Georgio. 22. Bencozba. 30. Thendas. 19.
- Natan judio. 29. b.
- Fano se dize fando, porque en el se hablaua con los dioses. 147.
- Figuras en el agua, que hablan. 85. b.
- Figuras hechas por Astrologia. 98. b.
- Finos pueblos Septentrionales venden los vientos. 69. b.
- Flaciano. Proconsul de Aphrica mostró a san Augustin los versos Sibyllinos Acrostichos. 151.
- Fuente de Lycia en que se via[n] diferentes suertes. 102. b.
- Funiculos de Adam, que son. 88.

- Gabriel fortaleza de Dios. 96.
 Gagete piedra que seruia a la Axinomancia. 87.
 Galeotes en Sicilia interpretauan sueños. 137.
 Gastromancia, que era. 85. b.
 Gedeon, nueuo propheta falso. 27. b.
 Geomancia diuinacion de la tierra. 85. b.
 Genio bueno y malo. 52. b.
 S. German Obispo tenia escrito sobre su cama el
 día que auia de morir. 82. b.
 F. Gerardo hermano de S. Bernardo. 56.
 Gonçalo Fernandez grã capitan diuertió los aque-
 ros. 121. b. respondio al que le emplazaua para la
 otra vida, que alla tenia a su hermano. 83. b.
 Grados de prophecia. 14. 16. b.
 Gran Canse apronecha de los magos. 76. b.
 Guarda de los libros Sibylinos. 151.
 Guillermo Duque de Nortmandia. 122.
 Gyges y su anillo. 98.

H.

- Habito religioso vsaron los propbetas. 48.
 Hechizeros hizieron llouer. 92.
 Hecuba madre de Paris preñada del sueño q traya
 vna hacha ardiendo. 141.
 Heleno gran agorero. 14. escriuio de la Chiroman-

Hieroglyphico de las grullas. 114. b.
 Hirpias familia no los quemaua el fuego. 72.
 Hetruscos maestros de los magos, y agoreros. 112.
 Hora de la muerte sabida de muchos santos. 82. b.
 Horror trae consigo el propheta malo. 147. b.
 Houioulfira demonio de los Indios de Calecut. 76. b.

I.

Iacob prophetiza a la hora de su muerte. 80. b.
 Iacoba ventriloqua. 100.
 Iamblico vsò la Aleetromancia. 97.
 Imaginatiua finze diuersas figuras en las enfermedades. 34. b.
 Indios de Calecut tienen sus prophetas. 76.
 Industria del demonio en poner delante las ofensas. 7.
 Impertinencias no son de la prophecia. 46. b.
 Iudas hizo milagros. 19. b.
 Iudiciario castigado. 134. b.
 Iuez emplazado murio al punto que se executò su
 sentencia. 83. b.
 Iuezes de la Fè en Africa. 84. b.
 Iuyzio final y q̃ solo Dios sabe quãdo ha de ser. 32.
 Iuyzio por rieptos prohibido. 73. b.
 Lugar se toma por idolatrar. 30. (te. 82. b)
 Iuliano vio vna fantasma antes del dia de su muer
 Iupiter Hamò, por q̃ era figurado con cuernos. 102.

L.

- Labradorcilla tenida por prophetisa. 62.
 Lamina escrita hallada en vn sepulcro. 110.
 Lamina de yerro ardiendo cō que se purgauan de la acusacion. 72.
 Lampusa contada entre las Sibylas. 150.
 Laurel consagrado a Apolo. 86.
 Laurel en el fuego, quando daua buenas señales, y quando no. 86.
 Laurencio Vala errò diziendo que auia gentes en España que seruian de aduinos. 96.
 Leche llovió vn tiempo, y lo que era. 127. b.
 Letras en el cuerpo de la luna. 86. b.
 Leuantamiento de los Moriscos de Granada dicho antes. 39.
 Libertinos Volscienses se leuantaron. 127. b.
 Libro dado de vn Angel. 109. b.
 Libros augurales de Ciceron. 114.
 Limira fuente en que se adiuinaua del comer de los peces. 96.
 Lituo instrumento de los augures. 113.
 Lizos interuenian en las hechizérias. 88.
 Llagas fingidas pa desautorizar las verdaderas. 62.
 Locura causada del demonio. 55.
 Lodo llovió en el monte Auentino. 127.

Loxa medico escriuio de physionomia. 94.
 Luculo en Armenia hizo famoso becho. 110.
 Lutheo fingio ser propheta. 27.
 Luna pensaron los gentiles que con encantos se po-
 dia bajar del cielo. 118.
 Lunas dos y tres de que manera sucede verse. 136.
 Madalena de la Cruz. 6.
 Madre de santo Domingo y de su sueño. 141.
 Madre de Phalaris soñó su crueldad. 140.
 Madre de Pericles soñó su braueza. 141.
 Maestros verdaderos de la Escritura son los san-
 tos.
 Magia quando y por quie inuentada.
 Magog Gigante y de su grandeza. 107.
 Magos de Pharaon auiedo becho señales grandes
 no pueden hazer las pequeñas.
 Mahoma fue conocido lo que auia de ser por su ma-
 la physionomia. 94.
 Mahoma reprobo los adiuinos. 94.
 Malos hombrs han prophetizado. 19.
 Mares esclauo y medico imperito. 49.
 Maria de dōde se dixo segū Gilberto Anglica. 124.
 Mantho hermana de Daphne cauina. 58.
 Marauilla grande que ha de espantar el mundo. 4.

Marco Atilio castigado como parricida, porque pu-
 blicò los secretos de la Sibyla. 152.
 Martha Syriaca a quien Mario traya consigo pa-
 ra que le aduinaffe. 58. b.
 Martes porq̃ se suele tener por desgraciado. 120. b.
 Mastrusos. 59. a.
 Melancolia haze letrados de ydiotas. 82.
 Melisa contada entre las Sibylas. 130.
 Merlin y de sus prophecias. 105. b.
 Mieffes quando nacieron en los arboles. 124. b.
 Milagros fingidos. 33. b.
 Misóniano soldado, y de vn famoso becho. 112. b.
 Mizrain Hijo de Can inuētor del arte magica. 70.
 Monetario herēge. 27. a.
 Montano herēge. 27. b.
 Monstruos que son, y porque se dizen así. 122. a.
 Monstruo que significò al maldito Luthero. 123.
 Monothelitas herēges. codenados, y de la señal que
 buuo tan notable. 128.
 Moriscos se tienen por captiuos. 39.
 Moyſes de que manera vio a Dios. 14. b.
 Moyſes fingida. 29.
 Muertos q̃ se dize resucitar la Necromancia. 78. b.
 Mugeres de ordinario son engañadas en reuelacio-
 nes falsas. 58.

Mugeres santas alcãzan por su humildad la ciencia que no se dá a los presuntuosos. 57. b.

N.

Natan. Indio falso propheta. 29. b.

Naues figuradas en el cielo. 130. a.

Necepsó Rey de Egypto. 104. a.

Neciomancia es lo mismo que Necromancia. 79. a.

Nombres malos. 95. a.

Nonas de Octubre. dia señalado de desgracia entre los Romanos. 120. b.

Nubes causadas en el cielo por arte del demonio. 69. a.

Numa Pompilio fue agorero. 115. a.

O. Sabia muchos prestigios. 68. a.

uso la Necromancia. 95. a.

O.

Oficio del propheta, qual es. 21. a.

Ojo significa a Dios. 5. a.

Orchomancia diuinacion de las vñas. 85. b.

Omiros especie de sueño. 139. b.

Opinion falsa de algunos medicos. 80. a.

Oraculos dichos de las Sibylas, en Beda. 109. a.

Oraculos q se han hallado debaxo de tierra. 108. b.

Oraculos dichos con cautela. 148. b.

Oraculo de Delphos. 137. b.

Oraculo de Geryon. 102. a.

Orama, especie de sueño. 139. b. *Orama* es una especie de sueño.
Ostentos son propriamēte de cosas incorporeas. 114.

P.

Pacto implicito con el demonio, cómo es. 98. b. *Pacto* implicito con el demonio, cómo es.

Palmicon, que era. 91. *Palmicon*, que era.

Pan escrito y hecho bocados. 89. *Pan* escrito y hecho bocados.

Panicos terrares, que eran. 63. *Panicos* terrares, que eran.

Paris de Puteo, juzgó por physionomia algunas ve

Paris de la milia, q̄ significó. 133. b. *Paris* de la milia, q̄ significó.

Pasiphae celebrada en Licaonia. 58. b. *Pasiphae* celebrada en Licaonia.

Pecado de flaqueza, tiene algo de ydolatria. 55. *Pecado* de flaqueza, tiene algo de ydolatria.

Pasetes hechizera. 68. *Pasetes* hechizera.

Peligro en sustētarlos Moriscos en España. 39. b. *Peligro* en sustētarlos Moriscos en España.

Pez que salio del mar a las pias de Augusto. 119. *Pez* que salio del mar a las pias de Augusto.

Phalaris cruelissimo como le soñó su madre. 140. *Phalaris* cruelissimo como le soñó su madre.

Pherecides maestro de Pythagoras. 105. b. *Pherecides* maestro de Pythagoras.

Phriges, inuentaron los agujeros. 114. *Phriges*, inuentaron los agujeros.

Piedras verdaderas cayeron de las nuues muchas

vezes. 126. *Piedras* verdaderas cayeron de las nuues muchas

vezes. 126. *Polemon*, escriuio de Physionomia. 94.

Polemon, escriuio de Physionomia. 94. *Pollex* aduinó. 86.

Pollex aduinó. 86. *Policrates* murio ahorcado. 40.

Policrates murio ahorcado. 40. *Pompeio* murio de un rayo. 129. b.

Pompeio murio de un rayo. 129. b. *Portugueses*, aduinarā de los intestinos de los hom

bres. 116. *Portugueses*, aduinarā de los intestinos de los hom

- Posidonio eseruiuo del arte dicha palmicon. 91.
 Predicadores dichos prophetas. 9. 21.
 Preneste templo y sus suertes. 102.
 Prestigio, que es. 34. b.
 Presumpcion es gran portillo en el alma para en-
 trar el demonio. 56.
 Prision del Rey de Francia. 61. b.
 Prodigios, que son. 12.
 Prodigio extraordinario. 129.
 Prophecia se define. 22.
 Prophecia se dize de lo passado. 9.
 Prophecia se llama vision por muchas razones. 10.
 Prophecia no esta permanente. 16.
 Prophecia en que tiene su excelencia. 17.
 Prophecia fue necessaria para muchos efetos. 20. b.
 Prophecia quando cessò. 18.
 Prophecia no cessò con la venida de Christo. 22. b.
 Prophecia que fin tiene. 20.
 Prophecia de prescencia no se muda. 16.
 Prophecia de conminacion, qual es. 15. b.
 Prophecia de conminacion fue necessaria para mu-
 chos efetos. 16. b.
 Prophecia falsa sirve al demonio de autorizar las
 heregias que siembra. 27.
 Prophetas dichos videntes y la razon dello. 9. b.

- Prophetas son los predicadores. 9. 21. b.
 Prophetas malos, son vnos y otros falsos. 26. b.
 Prophetas engañados, vnos y otros engañadores. 27.
 Prophetas falsos en Constantinopla. 60.
 Prophetar se dize el cantar alabças a Dios. 10. b.
 Prophetar se toma alguna vez por dexir locuras. 11.
 Propercio se declara. 86. b.
 Prouerbio Español. Virtudes vencen señales. 91. b.
 Pythagoras Pythago. 85. b.
 Pythagorica Necromancia, que era. 103. b.
 Quindexen viros en Roma para la guarda y consulta de los versos Sibylinos. 51.
 Razon y sentido no se han de dar en las cosas que no le tienen. 111. b.
 Rathbodo Duque. 65.
 Raymundo prelado de la yglesia de Segouia y Arçobispo de Seuilla. 141.
 Rayos postulares y peremptales, que eran. 90.
 Respeto q se ha de tener a los lugares sagrados en que no se digan en ellos cantares profanos. 146.
 Reuelacion sospechosa qual es. 59. b.
 Reuelacion no muda el orden natural. 13. b.
 Reuelaciones de santa Brigida, y de la aproba-

- cion de su libro. 23.
- Reuelaciones de la madre Teresa de Iesus. 24.
- Reuelacion de vn santo en cosas deste tiempo. 32.
- Rey de Persia no era el q̄ no sabia la sciēcia de los
Romulo fue agorero. 119. (magos. 85)
- Romulo aparecio a Iulio Proculo. 111.
- Rueda de Petosyris para aduinar. 104.
- Sal interuenia en los sacrificios. 79. b.
- Sangre de toro beuia la sacerdotisa en Egira, para
consultar su diosa. 58. b.
- Sangre lloio muchas vezes. 127.
- San Isidoro conocio en mahoma lo q̄ auia de ser. 94.
- Señales de tempestad. 105. b.
- Señales de vicios. 94.
- Señal en el cielo quando nacio vna de las personas
Reales que tenemos. 125. b.
- Señal en el cielo en tiempo de san Gregorio. 13.
- Seneca adiuino el descubrirse las Indias. 106.
- Sepulcro de Antenor en Padua. 109. b.
- Sepulcro de Delo. 100.
- Seruilius tentó el Triēte en q̄ vió sus mudanças. 76. b.
- Sibyla quiere dezir consejo de Dios. 149.
- Sibyla Delphica, y del spiritu q̄ entraba en ella. 150.
- Sieruo fanatica que es en los Digestos. 147.

- Silencio grande a el agorar. 115.
 Socrates no tenía buena physionomia. 16.
 Socrates acompañado de demonio. 144.
 Sol partido en tres partes. 30.
 Soles tres se juntaron en vno. 130.
 Etichomancias que era. 88.
 Stochastis, que es. 105.
 Strellas, de que se formaron letras. 129.
 Strellas en sueños, que significan. 142.
 Sueños, y su interpretación. 136.
 Sueño de vna escala de piedra q̄ subia al cielo. 138.
 Sueño que quitò vna gran duda. 139.
 Sueño de vno que le quitauan el cabello, y quan-
do recordò se hallò tresquilado. 142.
 Suertes diuinatorias. 102.
 Suertes de los sagrados euangelios. 102.
 Tages inuentor de la aruſſicina. 116.
 Tarquinio fue agorero. 115.
 Tejuelas quando cayeron en pluuia. 127.
 Telmesios inuentaron el arte de la interpretación de
 Telarañas lloio, y a q̄ tiempo. 128. (los sueños. 134)
 Tembloros de la tierra. 125. (via 81)
 Têplario que emplazo al Papa, y a vn Rey en Frã-
 Temores vanos pretêdidos del demonio. 2.

- Templo de Amphiaraus.* 137.b.
Terremoto adiuuado de Pherecides. 115.b.
Thalmud libro y sus mentiras. 107.b.
Theano y Euxippe adiuinas. 98.b.
Theudas falso propheta. 19.
Thirrenos interpretauan los rayos. 89.b.
Thrasibulo gran aruspice. 117.
Tierra quando konoio y donde. 127.
Tocar del cielo que es. 89.b.
Tontazgo tributo q pagauan los Astrologos. 134.b.
Trophonio oraculo en Beocia. 149.
Tripode silla en que se sentaua la Sibyla. 149.
V
Valerio Apro ciego sanò cõ loq le dixo el oraculo. 142.
Vanidad es gran portillo para los engaños del demonio. 61.b.
Ventriloquas que eran. 99.b.
Versos de Musco siruieron de diuinacion. 102.b.
Versos de Homero y Virgilio siruieron de suertes. 102.b.
Versos Sibylinos de donde se huuieron. 152.b.
Virtud de la Cruz y palabras santas. 66.b. 98.b.
Vision intelectual qual es. 13.b.
Vision de san Pablo. 14.b.
Vñas de los niños vntadas en q se adiuinaua. 85.b.

INDICE.

Vulfrano Obispo santo. 65.
Y.

Ydromancia. 84.b.

Yelo grande que cayo de las nubes. 125.b.

Ysabel Darca madre la Policela soñò que traya
en su vientre vn rayo. 141.

Z.

Zoroastres Rey, y de su magia. 70.

Zopyro juzgò mal de Socrates. 91.b.

F I N D E L I N D I C E

del libro de la verdadera y falsa
prophecia.

En Segouia.

Por Iuan de la Cuesta.

Año. 1588.





Signature
Per. 1885
1885

A. PANDIMIGLIO

RESTAURO - CODICI

PERGAMENE - STAMPE

Via Podere Rossa, 154

